

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION - 1954

Análisis y perspectivas



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
Roma, Italia

Septiembre 1954

ANUARIO DE ESTADISTICAS AGRICOLAS Y ALIMENTARIAS - 1953

PARTE I - PRODUCCION

La Parte I contiene estadísticas fundamentales sobre la producción agrícola mundial y datos fidedignos sobre aprovechamiento de la tierra, población agraria, cosechas, número de cabezas de ganado y productos pecuarios, abastecimiento de víveres y su empleo, y sobre fertilizantes comerciales, insecticidas y anticriptogámicos, y maquinaria agrícola. Incluye también la serie más importante de precios de los productos agrícolas de muchos países, así como índices de los precios percibidos y abonados por el agricultor, y los correspondientes a la producción agraria.

PARTE II - COMERCIO

La segunda parte es una obra básica de referencia acerca del comercio mundial de los productos agrícolas y contiene estadísticas de las importaciones y exportaciones de los principales productos agrícolas. Da totales mundiales y por regiones sacados de informes oficiales y extraoficiales. Respecto a algunos productos de importancia, se dan datos por temporada y año civil.

Este anuario en dos volúmenes es una obra de consulta útil para importadores, exportadores y casas comerciales, así como para los organismos oficiales relacionados con la alimentación y la agricultura. Se encuentra en todas las librerías y en las agencias de venta de las publicaciones de la FAO, cuya lista figura en la página interior de la contracubierta de esta publicación.

Precio de cada volumen : \$ E.U.A. 3,50

PUBLICACIONES ESTADISTICAS DE LA FAO

Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas

Número suelto : \$E.U.A. 0,50.
Suscripción anual : \$ E.U.A. 5,00.

Este Boletín da estadísticas de producción, comercio y precios, basadas en los datos recibidos hasta el día 25 del mes anterior. En cada número figuran uno o dos artículos sobre temas de actualidad en la esfera de la economía agrícola y una sección de notas sobre productos.

Segunda Encuesta Alimentaria Mundial

\$ E.U.A. 0,50.

Amplio estudio estadístico de cómo se alimenta la población del mundo. Frente a la precaria situación actual, se establecen metas de consumo para 1960 para los distintos países. En español, inglés y francés.

Anuario Estadístico de Productos Forestales, 1953

\$ E.U.A. 2,50.

Esta séptima edición del anuario forestal de la FAO contiene nuevos datos relativos a 1952 y datos revisados relativos a 1951, de más de cien países. El texto está en español, francés e inglés y los cuadros en francés e inglés.

Anuario Estadístico de Pesca, 1950/51

\$ E.U.A. 3,50.

Contiene cuadros sobre capturas, aprovechamiento, comercio exterior y embarcaciones pesqueras. El texto está en español, francés e inglés y los cuadros en inglés y francés. La edición 1952/53 se halla en preparación.

EL ESTADO MUNDIAL
DE LA AGRICULTURA Y
LA ALIMENTACION - 1954

ANALISIS Y PERSPECTIVAS

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA, ITALIA

SEPTIEMBRE, 1954

N O T A

*Los datos estadísticos que figuran en esta publicación
se basan en la información obtenida por la FAO
hasta el 15 de julio de 1954*

Impreso en Italia

INDICE

Preámbulo	1
I Resumen	5
Análisis y perspectivas mundiales	5
Los problemas y políticas de las regiones	8
Análisis y perspectivas de los productos	11
II Análisis y perspectivas mundiales	19
La situación de la oferta	20
Producción agrícola	20
Tendencias a largo plazo de la producción.	23
Perspectivas para 1954/55.	24
El comercio internacional de productos agrícolas	24
El problema de los excedentes	27
El consumo de alimentos y la nutrición	33
Tendencias del consumo de alimentos	35
La situación económica mundial en 1953/54 y la demanda de productos agrícolas	40
La situación económica de las regiones en 1953/54	42
Los precios de los productos agrícolas.	45
Los precios rurales.	47
Precios al por menor de los alimentos.	49
Los ingresos agrícolas	51
Inversiones y crédito.	54
Las perspectivas de la demanda.	57
Resumen	60
III Los problemas y políticas de las regiones	63
Europa Occidental	66
Cambio de condiciones en 1953/54	66
La reorientación de las políticas.	67
Perspectivas y problemas a largo plazo	70

Europa Oriental y la U.R.S.S..	73
Cambios de política	74
Cambios en el consumo y en el comercio	74
Productos forestales	75
América del Norte.	76
Colocación de excedentes.	76
Reajuste de la producción	78
La nueva política agrícola de los Estados Unidos	79
Perspectivas	80
América Latina.	82
Los problemas básicos de las políticas	83
La situación general del comercio y los pagos	84
La demanda y los precios nacionales.	84
Oceanía.	86
El mercado del Reino Unido	87
Otros mercados de exportación.	88
Niveles de consumo, precios y perspectivas nacionales	88
Lejano Oriente	90
Los problemas y programas de fomento.	90
La variable estructura de la producción y el comercio agrícolas	90
Aumento de las existencias de productos alimenticios básicos	91
El primer Plan Quinquenal de la India.	92
Los problemas y políticas de fomento del Pakistán	93
Las dificultades económicas de Ceilán y la Federación Malaya	93
La reducción de los ingresos de Birmania y Tailandia por exportaciones	93
Las economías de transición de Indonesia y las Filipinas.	94
Los progresos industriales y el aumento del consumo de alimentos en el Japón.	94
El desarrollo económico de la China.	94
Cercano Oriente.	96
Producción	96
Comercio	97
Consumo	98
Reajustes en la política alimentaria y agrícola	99
Africa.	101
Diversificación de las economías.	102
Evolución de los mercados interiores	102
Mejoramiento del transporte	103
Calidad de la producción.	103
El consumo de alimentos y la nutrición	104
IV Análisis y perspectivas por productos	109
Trigo	109
Existencias y comercio	109
Situación de los precios y la comercialización	111
Perspectivas	113

Cereales secundarios	114
Existencias y comercio	114
Perspectivas	116
Arroz.	116
Situación actual	117
Perspectivas	118
Azúcar	119
Producción	120
Comercio y precios	120
Consumo	121
Perspectivas	122
Productos pecuarios	122
Carne.	122
Productos lácteos y huevos.	124
Análisis de la pesca mundial	127
Países de gran producción	127
Países de mediana producción.	127
Algunos países de reducida producción	128
Aprovechamiento.	128
Arenques, parrochas y anchoas, etc.	128
Bacalao, merluza, abadejo, etc.	129
Salmón	129
Atún, bonito y caballa	130
Grasas, aceites y semillas oleaginosas	130
Fruta fresca.	133
Producción y comercio.	133
Política comercial	134
Perspectivas	135
Frutos secos de la vid y vino.	135
Frutos secos de la vid	135
Vino	136
Café	137
Situación actual	137
Perspectivas	139
Té	140
Situación actual	140
Perspectivas	141
Cacao.	142
Producción	142
Precios y comercio.	142
Perspectivas	143
Tabaco	144
Existencias y comercio	144
Precios y consumo.	145
Perspectivas	146
Algodón.	146
Situación actual	146
Perspectivas	149

Lana	150
Situación actual	150
Perspectivas	152
Yute	152
Situación actual	152
Perspectivas	154
Caucho	154
Situación actual	154
Perspectivas	155
Fibras duras.	156
Situación actual	156
Perspectivas	157
Maquinaria agrícola.	157
Cercano y Lejano Oriente	157
América Latina.	159
Productos forestales.	160
Últimos cambios en la producción.	161
Madera rolliza.	161
Madera aserrada.	164
Madera terciada o contrachapada y planchas de fibra	165
Pulpa y productos de la pulpa	166
Anexos	171

Gráficas

I. Estimación de la producción mundial de los principales productos agrícolas	22
II. Evolución del volumen del comercio mundial de alimentos y bebidas aromáticas en la postguerra	28
III. Las existencias de trigo en América del Norte y la acumulación de reservas.	32
IV. Alimentos y población : Distribución de la población del mundo con arreglo a la ingestión diaria de calorías	36
V. Alimentos y población : Distribución de la población del mundo con arreglo a la ingestión diaria de proteína animal	37
VI. Suministro por persona de proteínas animales en relación con la renta nacional por persona.	39
VII. Consumo de cereales y raíces en relación con la renta nacional por persona	39
VIII. Suministro por persona de cereales para todos los usos (inclusive piensos) y para consumo humano directo	41
IX. Movimiento de precios de algunos productos agrícolas y forestales.	44
X. E.U.A. : Distribución del costo al por menor de los alimentos de producción nacional entre el valor en la explotación agrícola y los costes de comercialización	49

XI. Rentas agrícolas en los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia a los precios actuales	53
XII. Precios mensuales medios de los cereales : julio 1952 - junio 1954 . . .	112
XIII. Importaciones mundiales de arroz e importaciones netas de arroz y otros cereales en seis países del Lejano Oriente	119
XIV. Precios medios mensuales de las grasas y aceites en los mercados internacionales, 1951-1954.	132
XV. Precios medios mensuales del algodón (inclusive impuestos de importación)	149
XVI. Precios del caucho en los Estados Unidos y Federación Malaya, 1951-1954	155
XVII. Precios de los productos forestales	163

P R E A M B U L O

En el año de 1953 se registró un cambio drástico en la situación de la agricultura y la alimentación con respecto al período de la postguerra. Gracias a las abundantes cosechas de 1952/53, la producción mundial, por primera vez desde el conflicto bélico, llegó a estar a la altura del crecimiento demográfico del mundo. Pero la distribución del aumento de la producción no fue uniforme y en 1953 se acumularon grandes excedentes de productos en algunos países en tanto que el régimen alimentario de millones de personas insuficientemente alimentadas y distribuidas por extensas regiones del mundo apenas experimentó mejora alguna. Tal es la situación con que se encontraron los representantes de los Estados Miembros que asistieron al Séptimo Período de Sesiones de la Conferencia de la FAO celebrado en Roma en noviembre de 1953.

A este respecto, la Conferencia se planteó a sí misma dos problemas principales: en primer lugar, en qué forma podrían distribuirse mejor las cantidades excedentes que ya se habían acumulado, sin desorganizar la producción y el comercio agrícolas del mundo; en segundo lugar, qué es lo que se debería hacer para lograr que la producción mundial continuara ampliándose en la misma proporción que las necesidades mundiales que aumentan rápidamente, sin que se originasen nuevos excedentes ni se acrecentasen los actuales. Ambos problemas están íntimamente relacionados entre sí y por su índole, ninguno de los dos permite una solución fácil ni rápida. A pesar de todo se han hecho ciertos progresos.

Para facilitar el estudio del primer problema, la Conferencia formuló algunas recomendaciones que han conducido a la creación en Washington de un Subcomité Permanente del Comité de Problemas de Productos Esenciales de la FAO, a fin de facilitar una tribuna constante desde la cual puedan celebrarse consultas intergubernamentales sobre excedentes agrícolas y su liquidación. Allí podrá seguirse de cerca este problema sin interrupción y traerse a examen todos aquellos incon-

venientes a que puedan haber dado lugar las operaciones de colocación de excedentes.

En cuanto al segundo problema, la Conferencia reconoció que había pasado ya la época en que era preciso incrementar la producción de alimentos por todos los medios posibles a fin de hacer frente a las persistentes escaseces de la postguerra e insistió en que, de ahora en adelante, la expansión deberá ir perfectamente engranada con la demanda mercantil, pero sin perder de vista las necesidades de nutrición. En consecuencia, recomendó que todos los gobiernos examinen sus políticas agrícolas y alimentarias teniendo en cuenta las nuevas circunstancias. Igualmente recomendó que la FAO facilite la celebración de consultas periódicas internacionales tanto de carácter regional como mundial, que permitan a los gobiernos coordinar sus políticas respectivas lo más estrechamente posible, con pleno conocimiento de lo que se está proyectando en las demás partes del mundo. También está procediéndose a desarrollar esta labor.

El presente informe pasa revista a los cambios más recientes experimentados por la situación mundial de la agricultura y la alimentación, así como a las perspectivas inmediatas. La producción mundial continuó aumentando en 1953/54. Los excedentes, sobre todo los de trigo, resultaron más gravosos para algunas regiones, y en ellas, tanto los precios rurales como los ingresos agrícolas mostraron tendencia a descender. Sin embargo, en otras partes del mundo las disponibilidades no fueron excesivas, prosiguiéndose, y en algunos casos intensificándose, los esfuerzos para aumentar la producción. Las perspectivas para 1954/55 no preven cambios esenciales en esta situación, que queda resumida en el Capítulo I de este informe, analizándose en forma más extensa y con carácter mundial en el Capítulo II.

Muchos gobiernos están comenzando ahora a modificar sus políticas agrícolas para adaptarlas a las nuevas circunstancias. Pero como la situación no es la misma en todas las partes del mundo, existen considerables diferencias entre las políticas

adoptadas. En consecuencia, el Capítulo III de este informe se consagra a hacer un análisis de los principales problemas que se plantean en cada una de las regiones del mundo y de las medidas que se adoptan para resolverlos.

Por último, en el Capítulo IV, se hace un examen de la situación actual y de las perspectivas de cada uno de los principales productos agrícolas esenciales. También en este caso la situación varía grandemente y los hechos presentados ponen de relieve, una vez más, la necesidad de que cada producto sea sometido a un examen cuidadoso en los planes y políticas de producción y comercialización agrícolas.

El análisis general hace destacar algunos hechos favorables y otros menos satisfactorios. En el haber, puede figurar el reconocimiento, cada vez más completo, por parte de los gobiernos, de la naturaleza e importancia de los problemas agrícolas y alimentarios, y de que los problemas de un determinado país no pueden ser considerados aisladamente de los de los países vecinos. Por otro lado, queda todavía mucho por hacer para lograr una mayor cooperación entre los países. En la formulación de las políticas nacionales, rara vez se tiene completamente en cuenta la situación de los demás países. Existe muchas veces la tendencia a orientarse hacia los mercados de exportación para buscar la solución de los problemas que plantean los excedentes, aunque éstos tengan un carácter marginal, y a olvidarse en cierto modo de las posibilidades del mercado interior y de las necesidades del consumidor nacional.

Aun cuando los problemas de que trata este informe son principalmente los que tienen un carácter bastante inmediato, e influyen en las perspectivas de los próximos años, quisiera hacer cons-

tar que las preocupaciones de la FAO se extienden también a un plazo más lejano. Conviene insistir en que en la situación actual no sólo entra la superproducción y los excedentes. En muchas regiones del mundo la producción agrícola sigue estando todavía bastante por debajo del nivel de antes de la guerra en relación con la población. La mitad de la población del mundo sigue estando mal alojada, mal vestida y mal alimentada. Al extenderse la industrialización y la cultura, el deseo de alcanzar un nivel de vida más elevado va aumentando y haciéndose poco a poco «económicamente efectivo». Esta circunstancia, unida a un aumento mayor que nunca de la población mundial, debido a la aplicación más amplia de los avances de la medicina, quiere decir que podrían volver a presentarse rápidamente grandes escaseces si se hiciera un alto en la constante expansión de la agricultura en el mundo. No hay signos de que afloje la tendencia al aumento de las necesidades humanas y el satisfacerlas no es en esencia un problema inmediato sino un problema constante. Si fracasamos en su resolución las consecuencias sociales serían realmente graves.

En mi concepto, por tanto, la misión de la FAO es, a la vez, ayudar a los gobiernos a resolver la situación actual de la agricultura y la alimentación y esforzarse en lograr que los recursos agrícolas del mundo, que son limitados y no se pueden desperdiciar, sean protegidos y aumentados para atender a las necesidades, cada vez mayores, de las generaciones futuras. En agricultura, los problemas actuales y los futuros no pueden estar separados y al pensar y proyectar para el día de hoy, tenemos también que meditar y hacer planes para el de mañana.



P. V. CARDON
Director-General

Capítulo I

R E S U M E N

Capítulo I - RESUMEN

ANALISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

El cambio que se operó en la situación alimentaria mundial en 1952/53 se acentuó más aún en 1953/54. En ciertas regiones, se hicieron más graves los excedentes de algunos productos, especialmente los de trigo. En otras, las disponibilidades por persona, aun cuando algo más abundantes, continuaron siendo insuficientes desde el punto de vista nutricional y fueron incluso menores que las de antes de la guerra.

Producción

Continuó en 1953/54 la sensible tendencia ascendente del total de la producción agrícola mundial, aunque el aumento fué menos pronunciado que en el año precedente. Los incrementos más importantes se registraron en la Europa Occidental y en el Cercano Oriente. En el Lejano Oriente y Oceanía los aumentos fueron menores, pero en otras regiones apenas hubo variación respecto del nivel general de producción de 1952/53.

En este aumento de la producción con respecto a 1952/53 participaron la mayoría de los productos. La producción mundial de cereales aumentó en un 2 por ciento y, a pesar de la mala cosecha del Japón, se registró un beneficioso aumento de la producción de arroz en el Lejano Oriente que sirvió para dar fin a la fase más aguda de la escasez de dicho cereal registrada en la postguerra. Sin embargo, disminuyó la producción de trigo por haber sido menor la cosecha en América del Norte, aunque de volumen considerable todavía. Se observaron también sensibles aumentos en los productos pecuarios, especialmente en la leche, y en el azúcar, a causa, sobre todo, de que la cosecha de remolacha en Europa fué la mayor registrada. La producción de yute disminuyó considerablemente debido a las limitaciones impuestas a su cultivo en el Pakistán. La cantidad de pesca desembarcada registró leves cambios. Es

probable que la producción de madera rolliza haya sido en 1953 ligeramente superior a la de 1952, alcanzándose nuevas marcas en la producción de madera aserrada y en la de la mayoría de los productos forestales manufacturados.

Se calcula que la producción agrícola mundial ha aumentado en los cuatro últimos años en casi un 3 por ciento anual, frente a un incremento demográfico anual del 1½ por ciento aproximadamente. En 1952/53, la producción mundial por persona de todos los productos agrícolas, incluidos los alimenticios, volvió a alcanzar, y aun superó ligeramente, el nivel de antes de la guerra, manteniendo dicha posición en 1953/54.

Sin embargo, las diferencias entre las distintas regiones son todavía considerables. Así por ejemplo, la producción por habitante en 1953/54 fué superior en un 17 por ciento aproximadamente a la de antes de la guerra en América del Norte y muy superior también a la del nivel prebélico en el Cercano Oriente, Europa Occidental y África. Por otra parte, en la América Latina, el Lejano Oriente y Oceanía, la producción por persona continuó siendo bastante inferior a la de antes de la guerra.

Además, las diferencias todavía mayores que existen entre los niveles absolutos de producción agrícola en las distintas partes del mundo, que son los que determinan fundamentalmente los niveles de consumo de alimentos, siguen siendo tan grandes como siempre. La producción por persona en América del Norte y Oceanía, por ejemplo, es de 4 a 5 veces mayor que en el Lejano Oriente, el Cercano Oriente y África.

Perspectivas de la producción

Aunque todavía es muy pronto para formar un juicio exacto, parece probable que la producción agrícola mundial se mantenga en 1954/55 y que incluso pueda registrar algún nuevo aumento. Las limitaciones de los cultivos y unas condiciones climatológicas menos favorables, quizás limiten la

producción de cereales, azúcar y algodón. No se espera una recuperación notable en la producción de yute y fibras duras, y es posible que la de cancho siga bajando lentamente. Por otra parte, es probable que continúe el aumento en la producción ganadera, confiándose en que aumenten las provisiones de semillas oleaginosas, café, té y tabaco.

Comercio de productos agrícolas

En contraste con el incremento registrado en la producción agrícola, el volumen total del comercio de productos agrícolas en el mundo, se ha mantenido sin variación apenas en estos últimos años, casi exactamente en el nivel de 1934-38. En 1953, se produjo una disminución notable en el comercio de cereales, como consecuencia, principalmente, de haber sido buenas las cosechas y ser menores las necesidades de importación en Europa Occidental y el Lejano Oriente. Pero este descenso quedó compensado con el aumento de las expediciones de azúcar, aceites vegetales, fruta, tabaco y café.

Excedentes

En 1953/54 continuaron acumulándose excedentes de algunos productos, sobre todo en América del Norte, en donde el valor de las reservas de productos agrícolas en poder de la *Commodity Credit Corporation* de los Estados Unidos, se elevó de 3.066 millones de dólares en marzo de 1953 a 6.229 millones en marzo de 1954. Del total en el año de 1954 correspondió alrededor del 60 por ciento a los cereales y, solamente al trigo, el 35 por ciento.

El trigo constituye el problema más difícil en cuestión de excedentes. Las existencias de dicho cereal en poder de los cuatro principales países exportadores (Estados Unidos de América, Canadá, Australia y Argentina) aumentaron en unos 12 millones de toneladas (33 por ciento) durante 1953/54, y en el momento presente equivalen a 2½ veces, aproximadamente, el volumen de las exportaciones actuales de un año. El remanente a finales de 1954/55 es probable que registre un nuevo aumento, aunque menor que el de 1953/54.

El problema es menos grave por lo que se refiere a los demás cereales. Aunque en 1953/54 aumentaron las existencias de cereales secundarios y quizás aumenten todavía más en el año venidero, no parece que éstas constituyan un problema, especialmente si se tiene en cuenta que el número de cabezas de ganado de cerca aumenta cada vez más. Las existencias de arroz que se acumularon en los países exportadores del Lejano Oriente,

están colocándose actualmente con mayor facilidad al disminuir los precios.

También las existencias de azúcar son muy voluminosas, pero las limitaciones impuestas en Cuba a la producción y los cupos de exportación que establece el Convenio Internacional del Azúcar, pueden hacer variar la situación gradualmente. Por lo que respecta a la mayor parte de los demás productos esenciales parece ser que la situación de los excedentes va mejorando o se localiza principalmente en los Estados Unidos. Fuera de éstos el problema, al parecer, va disminuyendo por el momento, en lo referente a la mayoría de los productos. Sin embargo, los esfuerzos cada vez mayores para liquidar los excedentes quizás hagan bajar los precios en el mercado internacional, sobre todo en vista de la nueva política estadounidense de vender muchos productos a los precios del mercado mundial, lo que significa que la sustentación de los precios nacionales no servirá ya para sostener los precios del mercado internacional.

Demand y consumo

En general, la demanda de productos agrícolas se sostuvo bien en 1953/54. El descenso en la actividad económica de Norteamérica no determinó reducción alguna de las ventas de alimentos al por menor, y en la mayoría de las otras regiones las condiciones económicas tendieron a estimular la demanda. Sin embargo, el aumento de excedente de reservas constituyó por sí solo una demostración de que el consumo no aumentó exactamente en la misma proporción que la producción.

Una de las causas principales parece ser la reacción lenta y redonda con que los precios al por menor responden a la baja de los precios rurales y al por mayor. Parece ser que el aumento ininterrumpido de la producción agrícola y de los niveles de consumo dependerá en grado considerable de la posibilidad de reducir los precios al por menor con el empleo de sistemas de producción y comercialización más eficaces. Un estudio realizado últimamente revela que, en la mayoría de los países, los costos de producción y distribución (incluidos el transporte y la elaboración) representan cada uno de ellos la mitad aproximadamente del costo final de los alimentos al consumidor.

Precios de los productos agrícolas

En general, los precios rurales de algunos de los productos alimentarios, aunque no los de to-

dos ellos, tendieron a disminuir en 1953/54. Los de la mayoría de las materias primas agrícolas, comprendidos los productos forestales, fueron mucho más firmes y, en algunos casos, mostraron cierta recuperación después de las bruscas bajas que sufrieron en 1952. En el grupo de las bebidas aromáticas, los precios del café y del cacao aumentaron intensamente, como consecuencia de la menor cantidad de existencias, repercutiendo en el precio del té.

El descenso más notable en 1953/54 lo registraron los precios del mercado internacional de cereales, a pesar de que los sistemas de sustentación de precios evitaron en gran medida un descenso similar en los mercados interiores. La falta de medios de almacenamiento ha intensificado el deseo de vender en algunos de los países exportadores y, por primera vez, las ventas hechas con arreglo al Convenio Internacional del Trigo, descendieron por bajo del nivel máximo de precios. Por otro lado, como consecuencia de haber mejorado la situación del dólar en la Europa Occidental, las primas sobre los precios para la exportación de las regiones de moneda débil, desaparecieron prácticamente. Los precios de los cereales exportados por los Estados Unidos y ciertos países exportadores de Europa, América Latina y el Cercano Oriente, son actualmente mucho más bajos que los abonados a los productores en dichos países y en ciertos casos disfrutan de grandes subsidios.

Algunos países han concedido también subsidios a las exportaciones de mantequilla, queso, carne, aceite de linaza, judías y azúcar.

Sin embargo, la tendencia de los precios de los productos agrícolas e incluso de los alimenticios, no ha sido descendente en todas partes. Un índice general de precios internacionales, por ejemplo, como el de las importaciones de alimentos en los países pertenecientes a la OECE, revela pocas variaciones desde 1952 hasta 1953, aumentando bruscamente en el primer trimestre de 1954, mientras que el índice de los productos alimenticios importados en el Reino Unido, disminuyó solamente en un 2 por ciento desde el primer trimestre de 1953 hasta el primer trimestre de 1954.

Precios rurales y rentas agrícolas

Mientras que los índices de los precios rurales han disminuido apreciablemente en América del Norte, han sido bastante más estables en la Europa Occidental y, en algunos países de otras regiones, incluido el Lejano Oriente, muestran todavía una tendencia ascendente.

Indudablemente, los precios rurales habrían descendido más bruscamente si no hubiera sido por efecto de los sistemas de sustentación de precios en muchos países y el rápido incremento del coste de estas políticas preocupa a los gobiernos, a los contribuyentes y a los productores. Cada vez son más los gobiernos que tienden a reducir el nivel de sustentación, a limitar sus obligaciones financieras o a adoptar una política de sostenimiento de precios más flexible.

La relación entre los precios percibidos por los agricultores y los que deben pagar por los elementos necesarios para la producción ha variado en perjuicio de los agricultores en casi todos los países durante estos últimos años. Como consecuencia, los ingresos rurales han disminuido bruscamente en América del Norte, aunque han sido más estables en la Europa Occidental, debido principalmente al rápido aumento del volumen de la producción. En Oceanía, dichas rentas agrícolas han variado ampliamente en estos últimos años. No se dispone de datos por lo que se refiere a otras regiones.

Las estimaciones basadas en los datos sobre la renta nacional obtenidos por las Naciones Unidas, indican que en pocos países pueden compararse las rentas agrícolas por persona con las correspondientes a otras ocupaciones.

En la mayoría de los países las rentas agrícolas por persona corresponden a un valor que oscila entre los dos tercios y la mitad (y a veces menos) de los ingresos obtenidos en otros sectores de la economía. Aunque en casi todas partes las rentas agrícolas son relativamente más altas en comparación con las de otras ocupaciones, que en 1938, época en que los efectos de la depresión económica registrada en el cuarto decenio del siglo eran considerables todavía, en muchos países los avances logrados en los primeros años de la postguerra han desaparecido posteriormente.

Inversiones en la agricultura

El fomento agrícola se ve todavía retrasado por la falta de fondos de inversión y aunque se han hecho esfuerzos para aumentar la corriente de inversiones internacionales, la proporción de lo dedicado directamente a la agricultura disminuyó en 1953/54. Un estudio realizado recientemente por la FAO, pone de manifiesto las enormes diferencias que existen entre los distintos países en la provisión de créditos agrícolas por los bancos, cooperativas y otras fuentes institucionales de crédito.

Perspectivas de la demanda

El análisis de las tendencias económicas actuales, indica una lenta mejoría en la demanda de productos agrícolas en 1954/55 aunque, si no se adoptan medidas especiales, ello no bastará, probablemente, para aliviar en forma sensible el actual problema de los excedentes agrícolas. Esto hace destacar la necesidad de que se formulen planes con detenimiento y se aumente en forma selectiva la futura producción agrícola, ajustándola debidamente a la situación del mercado.

Si se extiende la vista hacia un plazo más lejano, lo probable es que el año de 1955/56 registre una continuación de la expansión de la demanda de productos agrícolas. Las disponibilidades mundiales de cereales y de la mayoría de los demás productos alimenticios continuarán siendo relativamente abundantes y los países importadores de alimentos disfrutarán en esa misma medida de relaciones de intercambio favorables. Los precios del café se mantendrán firmes y los de la mayoría de las materias primas agrícolas (comprendidos los productos forestales) parecen tender al aumento después del colapso registrado con posterioridad al conflicto de Corea, tendencia que se afirmaría con la recuperación de la actividad económica de los Estados Unidos. Parece, por tanto, que mejorarán las perspectivas del mercado para los exportadores de los últimos productos citados, especialmente en las regiones menos desarrolladas.

Sin embargo, esta evolución relativamente favorable, podría frustrarse de no llevarse a cabo (*i*) un reajuste efectivo de la mayor producción agrícola norteamericana para adecuarla a las menores necesidades internacionales y (*ii*) una reducción progresiva de los excedentes acumulados sin que afecte en forma grave a los niveles de precios mundiales. Las políticas actuales en América del Norte tienden a conseguir estos fines, aunque ambas, cosas, especialmente la segunda, serán difíciles de lograr.

LOS PROBLEMAS Y POLITICAS DE LAS REGIONES

Europa Occidental

La producción agrícola en la Europa Occidental en 1953/54, fué mayor que nunca, siendo excepcionalmente abundantes las cosechas de remolacha azucarera y cereales. Las condiciones atmosféricas fueron favorables, pero también contribuyó considerablemente a aumentar los rendimientos el empleo de sistemas más perfeccionados.

El aumento de la producción coincidió con un resurgimiento de la actividad económica en los demás sectores. La oferta fué suficiente para atender a la creciente demanda y, por lo que se refiere a algunos productos, se redujeron las importaciones del exterior de Europa. Aumentó el nivel general del comercio de productos agrícolas entre los países europeos, aunque algunos países tropezaron con dificultades para colocar unos excedentes excepcionales. Por primera vez, la U.R.S.S. adquirió una parte considerable de las exportaciones de mantequilla de la Europa Occidental.

Como se estima que la producción agrícola continuará aumentando, principalmente por el efecto combinado del empleo de mejores métodos y de material más eficaz en estos últimos años, la preocupación es cada vez mayor por lo que se refiere a la comercialización y a los precios. El problema fundamental estriba en estimular el consumo, reduciendo principalmente los costos de producción y distribución, aunque preocupándose también más de las preferencias del consumidor.

Debido a la presión que ejercen las importaciones a precios más bajos, subvencionados en muchos casos directa e indirectamente, existe la tendencia a reducir el nivel de sustentación de los precios agrícolas y a limitar los compromisos a un cierto volumen de la producción.

En los países en que los costos de la producción son relativamente elevados, los gobiernos incitan a los agricultores a ponerse en condiciones de entablar mayor competencia. En muchos países, un obstáculo importante lo constituye el exceso de oferta de mano de obra en las granjas más pequeñas y hasta que pueda reducirse el número de pequeños productores, la única forma de disminuir los costos unitarios de producción será elevando ésta. Los efectos que esto cause en la situación del mercado exigirán una detenida atención.

Europa Oriental y la U.R.S.S.

En 1953, se registró un cambio importante en la política económica al decidirse dedicar mayor cantidad de recursos a las industrias de bienes de consumo y especialmente a la agricultura. En los últimos años, la demanda, rápidamente creciente, de materias primas agrícolas y alimentarias no ha sido satisfecha. En el porvenir habrán de facilitarse, por tanto, mayores cantidades de elementos para la producción agrícola, especialmente para las granjas colectivas e individuales. Se abonarán mayores precios por los productos entregados y se concederán otras formas de ayuda financiera, como

los créditos de inversión, por ejemplo. No se impulsará la colectivización hasta el punto en que ésta dificulte la realización de los actuales planes de producción.

La expansión de la producción pecuaria se considera como la principal tarea a largo plazo. Antes, la insuficiente producción se ha debido principalmente a la falta de piensos. La U.R.S.S. se propone aumentar en gran medida la producción de cereales, sobre todo la de los forrajeros, e intenta poner en cultivo 14 millones de hectáreas de nuevos terrenos antes de finales de 1955.

Se espera que los niveles de consumo de alimentos aumenten considerablemente en los años próximos. Por esta razón, las perspectivas de exportación por parte de la Europa Oriental parecen ser limitadas. En la U.R.S.S. la producción nacional se complementa ya con las importaciones, especialmente de fruta, mantequilla y carne.

América del Norte

Como consecuencia de otro año en que la producción fué de nuevo casi sin precedentes, las existencias de productos agrícolas aumentaron bruscamente en los Estados Unidos y el Canadá. El descenso de las exportaciones agrícolas sólo es causa parcial de este aumento; en los Estados Unidos, por ejemplo, el aumento en el valor de las reservas en poder del gobierno en un período de 12 meses hasta marzo de 1954, fué más de cinco veces el descenso que registró el valor de las exportaciones agrícolas. En Norteamérica, dichas exportaciones, en los ocho primeros meses de 1953/54, no fueron apreciablemente inferiores a las del mismo período de 1952/53.

La gran demanda nacional de productos agrícolas no registró ninguna disminución. Sin embargo, el descenso constante de los precios rurales y de los precios al por mayor en Norteamérica se reflejó solamente, en muy reducida proporción, en unos precios más bajos al por menor, que poco efecto pueden haber tenido en estimular el consumo.

El descenso paulatino de los precios rurales y de las rentas agrícolas es probable que continúe a lo largo de 1954. El menor poder de compra de la población agrícola se deja ya sentir en otros sectores de la economía.

La Administración de los Estados Unidos está adoptando medidas especiales para liquidar los excedentes acumulados y ajustar la producción futura a las necesidades previstas. Igualmente, ha propuesto la adopción de disposiciones legislativas que modifiquen el actual sistema de susten-

tación de precios. Como las circunstancias en el Canadá son algo diferentes, el Gobierno de este país no ha considerado necesario todavía adoptar medidas especiales.

Las medidas adoptadas en los Estados Unidos para la colocación de las existencias han limitado o reducido las reservas de algunos productos, pero hasta el momento apenas han influido en el volumen total de las cantidades existentes, más de la mitad de las cuales las componen los cereales. Se están tomando medidas más energicas para dar mayor impulso a las exportaciones agrícolas. La decisión de la *Commodity Credit Corporation* de los Estados Unidos de vender a los precios del mercado mundial, significa que en el porvenir los subsidios para la sustentación de precios en los Estados Unidos no contribuirán ya a sostener los precios de algunos productos en el mercado internacional.

Durante 1954, en los Estados Unidos de América se hicieron reajustes de la producción de trigo, maíz y algodón, continuando los que ya se aplicaban a la de tabaco, aunque el hecho de dedicar los terrenos a otros cultivos y, en lo que respecta al maíz, el que los agricultores no hayan atendido las recomendaciones, limitó el éxito general de las citadas disposiciones. Las limitaciones de la superficie cultivada y los cupos de comercialización se harán más severos en 1955.

No se esperan cambios sensibles en la situación de la demanda o de la oferta en 1954/55, aunque es probable que las provisiones de productos agrícolas sean bastante menores en 1955/56, mientras que las de productos pecuarios aumentarán probablemente.

América Latina

La cuestión de los excedentes agrícolas, hasta el momento no ha afectado a la América Latina más que en grado limitado, y sobre todo por lo que respecta a los cereales. A pesar de la fuerte competencia, las exportaciones agrícolas por parte de América Latina en 1953, fueron superiores en un 20 por ciento a las de 1952, con lo que se invirtió la tendencia descendente que registraban en los últimos años. Este incremento fué debido a la recuperación que registró la producción de cereales en la Argentina en 1952/53 y a las grandes cantidades de azúcar, algodón, café y cacao exportados.

En conjunto, la producción agrícola en 1953/1954 no registró un incremento apreciable, compensándose la ligera expansión en la producción de alimentos, con una disminución considerable

de la de algodón, fibras duras y semillas oleaginosas no comestibles.

Las cuestiones relativas a la balanza de pagos, el rápido incremento demográfico y el aumento de las rentas por persona con la consiguiente elevación del poder de compra, constituyen las principales causas que impulsan en forma constante a alcanzar una mayor autosuficiencia en casi todos los países de la América Latina. En estos últimos años, la agricultura no ha avanzado al mismo paso que la expansión industrial y, por este motivo, muchos gobiernos han adoptado programas encaminados a aumentar los alicientes para la producción agrícola. Estas políticas parecen no haber sufrido modificación como consecuencia de la existencia de excedentes en otras regiones.

Oceanía

No ha sido necesario todavía hacer reajustes fundamentales en la producción agrícola como resultado de la creciente competencia en los mercados mundiales. Las principales dificultades correspondieron al trigo y a algunos productos secundarios, como el azúcar y los frutos secos de la vid, mientras que se tropieza con una competencia cada vez mayor en las exportaciones de productos lácteos. Las perspectivas en cuanto a la carne y a la lana son favorables.

Como la demanda interior aumenta rápidamente y las perspectivas para la mayoría de sus principales productos de exportación son favorables, parece probable que la agricultura en Oceanía continúe ampliándose sin necesidad de reajustes importantes. El problema principal quizás lo constituya la elevación de los costos de producción.

Lejano Oriente

La fase aguda de la escasez de alimentos registrada en la postguerra en esta región ha tocado ya a su fin y en 1953/54, con una cosecha sin precedentes en la India, la producción total de cereales panificables, sin tener en cuenta la de China, es posible que supere en 9 millones de toneladas (un 9 por ciento aproximadamente) a la de antes de la guerra. Las importaciones netas de cereales, que continuaron siendo considerables en 1953 debido a la escasez de las cosechas en el Pakistán y el Japón, registrarán una notable disminución en 1954.

La baja de los precios internacionales de los cereales está contribuyendo a las dificultades económicas con que tropiezan Birmania y Tailandia, cuyas rentas nacionales proceden prin-

cipalmente de las exportaciones de arroz. A finales de 1953, se acumularon en estos países excedentes de arroz, pero en la actualidad el movimiento de las exportaciones se efectúa con más holgura. No obstante, al aumentar la producción en los países importadores quizás vuelvan a presentarse excedentes de arroz a finales de 1954 si persisten las actuales relaciones de precios de los cereales.

El problema principal en esta región sigue siendo el de aumentar los bajísimos niveles de consumo de alimentos en casi toda ella. Desde la guerra, se ha registrado una mejora notable en el Japón, pero en lo que se refiere a la región en su totalidad, los suministros por persona no registran ninguna mejora o si acaso un avance pequeño respecto del nivel de antes de la guerra, que era insuficiente desde el punto de vista de la nutrición. Como la mayoría de los países de esta región están interesados en aumentar al máximo sus recursos para favorecer el desarrollo económico general, no es de esperar ninguna mejora rápida en los niveles de consumo.

El primer plan quinquenal de la India ha hecho grandes progresos y contando con unas condiciones atmosféricas favorables lo probable es que se alcancen o superen las principales metas de producción agrícola. También se reciben noticias de que en China se han realizado mejoras considerables. En casi todos los demás países del Lejano Oriente, parece ser que el progreso agrícola ha sido más lento, aunque se realizan avances en la ampliación de la superficie dedicada al cultivo del arroz en Birmania, Federación Malaya y Ceilán y en el aumento de los rendimientos arroceros de Indonesia y Filipinas.

Teniendo en cuenta el aumento de los precios de exportación del té, café, yute y algodón y una cierta recuperación en la demanda de exportación del azúcar, las relaciones de intercambio de los países del Lejano Oriente parecen que registrarán una mejora en 1954/55.

Cercano Oriente

El rápido desarrollo de la agricultura en el Cercano Oriente durante la postguerra aparece distribuido muy desigualmente y se ha concentrado en forma principal en los países exportadores de alimentos, como Turquía, Siria e Irak. Precisamente en estos países es donde el efecto de la situación de los excedentes ha sido más grave, especialmente en el sector de cereales. La producción agrícola en los países deficitarios de alimentos ha progresado lentamente y con-

siderada sobre la base de la producción por habitante no ha recuperado todavía el nivel de antes de la guerra.

Algunos hechos recientes sirven para poner de manifiesto los problemas básicos de la agricultura del Cercano Oriente, que consisten en instaurar sistemas de producción más intensivos y diversificados, con una coordinación más estrecha de los cultivos y la producción ganadera, así como en desarrollar los mercados nacionales a fin de mejorar los niveles nutricionales y reducir la gran dependencia que, de las exportaciones agrícolas, tienen las economías del Cercano Oriente.

El mejoramiento de los niveles de consumo, aunque avanza lentamente, sigue viéndose dificultado por el escaso poder de compra de grandes sectores de población. Toda expansión sensible del consumo exigirá asimismo un mejoramiento considerable de los sistemas de comercialización y distribución.

A parte de que en muchos lugares del Cercano Oriente la estructura social de la agricultura sigue siendo poco favorable, la falta de capitales de inversión (excepto en los países exportadores de petróleo) tiende a limitar las posibilidades de actuación oficial para favorecer el desarrollo de la agricultura y las demás formas del fomento económico; esta dificultad se ha visto acentuada por haber disminuido en casi todos los países las entradas de divisas extranjeras obtenidas con las exportaciones de productos agrícolas y alimenticios.

En general, las modificaciones de las políticas agrícolas últimamente experimentadas quedan limitadas a la adopción de medidas encaminadas a reducir los efectos de las fluctuaciones en la demanda de exportación.

Africa

En África, los excedentes de productos agrícolas tienen actualmente sólo una importancia local, aunque los efectos de su existencia en otras partes del mundo se han dejado ya sentir bastante intensamente en algunos territorios. Por ejemplo, la baja en los precios del algodón disminuyó la favorable balanza comercial de Uganda a una tercera parte del nivel que tenía en 1952, mientras que durante 1953, la Junta de Comercialización de Productos de la Palma de Aceite de Nígeria tuvo que recurrir por primera vez a sus fondos acumulados para hacer frente a los precios garantizados que, a pesar de todo, serán algo más bajos en 1954. Sin embargo, los problemas fundamentales del fomento agrícola en

África continúan siendo los mismos que antes y se ven solamente agravados por la actual situación en el mundo. Será preciso que se diversifiquen algunas de las economías más precarias, que se desarrollos los mercados interiores, que se mejoren los sistemas de transporte y se eleven los niveles de alimentación de la población, que aumenta rápidamente.

ANALISIS Y PERSPECTIVAS DE LOS PRODUCTOS

Trigo

Las exportaciones mundiales de trigo descendieron a 22 millones de toneladas en 1953/54, o sea, el 16 por ciento respecto de las de 1952/53, como consecuencia de haber mejorado las cosechas nacionales en cierto número de países importadores. Se cree que las existencias en poder de los mayores exportadores el 1º de julio se elevarán a 49 millones de toneladas (15 millones de toneladas más que el año anterior), de las cuales más del 80 por ciento corresponde a América del Norte. La limitación de la superficie cultivada en los Estados Unidos de América y la reducción de la siembra en el Canadá harán disminuir la producción en 1954/55, aunque ésta quizás sea todavía superior al nivel actual de las necesidades nacionales y las exportaciones, por lo que en el año próximo es posible que se registre algún nuevo aumento en las reservas. Aunque la producción en los países importadores, sobre todo en Europa, puede que no sea tan abundante como en 1953/54, es posible que el aumento de las necesidades de importación sea solamente moderado. Los precios para la exportación disminuyeron en todas partes en 1953/54 y a finales de la campaña casi todas las ventas, tanto las realizadas con arreglo al Convenio Internacional del Trigo como fuera de éste, se venían haciendo a precios idénticos, algo por debajo del precio medio del Convenio.

Cereales secundarios

Las exportaciones de cereales secundarios en 1953/54 fueron iguales a las del año precedente y los remanentes a finales de año eran mayores que a principios del mismo. Las cantidades embarcadas a Europa fueron superiores, a pesar de que la producción europea aumentó en 1952/53. Los precios de exportación disminuyeron durante el año. Los suministros en los Estados Unidos en 1954/55 quizás sean tan considerables por lo

menos como los de 1953/54, no obstante la limitación de la superficie dedicada al cultivo del maíz; y las cantidades de este cereal disponibles para la exportación en la Argentina serán algo mayores como consecuencia de un nuevo aumento de la cosecha. Las disponibilidades totales de cereales secundarios, son bastante amplias para atender las posibles necesidades de importación y tienden a aumentar.

Arroz

En 1953/54 la cantidad de arroz recolectada fué considerablemente mayor que en cualquier año precedente. Dos buenas cosechas sucesivas han modificado grandemente la situación de la oferta, aunque la mayor parte de los países exportadores se resistió a reajustar los precios en consonancia. Dos de los principales países importadores mostraron menos intenciones de adquirir arroz y el comercio mundial de este artículo se contrajo bruscamente durante 1953. En algunas regiones empezaron a acumularse existencias y hacia finales de 1953 los precios de exportación iniciaron un descenso. El comercio mundial de arroz se recuperará probablemente en 1954 con respecto a los bajos niveles a que llegó en 1953, debido principalmente al aumento de las importaciones del Japón, a raíz de una mala cosecha, y a las importantes compras hechas por la India en Birmania, favorecidas por un amplio acuerdo financiero entre dichos dos países. Sin embargo, esta recuperación quizá resulte solamente pasajera, a no ser que las relaciones de precios varíen en forma que el arroz resulte más interesante para los compradores.

Azúcar

La producción mundial de azúcar centrífuga aumentó en un 9 por ciento en 1953, a pesar de las nuevas limitaciones de importancia en la zafra cubana. Los países de Europa productores de remolacha azucarera obtuvieron rendimientos excepcionalmente elevados. Todavía fué más considerable el aumento de la producción en muchos de los países importadores y en los países exportadores del Commonwealth británico, correspondiendo a la culminación de los programas de expansión y fomento de la postguerra. Aunque la producción en 1954 será probablemente menor, continuará la tendencia al incremento de aquella en muchos de los países deficitarios y en los territorios que producen para mercados protegidos. El comercio internacional de azúcar será mucho

menos voluminoso que el de 1953, a pesar de la supresión del racionamiento de dicho artículo en el Reino Unido y de la aparición de la India como gran importador. Sin embargo, se ha evitado el colapso de los precios del azúcar con la negociación de un Convenio Internacional del Azúcar que entró en vigor a finales de 1953, y también mediante las medidas reguladoras adoptadas por el Gobierno cubano.

Productos pecuarios

La producción de carne, leche y huevos aumentó considerablemente durante 1953 y también fué considerable el comercio de productos pecuarios. La U.R.S.S. adquirió cantidades importantes de mantequilla y carne en los mercados mundiales. Como consecuencia de la abundancia de suministros, disminuyeron los precios en muchos países del hemisferio norte y los aumentos que registraron los precios de los productos pecuarios de Oceanía fueron menores que en años anteriores. En los Estados Unidos, el Gobierno adquirió grandes cantidades de productos lácteos, con arreglo al programa de sustentación de precios, y las reservas alcanzaron niveles sin precedentes.

Suponiendo que el estado del tiempo sea normal, las perspectivas apuntan a una nueva expansión de la producción. Como la relación entre los precios de los cerdos y de los cereales es muy favorable, la producción de carne de cerdo en América del Norte aumentará en 1954/55. La de leche, como consecuencia de los crecientes rendimientos por cabeza de ganado y debido a que el número de rebaños lecheros es mayor, probablemente continuará aumentando también, aunque la mayor parte del incremento se utilizará para la industria. En los Estados Unidos, en donde se ha reducido el nivel de sustentación de precios, la producción continúa todavía aumentando y se considera que las adquisiciones de productos agrícolas que hará el Gobierno serán también considerables en la actual temporada de sustentación.

Las exportaciones de carne durante 1954 quizá se mantengan al nivel que alcanzaron en el pasado año, ya que no se espera que se verifiquen grandes cambios en las cantidades exportables de que disponen los principales países exportadores. La evolución futura del mercado de la mantequilla dependerá grandemente de la demanda del Reino Unido después de la supresión del racionamiento y de la continuación de las adquisiciones por parte de la U.R.S.S.

Aunque los precios de los animales de abasto quizá sean más estables que en el año anterior, los de los productos lácteos es posible que tiendan a debilitarse, en parte, como consecuencia de la existencia de excedentes en los Estados Unidos.

Productos pesqueros

Se estima que las capturas mundiales de pescado en 1953 se han aproximado a las cifras del año 1952. Una pequeña disminución en la producción total de los principales países productores quedó compensada con los aumentos registrados en los de producción media y pequeña. Prosigió en 1953 la tendencia observada en algunos países a disminuir la preparación de pescado salado en favor de la de filetes de pescado fresco y congelado. En aquellos países en donde las capturas de arenques, sardinas y anchoas han registrado aumentos considerables en los años de la postguerra, el incremento de la producción se aprovecha principalmente para la fabricación de harina, aceite y productos en conserva.

Las capturas de salmón en los Estados Unidos en 1953 fueron inferiores a las del año anterior, pero en el Canadá, la gran pesca obtenida en Colombia Británica determinó un aumento considerable de la producción de salmón en conserva.

Se registró un descenso en la producción de atún en los Estados Unidos, lo que hizo que las importaciones de este pescado para su conserva, adquiridas principalmente en el Japón, alcanzaran cifras sin precedentes.

Grasas, aceites y semillas oleaginosas

La producción mundial de grasas y aceites en 1953 sufrió un descenso moderado, como consecuencia principalmente de una intensa disminución de la producción de aceite de oliva en el Mediterráneo durante el año en que la cosecha es menor. Las exportaciones mundiales aumentaron alrededor de un 5 por ciento, como consecuencia del aumento considerable de los envíos hechos por los Estados Unidos y África. La demanda europea de importación se recuperó con respecto al bajo nivel que tuvo en 1952, elevándose algo el tono general de los precios de las grasas y aceites en los mercados internacionales. Una excepción notable fué la del aceite de linaza, que continuó su tendencia a la baja, como resultado, principalmente, de las grandes ventas de exportación procedentes de la Argentina y de

las reservas gubernamentales de los Estados Unidos.

La producción y las disponibilidades para la exportación son mayores en 1954 que en 1953. En el África Occidental han aumentado sensiblemente la producción y las exportaciones y los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Argentina han continuado vendiendo grandes cantidades para la exportación. La mayoría de los precios en los mercados internacionales descendieron moderadamente en el primer semestre de 1954 y las perspectivas son de que proseguirá la tendencia a la baja en el segundo semestre de 1954 y principios de 1955.

Fruta fresca

La producción de las frutas principales, con excepción de las manzanas y peras, aumentó de nuevo en 1953 y pocos productos han registrado un aumento tan rápido y constante. También siguió ampliándose el comercio, y las importaciones europeas, principalmente de plátanos y frutas cítricas, se elevaron en un 20 por ciento aproximadamente. Se han registrado nuevos progresos en la liberalización de las importaciones y se confía en que el comercio proseguirá su tendencia ascendente en 1953/54.

Frutos secos de la vid y vino

La producción mundial de pasas comunes y de Corinto en 1953 permaneció aproximadamente al mismo nivel de 1952, ya que la considerable baja en la cantidad producida en los Estados Unidos quedó compensada con una mayor producción en Australia, Turquía y el Irán. El comercio mundial aumentó ligeramente, a pesar de que los Estados Unidos y Turquía exportaron cantidades menores. Los subsidios concedidos por los Estados Unidos han sido ampliados a las exportaciones y también Turquía ha pagado subsidios a la exportación desde que se inició la campaña de 1953/54. El Reino Unido suspendió la adquisición en masa de frutos secos de la vid en diciembre de 1953. Contrariamente al incremento que registra el consumo de fruta fresca, el de frutas secas es inferior al de antes de la guerra.

En estos últimos años, han aparecido excedentes de vinos comunes en algunos de los principales países productores, aumentando en 1953/54 los que ya existían en Francia y España. Italia ya no cuenta con excedentes y el consumo ha vuelto a adquirir el nivel de antes de la guerra.

Café

Aunque ligeramente superior a la del año precedente, la producción mundial de café en 1953 fué todavía inferior a la del promedio de antes de la guerra. El aumento de la demanda, principalmente por parte de Europa y de los Estados Unidos, añadido a la reducción de las reservas y a las perspectivas de que disminuyan las existencias del Brasil en 1954 (así como a otros factores inmediatos) determinaron una gran alza de precios. En mayo de 1954, éstos eran un 50 por ciento más elevados que los del año anterior.

Todo parece indicar que la producción aumentará en 1954 en África y en casi todos los países latinoamericanos, con excepción del Brasil. Queda la duda de si estos incrementos compensarán las pérdidas producidas por las heladas en el Brasil. A no ser que se haga más efectiva la resistencia del consumidor a los precios altos no es de prever una debilitación importante de éstos en el presente año.

Té

Con una producción mundial estabilizada en unas 590.000 toneladas métricas y con un aumento general de la demanda, los precios del té se recuperaron considerablemente durante 1953 y el primer semestre de 1954 respecto de la depresión de 1952. Especialmente importante fué el aumento en el consumo del Reino Unido — que absorbió alrededor de la mitad de las cantidades totales que pasan al comercio internacional — después de la supresión del racionamiento del té y del azúcar. El consumo se elevó también en la Europa continental y en los Estados Unidos de América. La industria del té estará en condiciones de adaptarse a la mayor demanda mundial y probablemente la producción aumentará en 1954.

Cacao

Los precios del cacao en 1954 alcanzaron el valor máximo logrado en más de medio siglo. En mayo, los precios al por mayor eran un 60 por ciento aproximadamente más elevados que a principios del año agrícola. Los precios empezaron a subir cuando se comprobó que la producción mundial sería menor que la del año precedente, por efecto casi en su totalidad de la brusca disminución de la misma en Costa de Oro y Nigeria. El acontecimiento más notable fué el fuerte aumento en el consumo europeo. Como

quiera que el consumo es más sensible a los ingresos que al precio, la demanda en Europa (especialmente en la Alemania Occidental y el Reino Unido) alcanzó niveles nunca registrados. Debido al retraso normal de seis repercusiones en el tiempo, los efectos del aumento de los precios del cacao en grano todavía no se han dejado sentir plenamente en el mercado al por menor. En los Estados Unidos, el alza de los precios influyó grandemente en la demanda, continuando la tendencia descendente del consumo por persona registrado en la postguerra, a pesar de que los ingresos nacionales son elevados. Se ha intensificado la investigación en busca de sucedáneos y de formas de economizar el empleo del cacao. Los resultados de la cosecha de 1954 servirán para dar cierta idea de si la producción de 1953 en África constituyó un movimiento cíclico natural o fué el principio de una tendencia al descenso de la producción a largo plazo.

Tabaco

En 1953, la producción mundial de tabaco superó ligeramente a la de 1952, quedando más que compensada la menor cosecha obtenida en los Estados Unidos con un considerable aumento de la producción de los tabacos de tipo oriental para cigarrillos. El comercio mundial aumentó con respecto al bajo nivel de 1952. A finales de año, el aumento registrado en las reservas existentes en los Estados Unidos era modesto. Se cree probable que se produzca algún aumento en las existencias de tabaco oriental en 1954, aunque éste parece que va volviendo a ocupar poco a poco un lugar importante en el consumo europeo. Las reservas de tabaco en rama en la mayoría de los países importadores continúan siendo todavía muy inferiores al nivel conveniente. En conjunto, los precios del tabaco aumentaron ligeramente en 1953/54. El consumo está aumentando en casi todos los países y la demanda es fuerte. La mejora de la situación de la balanza de pagos en Europa y las ventas de tabaco hechas por los Estados Unidos contra pago en monedas débiles se cree que aumentarán las exportaciones norteamericanas en 1954/55 y es probable que mejore considerablemente el comercio mundial en 1954.

Algodón

Las existencias mundiales a fines de la campaña de 1953/54 se calculan en el equivalente de siete meses de consumo al ritmo actual. Durante el año se acumularon en los Estados Unidos grandes re-

servas y, a pesar de las limitaciones de la superficie cultivada aplicadas en dicho país, los excepcionales rendimientos dieron por resultado una cosecha superior en 7 por ciento a la de 1952/53. Las reservas, salvo en los Estados Unidos, no fueron en modo alguno excesivas. Las cosechas resultaron, en general, reducidas en los demás países importadores importantes, mientras que los aumentos de la producción en la India, la U.R.S.S. y China se cree que serán absorbidos por el mercado interior.

Los precios en los Estados Unidos han sido objeto de sustentación desde principios de 1953, permaneciendo bastante estables. Sin embargo, al decidir los Estados Unidos limitar la producción de algodón en 1954/55, toda la estructura de los precios de este artículo ha tendido a variar en sentido ascendente.

Calculando unos rendimientos normales, se puede esperar que de la pequeña superficie cultivada se obtenga en los Estados Unidos una cosecha total de 11,5 millones de balas (30 por ciento menos que en 1953/54). Se cree que el consumo mundial se sostendrá en 1954/55 y aun contando con posibles aumentos en la producción de los demás países exportadores, se prevé una reducción de las reservas mundiales. El comercio mundial se ha ampliado últimamente bajo la influencia de los precios en alza, pero quizás se nivele según se vayan reponiendo las reservas en los países importadores.

Lana

El consumo mundial durante 1953 fué solamente inferior en un 3 por ciento al igualado nivel de 1950, como resultado de una reexpansión de la industria europea y de una nueva expansión en el Japón. En los Estados Unidos, no se registró una recuperación semejante. Hacia finales de año, el consumo se niveló generalmente y la actividad disminuyó algo en los últimos meses. La producción de lana en 1953/54 se mantuvo en las cifras sin precedentes de la temporada anterior, pero las provisiones totales han sido menores, ya que en los países exportadores no se dispuso más que de los remanentes normales. La reducción del ritmo de trabajo en las fábricas no ha tenido por consecuencia un debilitamiento considerable del mercado. Los precios de la calidad merino han disminuido sólo ligeramente y los de las lanas de razas cruzadas se han mantenido firmes, probablemente por efecto de los escasos embarques procedentes de Sudamérica.

Yute

Las disponibilidades de yute en 1953/54 fueron de 9 millones de balas, incluidas las reservas en poder de la Junta del Yute de Pakistán, que fueron liquidadas en el transcurso de la temporada. Esta cantidad parece haber sido suficiente para las necesidades normales, ya que los precios internacionales no han aumentado en gran medida, aunque se ha registrado una recuperación considerable en los precios abonados a los productores.

Se ha mantenido la actividad en la industria manufacturera del yute. En Calcuta, un aumento en la producción de arpillería compensó la baja en la de saquerío, habiéndose registrado una recuperación en las actividades de las fábricas europeas. En los Estados Unidos, se ha sostenido el ritmo de consumo de la arpillería, habiéndose observado una mayor utilización de los géneros de yute en el Reino Unido.

Las perspectivas para la campaña de 1954/55 son muy inciertas. Aunque el precio del yute en rama estimula el aumento del cultivo, se tienen noticias de que el Gobierno del Pakistán ha vuelto a limitar grandemente la superficie cultivada. La situación de la cosecha es buena, aunque se cree que la recolección será más tardía que de ordinario. Como las reservas han disminuido notablemente, es de esperar una nueva alza en los precios del yute en rama si se mantiene la actividad de las fábricas yuteras y la demanda para los productos de este material.

Fibras duras

Por primera vez desde la guerra, la producción disminuyó en 1953, aunque sólo en un 7 por ciento. Este desenoso quedó limitado prácticamente a la América Latina. El volumen de las compras de estos productos, incluyendo en ellas las cantidades adquiridas para la formación de reservas estratégicas, no estuvo muy en desacuerdo con la producción, de forma que los precios fueron más firmes que en el año anterior. No obstante, quedan todavía sin vender existencias considerables de henequén en México y de sisal en África francesa, mientras que las reservas gubernamentales de sisal en el Brasil han sido prácticamente liquidadas.

A pesar de que el consumo fué intenso, América del Norte redujo mucho sus compras de fibras duras. Por el contrario, las efectuadas por Europa y el Japón registraron una recuperación.

Se espera que mejore la demanda comercial, a pesar de que probablemente disminuirán las adquisiciones para la acumulación de reservas. Al

mismo tiempo, la producción de toda clase de fibras duras se cree que disminuirá todavía más.

Caucho

En todos los principales países productores la producción volvió a descender nuevamente en 1953, sobre todo en las pequeñas plantaciones. Al mismo tiempo, el consumo se recuperó, con lo que se redujo considerablemente la diferencia que existía entre la producción y el consumo actuales. La mayor parte del exceso de la producción sobre las necesidades comerciales parece que ha sido absorbida de nuevo por los Gobiernos para la acumulación de reservas, las cuales han alcanzado prácticamente en los Estados Unidos el volumen que se les había fijado inicialmente.

En 1954, se espera que desaparezca casi totalmente el exceso de producción al disminuir aún más la de caucho natural, mientras aumenta su consumo, que se va apoderando de una mayor proporción del mercado total del caucho tanto natural como sintético.

Maquinaria agrícola

El aumento del número de tractores utilizados en los países del Lejano y del Cercano Oriente ha quedado principalmente limitado a unos cuantos países, tendiendo la mayoría de ellos a consolidar la reciente expansión al dedicar mayor atención a los trabajos de mantenimiento y reparaciones, así como a la instrucción de los operarios. También se concede más interés a la introducción de herramientas manuales más perfeccionadas y equipos

de tracción animal. El empleo de la maquinaria agrícola continúa extendiéndose rápidamente en América Latina y en 1953 empezaron a producir tractores la Argentina y el Brasil. Las innovaciones destinadas a mejorar los servicios de mantenimiento y reparación y a poner la maquinaria al alcance de un número mayor de agricultores han sido lentas y se han limitado a unos cuantos países. Sin embargo, recientemente se han establecido o ampliado en el Brasil, Chile, Perú y Guatemala los sistemas mancomunados de utilización de maquinaria agrícola.

Productos forestales

En 1953, la producción de madera en rollo fué mayor que la de 1952, estableciéndose nuevas marcas en la producción de madera aserrada y de la mayoría de los productos forestales manufacturados. También el volumen del comercio fué mayor que en 1952, aunque continuó descendiendo en cuanto a su valor. La madera en rollo constituyó una excepción, registrándose una disminución brusca de más del 40 por ciento en el comercio mundial, como resultado, en primer lugar, de la menor cantidad de puntales para mina y madera para pulpa importados por los Estados Unidos de América y los países de la Europa Occidental después de las grandes compras para la acumulación de reservas que hicieron en 1951 y 1952. El consumo de madera aserrada en lo futuro está amenazado por el creciente uso de sustitutivos, favorecido por lo elevado de los precios en estos últimos tiempos. El consumo de casi todos los demás productos forestales está creciendo rápidamente.

Capítulo II

ANALISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

Capítulo II - ANALISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

En 1952/53 se produjo un cambio dramático en la situación mundial de la agricultura y la alimentación, al añadirse el problema de los enormes excedentes de algunas zonas al viejo problema — intensificado por la guerra — de la deficiencia de suministros y de la desnutrición en grandes extensiones del planeta. En 1953/54 la situación se agravó. Por una parte, continuó la rápida expansión de la producción agrícola; los excedentes, sobre todo de trigo, fueron aún más gravosos en algunas regiones, mientras en varios países siguieron descendiendo los ingresos rurales. En otras regiones, sin embargo, aunque los suministros de alimentos mejoraron algo, siguen por debajo del nivel prebélico. Las perspectivas para 1954 no parecen indicar por el momento que vaya a efectuarse ningún cambio notable en la situación.

Por tanto, el panorama mundial no es simplemente de exceso de existencias en relación con el poder adquisitivo efectivo, y de ningún modo en relación con las necesidades de la nutrición. Se trata más bien de una producción desequilibrada y a menudo de un consumo insuficiente. En algunos países, los niveles de consumo de alimentos se han elevado de manera considerable en respuesta a la mayor abundancia de los suministros, pero la mera existencia de excedentes demuestra que en general el consumo no corre parejas con el aumento de la producción. Los precios al por menor de los alimentos han registrado bajas insignificantes, y muchos consumidores que estarían dispuestos a comprar mayor cantidad de los productos que abundan no pueden pagar dichos precios.

En algunos países los precios y los ingresos rurales han sufrido un descenso brusco, pero en otros muchos se mantienen firmes y en ciertos casos siguen mostrando tendencia alcista. De manera semejante, las bajas en los precios internacionales de algunos productos han sido compensadas con alzas en otros, y un índice de precios comprensivo, como el de las importaciones de alimentos de los países de la OECE, muestra pocas fluctuaciones desde 1952.

Una vez más, Norteamérica se encuentra con enormes excedentes de cereales, al paso que en muchas regiones continúa la campaña para aumentar la producción de éstos: así ocurre en América Latina, el Lejano Oriente, el Cercano Oriente, Europa Oriental y la U.R.S.S. Hay exceso de existencias de azúcar en los países exportadores, pero muchos países importadores siguen esforzándose por aumentar la producción.

Estas discrepancias no se deben enteramente a dificultades de divisas. La escasez de dólares se alivió considerablemente en 1953/54 y no parece probable que se agudice en 1954/55; al propio tiempo, las primas de precios sobre los suministros procedentes de las regiones de moneda débil han desaparecido virtualmente. Una importante causa de todo esto es el creciente interés de muchos países por el desarrollo de sus economías y la elevación del nivel de productividad y de la renta nacional. Hay algunos casos de expansión anti-económica de la agricultura, pero en realidad la gran mayoría de los actuales planes de fomento agrícola no están dentro de esa categoría. Al mismo tiempo, es indudable que existe en muchos países un vigoroso movimiento en pro de una mayor autarquía agrícola a menudo con el propósito de conservar divisas para importar bienes de producción.

Entre los hechos recientes ocupa un sitio bastante considerable el reajuste de las perturbaciones provocadas por la guerra, y tiene también alguna importancia cierta tendencia a utilizar de modo más equilibrado los recursos agrícolas del planeta. Aun antes de la guerra existían enormes disparidades entre la producción agrícola por persona en diferentes partes del mundo. Por ejemplo, la producción de alimentos por persona era en América del Norte — entonces importadora neta de alimentos — casi cuatro veces mayor que en el Lejano Oriente, en el Cercano Oriente y África. Las circunstancias de la guerra y de la postguerra intensificaron estas diferencias y sus efectos, aunque aminorados en el último o en los

dos años últimos, aún no han sido eliminados. Por ejemplo, la producción agrícola por persona en América del Norte fué en 1953/54 un 17 por ciento mayor que la de antes del conflicto, pero en el Lejano Oriente y América Latina fué un 10 por ciento menor. No hay duda de que continuará la tendencia orientada a una reducción gradual de tales disparidades.

Como fondo de la situación de la agricultura y la alimentación aparece el reciente y sin paralelo crecimiento demográfico, motivado en parte por la aplicación más extensa de la ciencia médica, el cual ha venido a intensificar, pero también, en algunos aspectos, a facilitar ciertos problemas actuales. En los últimos años, la población del mundo ha aumentado aproximadamente a razón del uno y medio por ciento al año. En algunos países, el aumento ha sido hasta de un tres por ciento. Sólo el mantenerse al nivel del consiguiente incremento de la demanda de alimentos representa un reto para la agricultura; pero hacerle frente con éxito y al mismo tiempo mejorar los niveles actuales es un reto todavía más difícil. Aunque no existan razones técnicas que impidan vencer tales dificultades, hay que superar enormes problemas de organización económica y de inversión. El crecimiento demográfico significa, sin embargo, que dentro de unos cuantos años el presente nivel de la producción agrícola será del todo insuficiente para cubrir las necesidades mundiales, y

el rápido desarrollo de las exigencias tendrá que facilitar la solución del problema del ajuste de la producción.

A la larga, el crecimiento acelerado de las necesidades mundiales impedirá que se retarde el progreso agrícola en el mundo, considerado en conjunto. Por el contrario, importa que no se pierda el reciente impulso de expansión. Pero es igualmente importante que la expansión ulterior sea equilibrada y selectiva, tanto entre productos como entre países, para facilitar la colocación de los excedentes actuales e impedir que vuelvan a acumularse.

LA SITUACION DE LA OFERTA

Producción agrícola

En 1953/54 continuó la señalada tendencia ascendente de la producción agrícola, si bien no se repitió el notable salto de 1952/53, año en que la producción mundial (excluyendo la U.R.S.S., China y Europa Oriental) ganó más de cinco por ciento gracias, sobre todo, a las favorables condiciones meteorológicas. En los tres años transcurridos desde el período 1948/49-1950/51, la producción agrícola ha aumentado cerca del tres por ciento anual, mientras que el incremento demográfico anual ha sido del uno y medio, aproximadamente. La producción por persona rebasó

CUADRO 1. INDICES DEL VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL Y PROMEDIO DE INCREMENTO ANUAL EN COMPARACIÓN CON EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

REGIÓN	Promedio 1948/49- 1950/51 ¹ (base de postguerra) ²	1951/52	1952/53	1953/54 (Preliminar)	Promedio anual de incre- mento : período base de postguerra ² hasta 1953/54	
					Producción	Población
		<i>Promedio 1934-38 = 100</i>				
Europa Occidental	103	114	114	121	4,1	0,8
América del Norte	135	136	148	147	2,2	1,8
América Latina	123	120	132	132	1,8	2,4
Oceanía	112	108	121	123	2,4	2,6
Lejano Oriente (excluida China) .	99	101	106	108	2,2	1,4
Cercano Oriente	116	125	134	139	4,8	1,9
Africa	124	134	136	137	2,3	1,6
Todas las regiones citadas . . .	114	118	125	127	2,8	1,5
Mundial ³	108	113	117	119	2,5	...

¹ Los años agrícolas incluidos en éste y otros cuadros del informe comprenden las cosechas del hemisferio norte recogidas en el primero de los años aludidos y las cosechas del hemisferio sur recogidas a fines de ese año y principios del siguiente.

² El promedio de los tres años de 1948/49 a 1950/51 se ha tomado como base de postguerra, puesto que en la mayor parte del mundo la primera fase del reajuste postbelico y la reconstrucción terminó hacia 1948/49.

³ Incluidas estimaciones respecto a la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

... No se dispone de datos.

NOTA : El método empleado para los cálculos es el mismo que se utilizó para calcular los índices que aparecen en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 1953*, pero algunas revisiones de las estimaciones básicas de la producción mundial han dado por resultado algunos cambios de poca monta en los índices para 1952/53 y años anteriores.

CUADRO 2. ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS, TOTAL Y POR PERSONA

REGION	Producción total de alimentos			Producción de alimentos por persona		
	Promedio 1948/49- 1950/51	1952/53	1953/54 (Preliminar)	Promedio 1948/49- 1950/51	1952/53	1953/54 (Preliminar)
..... Promedio 1934-38 = 100						
Europa Occidental	103	114	121	94	102	107
América del Norte	138	152	150	118	123	119
América Latina.	128	136	138	98	97	96
Africa	123	134	134	102	106	105
Cercano Oriente	114	133	140	95	104	108
Lejano Oriente (excluida China) .	99	105	109	84	85	87
Oceanía	111	117	120	96	93	93
Todas las regiones citadas . .	115	126	128	98	102	103
Mundial ¹	109	117	120	97	101	102

¹ Incluidas las estimaciones aproximadas respecto a la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

ligeramente en 1952/53 su nivel de antes de la guerra y mantuvo esa posición en 1953/54.

En 1953/54 la producción aumentó bruscamente en Europa Occidental y en el Cercano Oriente en comparación con el año anterior. El Lejano Oriente y Oceanía obtuvieron ganancias más pequeñas, pero en el resto del planeta hubo pocos cambios respecto a los niveles de 1952/53 (Cuadro 1). Europa Occidental y el Cercano Oriente consiguieron también el mayor aumento de los últimos cuatro años, con un promedio anual de mejora del 4 al 5 por ciento, mientras que en otras regiones fué de alrededor del 2 por ciento.

La evolución registrada en 1953/54 redujo a un grado muy limitado las disparidades de la producción surgidas durante la guerra y después de ésta. La producción total agrícola y de alimentos por persona sigue siendo apreciablemente inferior a la prebélica en el Lejano Oriente, Oceanía y América Latina, pero es algo mayor en África, Europa Occidental y el Lejano Oriente, siendo considerablemente superior en Norteamérica (Cuadro 2). Tampoco ha habido cambios apreciables en las diferencias todavía más grandes que existen entre las regiones en los niveles absolutos de la producción por persona, circunstancia que determina de manera fundamental sus niveles de consumo de alimentos. La producción de éstos por persona sigue siendo en Oceanía y en América del Norte cuatro o cinco veces mayor que en el Lejano Oriente, Cercano Oriente y África, al paso que Europa y América Latina quedan en una posición intermedia¹.

En los cuatro años últimos la producción ali-

mentaria ha crecido con mayor rapidez que el censo en las regiones que no están tan bien alimentadas, a excepción de América Latina. La mejora en la producción por habitante fué más señalada en el Cercano Oriente, lenta pero bastante firme en el Lejano Oriente y en África, y en América Latina hubo un ligero descenso.

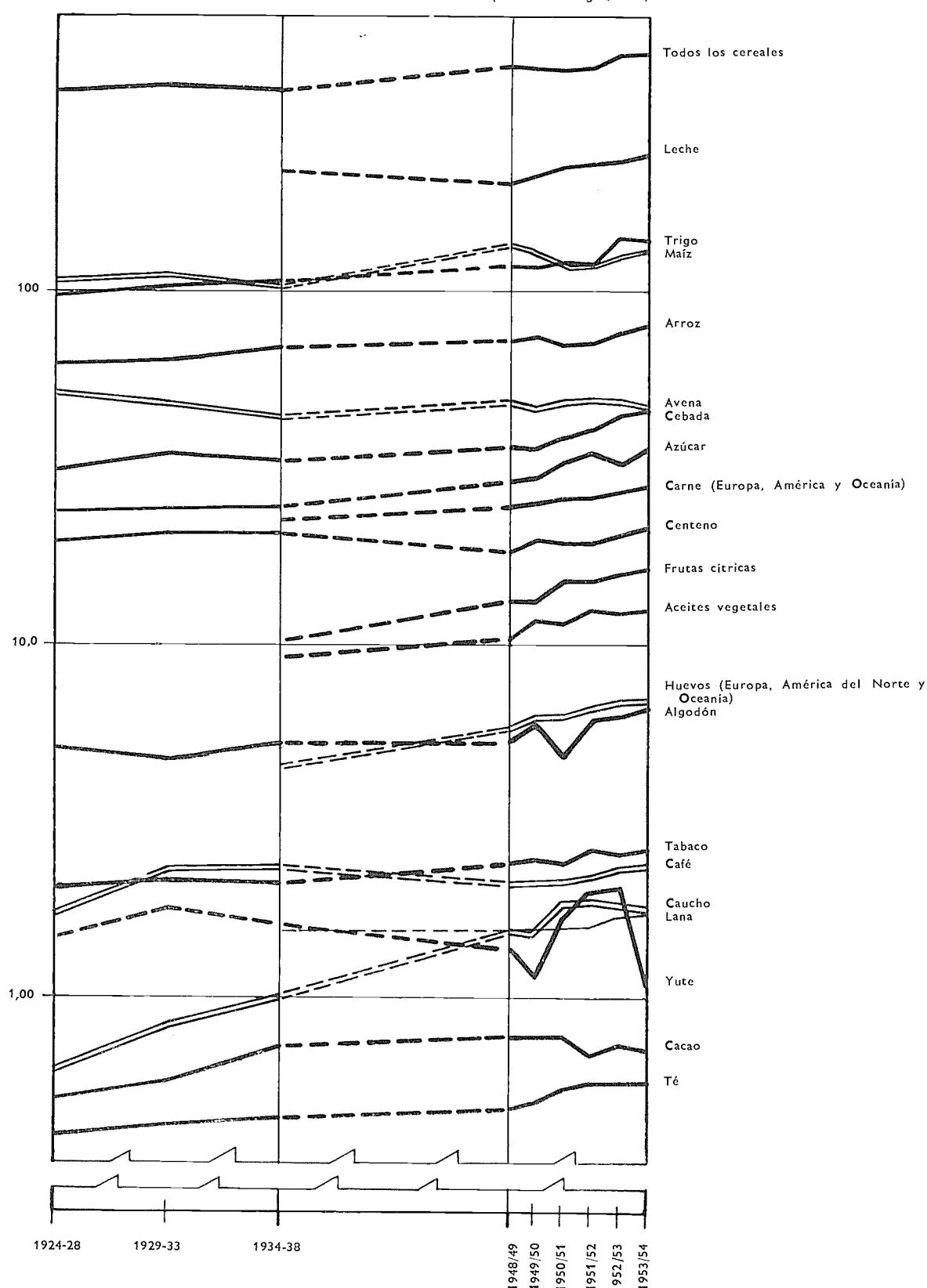
La mayoría de los productos esenciales más importantes compartió el aumento de la producción habido desde 1952/53 a 1953/54. La producción mundial de cereales aumentó el 2 por ciento, siendo su característica más satisfactoria el aumento del 8 por ciento en la producción arrocera (8 por ciento también en el Lejano Oriente, a pesar de la mala cosecha japonesa), que cerró la fase más aguda de la escasez postbélica de este cereal. La producción de trigo declinó ligeramente, debido, sobre todo, a que en Norteamérica se levantó una cosecha algo menor que las anteriores, aunque todavía considerable. Los productos pecuarios, especialmente la leche, constituyeron gran parte del aumento de la producción agrícola; la del azúcar mejoró muchísimo, a pesar de que en Cuba se intensificaron las restricciones, debido, sobre todo, a que en Europa se levantó una cosecha de remolacha sin precedentes. En cuanto a la producción de yute, bajó dramáticamente hasta quedar reducida a una mitad del nivel de 1952/53, a causa de las restricciones que se impusieron en Pakistán respecto a la superficie cultivada y hubo, además, contracciones de menor envergadura en la producción mundial de otras fibras duras, caucho natural y cacao. Las restricciones de la producción probablemente aumentarán en 1954/55, sobre todo en los Estados Unidos de América, con objeto de limitar la producción de trigo, azúcar, algodón y tabaco.

¹ Véase: *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1953*, Parte I, Figura 3.

GRAFICA I — Estimación de la producción mundial de los principales productos agrícolas

Millones de toneladas métricas

(Escala semi-logarítmica)



La captura mundial de peces, crustáceos y moluscos en 1953 se estimó, aproximadamente, en el nivel de 1952, o sea en 26 millones de toneladas métricas. La captura total realizada por cinco productores importantes respecto a los cuales se dispone de estadísticas (Canadá, Japón, Noruega, el Reino Unido y los Estados Unidos) ha sufrido pocos cambios en los años 1951-53, oscilando entre 10 y 11 millones de toneladas métricas, o sea, un 40 por ciento del total mundial. No se dispone de cifras acerca de los otros dos grandes productores de pescado, la U.R.S.S. y China, pero se estima que cada uno de ellos representa unos 2 millones de toneladas al año. Los principales países del grupo de producción media prosiguieron en 1953 su tendencia postbelica ascendente. Los productores más pequeños mantuvieron también o incrementaron sus cifras.

En cuanto a los productos forestales, en 1953 se sostuvo la producción de madera en rollo, al paso que aumentó la de los productos acabados, sobre todo por haberse recurrido a las actuales existencias de materias primas. En 1953, se alcanzaron nuevos niveles sin precedente en la producción mundial de madera aserrada (265 millones de m³), pulpa de madera (39 millones de toneladas), papel para periódicos (10 millones de toneladas), otras clases de papel y cartón (39 millones de toneladas), madera contrachapada (7,8 millones de m³) y tableros de fibra para construcción (2,7 millones de toneladas).

En 1953 se terminó el segundo inventario forestal mundial de la FAO, que se analiza con mayor detalle en el Capítulo IV. Las crecientes reservas de madera de construcción en los bosques del mundo, que están explotándose en la actualidad, se estiman en 96.000 millones de m³ (de las cuales un 60 por ciento son coníferas, y el 40 por ciento especies frondosas), ocupando una superficie forestal de 1.127 millones de hectáreas. Esta cifra representa menos de la tercera parte del total de la superficie forestal del mundo, que asciende a 3.900 millones de hectáreas, si bien 600 millones de hectáreas de montes no explotados son ya accesibles. El inventario muestra que los bosques del planeta son potencialmente capaces de producir un volumen de productos forestales suficiente para cubrir las necesidades de una población mundial mucho más numerosa que la actual, y pone una vez más de relieve el contraste entre los bosques de coníferas, en plena explotación, en los que se compensan el crecimiento y la extracción, y los bosques de frondosas insuficientemente explotados.

Tendencias a largo plazo de la producción

Como es natural, los cambios que de un año a otro ocurren en la producción agropecuaria se deben, en buena parte, a las condiciones meteorológicas, y son, en general, menos importantes que la evolución a lo largo de períodos grandes, que por lo común suelen corresponder de una manera más estrecha a los cambios que se operan en la demanda mundial. Por ejemplo, casi no cabe duda de que el aumento gradual de la producción mundial por habitante de productos como huevos, azúcar, frutas cítricas, cañuelo y pulpa de madera (Fig. 1 y Cuadro 3), refleja la creciente demanda de estos artículos, aunque el cañuelo sufre cada vez más los efectos del producto sintético. De manera análoga, el descenso de la producción por persona de centeno, patatas, fruta seca y vino probablemente refleja una baja de la demanda mundial. En cuanto a la leche, la producción por persona, aunque todavía inferior a la de antes de la guerra, ha mejorado lentamente, pero la evolución futura puede verse afectada por la mutación de la manteca a la margarina. Sin embargo, en otros casos, por ejemplo, el arroz, el café, el cacao y la lana, los bajos índices de la producción por persona, observados después de la guerra, se deben con más probabilidad a la lentitud en la expansión de la producción más bien que a una contracción de la demanda, según lo demuestran los elevados precios que en la actualidad alcanzan dichos productos. También la estática tendencia a la larga que se prevé en los cereales se debe, en general, a un complejo de tendencias opuestas: por ejemplo, el lento restablecimiento de la producción en el Lejano Oriente, sobre todo del arroz, y el mayor volumen, principalmente de trigo y maíz, obtenido en América del Norte; el descenso del consumo humano de cereales en los países más industrializados y cierto incremento en las naciones donde los niveles de vida están sólo ahora empezando a elevarse; una menor necesidad de cereales secundarios para los caballos (sobre todo avena), y, en cierta medida, para el ganado vacuno, debido a la mejora en la producción y aprovechamiento de los pastos, compensada, sin embargo, con el aumento de la demanda para cerdos y aves de corral. No obstante, las cifras de producción no apuntan ningún cambio notable en la demanda general de cereales, ya que en general los períodos de producción elevada fueron también años de precios bajos y de excedentes.

Puede advertirse de paso que, por lo que respecta a muchos artículos, la producción por persona fué en 1934-38 apreciablemente inferior a la

de períodos anteriores, debiéndose esto en parte a las sequías de 1934 y 1936 en América del Norte, pero, probablemente también y en grado notable, al efecto que la depresión ejerció en la demanda. Este período prebélico, que suele tomarse como base para la agricultura mundial, fué, en conjunto, una época de producción y consumo algo por debajo de lo normal.

Perspectivas para 1954/55

Es demasiado pronto para formarse una idea exacta de las tendencias de la producción en 1954/55. Las restricciones de la superficie sembrada y las condiciones meteorológicas, que se han mostrado, en general, menos favorables, tal vez reduzcan algo la producción de cereales y de azúcar, cuando menos en América del Norte y en Europa. No es probable, en cambio, que las restricciones impuestas en los Estados Unidos a la producción algodonera se compensen con incrementos en otras partes. Tampoco es de esperar un recobro notable de la producción de yute y fibras duras respecto al bajo nivel de 1953, y es posible que la de caucho natural siga declinando lentamente. Por otra parte, parece probable una expansión sostenida de la producción pecuaria, siempre que las condiciones atmosféricas sean normales en las principales regiones productoras, esperándose también, para 1954, un incremento en las provisiones de semillas oleaginosas, café, té y tabaco. En conjunto, se espera que la producción agrícola mundial se mantenga bastante bien en 1954/55, a pesar de las crecientes restricciones que están poniéndose en práctica en los países exportadores, y es posible que continúe la tendencia al alza observada recientemente.

El comercio internacional de productos agrícolas

La característica más saliente del comercio internacional de productos agrícolas durante 1953 fué el progresivo descenso de los embarques de cereales desde el máximo alcanzado en 1951, lo que se debe, sobre todo, a que en Europa y en el Lejano Oriente se levantaron excelentes cosechas y disminuyeron las necesidades de importación. Este descenso continuó durante el primer semestre de 1954. Por ejemplo, el total de las necesidades de importación de trigo de los países de Europa Occidental se redujo en millón y medio de toneladas gracias a las abundantes cosechas de 1953. Simultáneamente, las exportaciones argentinas de cereales se recuperaron de forma muy promi-

cida respecto al bajo nivel de 1952, aumentaron algo las exportaciones del Cereano Oriente y Oceanía, y, dentro de Europa Occidental, mejoraron notablemente las exportaciones de Francia y Suecia. El principal impacto de estos cambios se concentró en las exportaciones de América del Norte que fueron un 30 por ciento más bajas en 1953/54 que en 1952/53, mientras que el descenso en los embarques mundiales de cereales fué sólo del 8 por ciento. También las exportaciones de cereales de la U.R.S.S. a los países situados fuera de la «zona del rublo» fueron mucho menores, y se redujeron algo las exportaciones de arroz del Lejano Oriente. En general, los embarques de trigo disminuyeron más bruscamente que los de otros cereales, y algunos países, por ejemplo los Países Bajos y Dinamarca, aumentaron sus importaciones de cereales secundarios por ser los precios de éstos ventajosos para los ganaderos.

En contraste con el descenso aludido, el comercio mundial de azúcar aumentó considerablemente en 1953, en comparación con el año anterior, siendo también muy cuantiosos los embarques de aceites vegetales y semillas oleaginosas, fruta, tabaco y café. En consecuencia, este volumen total del comercio mundial de productos agrícolas no registró prácticamente ningún cambio desde 1952, si bien hubo alteraciones bastante marcadas en el porcentaje de las diferentes regiones y en la importancia relativa de los diversos productos (Cuadro 4).

El incremento del comercio de azúcar se debió, sobre todo, al registrado en las importaciones europeas; que corresponde en su mayor parte a una compra especial de azúcar cubano hecha por el Reino Unido con objeto de acumular existencias antes de suprimir el racionamiento. Los embarques de azúcar empezaron a declinar otra vez hacia fines de 1953 y es probable que se reduzcan todavía más en 1954 a causa de la cuantiosísima producción de los países importadores europeos en 1953/54. También el incremento del comercio de tabaco registrado en 1953 fué, hasta cierto punto, fortuito, pues se debió en parte a una serie de embarques retrasados de los Estados Unidos al Reino Unido, aunque hubo un aumento considerable en las exportaciones de tabaco griego y turco. La intensificación del comercio dentro de Europa absorbió la mayor parte de la mejora registrada en la fruta; así, las exportaciones de fruta italiana aumentaron el 14 por ciento, y los envíos de naranjas españolas a Alemania se duplicaron. Sin embargo, en lo que toca a los aceites vegetales y al café, la mejora fué más general, reflejando al mismo tiempo el aumento

CUADRO 3. INDICES DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL POR PERSONA DE LOS ARTÍCULOS QUE SE ESPECIFICAN (EXCLUÍDAS LA U. R. S. S. Y CHINA)

PRODUCTO	Promedio 1924-28	Promedio 1929-33	Promedio 1948/49- 1950/51	1952/53	1953/54 (Preliminar)
..... Promedio 1934-38 = 100					
Todos los cereales	110	109	97	102	101
Trigo	105	105	97	110	107
Arroz	102	101	89	91	94
Maíz	116	113	109	103	104
Cebada	105	111	97	114	115
Avena	129	115	92	92	88
Centeno	108	109	79	83	85
Patatas	91	98	87	79	80
Azúcar	104	101	104	111	118
Semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	98	100	107	107	110
Frutas cítricas	73	84	119	128	130
Fruta seca ¹	84	95	86
Vino	101	99	79	75	85
Café	85	106	78	82	81
Té	100	100	100	106	103
Cacao	78	82	92	85	81
Tabaco	111	109	103	104	105
Algodón	110	98	89	102	103
Lana	87	90	90
Yute	105	117	78	100	55
Caucho	69	88	141	151	142
Carne	91	96	98
Leche	86	88	91
Huevos ²	117	126	126
Madera aserrada ³	102	102	102
Pulpa de madera ³	122	143	143

¹ Uvas, higos y dátiles.

² América del Norte, Oceanía y Europa Occidental, únicamente.

³ 1936 = 100.

... No se dispone de datos.

FUENTE : Publicaciones del Instituto Internacional de Agricultura y de la FAO.

de las provisiones en los países exportadores y la intensificación de la demanda de importación.

Del Cuadro 4 se desprende que el comercio mundial de productos agropecuarios, que recobró rápidamente su volumen prebélico a fines de la década 1931-40, rebasándolo un poco en 1951 a causa del auge motivado por el conflicto de Corea, ha conservado desde entonces casi exactamente el nivel de 1934-38. La situación estática del comercio mundial de productos agrícolas contrasta de manera tajante con el sostenido desarrollo de tal producción, e indica que en el comercio internacional entra una parte cada vez más reducida de producción mundial. El descenso abarca a casi todos los productos principales, pero es especialmente notable en las semillas oleaginosas, fruta, algodón, y, últimamente, en el azúcar y los cereales.

Por un lado, esta caída refleja la tendencia de muchos países hacia una mayor autarquía, en parte a causa de la balanza de pagos y en parte por razones estratégicas. Por otro lado, refleja las crecientes dificultades con que tropiezan algunos países exportadores, sobre todo en las regiones menos desarrolladas, para mantener el antiguo volumen de exportaciones al crecer con rapidez la demanda de alimentos de su población. En realidad, varios países de las partes menos desarrolladas del mundo dependen en grado cada vez mayor de las importaciones de alimentos; si no fuera por esto, el presente nivel del comercio mundial sería muy inferior al de antes de la guerra.

Como se indicó en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación* del año pasado, la contracción de las exportaciones de alimentos y

CUADRO 4. INDICES DEL VOLUMEN DEL COMERCIO DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS POR GRUPOS DE PRODUCTOS Y POR REGIONES, Y PORCENTAJE QUE CORRESPONDE A CADA UNA DE ESTAS EN EL TOTAL DEL COMERCIO MUNDIAL DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS

PRODUCTO	Porcentaje del comercio mundial			Indices del volumen		
	Promedio 1934-38	1952	1953 (preliminar)	Promedio 1948-50	1952	1953 (preliminar)
<i>Porcentaje</i>						<i>Promedio 1934-38 = 100</i>
Todos los productos agrícolas	100	100	100	95	100	100
Cereales	20	22	21	96	111	103
Azúcar	6	6	7	112	114	130
Semillas oleaginosas y aceites vegetales.	9	7	7	68	72	74
Fruta	4	4	4	86	104	114
Productos pecuarios.	17	16	16	92	95	96
Otros alimentos	2	2	2	107	110	110
Todos los alimentos.	58	57	57	90	98	98
Bebidas aromáticas y tabaco	12	12	13	103	106	111
Fibras naturales y caucho.	30	31	30	103	102	101
Productos forestales.	97	107	116
<i>Europa</i>						
Exportaciones brutas	17,8	14,5	14,7	63	81	82
Importaciones brutas	63,4	53,1	57,2	88	84	90
Importaciones netas.	45,6	39,6	42,5	97	85	93
<i>América del Norte</i>						
Exportaciones brutas	11,5	23,1	19,5	176	201	169
Importaciones brutas	13,8	17,8	16,6	123	129	121
Comercio neto	+ 2,3	— 5,3	— 2,9	—	—	—
<i>América Latina</i>						
Exportaciones brutas	18,7	15,0	18,4	101	80	98
Importaciones brutas	2,5	4,8	4,5	155	190	180
Exportaciones netas.	16,2	11,2	13,9	93	64	85
<i>Oceanía</i>						
Exportaciones brutas	9,8	12,4	12,6	129	126	129
Importaciones brutas	0,6	0,9	0,9	155	150	157
Exportaciones netas.	9,2	11,5	11,7	128	124	127
<i>Lejano Oriente</i>						
Exportaciones brutas	29,3	20,7	20,3	65	71	76
Importaciones brutas	16,6	16,0	14,5	73	100	91
Exportaciones netas.	13,3	4,7	5,8	54	36	44
<i>Cercano Oriente</i>						
Exportaciones brutas	4,0	4,1	4,8	97	105	121
Importaciones brutas	1,1	2,4	2,3	185	222	220
Exportaciones netas.	2,9	1,7	2,5	65	62	86
<i>Africa</i>						
Exportaciones brutas	6,9	8,9	8,7	116	130	127
Importaciones brutas	1,6	2,7	2,7	137	172	176
Exportaciones netas.	5,3	6,2	6,0	111	118	113

... No se dispone de datos.

NOTA : Los índices tienen en cuenta el comercio entre países comunistas y no comunistas; pero no el comercio entre los países comunistas, por falta de datos. Los índices se basan en las estadísticas comerciales de los productos, ponderados con arreglo al promedio de precios de 1934-38. Los índices regionales y las cifras que muestran el porcentaje del comercio mundial no tienen en cuenta los productos forestales.

el aumento de las importaciones en las regiones menos desarrolladas, fueron los factores que más contribuyeron a aumentar en forma tan considerable el volumen de las exportaciones norteamericanas, tendencia que, sin embargo, empieza a invertirse en la actualidad. Así, en 1934-38, un 12 por ciento del volumen bruto de las exportaciones mundiales de productos agrícolas procedía de América del Norte. En 1951, esta región alcanzó un máximo del 24 por ciento del comercio mundial; pero en 1953 había descendido a un 20 por ciento. En la repetida zona, las exportaciones agrícolas han crecido mucho más rápidamente que la producción del mismo sector. Lo mismo puede afirmarse, en menor medida, de Oceanía, donde, sin embargo, se hizo un esfuerzo especial durante los años que siguieron inmediatamente al conflicto, para elevar al máximo las exportaciones mediante el racionamiento del consumo doméstico, y donde las exportaciones hechas durante ese mismo período aumentaron también a expensas de las reservas de lana acumuladas durante la guerra. Pero en todas las demás regiones del globo, y en el mundo en conjunto, el comercio de exportación se ha quedado a la zaga de la producción agrícola (Cuadro 5).

CUADRO 5. LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS EN RELACION A LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA¹

REGIÓN	Promedio 1948-50	1951/52	1952/53
<i>.... Promedio 1934-38 = 100</i>			
América del Norte	130	151	125
Oceanía.	115	109	105
Africa	94	94	94
Cercano Oriente.	84	84	84
Europa.	61	70	71
América Latina	82	72	68
Lejano Oriente	66	74	66
Todas las regiones.	83	86	80

¹ Índice de las exportaciones agrícolas brutas dividido por el índice de la producción agrícola.

En lo tocante a las importaciones la situación regional es en conjunto diferente. En las principales regiones importadoras, Europa, América del Norte y el Lejano Oriente, las importaciones han crecido con menos rapidez que la producción agrícola, pues estas regiones han tendido a una mayor autarquía. En otras regiones sucede lo contrario, particularmente en América Latina y en el Cercano Oriente (Cuadro 6). Sin embargo,

CUADRO 6. LAS IMPORTACIONES AGRÍCOLAS EN RELACION A LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA¹

REGIÓN	Promedio 1948-50	1951/52	1952/53
<i>.... Promedio 1934-38 = 100</i>			
Europa.	85	76	76
América del Norte.	91	94	84
Lejano Oriente	74	101	91
Oceanía.	138	156	126
Africa	111	126	128
América Latina	126	156	140
Cercano Oriente.	159	182	164
Todas las regiones.	83	86	80

¹ Índice de las importaciones agrícolas brutas dividido por el índice de la producción agrícola.

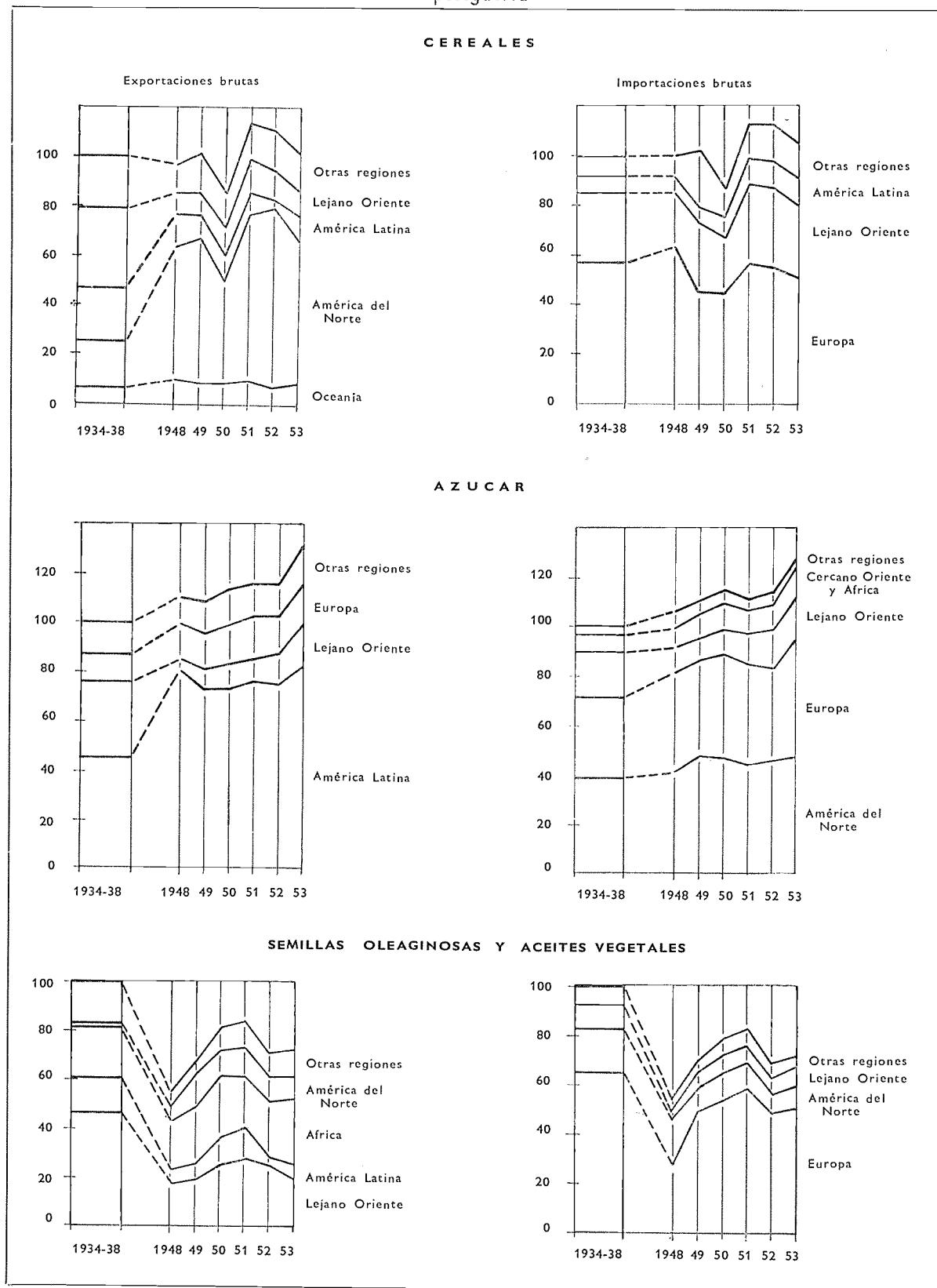
es posible que la tendencia se invierta dentro de poco tiempo debido a los esfuerzos que están haciendo en la actualidad para aumentar esa autarquía un cierto número de países de estas regiones. En la Gráfica II se muestran algunas de las novedades principales habidas en el comercio postbélico de artículos alimenticios.

El comercio mundial de productos forestales reanudó su firme expansión después de las fluctuaciones de 1950-52; pero aunque en 1953 el volumen del comercio fué superior al de 1952, su valor siguió bajando. El volumen del comercio de madera aserrada aumentó un 15 por ciento respecto al año anterior, debido sobre todo al incremento de las importaciones europeas; las exportaciones de la mayoría de los demás productos terminados siguieron creciendo, aunque, en conjunto, los embarques de pulpa de madera y derivados no recuperaron el próspero nivel de 1951. Por otro lado, el comercio mundial de madera en rollo registró una baja pronunciada de más del 25 por ciento, debida sobre todo a las rigurosas restricciones que se impusieron a las importaciones de puntales para mina y de madera para pulpa en los Estados Unidos y en los países del Occidente de Europa, como consecuencia de las grandes provisiones acumuladas en 1951 y 1952.

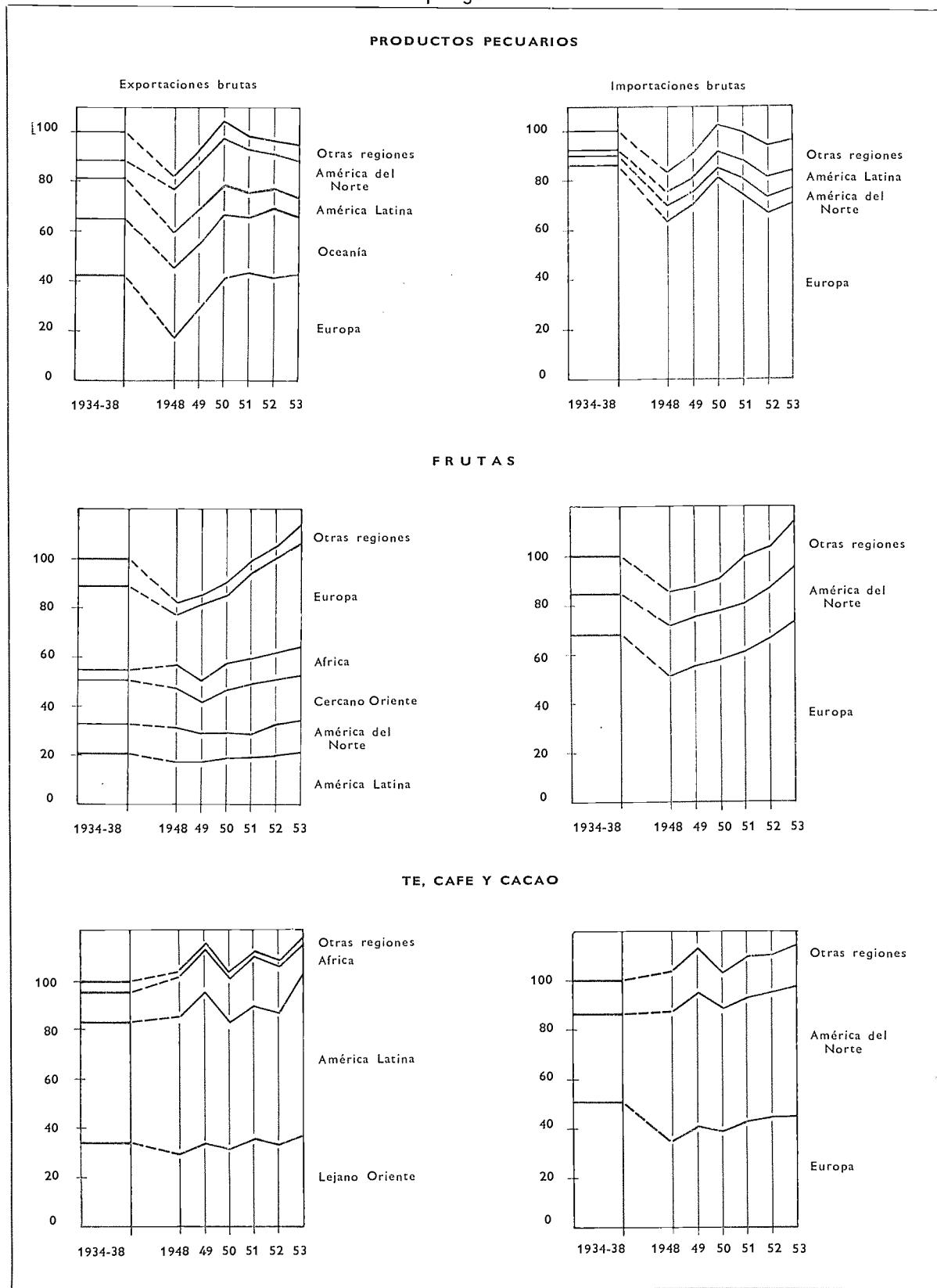
El problema de los excedentes

El aspecto de la situación agrícola y alimentaria que ha causado más preocupaciones en 1953/54 ha sido la acumulación ininterrumpida de excedentes de algunos artículos, sobre todo en América del Norte. Las estadísticas de existencias son más fragmentarias que las de producción y comercio; pero las estimaciones contenidas en el Cuadro 7

GRAFICA II — Evolución del volumen del comercio mundial de alimentos y bebidas aromáticas en la postguerra



GRAFICA II — Evolución del volumen del comercio mundial de alimentos y bebidas aromáticas en la postguerra



CUADRO 7. EXISTENCIAS ESTIMADAS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS

NOTA: Debe advertirse que las cantidades que aparecen abajo incluyen los remanentes normales en los países de que se trata, y no debe considerarse que indican la magnitud de los excedentes.

PRODUCTO	Meses	Existencias				Exporta- ciones 1953	Existencias de 1954 como por- centaje de la pro- ducción de 1953
		1951	1952	1953	1954		
<i>Millones de toneladas métricas</i>							
<i>Trigo</i> ¹							
Estados Unidos	Julio	10,8	7,0	15,3	23,5	5,8	74
Canadá	"	6,3	7,4	11,4	17,0	7,1	102
Argentina	"	2,5	1,2	4,8	4,2	3,1	70
Australia	"	3,0	2,3	2,9	4,2	2,0	78
<i>Cereales Secundarios</i> ¹							
Estados Unidos	2	25,0	18,1	24,3	30,0	3,2	28
Canadá	Agosto	2,7	3,4	4,4	4,4	3,4	35
<i>Miles de toneladas métricas</i>							
<i>Arroz (pulido)</i>	Diciembre						
Camboja		85	150	...	215	35	
Vietnam		100	225	700	...	971	317
Birmania		350	400	...	1 342	38	
<i>Azúcar</i>							
Cuba ⁴		290	2 100	1 500	51 900	5 500	29
Otros exportadores ⁶		440	540	550	725	2 200	11
Reino Unido		7580	7560	81 880			75 como % del
Otros importadores ⁹		1 730	1 610	1 800	1 900		16 consumo
<i>Aceite de linaza</i> ¹⁰							
Estados Unidos	Julio	414	405	371	310	42	136
Argentina	Diciembre	213	211	230	50	116	33
<i>Aceites líquidos</i> ¹⁰							
Estados Unidos	Octubre	188	279	552	460	270	20
<i>Mantequilla</i>	Enero						
Estados Unidos		48	12	33	128	—	17
Canadá		18	20	25	32	—	21
Otros grandes productores		90	83	62	67	281	7
<i>Queso</i>	Enero						
Estados Unidos		96	101	108	196	3	33
Canadá		12	15	18	15	7	42
Otros grandes productores		83	60	74	82	298	14
<i>Leche descremada en polvo</i>	Enero						
Estados Unidos		142	43	75	11245	37	45
Canadá		1	4	8	5	11	13
Países Bajos	—	11	14	38
<i>Tabaco</i> ¹²	Julio						
Estados Unidos		1 532	1 647	1 742	1 745	258	187
Canadá		88	95	98	93	14	148
<i>Caucho</i>	Enero						
Países productores y en ruta		529	505	480	452	1 666	26
Países consumidores ¹³		251	320	356	391	—	...
<i>Algodón</i>	Agosto						
Exportadores: Estados Unidos		494	605	1 215	2 125	14780	1560
Otros		592	961	1 032	1 775	141 730	...
Importadores		1 241	1 321	1 106	—	—	...

¹ Exportaciones 1953/54, julio-junio. — ² E.U.A. - 1º de octubre para el maíz, 1º de julio para la cebada y la avena.

³ Existencias de 1953 como porcentaje de la producción de 1953 (producción de 1953/54, para el trigo y los cereales secundarios).

⁴ 31 de diciembre. — ⁵ Pronóstico. — ⁶ Bélgica, Brasil, República Dominicana, Haití, Perú, Filipinas, Dinamarca, 31 de agosto.

⁷ 31 de agosto. — ⁸ Febrero de 1954. — ⁹ Canadá, Francia, Japón, Países Bajos, Suecia, E. U. A.; 31 de agosto, exceptuados Japón y E.U.A. 30 de junio. — ¹⁰ Incluye semillas oleaginosas en su equivalente en aceite. — ¹¹ Una considerable proporción de las existencias de leche descremada en polvo se vendió en mayo de 1954 para piensos. — ¹² Tabaco de producción nacional, peso en grama. — ¹³ Excluidas las reservas acumuladas por el gobierno con fines estratégicos. — ¹⁴ Exportaciones de 1953/54.

¹⁵ Reservas de 1954 como porcentaje de 1953/54. — ... No se dispone de datos. — — Nada o insignificantes.

dan algunas indicaciones acerca de la magnitud de las reservas principales, en relación con la producción actual, y respecto a su situación geográfica.

Los excedentes de cereales, y particularmente de trigo, son, con mucho, los más gravosos, debido al hecho simple de su mismo volumen, a su efecto en los mercados y en los planes de producción de todo el mundo, y porque además no se ven aún indicios reales de que empiecen a liquidarse, aunque las restricciones impuestas por los Estados Unidos a la superficie cultivada tal vez limiten el volumen de las nuevas acumulaciones. El meollo del problema está en América del Norte (su evolución en esta zona se indica en la Gráfica III), aunque, como era inevitable, los excedentes de esa región han suscitado dificultades en otras partes; por ejemplo, en Australia, Argentina y Turquía.

Aunque la principal inflación de las reservas norteamericanas coincidió con la extraordinaria cosecha de 1952/53, de 13 millones de toneladas, o sea más del 30 por ciento sobre el promedio de los tres años precedentes, la producción triguera norteamericana ha excedido al consumo en todas las temporadas, menos en una, desde 1948/49, por lo que ha venido engrosando el remanente en forma considerable. La cosecha de 1953/54, aunque inferior a la de 1952/53, superó todavía en 7 millones de toneladas el promedio de 1949-51.

Además, hubo que enfrentarse con una demanda de exportaciones reducida y con una competencia creciente de otros exportadores, de manera que el incremento de las existencias

será durante el año casi tan grande como en el anterior.

Conviene señalar que el aumento de la producción en América del Norte, más que a un incremento de importancia en la superficie cultivada, se debió principalmente a una sucesión de buenas cosechas. Así, en la extraordinaria de 1952/53, que dobló con creces el promedio de 1934-38, mientras el aumento de la superficie cultivada fué sólo del 20 por ciento, el del rendimiento por hectárea fué casi del 70 por ciento (Cuadro 8).

Aunque la elevación de los rendimientos se debió en grado considerable a la mejora de las técnicas, fué también en muy buena parte obra de las condiciones meteorológicas, en general adversas en 1934-38 y mucho más favorables después de la guerra, sobre todo en 1952/53. Por tanto, es posible que en las temporadas futuras, la vuelta a rendimientos menos copiosos refuerce el efecto de las restricciones de la superficie cultivada. También se observaron aumentos similares en los rendimientos por hectárea de las zonas trigueras de Europa Occidental y de los países exportadores del hemisferio sur, aunque en estas regiones se hallan contrarrestados en parte por una señalada reducción de la superficie sembrada.

Por lo que se refiere a otros cereales, el problema de los excedentes es menos agudo. Aunque en 1953/54 aumentaron las reservas de cereales secundarios, y es posible que persista esta tendencia en 1954/55, ya que las restricciones estadounidenses de la superficie sembrada de maíz no han sido plenamente efectivas, no parece que sean todavía inmanejables, sobre todo teniendo en

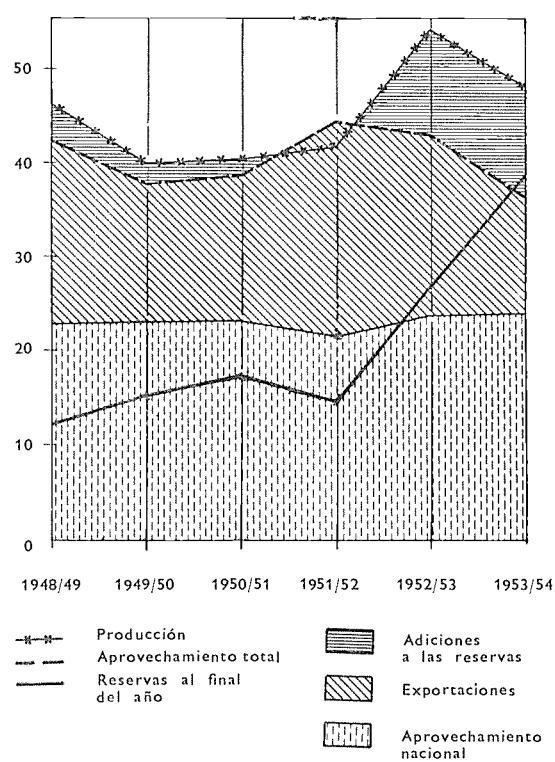
CUADRO 8. TRIGO : SUPERFICIE SEMBRADA, RENDIMIENTO Y PRODUCCIÓN EN CIERTAS REGIONES

SUPERFICIE, RENDIMIENTO Y PRODUCCIÓN	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53	1953/54
<i>Promedio 1934-38 = 100</i>						
<i>América del Norte</i>						
Superficie sembrada	120	129	110	108	120	116
Rendimiento por hectárea . . .	144	119	136	145	168	157
Producción bruta	173	154	151	156	203	180
<i>Australia y Argentina</i>						
Superficie sembrada	78	79	83	58	81	78
Rendimiento por hectárea . . .	122	130	121	103	146	136
Producción bruta	96	102	100	57	119	110
<i>Siete grandes importadores europeos¹</i>						
Superficie sembrada	89	88	91	91	91	92
Rendimiento por hectárea . . .	193	116	115	109	122	133
Producción bruta	92	192	105	99	112	122

¹ Bélgica, Francia, República Federal Alemana, Grecia, Italia, Países Bajos y Reino Unido.

GRAFICA III — Las existencias de trigo en América del Norte y la acumulación de reservas

Millones de toneladas



cuenta el aumento de cabezas de ganado porcino en los Estados Unidos. Lo mismo se puede decir de las reservas de arroz acumuladas en los países

exportadores del Lejano Oriente, que se están moviendo con mayor libertad ahora que ha mejorado la situación de los precios.

Aparte de las de cereales, las reservas más cuantiosas son las de azúcar, que se han duplicado en los dos años últimos; pero en este caso las restricciones a la producción que se han establecido en Cuba, y los cupos de exportación previstos en el Convenio Internacional del Azúcar, pueden cambiar la situación con el tiempo. Además, el consumo mundial de azúcar por persona aumenta sin cesar, al paso que el de cereales (para todos los usos) tiende a permanecer más estático. En lo tocante al cañcho, la producción y el consumo se están nivelando, debido a una menor producción del natural y a las restricciones impuestas a la del sintético. De manera análoga, la reducción radical de la producción de yute en Pakistán servirá para liquidar las reservas. Los excedentes de leche descremada en polvo de los Estados Unidos y los Países Bajos se han vendido en su mayor parte a precios bajos para pasto; los precios han bajado también mucho en el Reino Unido.

En América del Norte es donde se han producido las mayores acumulaciones de otros productos, sobre todo con los programas para sostener los precios puestos en práctica por los Estados Unidos. Las inversiones de la *Commodity Credit Corporation* han aumentado en más del triple desde 1952 y, aparte de los cereales, son especialmente cuantiosas en algodón, tabaco, aceites vegetales

CUADRO 9. INVERSIONES¹ DE LA « COMMODITY CREDIT CORPORATION » DE LOS ESTADOS UNIDOS

PRODUCTO	31 de marzo					
	1952	1953	1954	1952	1953	1954
	<i>Miles de toneladas métricas</i>					
Trigo	5 903	13 292	24 648	503	1 126	2 183
Maíz	10 296	13 108	20 511	651	819	1 292
Aceite de semilla de algodón	12	244	466	5	98	184
Aceite de linaza	96	86	40	60	55	20
Semilla de lino	34	98	393	4	14	57
Mantequilla	—	43	150	—	64	222
Queso	—	18	145	—	15	129
Leche	13	56	259	5	22	95
Tabaco	184	234	285	202	227	275
Algodón de tierras altas	89	463	1 732	62	322	1 306
Borra de algodón.	8	152	271	2	31	56
Lana	—	47	56	—	67	81
Todos los demás productos	—	—	—	237	206	329
Total	—	—	—	1 731	3 066	6 229
Total, excluidos los cereales	—	—	—	505	1 095	2 616

¹ Para préstamos y adquisiciones.

— Nada o cantidad insignificante.

FUENTE: *Report of Financial Condition and Operations*, Commodity Credit Corporation, de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, marzo de 1953 y 1954.

y, más recientemente, en productos lecheros y lana (Cuadro 9). Las medidas que el Gobierno de los Estados Unidos está adoptando para ajustar la producción futura a la demanda que se espera, así como para colocar los actuales excedentes, se analizan en el Capítulo III.

El problema de los excedentes ha asumido tales proporciones en el pensamiento económico reciente, que conviene verlo en perspectiva, sin exagerar ni disminuir sus verdaderos peligros. En lo que se refiere a los cereales, especialmente al trigo, el problema tiene importancia mundial, y, a menos que se pierdan las cosechas en muchas partes, casi no hay duda de que los excedentes trigueros gravitarán sobre el comercio mundial durante varias temporadas. Por otro lado, tenemos muchos países en otras regiones del globo, por ejemplo, América Latina, el Cercano Oriente, el Lejano Oriente, la U.R.S.S. y China, donde se están poniendo en práctica programas para aumentar la producción de cereales, lo cual tendrá que limitar por fuerza las salidas de los granos norteamericanos. También en lo que atañe al azúcar, las reservas acumuladas son demasiado grandes para que puedan colocarse fácilmente, aunque las restricciones impuestas en Cuba y las medidas adoptadas de acuerdo con el Convenio Internacional del Azúcar indican cómo se puede abordar el problema. Pero también en este caso los países importadores de azúcar están acelerando sus programas para ampliar la producción, movidos por razones de la balanza de pagos o de otro carácter. Fuera de los Estados Unidos, el problema de los excedentes presenta por el momento mejores perspectivas en lo que toca a la mayoría de los demás productos.

En la actualidad casi todos los gobiernos se afanan por nivelar la producción y la demanda, estimulando la demanda nacional o la de exportación, o a veces, inevitablemente, restringiendo la producción. Mientras tanto, sigue en pie el problema de colocar los excedentes actuales. Una diferencia importante entre el momento actual y el período de entreguerras es que hoy día la mayor parte de las reservas están bajo el control del gobierno, y, por tanto, hay menos riesgo de que inunden el mercado desordenadamente a causa de las dificultades financieras de los agricultores y, en cierta medida, de las empresas privadas. El peligro que hoy amenaza es más bien el de que se generalice el sistema de los dos precios, y que los sobrantes se exporten a precios muy inferiores a los del mercado interior. En la sección sobre precios agrícolas se dan ejemplos de esta tendencia. Pero por muchas salvaguardias que se tomen, es-

tas políticas pueden hacer bajar los precios en plaza y perturbar el comercio normal.

La Conferencia de la FAO, en su Séptimo Período de Sesiones, reconociendo este peligro, encareció a los gobiernos que evitaran los métodos de colocación que pudieran provocar una presión indebida sobre los mercados o entorpecer el régimen normal de la producción y del comercio. El asunto fué examinado luego por el Comité de Problemas de Productos Esenciales de la FAO, el cual estudió la forma de aprovechar los excedentes para elevar los niveles de nutrición de los grupos vulnerables en los países menos desarrollados, por ejemplo, o bien para ayudar al desarrollo económico, y definió los principios generales que deben observarse al colocar los excedentes agrícolas. Dicho Comité acordó también establecer en Washington un Subcomité permanente para continuar las consultas intergubernamentales acerca de la colocación de excedentes y sobre los posibles efectos de tales operaciones.

A la larga, el problema estriba en cómo evitar la acumulación de nuevos excedentes una vez liquidados los actuales, y en cómo dar mayor estabilidad a los mercados. En otras palabras, el problema consiste en buscar la manera de que la producción siga aumentando para cubrir las necesidades cada vez mayores de la creciente población mundial y elevar los niveles de la nutrición, sin sobreasar al mismo tiempo la demanda efectiva de los consumidores respecto a ciertos productos, o en ciertas regiones, hasta el punto de que se acumulen excedentes, o que los precios pagados a los productores se contraigan hasta un nivel antiético. Este fué uno de los principales problemas examinados en el Séptimo Período de Sesiones de la Conferencia de la FAO, en noviembre de 1953, y sus conclusiones sobre las políticas de «expansión selectiva de la producción y el consumo» se han publicado en el informe respectivo. La aplicación práctica de dichas políticas se estudiará con más detalle en una serie de reuniones y consultas regionales patrocinadas por la FAO. Una tarea fundamental de la Organización es conseguir un desarrollo equilibrado y armonioso de la producción agrícola y, en las secciones siguientes de este informe, se analizan en detalle los problemas con que tropiezan los Estados Miembros y las medidas que adoptan para resolverlos.

El consumo de alimentos y la nutrición

El incremento de la producción de alimentos conseguido en los tres años últimos, se ha reflejado algo en la mejora del régimen alimenticio

de los países donde los niveles de consumo son relativamente elevados, y en el aumento del consumo de artículos de primera necesidad en los países donde es bajo. Sin embargo, por razones diversas, en la mayoría de las regiones el consumo de alimentos no ha corrido parejas con la mejora de la producción. Probablemente, el factor aislado más importante son los altos precios al por menor que en general continúan teniendo los artículos alimenticios. La mayor abundancia de los alimentos ha hecho bajar bastante los precios rurales durante el año pasado; pero los precios al por menor no han bajado en la misma medida y hasta han subido en algunos países que han reducido o incluso suspendido los subsidios a los alimentos (véase la página 49). La rigidez de los precios, no sólo al por menor, es también responsable, en parte, de los excedentes de diversos artículos alimenticios en América del Norte y de las dificultades con que han tropezado varios países exportadores del Lejano Oriente para colocar sus existencias de arroz. La emergencia de excedentes después de un período de escasez aguda en muchas partes del mundo, es un indicio serio de la falta de equilibrio entre la producción de alimentos y el consumo.

Al comparar la mayor lentitud del ritmo de expansión del consumo de alimentos con el de la producción, durante los dos o tres años últimos, hay que tener en cuenta otras circunstancias. Por ejemplo, algunos países, sobre todo los que dependen de las importaciones, han acumulado reservas de alimentos hasta niveles de mayor seguridad, como ha ocurrido en la India. Se han utilizado mayores cantidades de cereales como piensos, lo cual, aunque aumenta la oferta de los productos pecuarios, que son más nutritivos, reduce de forma apreciable el total de calorías disponibles para el consumo humano. Lo mismo puede decirse a propósito de la reducción del coeficiente de extracción de la harina, con la consecuencia de que haya más salvado para piensos; en este caso, sin embargo, la calidad nutritiva del pan disminuye algo por la pérdida de nutrientes esenciales. La acrecentada utilización de materiales alimenticios para mejorar la calidad, la variedad y el sabor de los manjares, más bien que la cantidad, es, naturalmente, un acompañamiento normal y comúnmente deseable del aumento de la producción alimenticia. Sin embargo, sigue en pie el hecho de que en muchos países, sobre todo en el Lejano Oriente (véase el Anexo, Cuadro 1), la cantidad de alimentos consumidos, medida en calorías, sigue siendo muy baja.

En la actualidad, a excepción de muy pocos países, se ha abolido el racionamiento de toda clase de alimentos, se han suprimido las intervenciones de precios o se han suavizado más, y se ha dado mayor libertad al comercio privado en lo que se refiere a la distribución de artículos alimenticios. Pero a menos que se tomen las medidas adecuadas para ampliar la demanda efectiva de los consumidores, la supresión de las intervenciones, sobre todo por lo que respecta a los precios, puede acarrear perjuicios a los sectores más pobres de muchos países y restringir las salidas de los alimentos, con frecuencia de aquellos cuyo consumo necesita ser estimulado de modo especial.

Recientemente se han estabilizado algo los niveles medios del consumo nacional de alimentos, en términos de calorías y proteínas, y es difícil descubrir cambios significativos de un año a otro con los métodos de las hojas de balance de alimentos. Por ejemplo, los niveles de nutrición de los países pertenecientes a la OECE, considerados en conjunto, que aumentaron rápidamente de 1947/48 a 1950/51, han experimentado pocos cambios durante los tres años últimos. En el Lejano Oriente, el gran incremento demográfico anual absoluto en países donde la presión demográfica sobre los recursos agrarios es ya muy intensa, excluye toda mejora rápida de los niveles por persona. En América Latina, el notable aumento de la producción alimentaria está quedando a la zaga del crecimiento demográfico; sin embargo, los niveles del consumo de alimentos se han sostenido, y a veces mejorado, gracias a la disminución de las exportaciones y al aumento de las importaciones.

En ambas regiones, así como en otros territorios menos desarrollados, los niveles de consumo de alimentos, a excepción de pocos países, siguen muy por debajo de los de América del Norte, Oceanía y Europa Occidental (Gráficas IV y V). La necesidad de nivelar esta gran desigualdad, elevando los niveles de consumo de los países menos desarrollados, sigue siendo el problema central de la situación alimentaria del mundo. Pero cada día es más evidente que el problema no se puede resolver con la simple aplicación de técnicas mejoradas de producción, por importantes que sean. A menos que se encuentre la forma de ampliar la demanda efectiva de los consumidores y de absorber el volumen creciente de la producción, no se puede esperar que los agricultores eleven su rendimiento a los niveles precisos.

Tendencias del consumo de alimentos

Las escaseces anteriores y posteriores a la guerra y la necesidad de concentrarse en la producción de alimentos de alto valor energético, condicionaron a cambios forzosos en el régimen del consumo de alimentos en grandes zonas del globo. Aún es demasiado pronto para juzgar si alguno de estos cambios será permanente, aunque hay indicios afirmativos. En cambio, se advierte ya con claridad que con el aumento de las provisiones y la suavización de la política de intervención, se ha suscitado una vigorosa tendencia general hacia el retorno a los regímenes de consumo de antes de la guerra con la salvedad de aquellos sitios donde han persistido las nuevas relaciones de precios. En Europa, por ejemplo, el consumo de cereales y patatas, alimentos voluminosos y ricos en hidratos de carbono, aumentó mucho durante la guerra y en los años postbelicos, con el fin de asegurar una ingestión adecuada de calorías. Sin embargo, en 1952/53 hubo una contracción notable en este consumo, sobre todo en el de cereales secundarios, que bajó a la mitad del de 1947/48. También en Japón se hicieron esfuerzos considerables para aumentar la producción de batatas; pero su consumo actual es inferior incluso al de los años previos al conflicto. En muchos países, la baja del consumo de estos alimentos ha sido acompañada de un consumo mayor de carne, huevos y grasas vegetales, que antes escaseaban mucho. Sin embargo, el recobro de los niveles prebelicos no se ha operado plenamente en todas partes, en particular en el Reino Unido, a causa de que los aprovisionamientos de algunos artículos como, por ejemplo, la carne importada, son más reducidos.

La reversión al régimen de consumo de antes de la guerra podría haber sido incluso más acelerada, de no haber mediado las incertidumbres acerca de la situación de la balanza de pagos en algunos países.

La estructura del consumo prebelico ha sufrido ciertas alteraciones importantes, que se deben, en parte, a los esfuerzos de los gobiernos y, en parte, a los cambios habidos en las relaciones de precios. En algunos casos, parece probable que esos cambios persistan. En la primera categoría podemos colocar los impresionantes aumentos en el consumo de leche fresca, fomentados en muchos casos por la educación en materia de nutrición, además de otras medidas, inclusive los subsidios. En ciertos países, la contracción de la demanda de mantequilla a los precios actuales es otro factor que estimula la venta de leche fresca para

el consumo humano. No parece probable que se invierta en muchos países la tendencia de largo alcance hacia un mayor consumo de leche, aunque en algunos de ellos, como el Reino Unido, Dinamarca, Noruega y los Países Bajos, ha habido cierto descenso respecto a los excepcionales niveles alcanzados hace un año o dos. En el Cuadro 10 se dan ejemplos de los incrementos más significativos.

CUADRO 10. CONSUMO POR PERSONA DE LECHE ENTERA, FRESCA

País	Promedio prebelico	1948/1949	Promedio 1950/51	1952/1953
... Kilogramos por persona ..				
Ceilán.	8,3	8,8	13,2	...
Japón.	4,5	2,7	5,9	...
Reino Unido.	100	153	158	153
Noruega.	188	242	249	242
Italia.	36	44	48	49
Estados Unidos.	120	126	127	127
Australia.	110	144	130	...
Nueva Zelanda.	187	206	215	215

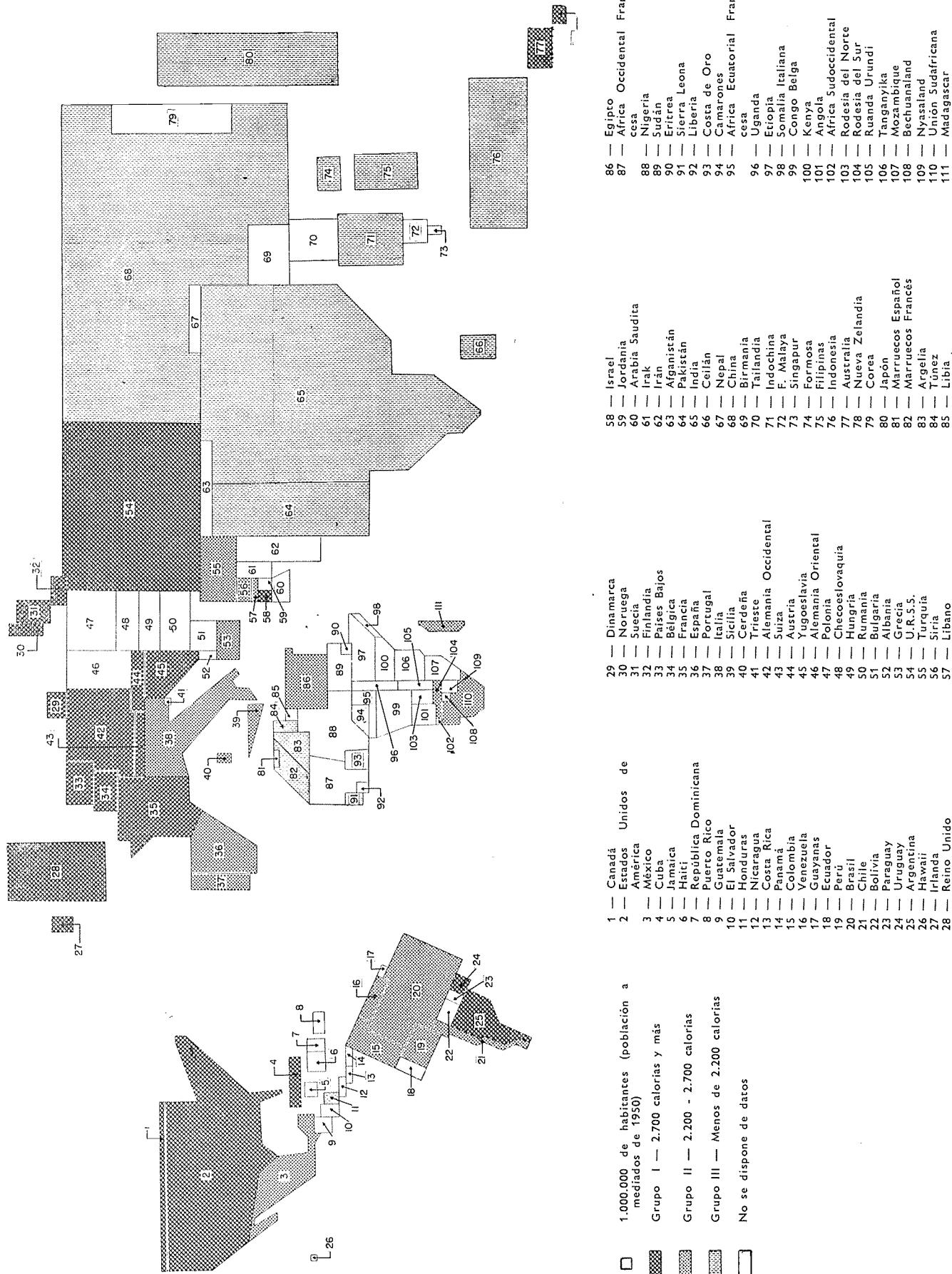
... No se dispone de datos.

Tal vez el ejemplo más notable del efecto que han producido los cambios de las relaciones de precios es la creciente sustitución de la mantequilla por la margarina. Así, en los Estados Unidos, el consumo de margarina por persona es ahora casi igual al de mantequilla, habiéndose casi triplicado a partir del promedio antebelico de 1,3 Kg. al año, mientras que el consumo de mantequilla bajó a la mitad durante el mismo período. En muchos otros países consumidores de mantequilla, este desplazamiento es igualmente rápido, a pesar de las muchas restricciones que dificultan la venta de la margarina.

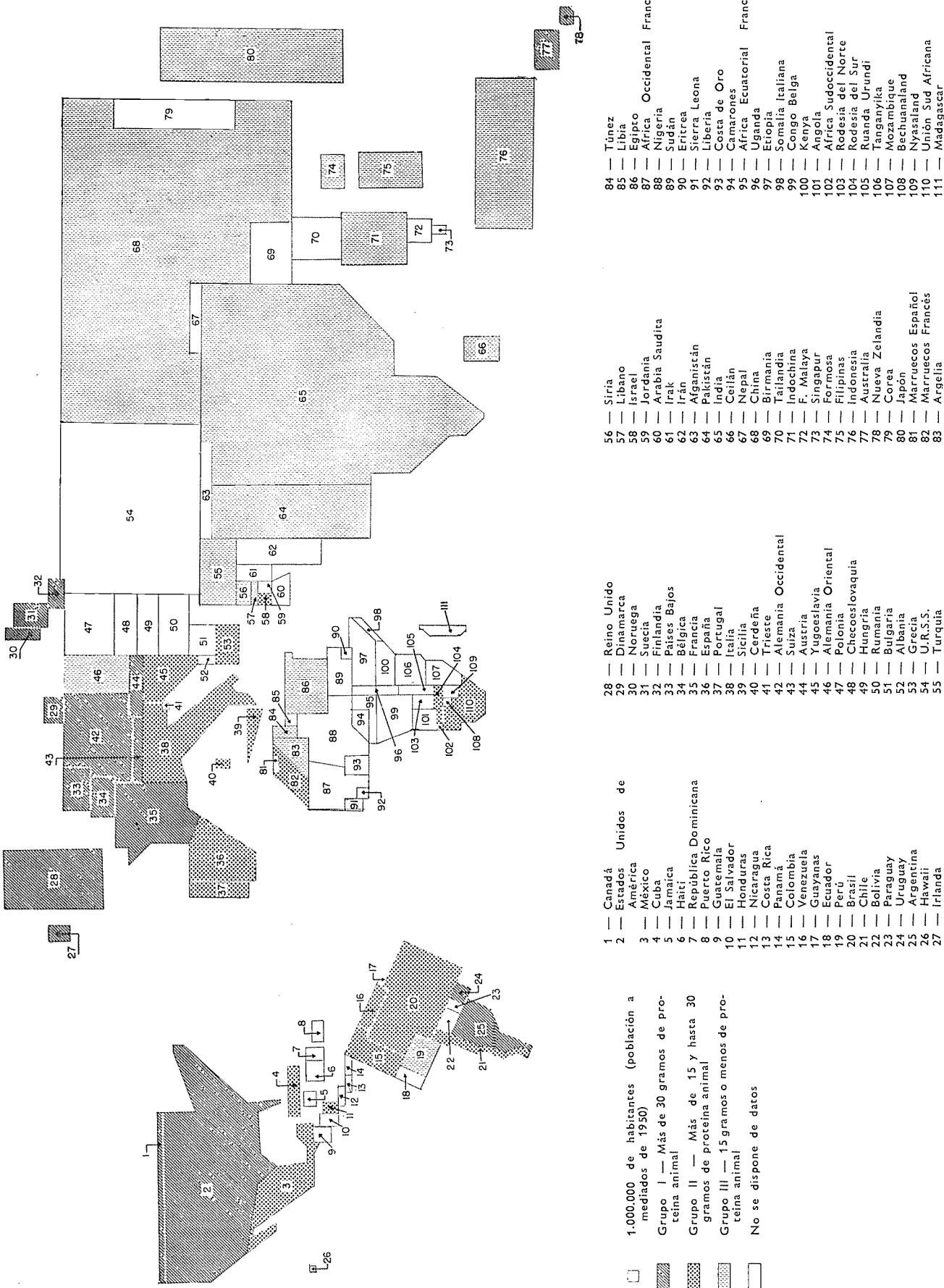
También en el consumo de los cereales de primera necesidad ha habido cambios de importancia. Por ejemplo, la escasez de arroz en los años que signaron a las hostilidades y los elevados precios del mismo en comparación con el trigo, fueron las causas principales del desvío de los consumidores en favor del trigo, registrado en los países que tradicionalmente consumen arroz, de los que damos dos ejemplos en el Cuadro 11.

La baja reciente de los precios del arroz nos demuestra que, al menos en parte, esta tendencia se está invirtiendo. En la mayoría de los casos, el incremento del consumo de trigo ha ocurrido en las grandes ciudades y en las ciudades costeras, las cuales tienen más fácil acceso al trigo

GRAFICA IV — Alimentos y población : Distribución de la población del mundo con arreglo a la ingestión diaria de calorías



GRAFICA V — Alimentos y Población : Distribución de la población del mundo con arreglo a la ingestión diaria de proteína animal



CUADRO 11. SUMINISTRO POR PERSONA DE ARROZ Y TRIGO (EQUIVALENTE EN HARINA)

AÑO	Arroz	Trigo
<i>Kilogramos por persona.</i>		
Ceilán :		
promedio de 1934-38 . .	145	3
promedio de 1948/49-1951/		
1952.	99	25
1952/53	92	32
1953/54	94	33
Japón :		
promedio de 1934-39 . .	141	13
promedio de 1948/49-1951/		
1952.	106	32
1952/53	113	27
1953/54	98	27

extranjero. La tendencia a largo plazo es incierta, puesto que, por un lado, el arroz vuelve a conseguirse con más facilidad, y, por el otro, no es fácil cambiar los hábitos de los comedores de arroz; pero, al menos en algunos de los países arroceros, es posible que perdure la ampliación del mercado triguero. Por ejemplo, en el Japón se está llevando a cabo una activa campaña para estimular la producción y el consumo de trigo y cebada y reducir el consumo de arroz.

Un factor que probablemente afectará a las futuras tendencias del consumo es el creciente reconocimiento, por parte de los gobiernos, de las consideraciones que atañen a la nutrición, al planear los programas agrícolas y los esfuerzos que se realizan en las regiones menos desarrolladas para ampliar la producción de alimentos baratos y nutritivos como las legumbres y el pescado, aunque esto implica a veces la difícil empresa de superar las preferencias establecidas en favor de los manjares tradicionales. Por ejemplo, en Indonesia se está instalando una fábrica para producir comercialmente en gran escala la llamada «leche de soja». Otro ejemplo lo tenemos en Chile, donde se están haciendo esfuerzos para estimular la producción y el consumo de pescado, y donde se han terminado ya con todo éxito los ensayos de aceptación por los consumidores de una harina comestible de pescado.

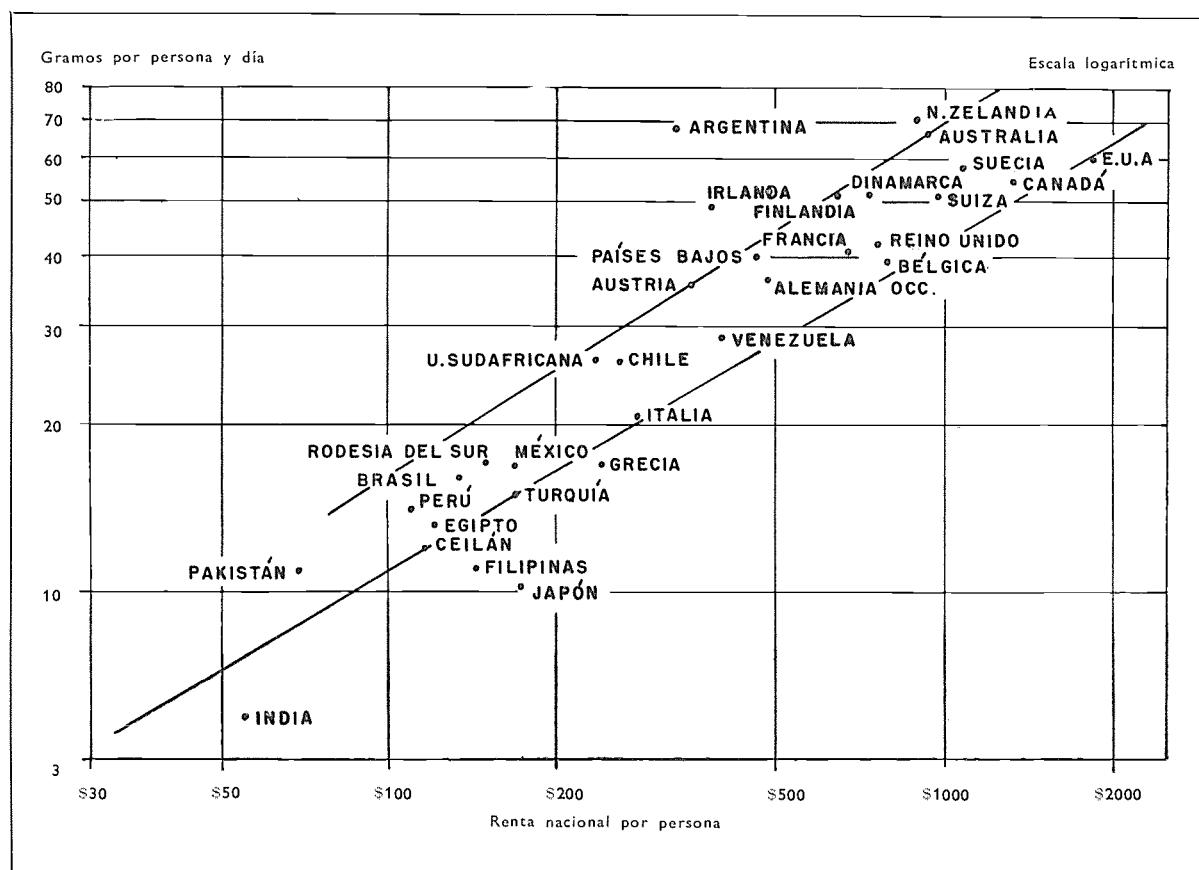
Otro factor que puede influir en el régimen del consumo de alimentos de ciertos países son los cambios en los grupos de edades, derivados del crecimiento demográfico. Los cálculos preliminares indican que en la mayoría de los países no se modificará significativamente el promedio de necesidades calóricas del conjunto de la po-

blación, pero que puede haber un cambio en las cantidades que se precisan de ciertos tipos de alimentos. Por ejemplo, en los lugares donde el índice de natalidad sigue siendo elevado y disminuye la mortalidad infantil, la proporción de niños tenderá a subir, con el correspondiente aumento en el consumo de leche y otros alimentos proteicos. Estudios recientes establecen, sin lugar a dudas, que la desnutrición proteínica de los niños de corta edad, es la enfermedad carencial más grave de las regiones del globo insuficientemente alimentadas. Una cuestión más general la constituyen los cambios en la estructura del consumo, en el curso de un período amplio que acompañan al desarrollo de la industrialización y a la mejora de los ingresos reales. Los datos más completos acerca de estos cambios se refieren a los Estados Unidos. El consumo total de alimentos por persona, en términos de peso al por menor, apenas cambió en ese país en el período 1909-1952, pero mejoró notablemente el valor nutritivo del régimen de alimentación. El consumo de productos cerealísticos, patatas y batatas, importantes sobre todo como fuentes de calorías, disminuyó en un 40 por ciento. Por otra parte, el consumo de alimentos protectores aumentó de manera considerable; por ejemplo: los huevos, más del 40 por ciento; las verduras, un 60 por ciento; y los frutos cítricos y los tomates, el 80 por ciento. El consumo de carnes, aves de corral y pescado sólo aumentó el 2 por ciento, aunque, dentro de este grupo, el consumo de carne de vaca ha descendido, mientras que ha mejorado el de aves de corral. Ya antes de la Segunda Guerra Mundial se apreciaban tendencias similares en la mayoría de los países industrializados de Europa.

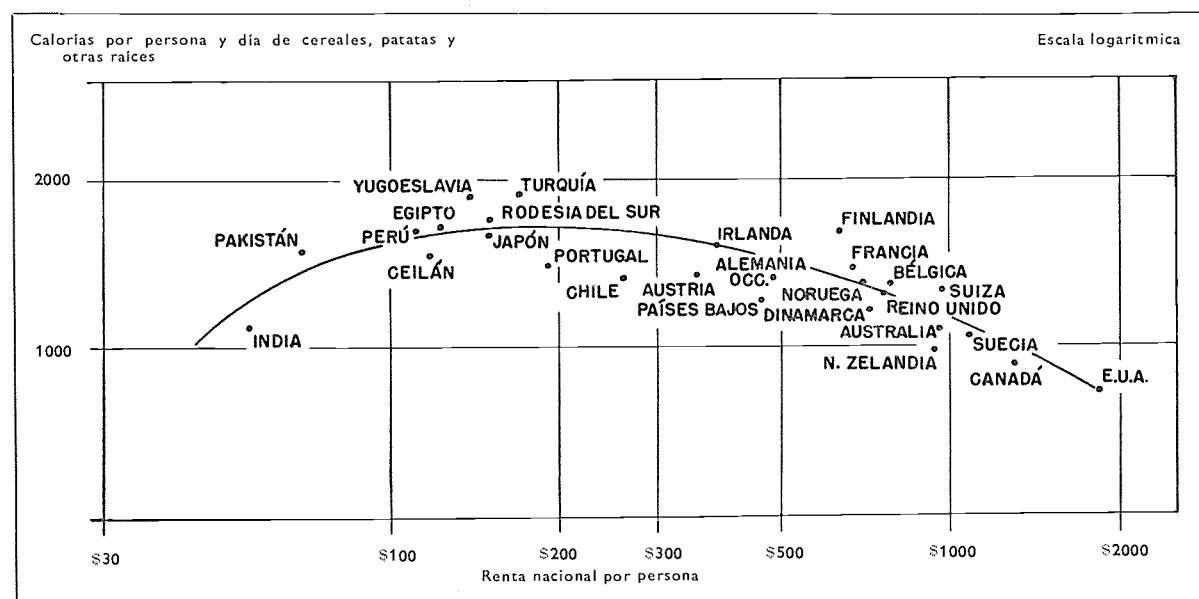
Por supuesto, esto no quiere decir que la industrialización de los países menos desarrollados vaya acompañada de cambios análogos en la estructura del consumo de alimentos. En las zonas donde la ingestión de calorías es extremadamente baja, lo que más urge es incrementar las provisiones de alimentos muy energéticos, y no hay duda de que dicho aumento será la primera respuesta a la elevación de los ingresos reales por persona. Sin embargo, es probable que a la larga mengüe la proporción de los ingresos empleados en alimentos energéticos y aumente el consumo de alimentos protectores. Las Gráficas VI y VII muestran el consumo de proteínas animales, y de cereales y raíces feculentas, en unos cuantos países, en relación con la renta nacional por habitante.

Esto no significa que el consumo de cereales por persona, para todos los usos, declina al au-

GRAFICA VI — Suministro por persona de proteínas animales en relación con la renta nacional por persona



GRAFICA VII — Consumo de cereales y raíces en relación con la renta nacional por persona



mentar los ingresos. Por el contrario, como el progreso agrícola marcha a la par de la industrialización, el interés que se concede a la ganadería, sobre todo en los países adelantados, se extenderá también probablemente a los países menos desarrollados, lo cual traerá consigo el empleo de mayores cantidades de cereales para picudos. La Gráfica VIII muestra en efecto que el consumo de cereales por persona, *para todos los usos*, es en la actualidad más alto en los países de rentas nacionales relativamente altas, que en los de renta baja, en los que el consumo humano por persona suele ser elevado.

LA SITUACION ECONOMICA MUNDIAL EN 1953/54 Y LA DEMANDA DE PRODUCTOS AGRICOLAS

La situación económica mundial fué algo más estable en 1953/54 después de las violentas fluctuaciones habidas desde 1950. Sin embargo, el rumbo de los acontecimientos no fué el mismo en todas partes y a continuación se examinan sucintamente las condiciones de cada región. Hay, con todo, dos características que revistieron especial importancia por su influencia en la demanda de productos agrícolas. Una de ellas fué el efecto sorprendentemente limitado que en la situación de otras regiones tuvo el aflojamiento de la actividad económica de América del Norte. La otra fué un notable alivio, cuando menos temporal, de la escasez de dólares.

Al trazar sus políticas económicas para el futuro inmediato, la mayoría de los gobiernos han procurado protegerse contra la posible prolongación o intensificación de la crisis de la actividad comercial estadounidense, o de la contracción, menos pronunciada, habida en el Canadá; pero hasta ahora parece que esos hechos han tenido poca repercusión material en otras partes del mundo. Los países industriales de Europa Occidental están pasando por una época relativamente próspera, y al terminar el primer trimestre de 1954 no se advertía en ellos ningún indicio de que fuera a ceder su creciente actividad económica. Siguen mejorando las condiciones económicas de Oceanía y aunque algunos países de América Latina, el Cercano y el Lejano Oriente siguen teniendo graves dificultades en lo que respecta a su balanza de pagos, otros han mejorado considerablemente su posición.

La contracción en América del Norte no se ha reflejado todavía en ninguna baja de la demanda nacional de alimentos, y en otras partes las condiciones económicas han tendido en general a es-

timular la demanda. A consecuencia de ello, el elevado nivel de la demanda mundial de productos agrícolas se mantuvo en 1953/54, e incluso los datos fragmentarios e incompletos de que se dispone indican que a fines de 1953 el volumen de las ventas de alimentos al por menor superaba al de un año antes, por lo menos en Europa y en América del Norte, aunque en los Estados Unidos las ventas del primer trimestre de 1954 no registraron progreso alguno respecto a las del mismo período de 1953 (Cuadro 12). Las dificultades de comercialización y los excedentes se han presentado no porque se haya contraído la demanda mundial, sino a causa de la falta de equilibrio en la producción, o bien porque la demanda no creció con la rapidez suficiente para mantenerse a la par de la producción.

Aunque el declinar de la actividad económica de los Estados Unidos condujo, como suele suceder, a una baja paralela de sus importaciones, las reservas de oro y dólares de otros países — que habían aumentado mucho en los últimos tres trimestres de 1952 — ganaron en 1953 2.600 millones de dólares, hasta alcanzar la cifra excepcional de 23.000 millones de dólares. Este movimiento ascendente ha continuado en 1954. Casi todas estas ganancias fueron a parar a los países continentales del occidente europeo y a la zona de la esterlina. Del incremento, unos 2.200 millones de dólares se deben a operaciones hechas con los Estados Unidos; conviene mencionar a

CUADRO 12. VOLUMEN ESTIMADO DE LAS VENTAS DE ALIMENTOS AL POR MENOR EN CADA TRIMESTRE DE 1953

PAÍS	I	II	III	IV
<i>Trimestre correspondiente de 1952 = 100</i>				
Austria ¹	107	114	116	115
Bélgica ²	107	109	102	103
Dinamarca ³	103	105	107	105
Finlandia ⁴	97	102	104	103
Alemania (Occidental)	108			108
Países Bajos	102	103	103	105
Noruega ³	100	99	104	103
Suecia	100	106	101	102
Suiza ³	103	101	103	103
Reino Unido	105	105	104	105
Canadá	102	104	105	106
Estados Unidos ⁵	105	104	102	101

¹ Alimentos y tabaco.

² Cooperativas de alimentos.

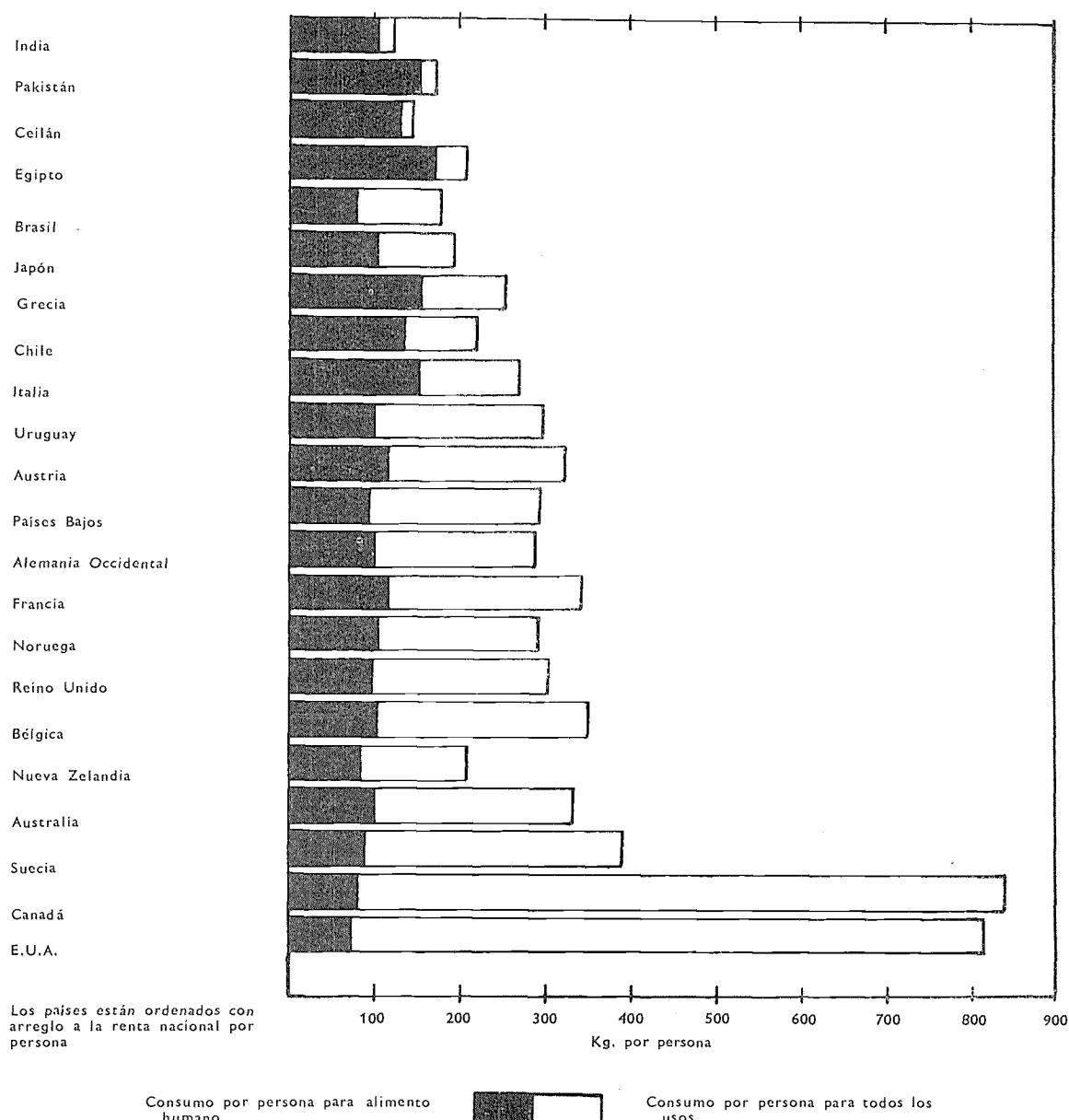
³ Alimentos, bebidas y tabaco.

⁴ Ventas al por menor de las cooperativas.

⁵ Un índice similar para los primeros dos meses de 1954 sería 100.

FUENTE: CEE, *Economic Survey of Europe in 1953* (con cifras subsiguientes proporcionadas por la Dirección de Investigaciones y Planeamiento, de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa) y estadísticas oficiales de los Estados Unidos y el Canadá.

GRAFICA VIII — Suministro por persona de cereales para todos los usos (inclusive piensos) y para consumo humano directo



este respecto una serie de subvenciones sin precedentes, en su mayoría con fines militares, las compras *off-shore* hechas por los Estados Unidos y el descenso de las exportaciones netas. Esto último es posible porque el recobro de los daños de la guerra han llegado ahora a un punto en que el resto del mundo tiene menos necesidad de los embarques excepcionalmente voluminosos de alimentos y bienes de producción, enviados por Norteamérica, y que fueron tan vitalmente necesarios a poco de cesar las hostilidades.

Al disminuir la escasez de dólares y mejorar las provisiones alimentarias, los principales países importadores han recobrado mayor libertad de elección. El Reino Unido, por ejemplo, al devolver la importación de cereales al comercio particular ha levantado las restricciones a la importación de los procedentes de las zonas de «moneda fuerte». Las primas a los cereales no pagaderos en dólares han desaparecido y sus precios en el mercado mundial se han contraído hasta quedar más o menos al mismo nivel que

los procedentes de la zona del dólar. Esta tendencia se ha reforzado con las medidas aplicadas por los Estados Unidos para hacer posible, en grado limitado y en condiciones especiales, importaciones de alimentos estadounidenses pagaderas en monedas nacionales en vez de en dólares. Al menos por el momento, las consideraciones de divisas cuentan en medida mucho menor que antes en el comercio internacional de productos agrícolas, y empieza a emerger de nuevo para un número de productos cada día más crecido algo que se aproxima a un mercado mundial.

La situación económica de las regiones en 1953/54

Casi todos los indicadores económicos de los Estados Unidos registraron un retroceso persistente durante 1953/54. El índice de la producción industrial (reajustado por temporadas) bajó desde un máximo de 137 (1947-49 = 100) en julio de 1953 a 123 en abril de 1954. Esta caída del 10 por ciento fué igual a la habida durante todo el anterior período de afloamiento económico que se extiende de julio de 1948 a julio de 1949. Aunque el descenso de la producción industrial fué más rápido que en 1948/49, no hubo aceleración, sino más bien una nivelación de la curva en los meses de marzo, abril y mayo de 1954. Al disminuir la actividad industrial aumentó la desocupación, hasta llegar a los 3,7 millones (5,8 por ciento) en marzo de 1954, y en mayo descendió menos de lo que suele bajar en esta época del año, hasta quedar en 3,3 millones. El aumento de la desocupación, junto con una semana de trabajo generalmente reducida, está disminuyendo los ingresos de los obreros. También bajaron los ingresos de los agricultores, y el ingreso total por persona se redujo al 1,8 por ciento durante los siete meses transcurridos desde octubre de 1953 a abril de 1954. Pero la baja de los ingresos

se ha compensado con la reducción de los impuestos, por lo que el total de la renta disponible y, por tanto, el poder adquisitivo han permanecido casi invariables, aunque su distribución entre los diferentes sectores de población puede haberse alterado hasta cierto punto. En el primer trimestre de 1954, las ventas al por menor fueron 4 por ciento más bajas que un año antes; pero la principal reducción fué la de los bienes duraderos y, como ya se ha dicho, el nivel de las ventas de alimentos al por menor fué aproximadamente el mismo que el del primer trimestre de 1953, al paso que los precios al por menor siguieron casi iguales.

El principal efecto directo en el resto del mundo de los cambios de la actividad económica estadounidense se ejerce a través de sus repercusiones en las importaciones de dicho país, las cuales guardan un estrecho paralelismo con el índice de la producción industrial total. Esta relación se ha mantenido hasta ahora en la presente crisis. Sin embargo, las importaciones de productos agrícolas aflojaron más que las de otros productos, y en el último trimestre de 1953 hubo una contracción apreciable en las importaciones de materias primas agrícolas.

Aunque en el Canadá se han advertido algunas de las tendencias económicas de los Estados Unidos, hasta ahora su efecto ha sido menor, y el ejercicio fiscal 1953/54 fué el más próspero que registra la historia del país. A pesar de que los ingresos agrícolas han bajado, la renta nacional bruta, así como los gastos del gobierno y de los consumidores, aumentaron en un 5 por ciento. Sin embargo, el desarrollo de la producción fué sensiblemente más lento en la segunda mitad de 1953. En marzo de 1954, la desocupación llegó a un máximo postbélico con el 5 y $\frac{1}{2}$ por ciento, siendo especialmente grave en el ramo de la maquinaria agrícola y de otras industrias que proveen a la agricultura. Además, las importaciones

CUADRO 13. VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS

C O N C E P T O	1 9 5 2		1 9 5 3				1954
	3er tri-	4º tri-	1er tri-	2º tri-	3er tri-	4º tri-	ter tri-
<i>Millones de dólares E.U.A.</i>							
Total de importaciones	2 536	2 782	2 751	2 815	2 657	2 556	2 832
Total de importaciones de productos agrícolas	1 027	1 072	1 124	1 082	1 012	966	1 073
de las cuales, alimentos crudos. . .	470	544	575	515	514	582	644
otros alimentos distintos de los crudos	557	528	549	567	498	384	429

han menguado debido sobre todo a la reducción de los embarques de trigo, papel para periódicos, madera aserrada y maquinaria agrícola.

La evolución económica de Europa Occidental manifestó en 1953/54 una tendencia muy distinta de las observadas en América del Norte. La producción industrial, que se había estancado en 1952, empezó a acrecentarse de nuevo desde el segundo trimestre de 1953, debido en parte a las inversiones de los Estados Unidos para la defensa, comprendidas las compras *off-shore*. Considerando la región en conjunto, fué en el primer trimestre de 1954 un 7 por ciento más alta que un año antes. El progreso más acelerado correspondió a Alemania Occidental e Italia, pero también hubo mejoras considerables en el Reino Unido, los Países Bajos, Yugoslavia, Austria y Grecia. En cambio, fueron escasas o nulas en los países escandinavos, Bélgica y Francia.

Los valores de exportación ascendieron de manera apreciable en la segunda mitad de 1953, correspondiendo las mayores ganancias a Alemania Occidental y el Reino Unido. Sin embargo, gran parte del incremento se debió a la expansión del comercio intraeuropeo y reflejó en buena parte la intensificación del consumo en la Europa Occidental. Las importaciones aumentaron con más lentitud, debido sobre todo a que el desarrollo agrícola redujo la necesidad de importar alimentos, y a que la relación de intercambio fué más favorable. A causa de esto las reservas totales en oro y divisas de los países adheridos a la Unión Europea de Pagos (UEP), comprendidas las reservas de la zona de la libra esterlina depositadas en Londres, aumentaron en unos 2.300 millones de dólares (cerca del 25 por ciento) durante 1953. En vista de esta circunstancia y de la mayor estabilidad financiera interna, se suavizaron considerablemente las restricciones monetarias. Los productos agrícolas encontraron una demanda fuerte en los mercados nacionales.

La presión creciente de la demanda de los consumidores, hasta ahora mantenida intencionadamente en un nivel bajo, parece haber sido la razón principal de los radicales cambios de política registrados en la U.R.S.S. y en la mayoría de los países de la Europa Oriental durante 1953/54. Estos cambios tienen por objeto acelerar la producción de los bienes de consumo, sobre todo de los productos agrícolas. Según los datos publicados, es probable que conduzcan a acrecentar las inversiones en la agricultura en 1953/54 y especialmente en 1954/55 y 1955/56. La nueva orientación se ha reflejado también en un gran

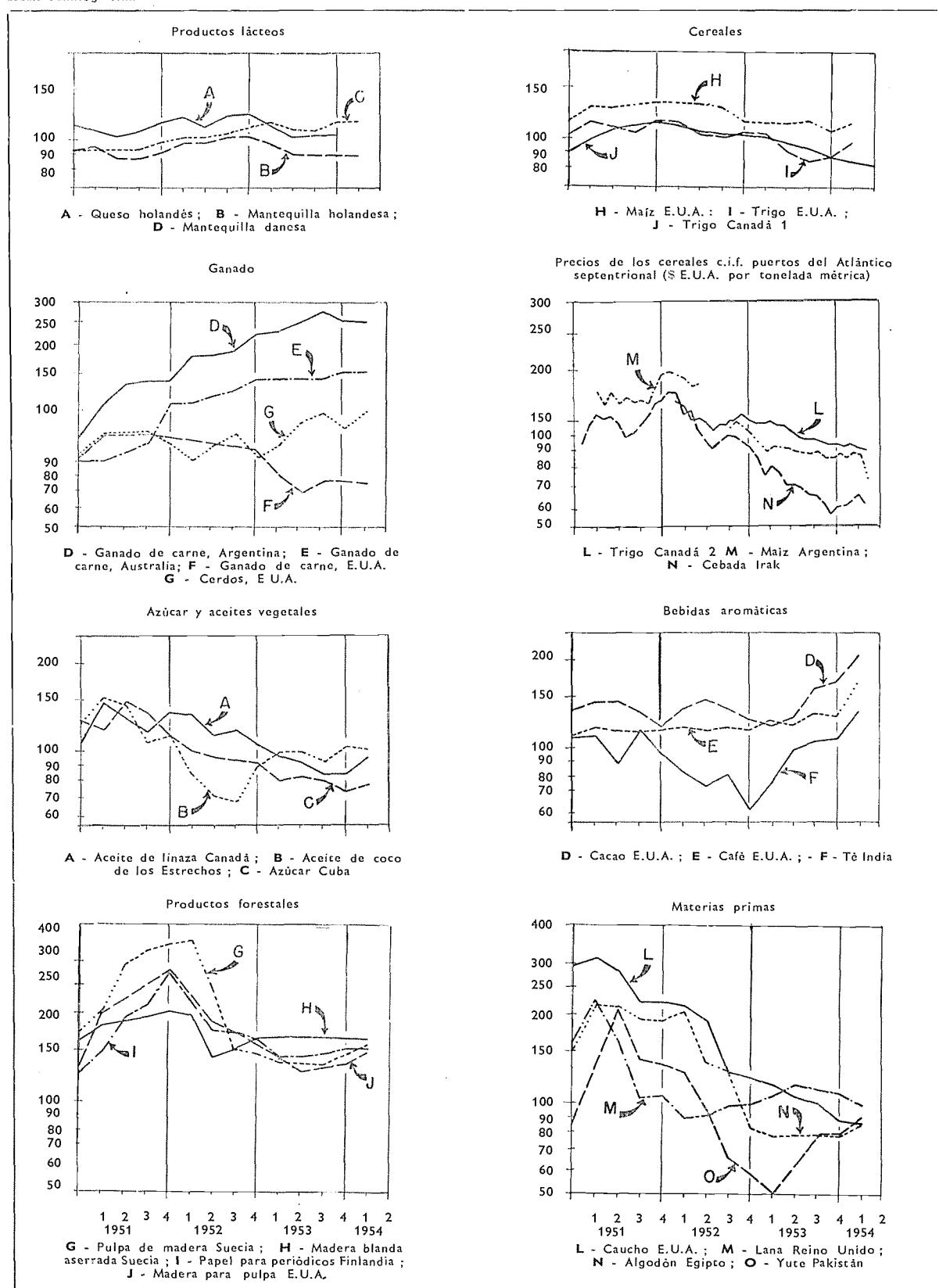
incremento de las importaciones rusas (de mantequilla, fruta y otros artículos, por ejemplo), en el aumento de los envíos de oro despachados por la U.R.S.S. en concepto de pago, y en el mayor volumen de las exportaciones de algodón, madera, petróleo y ciertos minerales. Por otra parte, las exportaciones de cereales han descendido, habiéndose iniciado una campaña para intensificar la producción de los mismos, probablemente con el propósito de destinarlos principalmente a la alimentación del ganado.

En conjunto, la actividad económica de América Latina mejoró muy poco en 1953/54. La producción industrial continuó su desarrollo, aunque con mayor lentitud que antes, la producción agrícola se sostuvo y la minería reflejó la disminución de la demanda exterior. Las dificultades de pagos experimentadas en 1952, debidas en gran parte al brusco empeoramiento de las relaciones de intercambio en América Latina, se aliviaron en 1953/54. Ello se debió en medida considerable al alza de los precios de algunos productos de exportación, comprendidos el café, el cacao, la carne y la lana, pero aún más a las severas restricciones que se han impuesto a las importaciones. El total de éstas fué en 1953 un 15 por ciento más bajo que en 1952. Sin embargo, no todas las repúblicas latinoamericanas se beneficiaron de la mejoría general de la balanza de pagos, en particular las que se vieron afectadas por la contracción de la demanda norteamericana y por la baja de los precios de los metales no ferrosos, los cereales y el algodón. El valor del sol peruano sufrió una baja bastante brusca; Chile modificó sus múltiples tipos de cambio sin conseguir detener, a pesar de ello, la tendencia descendente del mercado libre; Brasil estableció un nuevo sistema de cambio, y México, Bolivia y Paraguay tuvieron que recurrir a la devaluación de su moneda.

La persistencia de las relaciones de intercambio desfavorables en la mayoría de los países del Lejano Oriente, y en particular los altos precios de importación de los bienes de capital, son un factor que limita la marcha del desarrollo económico y, por consiguiente, en cierta medida, la expansión de la demanda de consumo de los productos agrícolas. La India, que al igual que China, no depende mucho del comercio exterior, es quizás el país menos afectado, y los progresos recientes indican que se alcanzarán las principales metas de producción industrial y agrícolas fijadas en su primer plan quinquenal. A fin de acelerar el progreso, el gobierno ha modificado su política anterior, y ha resuelto aumentar la

GRAFICA IX — Movimiento de precios de algunos productos agrícolas y forestales (Enero-Junio 1950 = 100)

Escala semilogarítmica



peuda pública, en caso necesario, para financiar operaciones deficitarias, hasta un límite de 500 millones de dólares en 1954/55. En vista de lo mucho que se ha acrecentado últimamente la producción alimentaria y de bienes de consumo, se cree que hay poco peligro de inflación; pero, si es preciso, el gobierno utilizará sus cuantiosos recursos de divisas para importar más alimentos y otras provisiones. El Japón se enfrenta con graves dificultades económicas debido a las siguientes circunstancias: la reducción de la ayuda estadounidense, el problema de los pagos de reparaciones de guerra a otros países del Asia sudoriental y el elevado nivel interior de los precios, lo que trae consigo que las exportaciones japonesas de artículos manufacturados puedan competir mucho menos ventajosamente con las de otras procedencias. También otros países del Asia tropiezan con dificultades derivadas de la balanza de pagos en 1953/54. Birmania y Tailandia, por ejemplo, han tenido que ajustar sus economías

←

Notas de la Gráfica IX :

Productos lácteos

Queso : precio al por mayor del queso Gouda, toda la crema.
Mantequilla : Países Bajos : precio fijado al por mayor para un contenido graso del 84 por ciento. Dinamarca : precio abonado a los productores.

Ganado

Bovinos de abasto : Argentina : novillos, mercado de Liniers (Buenos Aires), especiales, 460-490 Kg., peso en pie, para exportación.
 Australia : carne congelada, con hueso, de buey y de novilla, peso en canal, precio medio abonado a los productores por los cuartos traseros y delanteros.
 Estados Unidos : Chicago, novillos de buena calidad, peso en pie 900 a 1.100 libras.
Cerdos : E.U.A. : Chicago, verracos y pueras jóvenes, peso en pie 220-240 libras, de primera.

Cereales

Trigo : Canadá I : N°. 1 Manitoba del Norte, en almacén Fort William-Port Arthur, fuera del C.I.T.
 E.U.A. : N°. 2, Red Winter, precio al contado en Chicago.
 Canadá II : N°. 3 Manitoba del Norte, fuera del C.I.T.
Maíz : E.U.A. : N°. 3, amarillo, precio al contado en Chicago.

Azúcar y aceites vegetales

Azúcar : precio de exportación f.o.b. en destino que no sea los E.U.A. (contrato N°. 4).
Aceite de coco : 3 ½ por ciento, en ruta, c.i.f. puerto europeo.
Aceite de linaza : N°. 1 C.W., precio al contado pagado a los productores.

Bebidas aromáticas

Cacao : Accra, en Nueva York.
Café : Santos N°. 4 del Brasil, en el muelle en Nueva York.
Té : Calcuta, precio de subasta para exportación (hoja), excluyendo el impuesto de exportación y el impuesto sobre el consumo.

Productos forestales

Madera blanda aserrada : tablones no clasificados de cedro rojo de 2 ½ x 7 pulgadas, f.o.b.
Pulpa de madera : f.o.b.
Pulpa de madera : blanqueada al sulfito, promedio del valor mensual de exportación.
Papel para periódicos : promedio del valor mensual de exportación.

Materias primas

Caucho : E.U.A. ventas al por mayor, hojas ahumadas, Nueva York.
Lana : Reino Unido, de los Dominios, limpia 64, costo integrado en el Reino Unido.

Algodón : Karnak, de buena calidad, Alejandría.

Yute : Pakistán, calidad media, Narayangan.

a los bajos precios de exportación del arroz, mientras que Malaya e Indonesia se ven afectadas por la contracción de los precios del caucho y del estaño. En el Pakistán se dejó sentir mucho la caída de los precios del algodón y del yute, después del auge motivado por el conflicto de Corea, así como la pérdida parcial de la cosecha triguera en dos años consecutivos, pero luego ha mejorado su posición con ayuda de un cuantioso donativo de trigo estadounidense y con el alza de los precios del yute.

La falta de capital, excepto en los países exportadores de petróleo, retrasa también el desarrollo económico y el aumento de la demanda interior de alimentos en el Cercano Oriente. Turquía sigue avanzando notablemente, pero dificultades en los pagos, debidas en parte a cuantiosas importaciones de bienes de capital, la obligaron a suspender la liberación de las importaciones procedentes de la zona de la Unión Europea de Pagos. Egipto, país que recibe poco o ningún capital del extranjero, mostró tendencias deflacionarias y un coeficiente más bajo de inversión de capitales.

La situación económica de Australia y Nueva Zelanda siguió mejorando en 1953/54. La actividad industrial continuó su progreso, disminuyeron las presiones inflacionarias y los precios de la mayoría de los productos exportables, exceptuado el trigo, fueron más altos que en 1952/53.

Los precios de los productos agrícolas

A pesar del nivel en general sostenido de la demanda, los notables cambios habidos recientemente en la situación de la oferta se han reflejado, como era inevitable, en los niveles de precios. En conjunto, se puede decir que los precios de algunos alimentos tendieron a bajar durante 1953/54, que los de las materias primas, comprendidos los productos forestales, se mostraron mucho más firmes después de las bajas pronunciadas de 1952, y que, en el grupo de las bebidas aromáticas, los precios del café y del cacao subieron bruscamente al mermar las existencias (Gráfica IX), lo que tuvo repercusiones en el consumo y el precio del té.

Es en el grupo de los cereales donde ha habido las mayores bajas de precios. El sostenido descenso del precio de exportación del trigo y de los cereales secundarios reflejó las dificultades de comercialización con que han tropezado los países exportadores de cereales, mientras que la excepcional cosecha de arroz de 1953/54 cambió de signo la continuada tendencia alcista de los precios de este artículo. Los precios del azúcar se

afirmaron como consecuencia de las restricciones que impuso Cuba a la producción y de la negociación del nuevo Convenio Internacional del Azúcar. El mercado de semillas oleaginosas y aceites vegetales se afirmó mucho más en 1953, pero volvió a debilitarse algo a principios de 1954, al aumentar la oferta. Los movimientos de precios de los productos pecuarios fueron menos definidos. Se convinieron precios más elevados para los productos lácteos enviados al Reino Unido desde el hemisferio sur y Dinamarca; pero, por lo demás, los precios tendieron a caer, excepto donde fueron sostenidos con el apoyo oficial. Los precios de exportación de los lnevos sufrieron una baja brusca. Los del ganado de abasto adquirieron más firmeza después de la señalada contracción que hubo en América del Norte y de la importante alza registrada en los países exportadores del hemisferio sur durante 1952/53. Los precios de los cerdos tendieron a subir en América del Norte y en algunos países de Europa Occidental. El efecto general de estos cambios fué reducir las grandes disparidades entre los precios del ganado en diferentes partes del mundo.

En el grupo de las materias primas, los precios han sido en general estables. Durante 1953 hubo una lenta tendencia a la baja en los precios del cañcho; pero el mercado de este producto, así como el del algodón, se afirmó a principios de 1954, al paso que hubo un alza apreciable en los precios del yute como consecuencia de las restricciones radicales que se impusieron a su producción. Los precios de la lana y los cueros no mostraron ninguna tendencia definida. Los del tabaco fueron más firmes en América del Norte, pero tendieron a bajar en otras partes. Los precios de los productos forestales se mantuvieron notablemente estables, del 20 al 30 por ciento por debajo del nivel de auge correspondiente a 1951, pero algo por encima del registrado a fines del 1952.

Un aspecto característico de la evolución de los precios de los productos forestales es el intervalo que transcurre entre la corte de la madera rolliza y la comercialización del producto terminado, período que oscila entre uno y tres años, por más que los cambios en las condiciones de los mercados afectan, simultáneamente, a los precios de las materias primas y de los productos terminados. Esto explica las dificultades financieras de las industrias forestales en los principales países exportadores durante 1952/53. Los cambios de los precios en plaza se reflejan también más tarde, en grado considerable, en el comercio internacional. Así, aunque los precios se habían ya estabilizado, e incluso mostraron al-

gunos progresos en 1953, el valor de las exportaciones hechas en este año por los países de Europa septentrional, fué más bajo que en 1952 a pesar del mayor volumen de comercio.

Por lo que se refiere a muchos productos agrícolas, el movimiento de baja de precios de 1953/54 hubiera sido sin duda mucho más pronunciado de no haber mediado los diversos planes de estabilización. Ya se han mencionado las restricciones a la producción de azúcar y yute. De manera análoga, el recobro de los precios del algodón fué sólo posible porque los Estados Unidos retiraron del mercado los excedentes. A su vez, el alto en la tendencia bajista de los precios del cañcho, se debió en parte a que en los Estados Unidos se suspendieron las ventas de las reservas rotatorias y a que se impuso una limitación sistemática a la producción de caucho sintético.

Los planes para sostener los precios han mantenido los niveles nacionales de precios de los cereales en muchos países, pero no han impedido una baja considerable en los mercados internacionales. La falta de espacio en los almacenes ha intensificado la urgencia de vender en algunos países: por ejemplo, Australia, Birmania, Canadá y Turquía. Al aumentar la competencia, los precios de exportación del trigo libre han bajado al mismo nivel de los precios fijados en el Convenio Internacional del Trigo, los cuales, durante todo 1953/54, estuvieron por vez primera muy por debajo del nivel máximo estipulado en el Convenio renovado. Muchos exportadores de trigo, comprendidos los Estados Unidos, Argentina, Turquía, Francia y Suecia, han recurrido en mayor medida a los subsidios, con objeto de poder seguir estando en condiciones de competir. A principios de junio de 1954, el Gobierno de los Estados Unidos aumentó el subsidio a las exportaciones de trigo, de 45 a 55 centavos de dólar por bushel, en los puertos de la costa oriental (o sea de 16,5 dólares a 20,2 dólares por tonelada métrica), y poco después la Junta Canadiense del Trigo decidió también reducir los precios de exportación en 10 1/2 centavos por bushel. En el mercado de los cereales secundarios se están creando condiciones similares. Los Estados Unidos anunciaron en mayo de 1954 un subsidio de exportación de 15 centavos por bushel (6 a 7 dólares por tonelada métrica) para los embarques de cebada, maíz y centeno, y de 10 centavos por bushel (unos 7 dólares por tonelada métrica) para los embarques de avena. Los cereales son el ejemplo más notable, pero no el único, de exportaciones subvencionadas. Así vemos que los Estados Unidos han ofrecido ex-

CUADRO 14. TRIGO : COMPARACIÓN DE LOS PRECIOS PAGADOS AL PRODUCTOR Y LOS DE EXPORTACIÓN

PAÍS	Estimación del promedio de precios pagados a los productores		Valor medio de las exportaciones f.o.b.			
	1952/53	1953/54	Jul./Dic. 1952	Ene./Jun. 1953	Jul./Dic. 1953	Ene./Mar. 1954
Dólares E.U.A. por tonelada métrica						
Suecia	¹ 106	195	104	93	81	69
Francia	¹ 103	¹ 103	93	81	94	68
Argentina	² 100	² 100	—	95	79	73
Estados Unidos.	³ 77	³ 73	79	77	82	71
Canadá	462	51	69	73	73	72
Australia.	¹ 62	⁶ 52	71	73	74	68
Turquía	² 106	² 106	125	108	87	...

¹ Estimación del promedio de utilidades percibidas por los productores.² Precio garantizado a los productores.³ Promedio de los primeros nueve meses de 1953/54.⁴ Promedio del N° 1 del Norte en Port Arthur o Vancouver.⁵ Pago inicial a los productores, pendiente del ajuste final.⁶ Estimación del costo de producción garantizado a los productores; la realización final no se conoce todavía.⁷ Precios c.i.f. del trigo argentino en los puertos del Atlántico Septentrional; el promedio de la columna enero/junio 1953 se refiere únicamente a marzo/junio.

... No se dispone de datos.

— Nada cantidad insignificante.

FUENTES: Estadísticas nacionales y datos enviados a la FAO por los gobiernos sobre las utilidades medias percibidas por los productores.

cedentes de mantequilla para la exportación a 40-45 centavos por libra en tanto que el precio interior era de unos 60 centavos, y Noruega, Suecia, Finlandia e Irlanda han exportado también mantequilla a precios muy inferiores a los pagados a los productores nacionales. Lo mismo ocurre con las exportaciones de queso de Austria, de carne y ganado de sacrificio, de Francia y Suiza, de aceite de linaza y judías, de los Estados Unidos, y de azúcar, de Francia, Bélgica y Dinamarca.

CUADRO 15. ÍNDICES DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS IMPORTADOS

PAÍS	Primer trimes- tre 1953	Segun- do tri- mestre 1953	Terce- rero trimes- tre 1953	Cuarto trimes- tre 1953	Primer trimes- tre 1954 ¹
<i>1953 = 100</i>					
Todos los países de la OECE. . . .	101	100	100	100	104
Reino Unido	97	98	96	95	95

¹ PRIMEROS DOS MESES.

FUENTE: Estadísticas de la OECE y del Reino Unido.

Sin embargo, sería erróneo considerar que los precios agrícolas, o incluso los precios de los alimentos, tienden universalmente a la baja. Como ya se ha advertido, los precios de una serie de productos están subiendo. Cosa aún más significativa: el índice de precios de todos los alimentos importados por los países de la OECE, que constituyen el mayor mercado mundial de im-

portaciones agrícolas, no registró ninguna contracción de importancia durante 1953 y subió bruscamente en el primer trimestre de 1954, mientras que un índice análogo del Reino Unido sólo bajó 2 por ciento durante el año. La baja de los cereales y del azúcar parece haberse compensado así con el alza de los aceites vegetales, las bebidas aromáticas y los productos pecuarios importados en el Reino Unido.

Los precios rurales

La creciente presión de la oferta en muchos productos se reflejó en los niveles de los precios rurales, a pesar de la puesta en práctica de las políticas de sustentación de precios. Naturalmente, el descenso fué más pronunciado en los países de grandes excedentes. En los Estados Unidos y el Canadá, los índices de precios rurales descendieron de nuevo un 6 y un 11 por ciento, respectivamente, durante 1953, si bien se recuperaron algo en el primer trimestre de 1954. En Europa Occidental, los precios rurales han sido mucho más estables. Comparando el primer trimestre de 1953 con el de 1954, el índice de los precios rurales descendió del 2 al 3 por ciento en Irlanda, Dinamarca, Finlandia y el Reino Unido, no cambió más del 1 por ciento en Austria, los Países Bajos y Suiza, y subió del 2 al 6 por ciento en Alemania Occidental, Bélgica y Noruega. En Francia e Italia, los precios al por mayor de los productos agrícolas, que suelen seguir bastante de cerca a los precios rurales, cayeron del 2 al 3 por ciento.

Desgraciadamente se dispone de pocos índices comparables fuera de América del Norte y Europa. El índice de precios rurales descendió alrededor del 2 por ciento en Sudáfrica y el 6 por ciento en Australia, mientras que en México los precios al por mayor de los productos agrícolas subieron el 6 por ciento. También en el Lejano Oriente los precios tendieron al alza; durante 1953, el índice de los precios al por mayor subió aproximadamente el 1 por ciento en Birmania, y el 7 por ciento en la India, mientras que en el Japón la mala cosecha hizo subir el 13 por ciento el índice de los precios rurales.

Apenas cabe duda de que, por ejemplo, los precios rurales de Europa Occidental hubieran sido menos estables sin las políticas de sostenimiento de los mismos, pero esto no explica del todo la diferencia en las tendencias de los precios que se observa entre esa región y América del Norte. En modo alguno están todos los productos de Europa Occidental protegidos por las aludidas políticas de sostenimiento de los precios, y, en conjunto, éstas son tan amplias en Norteamérica como en Europa Occidental. Además, la estabilidad relativa de los precios rurales fué evidente en países exportadores de Europa, como Dinamarca, así como en los países importadores. La principal razón de esto parece radicar en el mayor desequilibrio entre la producción y las necesidades que se observa en América del Norte respecto a Europa.

Sin embargo, la repentina inflación del costo que supone para el contribuyente la política de sostenimiento de los precios rurales, tanto en la América del Norte como en Europa Occidental, preocupa por igual a gobiernos y productores, quienes ven amenazada la continuidad de sus salidas y temen una brusca caída de los precios. En los países de Europa Occidental, por ejemplo, los precios garantizados de los cereales, que hasta hace poco solían ser comparables con los costos de los abastecimientos importados, o estaban por debajo de ellos, superan ahora por lo común los niveles del mercado mundial, sobre todo con la tendencia creciente a subvencionar las exportaciones, con lo cual ha subido considerablemente el costo de las garantías. En los Estados Unidos, el nivel actual de los precios garantizados del trigo, junto a una serie de excelentes cosechas, ha conducido a un volumen de producción que supera mucho la capacidad de absorción del mercado nacional y del cada vez más reducido de exportación, aparte de que ha obligado al gobierno a realizar onerosos desembolsos. En otros casos en que los precios garantizados se fijaron

intencionadamente a un alto nivel, como incentivo para la producción (es lo ocurrido, por ejemplo, con los precios de los productos pecuarios en algunos países de Europa Occidental), la expansión de la producción ha dejado atrás la capacidad de absorción del mercado a los actuales niveles de precios. Más aún, los altos precios de garantía, como los de la mantequilla, en ocasiones han desviado la demanda hacia otros productos substitutivos. Con la baja de los precios mundiales y la acrecentada producción de algunos alimentos, los subsidios, que originalmente se podían considerar sobre todo como subsidios al consumidor, se están convirtiendo ahora más que nada en subsidios al productor, como ocurre con la leche y el trigo en el Reino Unido.

Ningún país ha abandonado hasta ahora su política de sostenimiento de los precios rurales; pero hay cierta tendencia a reducir los niveles de los mismos, y más de un gobierno está estudiando la forma de limitar sus compromisos o de establecer un sistema más flexible de garantías. En los Estados Unidos la relación de paridad de los productos lecheros ha sido reducida del 90 al 75 por ciento, y se ha propuesto un sistema flexible de paridad con niveles de garantía que cambian de acuerdo con la situación de la oferta. En el Reino Unido los precios garantizados de los cerdos y la leche fueron reducidos ligeramente al revisarse los precios en febrero de 1954, y el precio garantizado de la leche se limitó a cierto volumen de producción. También ha habido cambios en los métodos para poner en práctica las garantías de los precios, sobre todo en lo tocante a los cereales y la carne, como consecuencia del retorno al comercio privado, el cual deja mucho más juego a la demanda del mercado. Suecia, ha reducido los precios garantizados de los cereales panificables, la mantequilla y los huevos, y restringido la garantía a las ventas en el mercado nacional. En Francia, se anunciarán a fines de julio unos precios garantizados más bajos para el trigo, y se halla en estudio análoga medida respecto a la leche. Se podrían citar otros ejemplos.

Fuera de América del Norte y de Europa Occidental la política de los precios garantizados está menos difundida, pero parece probable que surjan idénticos problemas. Por ejemplo, los precios garantizados a los productores de arroz varían mucho de un país a otro: gracias a los actuales tipos de cambio, el precio que se paga en Ceilán es el cuádruplo del que se paga en Birmania. Los precios de exportación del arroz siguen siendo altos en relación con los recientemente reducidos

del trigo. Aunque se podrían mencionar algunos ejemplos, como la supresión en el Brasil para la cosecha algodonera de 1951 de los precios garantizados y los planes del Gobierno del Uruguay para reducir el precio garantizado a los productores de trigo, apenas si ha habido tendencia a cambiar la política de los precios rurales en estas regiones, y la mayoría de los países continúan sus esfuerzos para aumentar la producción, inclusive la de artículos como los cereales y el azúcar de los que hay excedentes en otros países. A la larga, sin embargo, en estas regiones, lo mismo que en América del Norte y Europa Occidental, la perspectiva probable es que bajen los precios rurales y los garantizados de los productos de los cuales existen grandes excedentes.

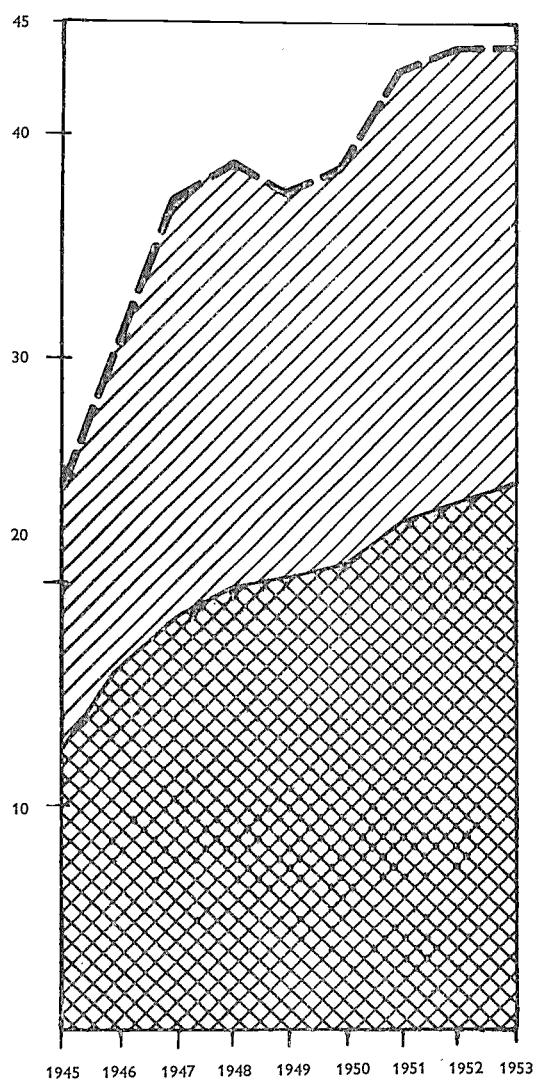
Precios al por menor de los alimentos

En la mayoría de los países, los precios al por menor de los alimentos se mantuvieron bastante estables en 1953. Los últimos efectos de las presiones inflacionarias elevaron los índices de los precios al por menor de los alimentos el 22 por ciento en Brasil, en el período transcurrido desde el último trimestre de 1952 hasta el último trimestre de 1953; del 10 al 15 por ciento en el Japón, Indonesia e Irán, y alrededor del 7 por ciento en Pakistán, Australia y Nueva Zelanda. En Francia, Egipto, Cuba y México hubo una baja del 5 por ciento aproximadamente; pero en muchos otros países los índices de los precios al por menor no cambiaron más que unos cuantos puntos durante el año.

Característica insatisfactoria de las tendencias recientes de los precios ha sido la respuesta desusadamente lenta y limitada de los precios al por menor a las fluctuaciones de los precios al por mayor, y el desnivel creciente entre el costo del alimento a la puerta de la granja y su costo para el consumidor. Esta tendencia es muy notoria en América del Norte. Durante los años 1952 y 1953 los precios rurales cayeron el 17 por ciento en los Estados Unidos y el 23 por ciento en el Canadá, habiéndolos seguido muy de cerca los precios al por mayor; en cambio, los precios de los alimentos al por menor bajaron durante el mismo período sólo el 2 y el 8 por ciento, respectivamente (Cuadro 16). En algunos países europeos se advierte una tendencia similar, como ocurre, por ejemplo, en Italia y Bélgica, donde los precios rurales declinaron algo durante los dos años últimos, al paso que los precios al por menor siguieron subiendo lentamente. Sin embargo, en algunos casos, verbigracia el Reino Unido y No-

GRAFICA X — E.U.A. : Distribución del costo al por menor de los alimentos de producción nacional entre el valor en la explotación agrícola y los costes de comercialización (incluidos el transporte y la elaboración)

Miles de millones de dólares



FUENTE: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, *Marketing Transport Situation*, febrero de 1954.

Valor en la explotación agrícola

Costos de comercialización

Costo al por menor

CUADRO 16. CAMBIOS DE PORCENTAJE DE LOS ÍNDICES, LOS PRECIOS RURALES, LOS PRECIOS AL POR MAYOR DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y LOS PRECIOS AL POR MENOR DE LOS ALIMENTOS

PAÍS	Índice de los precios rurales	Precios al por mayor de los productos agrícolas	Índice de los precios al por menor de los alimentos	
.... Cambio de porcentaje				
<i>Norteamérica</i>				
E.U.A.	— 17 —	15 —	2	
Canadá	— 23 —	22 —	8	
<i>Europa Occidental</i>				
Reino Unido.	+ 1 +	1 +	15	
Alemania (Occidental)	— 6 —	5 —	4	
Francia —	6 —	2	
Italia +	5 +	6	
Finlandia	— 4 +	2 +	5	
Noruega.	+ 7 +	6 +	13	
Suecia.				
Dinamarca.	— 4 —	12 +	6	
Países Bajos.	— 3 —	4 —	0	
Bélgica	— 6 —	5 +	2	
Irlanda, República de	+ 10 +	8 +	17	
Suiza	— 1 —	22 +	1	
Austria	— 2 —	13 +	2	
<i>Otras regiones</i>				
Méjico +	1 +	4	
Australia (Nueva Gales del Sur)	— 34 +	18 +	17	
Africa del Sur	+ 13 —	18 +	21	
Egipto —	66 —	10	
Japón.	+ 16 +	9 +	12	
India —	19 —	1	
Birmania —	9 —	3	

¹ Hasta octubre-noviembre 1953.

² Hasta julio-agosto 1953.

³ Excluida la lana.

⁴ Únicamente los alimentos y el tabaco.

⁵ Promedio no ponderado de diferentes productos alimenticios.

⁶ Precios generales al por mayor.

... No se dispone de datos.

rnega, las tendencias divergentes de los precios se debieron en gran parte a la reducción de los subsidios de alimentos al consumidor.

Como el precio al por menor es el único que afecta a la demanda final, su rigidez, mantenida a pesar de la contracción de los precios rurales y al por mayor, debe haber reducido la expansión de la demanda que podía haberse presentado al bajar los precios rurales, y de este modo contribuyó a que se acumularan mayores excedentes y a que los precios rurales tendieran a declinar todavía más.

Los índices de precios rurales y al por menor no son estrictamente comparables, ya que los primeros incluyen materias primas que no aparecen en los segundos (éstas constituyen una parte

apreciable de la producción rural en los Estados Unidos, México, Sudáfrica y Egipto, entre los países incluidos en el Cuadro 16), mientras que los precios al por menor comprenden tanto los alimentos importados como los producidos en el país. Estas diferencias de contenido pueden afectar a la magnitud de los cambios de porcentaje que muestra el Cuadro 16, pero no parecen afectar a su significación general. Por ejemplo, en los Estados Unidos, durante los dos años de que se trata, los precios rurales de una «cesta de la compra» de alimentos de producción nacional bajaron más del 10 por ciento y los precios al por menor de esos mismos alimentos bajaron menos del 4 por ciento, mientras que los costes de comercialización subieron casi el 3 por ciento.

Un análisis reciente de los datos disponibles pone de manifiesto hasta qué punto el costo de la elaboración y distribución de los alimentos aumenta el precio al por menor. En 8 países respecto a los cuales se han hecho estimaciones bastante completas, estos gastos de comercialización representaban del 30 al 50 por ciento, y a veces casi el 70 por ciento del costo final para el consumidor de sus adquisiciones totales de alimentos. Así, en los Estados Unidos, respecto a los cuales son más completos los datos, los costes de comercialización ascendieron en 1932, durante la depresión, al 68 por ciento del costo al por menor de los alimentos, bajaron al 46 por ciento en 1945, en el período de las intervenciones motivadas por la guerra, y volvieron a subir al 52 por ciento durante los años 1948-51 y al 55 por ciento en 1953/54¹. Es, pues, evidente, que una mayor eficiencia en la comercialización y las economías en el costo de la elaboración y la distribución pueden compararse, en importancia, al aumento de la eficiencia y a las reducciones en el costo de la producción, ya que con ello se ponen los artículos alimenticios dentro del poder adquisitivo del consumidor y se elevan los niveles del consumo de alimentos y de la nutrición. Es igualmente notorio que las economías en el costo de producción serán ineficaces para este propósito si las absorbe el margen de comercialización y no pasan al consumidor.

¹ La magnitud del margen de comercialización varía, no sólo con la eficiencia de los sistemas de mercados, sino también con el tipo de alimento de consumo principal (naturalmente, el margen general tiende a ser mayor cuando la mayor parte del régimen de alimentación se compone de alimentos voluminosos, putrescibles o sumamente elaborados), y con el tipo de servicio que se proporciona al cliente. En los países más adelantados, las economías debidas a la mayor eficiencia de la comercialización tienden a neutralizarse con unos servicios más perfectos y con una elaboración más refinada.

Los ingresos agrícolas

Los ingresos agrícolas dependen no sólo del nivel de precios de los productos del campo, sino también del volumen de la producción y de la relación entre los precios pagados a los agricultores y los que éstos pagan por los fertilizantes, la maquinaria y otros elementos necesarios para los cultivos. Son más bien pocos los países que publican estadísticas sobre tales relaciones de precios, y en casi todos ellos el movimiento de éstos en los últimos años ha sido desventajoso para los agricultores (Cuadro 17). Con todo, la contracción ha sido mucho más marcada en América del Norte que en Europa; en algunos países de ésta, como Suiza y Finlandia, las relaciones de precios se han mantenido constantes en un grado notable durante los tres años últimos. El Japón es una excepción a la tendencia general y sus últimos movimientos de precios han tendido a beneficiar a los agricultores.

En América del Norte, el retroceso de la relación de precios acaecido en los tres años últimos se ha debido sobre todo a la caída de los precios rurales, habiendo registrado relativamente pocos cambios el nivel de los precios pagados por los agricultores. Por otra parte, cuando la relación ha bajado en los países europeos (verbigracia, Alemania Occidental, Bélgica y los Países Bajos), el efecto se ha debido en primer término al alza de los precios de los elementos necesarios para los cultivos.

Un limitado número de países, casi todos ellos de las regiones más adelantadas, preparan estimaciones anuales de los ingresos agrícolas y éstas muestran una tendencia análoga. Así vemos, por ejemplo, que en América del Norte, cuyos datos sobre el particular son los más completos, los ingresos agrícolas alcanzaron un máximo en 1951, después de la contracción de 1949, pero a partir de entonces han venido disminuyendo sin cesar, y tanto en los Estados Unidos como en el Canadá fueron en 1953 inferiores a los de 1951 en una proporción de algo más del 20 por ciento. El porcentaje perdido es más o menos igual en términos de dinero y de poder adquisitivo real (ingreso neto deflacionado por el índice del costo de la vida), así como también para los agricultores y para los ingresos rurales en conjunto, comprendidos los jornales de los braceros pagados en dinero. Sin embargo, como el número de personas dedicadas a la agricultura está disminuyendo, la contracción de los ingresos rurales por persona sería algo menor que la de los ingresos agrícolas en conjunto. En América del Norte, el descenso de los

ingresos agrícolas se debió casi enteramente a la caída de los precios de los productos del campo, pues tanto el volumen total de producción como los costos de ésta registraron cambios relativamente pequeños.

En los países de la Europa Occidental, por otra parte, los ingresos netos de los agricultores y el total de ingresos agrícolas (incluidos los salarios de los braceros) se han mantenido, o han tendido a subir desde 1951, en lo que se refiere al dinero, aunque no siempre en lo que se refiere al poder adquisitivo. Sin embargo, no todos los países que hacen tales estimaciones han publicado las cifras relativas a 1953 ó 1953/54. La mayor estabilidad de los ingresos agrícolas en Europa, en comparación con América del Norte, se debe en parte a la mayor firmeza de los precios de los productos del campo y en parte al pronunciado incremento del volumen de producción. Las entradas brutas de los agricultores han aumentado en consecuencia, con lo que se ha compensado ampliamente el alza de los costos de producción resultante del encarecimiento de los artículos necesarios para la agricultura.

En Oceanía, los ingresos agrícolas han fluctuado violentemente en términos de dinero; se trajeron muchísimo desde el máximo de 1951 hasta 1952, pero volvieron a recobrarse considerablemente en 1953. Sin embargo, debido a las tendencias inflacionarias, que no se frenaron hasta 1953, el poder adquisitivo de los ingresos rurales ha caído desde 1951. Los últimos movimientos anuales de los ingresos agrícolas en un país de cada una de las regiones antes mencionadas, o sea, los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia aparecen ilustrados en la Gráfica XI. Por desgracia, no se dispone de datos comparables respecto a los países situados fuera de estas regiones.

Se espera que en 1954 los ingresos agrícolas de los Estados Unidos desciendan alrededor de un 5 por ciento, en comparación con 1953, debido a la persistencia de un movimiento adverso de los precios y a que la producción ha disminuido de volumen a causa de las restricciones. Las relativas a la producción se harán sentir en los Estados Unidos aún más fuertemente en 1955. Es probable que en el Canadá haya tendencias similares durante 1954, sobre todo en vista de la intención de los agricultores de reducir la superficie triguera, si bien parte de dicha superficie se dedicará a otros cultivos.

Por otro lado, es posible que en Oceanía los ingresos agrícolas superen en 1954 a los de 1953. Aunque tal vez los costos sigan en lento ascenso,

CUADRO 17. RAZÓN DE LOS PRECIOS RECIBIDOS Y PAGADOS POR LOS AGRICULTORES

PAÍS	CONCEPTO	1951	1952	1953 Ene./Jun.	1953 Jul./Dic.	1954 Ene./Marz.
<i>Enero-junio 1950 = 100</i>						
Estados Unidos . . .	(a) Precios recibidos . . .	125	119	109	105	107
	(b) Precios pagados. . .	113	114	112	111	113
	(c) Razón a/b	111	104	97	95	95
Canadá	(a) Precios recibidos . . .	117	107	102	94	92
	(b) Precios pagados. . .	110	114	113	114	111
	(c) Razón a/b	106	94	90	82	83
Bélgica.	(a) Precios recibidos . . .	106	111	107	105	² 108
	(b) Precios pagados. . .	110	114	120	121	² 122
	(c) Razón a/b	² 96	97	89	87	89
Finlandia	(a) Precios recibidos . . .	² 124	126	123	121	122
	(b) Precios pagados. . .	² 126	119	121	121	122
	(c) Razón a/b	² 98	106	102	100	100
Países Bajos	(a) Precios recibidos . . .	112	122	114	115	118
	(b) Precios pagados. . .	115	126	125	122	127
	(c) Razón a/b	97	97	91	94	93
Noruega	(a) Precios recibidos . . .	111	120	115	120	126
	(b) Precios pagados. . .	124	132	136	135	137
	(c) Razón a/b	92	91	85	89	92
Alemania (Occidental)	(a) Precios recibidos . . .	111	118	111	113	114
	(b) Precios pagados. . .	121	131	132	130	130
	(c) Razón a/b	92	90	84	87	88
Japón	(a) Precios recibidos . . .	² 127	140	145	154	162
	(b) Precios pagados. . .	² 128	131	131	135	140
	(c) Razón a/b	² 99	107	110	114	116
Suiza	(a) Precios recibidos . . .	103	104	103	103	104
	(b) Precios pagados. . .	106	109	108	107	106
	(c) Razón a/b	97	95	95	96	98

¹ Enero-febrero 1954.² Julio-diciembre 1951.

la mayor firmeza de los precios de la lana, así como algunos ligeros aumentos en los precios de los restantes contratos con el Reino Unido, es posible que contrapesen cualquier debilitamiento del mercado triguero de exportación. Además, los ingresos se acrecentarán debido al volumen algo mayor de la producción.

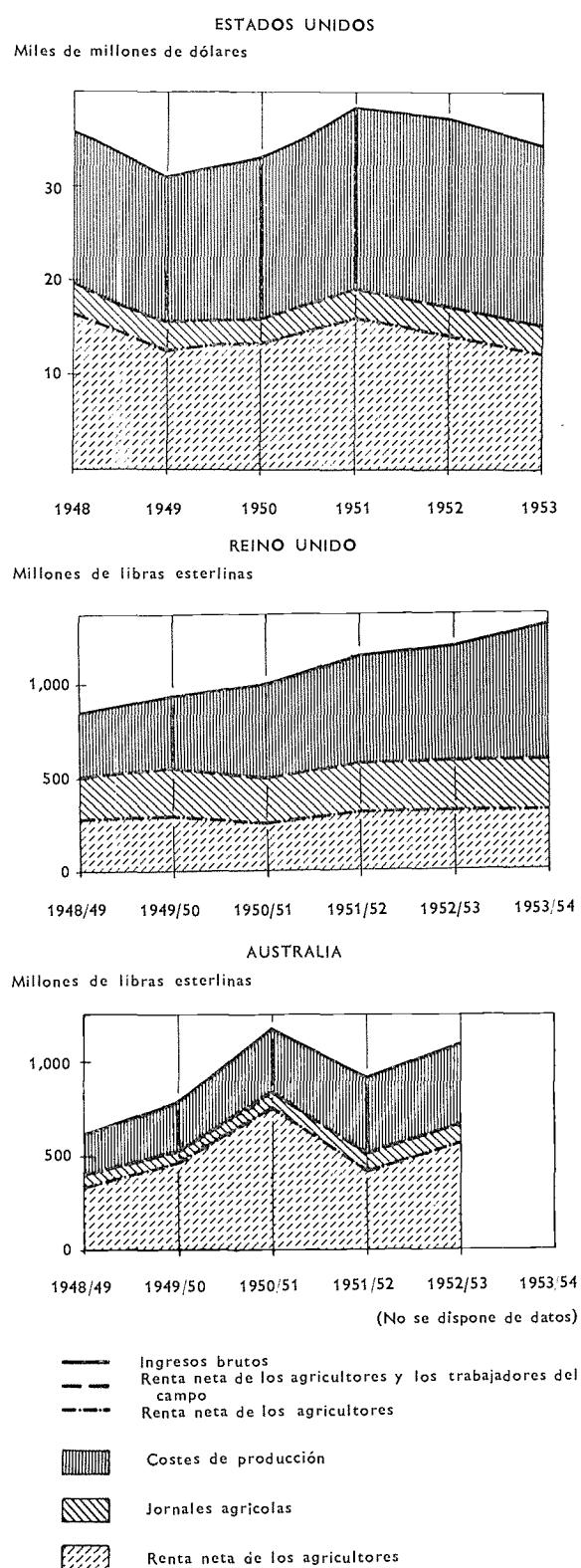
En la Europa Occidental, las perspectivas son de que puede mantenerse la relativa estabilidad de los ingresos agrícolas, a pesar de la acrecentada competencia de los suministros de ultramar y de la tendencia a reducir los niveles de los precios garantizados, puesto que es propósito de ciertos gobiernos el mantener una estabilidad razonable de los ingresos agrícolas. Por otra parte, el menor costo de los cereales secundarios de importación es un factor favorable en el importante ramo de la ganadería. Aún es demasiado pronto para decir qué relación guardará la producción de 1954 con la muy considerable de 1953; pero al menos aquí no existen las restricciones que se le están imponiendo en algunas otras regiones.

Los párrafos anteriores se basan en lo esencial en las estimaciones preparadas por las autoridades agrícolas de los países respectivos. Además, las estadísticas sobre la renta nacional publicadas por las Naciones Unidas¹ a base de los informes facilitados por los propios países muestran el origen industrial de la renta nacional neta, proporcionando así un fundamento para estimar de modo aproximado la forma en que los ingresos del sector agrícola, comprendidas la silvicultura y la pesca, se han movido en relación con los ingresos de otras ocupaciones (Cuadro 18).

De estas comparaciones surgen varios puntos. En primer término, de los países enumerados, sólo en Nueva Zelanda el promedio de ingresos agrícolas de los últimos años se ha mantenido constantemente superior al promedio de ingresos de otras ocupaciones. Parece que en el Reino Unido se ha alcanzado cierta paridad entre las rentas

¹ Informes Estadísticos de las Naciones Unidas, Serie H., Número 5, febrero de 1954.

GRAFICA XI — Rentas agrícolas en los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia a los precios actuales



agrícolas y las no agrícolas, no siendo muy grande la divergencia en Alemania Occidental y Dinamarca. Sin embargo, en la mayoría de los demás países, los ingresos agrícolas por persona oscilan entre los dos tercios y la mitad de los ingresos de las otras ocupaciones, consideradas en conjunto, y a veces son incluso más bajos. Las estimaciones no incluyen ningún ingreso recibido por la población agraria de fuentes no agrícolas, como la artesanía y el trabajo durante parte de la jornada en la industria y en servicios, pero estos ingresos serían demasiado pequeños para alterar el panorama general. Con todo, en las estimaciones influye hasta cierto punto el hecho de que en la mayoría de los países las familias campesinas son más prolíficas que las urbanas. Naturalmente, las cifras sólo muestran la situación comparativa de cada país, y no dicen nada del nivel absoluto de los ingresos. Por ejemplo, es indudable que el promedio de ingresos agrícolas de los Estados Unidos es mucho más alto que el de muchos países que aparecen en el Cuadro 18 con porcentajes más elevados, y las cifras bastante bajas que corresponden a los Estados Unidos en dicho cuadro reflejan los altos ingresos que se obtienen fuera de la agricultura más bien que un bajo nivel de los ingresos agrícolas.

En todos los países acerca de los cuales disponemos de datos comparables, la posición relativa de la agricultura ha mejorado mucho respecto a 1938, época en que, sin embargo, los ingresos agrícolas seguían padeciendo los graves efectos de la depresión del decenio 1930-40. Las tendencias posteriores a la guerra varían de un país a otro. En Alemania Occidental, Dinamarca y Turquía, por ejemplo, parece que mejora gradualmente la situación relativa de los agricultores. En Austria, Irlanda, Perú y Filipinas, para no citar sino unos cuantos ejemplos, parece que por lo menos mantienen su posición. Por otra parte, en algunos países, comprendidos el Japón, Italia, Bélgica y, en menor medida, los Estados Unidos y Noruega, los ingresos agrícolas han perdido terreno durante los últimos años en relación con los ingresos de otras industrias.

El margen de error en las estimaciones de esta clase tiene que ser considerable y los conceptos de renta nacional y población campesina varían algo de un país a otro. Por lo mismo, no deben tomarse en cuenta las pequeñas diferencias entre países. Sin embargo, las estimaciones anuales de los distintos países, deben ser más comparables y probablemente revelan tendencias generales sin una distorsión excesiva. En conjunto, parece que, aunque los agricultores han mejorado su posición

CUADRO 18. INGRESOS POR PERSONA EN AGRICULTURA, SILVICULTURA Y PESCA, COMO PORCENTAJE DE LOS INGRESOS POR PERSONA EN TODAS LAS DEMÁS OCUPACIONES

PAÍS	1938	1948	1949	1950	1951	1952
Porcentaje						
Nueva Zelanda	150	156	204	132	...
Reino Unido.	101	103	93	89	93
Alemania (Occidental).	44	67	72	80	85	93
Dinamarca.	67	77	82	81	78	87
Austria	59	60	65	60	63
Canadá	33	62	57	55	68	60
Turquía	30	51	42	52	61	60
Grecia.	58	61	51	56	56
Finlandia	55	71	52	50	58	52
Noruega	59	58	52	51	52
Irlanda (Rep. de).	31	48	47	44	44	48
Italia	48	70	57	54	47	44
Estados Unidos.	33	55	44	48	44	42
Bélgica	45	47	41	40	...
Perú	36	37	41	40	...
Japón	40	35	32	32	...
Filipinas.	31	29	29	34	32

... No se dispone de datos.

FUENTES: Datos basados en las estimaciones de las Naciones Unidas de las rentas nacionales y en las de la FAO acerca de la población agrícola.

relativa en casi todo el mundo, en comparación con el decenio 1930-40, estas ganancias no se han mantenido en todas partes, y en muchas naciones los ingresos agrícolas vuelven a quedar a la zaga de los ingresos de otras ocupaciones.

INVERSIONES Y CREDITO

Aunque las estadísticas generales de las inversiones públicas y privadas en la agricultura son muy inadecuadas, es bien sabido que la falta de capital es uno de los principales factores que retardan el progreso agrícola en casi todo el mundo y de modo particular en el Lejano Oriente y América Latina. En los últimos años no se registraron grandes progresos en la corriente de inversiones agrícolas, excepto, hasta cierto punto, en lo tocante a la movilización de capital nacional.

Sin embargo, se han hecho algunos intentos para facilitar la inversión de capital extranjero. Una serie de países importadores de capital han adoptado medidas para atraer más fondos extranjeros, y los Estados Unidos, que son el mayor exportador de capital, han reducido los impuestos sobre los beneficios de las inversiones en el extranjero. Un informe reciente de las Naciones Unidas¹ estimaba que la cuantía neta de la corriente anual

de capital privado se cifraba en la actualidad en unos 2.000 millones de dólares, cifra que no rebasa el nivel alcanzado en el decenio 1920-30, a pesar del marcado descenso de la capacidad real adquisitiva del dinero y de la gran expansión de la economía mundial. Naturalmente, esta cifra es el total que comprende todas las industrias, y todos los países, inclusive algunos tan adelantados como el Canadá. El informe pone de relieve la tendencia a invertir la mayor parte de dichos fondos en empresas colocadas bajo la dirección del inversionista extranjero, lo cual limita en forma apreciable la posibilidad de que se destinen a la agricultura.

El Banco Internacional ha seguido siendo la fuente más importante de fondos públicos en el sector de las inversiones en el extranjero, y, en el último año fiscal, el total de préstamos autorizados aumentó en forma muy considerable. Sin embargo, los que tienen carácter de ayuda directa a la agricultura se mantuvieron más o menos constantes, de modo que la parte correspondiente a la misma declinó. Como es natural, la agricultura se beneficia indirectamente de otros préstamos, como son, por ejemplo, los destinados al fomento de la energía eléctrica y de los medios de transporte, que han aumentado mucho.

El Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos mantuvo en 1953 el mismo nivel de autorizaciones de préstamos del año pasado,

¹ *The International Flow of Private Capital 1945-1952*, (E/2531) Naciones Unidas, Nueva York, enero de 1954.

pero no concedió ninguno de ayuda directa a la agricultura. Ha habido cierto recobro de las inversiones de valores en cartera, particularmente en las exportaciones de capital suizo, pero éstas contribuyen sólo de manera marginal al fomento agrícola, al robustecer la situación, en lo tocante a divisas, de los países prestatarios. Prosigue el financiamiento del fomento colonial, aumentando los préstamos directos a los gobiernos o empresas particulares de las colonias en los mercados metropolitanos, además de los concedidos por los gobiernos y las instituciones financieras de la metrópoli.

Sin embargo, las fuentes nacionales siguen pionerizando la mayor parte de los fondos para la agricultura. El crédito agrícola facilitado por organizaciones estatales o cooperativas es, probablemente, la fuente mayor de capital nacional. En el Cuadro II del Anexo se hace un análisis de la oferta reciente de dichos fondos en 34 países durante 1951 y 1952. La mayor suma por con-

CUADRO 19. BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO. PRÉSTAMOS AUTORIZADOS EN 1952-1953 Y 1953/54

CONCEPTO	1 julio 1952	1 julio 1953
	a 30 junio 1953	a 30 junio 1954
Millones de dólares E.U.A.		
Total de préstamos autorizados	178,7	289,1
<i>De ayuda directa a la agricultura</i>		
Maquinaria y piezas de re-cambio	142,2	243,0
Riegos y defensa contra inundaciones	1,3	2,9
Almacenamiento de granos. Materíl para la industria maderera	19,5	5,0
Industrias de elaboración	—	0,3
Prestamos de finalidad múltiple	3,5	—
	0,9	20,0
	17,0	14,8
<i>De ayuda indirecta a la agricultura</i>		
Transporte	42,0	213,7
Energía	42,0	104,6
Otros conceptos	—	109,1
	394,5	32,4
. Porcentaje		
Porcentaje de la ayuda directa a la agricultura	23,6	14,9

¹ Comprende créditos a Australia, Finlandia, Islandia, India y Perú.

² Comprende créditos a Australia, Islandia, Italia, Panamá y Perú.

³ Comprende un crédito de 30 millones de dólares a Yugoslavia, en parte para aprovechamiento de los recursos forestales y producción de superfosfatos.

— Nada o cantidades insignificantes.

FUENTE: Banco de Reconstrucción y Fomento, *Anual Report 1952/53* y comunicados de prensa.

cepto de préstamos, del orden de los 3.000 millones de dólares en ambos años, correspondió a los Estados Unidos. En Francia y Japón superaron los 1.000 millones de dólares y en otros muchos países fue también considerable el total de los mismos. Sin embargo, los datos no comprenden todos los préstamos con fines agrícolas de esos países; por ejemplo, entre las fuentes principales no incluidas, figuran los comerciantes que trafican en artículos indispensables para la agricultura y, especialmente, en los países menos desarrollados, los prestamistas particulares.

La necesidad creciente de fomentar la agricultura ha llevado en los últimos años a muchos países a ampliar sus sistemas de crédito agrícola. Esto se ha hecho sobre todo de tres maneras: estableciendo instituciones especiales donde no las había; autorizando a los bancos centrales a suministrar fondos a la agricultura; y reorganizando y fortaleciendo el movimiento de crédito cooperativo. El Cuadro II del Anexo indica, en efecto, cierto incremento del crédito agrícola en 1952, respecto a 1951. Así, de 20 países acerca de los cuales existen datos comparables, 13 mostraron incrementos de los préstamos en 1952, 1 no señaló ningún cambio, y en 6 se redujo el nivel de dichas operaciones. Sin embargo, en estos países, el total de préstamos concedidos en 1952, fue un 4 por ciento más bajo que en 1951, pues las cifras generales se vieron afectadas en grado considerable por una señalada contracción del movimiento de préstamos en los Estados Unidos. Las cifras de los préstamos pendientes a fines de 1952 eran más altas en 17 de los 21 países de los que se tienen cifras comparativas, y más bajas en 4 solamente. El total de préstamos pendientes a fines de 1952 en los 21 países era 12 por ciento mayor que un año antes.

Sin embargo, el Cuadro 20, que relaciona la cuantía de los préstamos concedidos en 1952 con la superficie agrícola (equivalente en tierra labrada) y con la población campesina, pone de manifiesto las grandes diferencias que existen en el nivel de las facilidades de crédito de diversas regiones y países. Tomando como base la superficie los préstamos tienden a ser más altos en los países bastante adelantados, donde la población rural ejerce una presión considerable, como el Japón, Italia y Bélgica. Tomando como base la población, los préstamos son más altos en los países adelantados con un alto rendimiento agrícola por persona (por ejemplo, Nueva Zelanda, los Estados Unidos) o con organizaciones cooperativas muy desarrolladas (por ejemplo, los Países Escandinavos). También son elevados en Israel,

donde se atiende con especial cuidado al fomento agrícola. Sin embargo, el cuadro pone de relieve la inadecuación extremada del crédito agrícola institucional, con arreglo a cualquier base de comparación, en la mayoría de los países del Lejano Oriente, el Cercano Oriente, África y América Latina. La mayor dificultad para facilitar crédito en los países menos adelantados radica, sin duda, y así suele reconocerse, en la escasez generalizada de capital, pero parece que en muchos casos la falta de instituciones apropiadas de financiamiento ha sido el factor más influyente, debido a su incapacidad para movilizar en favor del desarrollo agrícola siquiera los limitados recursos nacionales disponibles.

Los bancos comerciales son una fuente importante de crédito agrícola en los países más avanzados. En los Estados Unidos, por ejemplo, el 51 por ciento del total del crédito agrícola pendiente a fines de 1952 provenía de bancos comerciales y compañías de seguros (incluyendo en este caso muchos de los préstamos a largo plazo o sobre la propiedad rural), mientras que en Italia la cifra correspondiente era el 56 por ciento, en México el 38 por ciento, en Nueva Zelanda el 28 por ciento y en Noruega y Suecia el 12 por ciento. Sin embargo, los bancos comerciales no son una fuente importante de crédito para los pequeños agricultores, o de subsistencia, y desempeñan un papel de poca importancia en los países donde predomina la agricultura de subsistencia.

Las sociedades cooperativas atienden a las necesidades de los grandes agricultores y de los pequeños. Son la principal fuente directa de crédito institucional a corto plazo en muchos países, sobre todo en Europa. Contribuyeron por ejemplo, con el 55 por ciento de los préstamos pendientes a fines de 1952 en Austria, con el 44 por ciento en Suecia, con el 36 por ciento en Finlandia, con el 30 por ciento en Bélgica y con el 21 por ciento en Alemania. También fueron muy importantes en Japón, donde contribuyeron con el 64 por ciento, en Turquía con el 45 por ciento, y en Israel con el 12 por ciento. En otros países del Cercano Oriente y de América Latina, la contribución de las cooperativas es insignificante. En la India y en el Pakistán fueron la fuente más importante de crédito institucional, aunque los fondos provistos fueron muy escasos.

Los bancos especializados y otras instituciones desempeñan un papel relevante en el financiamiento de los proyectos agrícolas de largo plazo de la mayoría de los países de Europa y América del Norte, así como en algunos países menos adelantados. Sin embargo, en la mayoría de los paí-

CUADRO 20. CRÉDITOS CON FINES AGRÍCOLAS CONCEDIDOS POR ENTIDADES Y PENDIENTES A FINES DE 1952, EN RELACIÓN CON LA SUPERFICIE AGRÍCOLA Y LA POBLACIÓN CAMPESINA

CANTIDAD	PAÍS
<i>Promedio de préstamos pendientes por hectárea de tierra agrícola (equivalente en tierra arable)¹</i>	
Más de \$ 100	Japón
Entre \$ 80 y \$ 100 . . .	—
» \$ 60 y \$ 80 . . .	Italia
» \$ 40 y \$ 60 . . .	Bélgica
» \$ 20 y \$ 40 . . .	Francia, Filipinas, Nueva Zelanda
» \$ 10 y \$ 20 . . .	Brasil
» \$ 5 y \$ 10 . . .	Yugoslavia, Ceilán, Argelia, Egipto, Turquía
» \$ 1 y \$ 5 . . .	F. Malaya, Rodesia del Sur, Siria, India ² , México.
<i>Promedio de préstamos pendientes por miembro de la población campesina³</i>	
Más de \$ 500	Nueva Zelanda
Entre \$ 400 y \$ 500 . . .	Suecia, Israel
» \$ 300 y \$ 400. . .	E.U.A., Chile
» \$ 200 y \$ 300. . .	Finlandia, Noruega
» \$ 100 y \$ 200. . .	—
» \$ 50 y \$ 100. . .	Bélgica, Francia, Italia
» \$ 25 y \$ 50\$. . .	Austria, Alemania Occidental, Chipre
» \$ 15 y \$ 25. . .	Brasil, Japón
» \$ 5 y \$ 15. . .	Yugoslavia, Filipinas, México, Argelia
» \$ 1 y \$ 5. . .	Ceilán, F. Malaya, Egipto, Turquía
Menos de \$ 1	India ²

NOTA : Hay que tener en cuenta que las cifras de este cuadro se refieren únicamente a los créditos concedidos por las instituciones financieras (bancos, compañías de seguros, cooperativas, etc.), y no comprenden los anticipos hechos por comerciantes, vendedores, prestamistas particulares, etc. Naturalmente, estos últimos desempeñan un importante papel, sobre todo en las regiones menos adelantadas.

¹ La tierra agrícola comprende las tierras labradas (incluye las huertas y los barbechos), los prados permanentes y los pastos bastos, en todos los casos en que se dispuso de datos acerca de estos últimos. Los prados no mejorados y los pastos bastos han sido convertidos a su «equivalente en tierra arable» utilizando un coeficiente aproximado, en general de un décimo.

² Préstamos pendientes a fines de 1951.

³ Estimación de la población total que depende directamente de la agricultura: Véase el *Anuario de Estadísticas Agrícolas y Alimentarias de la FAO*.

ses insuficientemente desarrollados es preciso todavía establecer tales instituciones. En los últimos años se han creado algunas de carácter especializado en Europa Occidental, América Latina y el Lejano Oriente. Noticia interesante en el Cercano Oriente es la propuesta, actualmente en estudio, para establecer un banco común para todos los países árabes, el cual, entre otras cosas, concedería préstamos a las instituciones agrícolas o industriales de crédito.

El temor de aumentar las presiones inflacionarias y la escasez de los recursos de capital han puesto de relieve la necesidad de usar en la forma más racional posible el crédito agrícola. Para lograrlo se ha recurrido a la intervención directa

por parte del gobierno en los grandes préstamos e inversiones para fines agrícolas, a la administración centralizada por medio de los bancos centrales u otros organismos oficiales, como en Australia y la India, y mediante el reajuste de los tipos de interés, como se ha hecho en el Reino Unido. Hasta cierto punto, la intervención se ejerce también mediante la supervisión de los créditos concedidos, como ocurre, por ejemplo, en los Estados Unidos y en algunos países de América Latina.

LAS PERSPECTIVAS DE LA DEMANDA

El nivel futuro de la actividad económica mundial, y, en consecuencia, el nivel de la demanda de productos agrícolas, dependerá, en buena parte, de la situación de América del Norte. Si el retroceso de la actividad económica en ese país llegara a intensificarse y a prolongarse, su efecto se extendería seguramente, en grado cada vez mayor, a otros países. Por ello, se estudiará ahora con cierto detalle la situación de América del Norte.

Como se dijo antes, la mayoría de los principales indicadores económicos de los Estados Unidos han venido declinando, aunque su caída se hizo más lenta en el primer trimestre de 1954, y los datos disponibles de mayo y principios de junio indican cierta mejoría. Pero sigue habiendo algunos signos adversos, que se manifiestan sobre todo en la sostenida reducción de los pedidos de artículos manufacturados, especialmente de máquinas-herramientas, en la esperada disminución de los gastos para nuevas fábricas y equipo, y en las indicaciones de que aun no ha llegado a su fin la reducción de las existencias. Por otro lado, la tónica general sigue siendo más bien optimista.

Los desembolsos para nuevas construcciones están aumentando, tendencia que tiene trazas de continuar, al paso que la notable alza de los precios de las acciones industriales registrada en la primavera de 1954, aunque se debe en buena parte a la reducción de los impuestos sobre beneficios, reflejó también la confianza de los que invierten dinero, muchos de ellos personas cautas, que realizan sus inversiones a través de entidades.

Aunque en el presupuesto federal se van a reducir los gastos, la disminución del saldo neto en efectivo será de poca cuantía. Es probable que continúe el lento aumento de los desembolsos de los gobiernos locales. Por otra parte, si la reducción de las existencias se detiene, el nivel de las inversiones brutas de los particulares no diferirá mucho del de 1953/54. Como no parece que vaya a haber ningún cambio de consideración en otros componentes de la renta nacional neta, el nivel

de la actividad económica de los Estados Unidos en 1954/55 dependerá, en alto grado, de los desembolsos de los consumidores. De esta suerte, las variaciones de los gastos de éstos, que en los últimos años han representado más del 60 por ciento de los ingresos nacionales brutos, es probable que sean las que determinen si el nivel de las actividades económicas va a subir o a bajar.

El descenso de los ingresos personales, debido al aumento de la desocupación, al acortamiento de las semanas de trabajo y a la baja de los ingresos agrícolas en 1953/54, está siendo compensado parcialmente por las reducciones en el impuesto sobre la renta. Por tanto, es probable que los gastos reales de consumo se contraigan menos de lo que cabía esperar del descenso de la producción industrial y de los gastos públicos, e incluso es posible que se estimule con la reducción de los impuestos sobre el consumo. Por otro lado, las encuestas indican que las compras de casas, automóviles y otros bienes duraderos serán en 1954 menores que en 1953.

La acción gubernamental puede influir también en la marcha de la economía. Algo se ha hecho ya en este sentido: el Banco de la Reserva Federal, por ejemplo, ha comprado valores del Estado con objeto de ampliar la provisión de dinero, mientras, por otra parte, se han hecho dos reducciones en la cuantía de la reserva y se han reducido también los tipos de descuento; por su parte, el Congreso, además de reajustar los impuestos, ha concedido nuevas sumas en 1954 para la construcción de carreteras y edificios públicos. En general, se atribuye a estas medidas el mérito de haber contenido los movimientos deflacionarios de los últimos nueve meses, pero no han impedido la baja gradual, y se necesitarán medidas mucho más vigorosas para invertir la orientación de la tendencia. Aunque el criterio del actual Gobierno de los Estados Unidos es el de intervenir lo menos posible en el mecanismo de los mercados, ha hecho público que «no vacilará en utilizar con mayor amplitud la política monetaria, la deuda pública y el crédito, comprendido el uso liberalizado del Seguro Federal de las obligaciones privadas, o en modificar la estructura de los impuestos, o en reducirlos, o en ampliar en gran escala la construcción de obras públicas útiles, o en tomar cualquier otra medida que fuera necesaria¹. Sin embargo, la eficacia de cualquiera de estas medidas acaso dependa en alto grado de la rapidez con que se pueda llevar a cabo la acción legislativa y administrativa del caso.

¹ *Economic Report of the President*. U. S. Government Printing Office, Washington, 1954, p. 113.

En conjunto, parece probable, a menos que el gobierno adopte nuevas medidas eficaces, que la actividad comercial de los Estados Unidos y, por consiguiente, el nivel de la demanda, alcancen en 1954 un promedio idéntico, o un poco inferior, al nivel del primer trimestre de 1954. En tal caso, la demanda nacional de los bienes de consumo probablemente quedará muy poco por debajo del nivel actual, proporcionando de ese modo mercado para un volumen aproximadamente igual de productos agrícolas a precios algo más reducidos. La demanda extranjera de productos de los Estados Unidos, que ha seguido una tendencia descendente desde mediados de 1953, es posible que se estabilice al nivel de principios de 1954, o un poco por debajo del mismo. De esta suerte, los principales problemas agrícolas de 1954/55 es probable que se deban más a un exceso de existencias que a una disminución de la demanda.

En 1955/56 acaso haya algún nuevo cambio de la política del Gobierno estadounidense para restablecer el desarrollo de la actividad económica y reducir la desocupación. Pero aparte de un nuevo incremento en los gastos militares, no es probable que el ritmo de restablecimiento devuelva a la renta nacional el nivel por persona alcanzado en 1953/1954. Hasta ahora, los precios internacionales de los productos del campo (con la salvedad de los cereales) se han visto muy poco afectados por los excedentes de América del Norte, ya que éstos se hallan parcialmente aislados por el programa estadounidense de sostenimiento de los precios agrícolas. El nivel de los precios garantizados para la cosecha de 1954 se ha reducido recientemente en lo que respecta a algunos productos, y es posible que se reduzca todavía más. Por añadidura, la decisión de la *Commodity Credit Corporation* de los Estados Unidos, de vender en el extranjero a los precios del mercado mundial, significa que, en lo tocante a algunos productos, las garantías de precios de los Estados Unidos ya no contribuirán a sostener el nivel de los precios internacionales.

En Canadá, la opinión oficial es que el ejercicio 1954/55 será de mayor lentitud en la expansión, pero no de retroceso. Este juicio está basado, en parte, en la continuidad de un alto coeficiente de inversiones y, en parte, en un ligero aumento de los gastos públicos. En vista de ello, el gobierno sólo prevé limitadas concesiones tributarias y cierta liberalización del crédito para reforzar la economía. Es posible que siga habiendo dificultades para encontrar mercados de exportación, no sólo para los productos agrícolas, sino también para las manufacturas terminadas, que

tropiezan con una competencia creciente de los Estados Unidos y de Europa Occidental. Sin embargo, aun cuando las perspectivas oficiales resulten demasiado optimistas, no es probable que se contraiga la demanda nacional de productos agrícolas.

No hay por ahora indicios de ningún cambio en el desarrollo económico, en general favorable, de Europa Occidental y es probable que haya otro año de prosperidad, si no se agudiza el retramoiento en América del Norte. Este es el tenor general de todos los pronósticos económicos fide dignos. Así, el *United Kingdom Economic Survey* de 1954 prevé que el consumo personal se mantendrá en poco en su nivel presente, que las exportaciones no disminuirán en forma considerable y que la producción seguirá en alza. Se espera que el ahorro nacional aumente en grado suficiente, no sólo para proporcionar el capital necesario para las inversiones nacionales, sino también para seguir financiando el fomento económico del Commonwealth. En estas circunstancias, es probable que crezca la demanda de productos agrícolas; se han suprimido las regulaciones del consumo de alimentos y muchas de las restricciones que seguían pesando sobre las importaciones.

Parece que también está asegurado el progreso de la expansión económica en Alemania Occidental. Si bien no es de esperar que los ingresos reales de los asalariados aumenten tanto como en 1953, el volumen creciente de empleo puede traducirse en un aumento del consumo doméstico y es probable que haya una fuerte demanda de productos agrícolas. El Gobierno francés ha aprobado un programa de 18 meses de expansión económica, destinado a acrecentar en un 10 por ciento la renta nacional, la producción industrial y los salarios. Si el programa tiene éxito, habrá un aumento correspondiente en el consumo y una demanda sostenida de productos agrícolas. A principios de 1954 se advertían algunos signos de que las condiciones económicas de Francia habían empezado a mejorar. En el resto de Europa Occidental, con la posible excepción de España, es también probable que mejore el desarrollo económico, aunque no a un ritmo uniforme.

A pesar de la notable mejoría registrada en la balanza de pagos de Europa Occidental, sobre todo con los Estados Unidos, sigue existiendo cierto peligro de que vuelva a plantearse el problema del dólar, puesto que gran parte de esa mejoría se ha debido a la ayuda de los Estados Unidos y a las compras «off-shore». El Gobierno de ese país ha solicitado únicamente unos 3.500 millones de dólares para las operaciones en el exterior durante

1954/55, o sea un 25 por ciento menos que en 1953/54, e incluso esta suma ya reducida puede todavía ser muy recortada por el Congreso. Por añadidura, la parte de Europa tal vez sea menor. Pero, teniendo en cuenta los fondos no asignados y los contratos pendientes, es probable que la ayuda militar y las compras «off-shore» dupliquen en 1954 las cifras del año anterior¹. Esto mantendrá incluso acrecentará la afluencia de dólares a Europa, en comparación con 1953/54. A menos que las importaciones de los Estados Unidos se contraigan radicalmente, no es probable que reaparezca en 1954/55 el problema de la escasez de dólares, aun cuando no se eliminen permanentemente las causas que lo motivaron, y tampoco habrá nuevas restricciones de importancia en el comercio de productos agrícolas.

La lenta mejoría en la situación económica de América Latina es probable que continúe en 1954/1955, aunque la perspectiva es más desigual. De esta suerte, tal vez persistan las relaciones de intercambio menos favorables para los países que exportan, por ejemplo, cereales, y las más favorables para los que exportan café, pongamos por caso. Se espera que la Argentina muestre una tendencia alcista en su producción industrial y que las dificultades con que tropieza la exportación de cereales se compensen parcialmente con las mejores perspectivas de la lana, y posiblemente, de la carne. Cualquier mejoría de estos productos beneficiará también al Uruguay. La flojedad de la producción de café en Brasil quizás se compense en parte con la elevación de los precios, y, acaso, con el aumento de otras exportaciones. Otros productores de café que no han sufrido los daños de las heladas se beneficiarán todavía más del alza de los precios. Si se mantiene la actual tendencia alcista de la demanda de metales no ferrosos, se aliviarán mucho las actuales dificultades de la balanza de pagos que experimentan Chile y Bolivia. México espera en 1954 un nivel más alto de pro-

¹ A principios de 1954/55, la Administración de Operaciones en el Exterior (FOA) aún tenía unos 9.800 millones de dólares de asignaciones no pagadas y se espera que el total de desembolsos efectivos hechos por la FOA en 1954/55 se aproximarán a los 5.000 millones de dólares desembolsados en 1953/54. La parte correspondiente a Europa en las solicitudes para 1954/55, que sobrepasan ligeramente la suma de 900 millones de dólares, es más o menos la mitad de la del año pasado; pero, aparte de los dólares que quedan de las asignaciones anteriores, proseguirán en 1954/55 las compras militares «off-shore». En 1953, el valor de los artículos militares comprados en el extranjero, de acuerdo con los «contratos de adquisición off-shore» sumaron 300 millones de dólares. Los nuevos contratos hechos ese año ascendieron a unos 1.500 millones de dólares, mientras el total de contratos pendientes suma 1.900 millones.

ducción agrícola y una mejora en su balanza de pagos; pero las posibles alzas en los precios a causa de la reciente devaluación oscurecen los efectos sobre la demanda. La producción total de Cuba es probable que sufra los efectos adversos de las nuevas restricciones oficiales de la zafra. En las otras repúblicas no se espera ningún cambio de importancia, aunque es posible un aflojamiento de las presiones inflacionarias. Ante el bajo nivel de los ingresos y del consumo en la mayoría de los países de América Latina, cualquier mejora de la situación económica se reflejará rápidamente en un incremento de la demanda nacional.

Los principales factores que determinan el desarrollo económico de Oceanía son las perspectivas de las exportaciones agrícolas para 1954/55, que, en general, son favorables, con la salvedad del trigo. Las perspectivas de la lana lo son también y las exportaciones de carne y productos lácteos a los mercados del Reino Unido están aseguradas, a pesar de la terminación de los contratos de largo plazo. El considerable mejoramiento económico alcanzado en 1953/54 y una serie de vastos proyectos de fomento, indican que no disminuirá el alto nivel actual de la demanda interior.

Con un probable incremento en la demanda exterior de cancho, yute y otros productos del Lejano Oriente, las relaciones de intercambio de los países exportadores de materias primas de esta región tal vez muestren cierta mejoría en 1954/1955. No es difícil que en el curso del año venidero se manifieste una pugna creciente entre las urgentes solicitudes del desarrollo económico y la necesidad perentoria de mejorar los actuales niveles de consumo, que son sumamente bajos. Algunos países han aceptado ya una política de gastos destinados al mejoramiento social, que sería difícil restringir. Sin embargo, sería ocioso esperar que los gastos encaminados al fomento del consumo y del bienestar social acarreen un rápido aumento de la demanda efectiva interior o de la demanda de importación de alimentos y productos agrícolas. La mayoría de los gobiernos están haciendo una evaluación realista de sus recursos y cada vez procuran con mayor cuidado que en sus planes de fomento económico se tengan en cuenta todos los factores del caso. El interés con que varios gobiernos de la región tratan de fomentar la corriente de inversiones extranjeras de préstamos y de donativos, se comprenderá fácilmente si se tiene en cuenta la pobreza extremada de la zona y la urgencia casi universal de un mejoramiento social y económico, sobre todo empleando métodos que permitan a dichas poblaciones ayudarse a sí mismas.

En el Cercano Oriente no se esperan cambios mayores en las condiciones económicas y en la demanda interior de productos agrícolas. Los países que no cuentan con ayuda exterior ni con fuentes especiales de capital extranjero, como la constituida por el petróleo, pongamos por caso, seguirán tropezando con obstáculos en su esfuerzo para desarrollar la economía y elevar los niveles de consumo. Al aumentar la producción agrícola, tal vez se agudice el problema de encontrar mercados de exportación a precios remuneradores para los cereales turcos y sirios, y quizás para el algodón de Egipto, Siria y Turquía, y es escasa la probabilidad de que una relación de intercambio mejor permita ampliar su poder adquisitivo para las importaciones.

Resumen

Si continúa y se acentúa el retramiento económico en los Estados Unidos, sus efectos en el resto del mundo serán verdaderamente graves. Sin embargo, si como ahora parece más probable, dicho fenómeno se acerca lentamente a su fin, cabe esperar que las perspectivas para 1954/55 en las regiones más adelantadas del mundo — América del Norte, Europa Occidental y Oceanía — sean de un mejoramiento de modestas proporciones. En ese caso, tal vez mejore algo la demanda total de productos agrícolas. Pero, a menos que se tomen medidas especiales, no es probable que el fortalecimiento de la demanda repercuta en gran medida en el problema actual de los excedentes agrícolas.

En las partes menos desarrolladas del mundo, donde, como es natural, es más urgente la necesidad de aumentar el consumo, no se advierten indicios de que vaya a haber una expansión considerable de la demanda efectiva de productos agrícolas. En unos cuantos países con programas de fomento de gran escala, las medidas de los gobiernos tienden a limitar cualquier ascenso de la demanda resultante de la expansión de las actividades económicas. Con un bajo nivel de inversiones extranjeras y con recursos nacionales de capital relativamente pequeños, la mayor parte del costo del desarrollo económico tendrá que pagarse con la producción actual, si se quieren evitar la inflación y el problema de las divisas. Algunos países están recurriendo en pequeña escala al financiamiento del déficit, mientras que otros tratan de aumentar los fondos disponibles para la inversión mediante impuestos y fomentando y movilizando el ahorro nacional. En tales circunstancias, cualquier incremento de la demanda efectiva

por persona tendrá que seguir siendo necesariamente reducido.

De esta manera, las perspectivas generales de la demanda total en 1954/55 son de una mejoría lenta, aunque no en grado suficiente para alterar mucho los términos del problema de los excedentes. En consecuencia, los precios de los cereales y de otros productos de los cuales hay enormes existencias, pueden ser en 1954/55 algo más débiles que en 1953/54. Esto acentúa la necesidad de que la expansión de la producción agrícola no tenga carácter general, sino selectivo.

Mirando más adelante, 1955/56 verá un continuado progreso económico mundial con una expansión correspondiente de la demanda de productos agrícolas. Las existencias cerealistas mundiales y de la mayoría de los demás artículos alimenticios seguirán siendo relativamente abundantes, sin que parezca probable ningún recobro de los precios. Los países importadores de alimentos seguirán disfrutando, por consiguiente, de una relación de intercambio y de una balanza de pagos favorables aun en el caso de que disminuyan la ayuda económica norteamericana y los pagos con fines militares. Los precios del café y de otras bebidas aromáticas probablemente seguirán siendo muy remunerativos. En cuanto a las materias primas agrícolas, los signos actuales indican que el colapso que siguió al auge provocado por el conflicto coreano ha pasado su punto más bajo y que el consumo y los precios tienden otra vez a subir. Esta tendencia se reforzará si los Estados Unidos se recobran del ligero retramiento de 1953/54 y aumentan sus importaciones de materias primas y de productos terminados, y si la producción industrial de los países europeos continúa a un alto nivel. En consecuencia, las perspectivas de los mercados para los exportadores de materias primas, sobre todo en las regiones menos desarrolladas, parecen destinadas a mejorar por las razones expuestas.

Con todo, esta evolución relativamente favorable se puede frustrar si no se procede a un reajuste efectivo de la acrecentada producción agrícola norteamericana que corresponda a la contracción de las necesidades internacionales, y no se liquidan gradualmente los excedentes acumulados sin ejercer excesiva presión sobre los niveles de los precios mundiales. La actual política de América del Norte se encamina hacia estos objetivos, aunque los mismos, sobre todo el segundo, serán difíciles de lograr. En cambio, se facilitarían si hubiera en los Estados Unidos una recuperación económica que trajera consigo una expansión del mercado nacional.

Capítulo III

LOS PROBLEMAS Y POLITICAS DE LAS REGIONES

Capítulo III - LOS PROBLEMAS Y POLÍTICAS DE LAS REGIONES

En el capítulo anterior se ha hecho un suave análisis de las principales novedades habidas en la situación mundial de la agricultura y la alimentación en 1953/54, examinándose algunas tendencias recientes y presentando conclusiones provisionales acerca de las perspectivas para 1954/55. En el capítulo que se sigue se examina el impacto de la situación que emerge ahora sobre los problemas de la agricultura en cada una de las regiones del mundo y los cambios que en consecuencia se están llevando a cabo en las políticas agrarias. A pesar de que las condiciones y los problemas son muy diferentes, parece que surgen bastantes tendencias comunes en las políticas agrarias de muchos países, no de todos, pertenecientes a regiones muy distantes y tal vez sea útil hacer algunas observaciones acerca de dichas tendencias antes de proceder a efectuar un estudio región por región.

La más notable quizás sea la tendencia creciente de muchos países hacia la autarquía agrícola. En otros tiempos, las políticas de autarquía en el sector de la agricultura se adoptaban principalmente para la protección económica de los agricultores o por razones de defensa. Ambos motivos siguen todavía operantes, pero desde la guerra se han visto poderosamente reforzados por las dificultades de las balanzas de pagos, así como por el interés cada vez mayor de los gobiernos en fomentar el desarrollo económico general. Esto hace que aquéllos se muestren reacios a emplear sus divisas en la importación de productos agrícolas, con el fin de poder utilizar la máxima cantidad de los fondos de que disponen para importar bienes de capital.

Estos diversos motivos son tan poderosos que la aparición de excedentes de algunos productos en otras regiones apenas ha detenido la tendencia hacia una mayor autarquía, salvo, si acaso en algunas partes de la Europa Occidental. Especial-

mente en las regiones menos desarrolladas existen pocos síntomas hasta el momento de que vaya a haber un cambio importante de orientación en la política agraria. El fomento agrícola se ha convertido en una parte esencial de la planificación económica general de dichos países. Sus gobiernos se percatan cada vez más de que las necesidades de alimentos son mayores cada día. Las escaseces padecidas durante la guerra y después del conflicto les han convencido de las ventajas de tener asegurados sus suministros de alimentos y en algunos casos han llegado a considerar peligrosa la dependencia excesiva de las importaciones. Por todo esto no consideran motivo suficiente para modificar sus planes de producción el hecho de que se presenten excedentes temporales en otras partes del mundo. Esta actitud es fácil de comprender en aquellos casos en que las condiciones de suelo y clima son adecuadas para la clase de producción que se proyecta pues los gobiernos de las regiones menos desarrolladas confían en el progreso constante de los métodos técnicos de la agricultura para eliminar paulatinamente todas las desventajas que a este respecto puedan tener en relación con otros países.

Un punto que no debe pasarse por alto a este respecto es el de que en un mundo en que el libre juego de las fuerzas económicas se ve modificado en todas partes por la acción de los gobiernos, resulta cada vez más difícil juzgar dónde está el fiel de la ventaja económica. Un país, por ejemplo, puede ser un productor caro de determinado producto, en relación con los precios que rigen en el mercado mundial, no por un defecto de los métodos agrícolas o de las condiciones del suelo o del clima, sino porque su moneda esté sobrevalorada o porque los precios muy estimulantes que se establecieron en períodos anteriores no han sido todavía readjustados, o, por último, porque las exportaciones que compiten en el mer-

cado con sus productos estén subvencionadas directa o indirectamente. En estas circunstancias, un cambio de política, como por ejemplo, la devaluación, puede, dentro de ciertos límites, transformar de la noche a la mañana un país de producción cara en un país de producción barata y viceversa. La comparación de los precios en un momento determinado no proporciona necesariamente un indicador fidedigno de la ventaja comparativa.

Asimismo, aun en el caso de que la ventaja sea más precisa, es posible que un país no pueda, por razones prácticas, cambiar la estructura de su producción. Puede ocurrir que tenga que continuar produciendo determinado artículo a un precio elevado porque no existe otra posibilidad de utilizar sus terrenos. Por ejemplo, aunque las condiciones del suelo, de la topografía o del clima no sean adecuadas para el cultivo de cereales y sirvan mejor para pastos y ganado, puede resultar imposible que un país se dedique a la producción pecuaria e importe los cereales que necesita, si su población es demasiado pobre para ofrecer un mercado a la carne y a la leche. Inversamente, las condiciones naturales de un país pueden ser adecuadas para la producción de cereales y, sin embargo, verse éste obligado a especializarse en la cría de ganado debido a que la limitada extensión de sus fincas excluye otra forma de agricultura menos intensiva. Puede darse también el caso de que la inseguridad del mercado de exportación empuje a un país a producir alimentos básicos en vez de dedicarse a cultivos industriales para la exportación, para los cuales reuniría mejores condiciones. Incluso la necesidad de una rotación agrícola más equilibrada le puede llevar a cultivar productos que en sí mismos no sean económicos.

Lo dicho basta para demostrar que en el momento de decidir si un país debe intentar basarse a sí mismo en lo que toca a un producto cualquiera es preciso tener en cuenta muchas más circunstancias que la simple comparación de precios o de costos, e igualmente para hacer ver la dificultad de cambiar las actuales estructuras de la producción. Sin embargo, después de tener en cuenta todo esto, quedan todavía muchos casos en que la extrema disparidad de precios o de costos indica que los esfuerzos para alcanzar la autarquía han rebasado los límites razonables y en los que parece ser necesario un nuevo estudio de la política de producción agropecuaria. Unos costos de producción excesivamente altos de artículos para los cuales un país no se presta mucho, pueden retrasar otros tipos de desarrollo más

convenientes y hacer descender los niveles de vida.

Otra segunda circunstancia que parece presentarse en todas partes es el relativo abandono del fomento de los mercados nacionales y de las necesidades alimentarias de la propia población del país, tanto en los planes agrícolas generales, como en las operaciones de colocación de excedentes. Cuando, por ejemplo, la oferta de un producto supera la demanda efectiva en el momento, cabe enfrentarse con el problema de tres maneras: restringiendo la producción, aumentando las exportaciones o fomentando el consumo nacional. El que lea las secciones siguientes dedicadas a cada región encontrará no pocos casos en que los gobiernos han restringido la producción, otros muchos en que han tratado de aumentar las exportaciones, pero son muy escasos aquéllos en que se hayan adoptado medidas eficaces para ampliar el mercado interior. Análogamente, cuando los países importadores han incrementado su producción nacional, la tendencia ha sido a menudo la de restringir las importaciones más bien que la de ampliar el consumo, con el fin de estimular, por ejemplo, la acumulación de capital para el desarrollo económico. Pero el hecho es que una mayoría de la población mundial continúa estando mal alimentada y que, en algunos países, la insuficiencia de la alimentación es tan aguda que la masa de la población se encuentra en un estado letárgico y es incapaz de trabajar una jornada completa.

En otra parte de este informe se hace observar que, incluso en una región de altos niveles de consumo como Norteamérica, las ventas en el interior del país se hallan limitadas por la falta de poder adquisitivo de los grupos de población de ingresos bajos. Esto ocurre aún en mayor medida en las regiones menos desarrolladas. El aumento del consumo de productos de demanda muy elástica, dentro del nivel económico del país, resultaría, por tanto, del aumento de los ingresos reales (cosa que intentan lograr muchos países) o de la baja de los precios al por menor. Puede parecer paradójico, por tanto, que teniendo la posibilidad de aumentar las ventas en el mercado nacional, tantos países concentren sus esfuerzos en la ampliación de sus mercados de exportación. Casi no cabe duda de que en todos los países el aumento de la eficiencia permitiría hacer economías tanto en la producción como en la comercialización de los productos agrícolas, cosa que traería consigo la baja de los precios al por menor. Si no hay muchos países que hayan realizado este intento ello se debe, probablemente, a

que exigiría hacer reajustes de las políticas y, en ocasiones, incluso de las condiciones sociales.

Muchos gobiernos se preocuparán, por ejemplo, de mantener y estabilizar las rentas agrícolas, objetivo social enteramente justificable. Especialmente cuando han garantizado un precio a los agricultores tienen un interés directo en mantener los precios rurales, y la caída de los mismos podría suponerles un compromiso financiero directo. En cuanto a los productos importados, la forma más sencilla de mantener los precios rurales es la de limitar las importaciones por medio de los aranceles aduaneros o con la fijación de cupos. Por lo que se refiere a los productos de los que un país tiene bastante, el método más sencillo es exportar las cantidades que no puedan venderse en el interior, a los precios corrientes en el mercado. Cada vez hay más países que venden con pérdida sus productos agrícolas en el extranjero, a menudo con ayuda de subsidios a la exportación, a fin de limitar sus compromisos financieros, por lo que respecta a las grandes cantidades vendidas en el mercado nacional.

Sin embargo, como se ha hecho observar anteriormente, el costo de producción sólo representa alrededor de la mitad de lo que paga por un alimento el consumidor; la otra mitad está constituida por el costo de elaboración, transporte, almacenamiento y distribución. Una gran parte de estos últimos gastos son realmente necesarios e inevitables y existen casos en que están justificados algunos aumentos para mejorar así la calidad del producto final. Sin embargo, en los países industrializados la distribución y la elaboración han tendido a veces a complicarse demasiado en el curso de los años y con frecuencia podrían simplificarse, reduciendo con ello los precios al por menor. En los países menos desarrollados, el sistema de distribución es más sencillo y no tan bien organizado, pero, sin embargo, no menos costoso. El comercio de distribución ofrece uno de los pocos medios con que pueden ganarse la vida las gentes que no disponen de tierras o de una ocupación y que cuentan sólo con recursos limitados. Esto se aplica especialmente a la distribución de alimentos, para lo cual se precisa de poco capital inicial. En consecuencia, el porcentaje de la población no agraria dedicada a la distribución es elevado, pero estos negocios son por naturaleza pequeños, funcionan con un capital reducido y solamente pueden sobrevivir cobrando grandes márgenes de ganancia. La reducción de estos costos solamente sería posible disminuyendo el número de negocios y elevando el promedio de capital. Pero esto suscita problemas sociales y po-

dría suponer que el gobierno tuviera que dar trabajo o subsidio de paro a los traficantes desplazados. Vemos, pues, que lo mismo en los países avanzados económicamente que en los menos desarrollados, el problema de reducir los costos de la distribución de los alimentos tropieza con dificultades. Por otra parte, la reducción o supresión de los impuestos indirectos, cuando éstos gravan a las ventas de alimentos al por menor, así como la reducción de los elevados precios pedidos por los monopolios de importación de alimentos de carácter público o privado, ofrecen en algunos países otros medios de reducir el coste de los productos alimenticios para el consumidor.

La importancia de que los precios al por menor sean más bajos, si se quiere que el consumo de alimentos corra parejas con el rápido incremento de la producción, se reconoce cada vez con mayor fuerza, aunque, hasta el momento, la tendencia ha sido relacionar esta cuestión en primer lugar con la necesidad de reducir los costos de producción de los alimentos. No hay duda de que tales reducciones se pueden lograr mejorando los sistemas de labranza y que, de esta forma, las rentas rurales pueden mantenerse o mejorarse al mismo tiempo que se reducen los precios rurales. Pero no es menos cierto que hay también margen para mejorar los métodos de comercialización y disminuir los costos de distribución, y que, a pesar de las dificultades, parece que los problemas de reducir los precios al por menor deben ser afrontados también desde este punto de vista. Hay señales, por ejemplo, en países tan distantes entre sí como el Reino Unido y la Argentina, de que las organizaciones de productores muestran cada vez mayor interés por la comercialización en forma cooperativa, y quizás sea del desarrollo de las cooperativas de productores y consumidores de donde venga alguna solución del problema. Pero hasta la fecha pocos son los signos de progreso rápido.

Un punto importante que hay que tener en cuenta es que, en general, los costos de producción pueden reducirse en proporciones sensibles sólo mediante el aumento de la productividad, a menos que se puedan adoptar medidas para reducir el costo de los factores que intervienen en la producción. Pero el aumento de la productividad supone generalmente un aumento de la producción y esto puede agravar el problema de los excedentes, como ya ha puesto de relieve lo ocurrido recientemente en países donde los precios agrícolas y especialmente los del mercado al por menor tienden a la rigidez. Este peligro se podría reducir si fuera posible establecer un sistema de pre-

cios más flexible y si los precios al por menor respondieran con mayor rapidez que la usual en los dos años últimos a la baja de los precios rurales.

Indudablemente, existen buenas razones para la aparición de las tendencias que hemos seleccionado para este análisis, pero no es fácil que coincidan. Aunque en cada país sea imperiosa la necesidad de una autarquía mayor, esto se concilia mal con la tendencia paralela a aumentar las exportaciones, y si continúan ambas, el resultado no puede ser otro que el conflicto y la frustración. De la misma forma, la continua atención que dedican muchos países al aumento de la producción no puede conciliarse fácilmente con el desenrido relativo de las medidas conducentes a ensanchar el mercado nacional y conseguir un aumento paralelo del consumo. En muchos países parece maduro el momento para hacer una revisión general de la política agrícola y alimentaria; tal revisión sería más eficaz si se hiciera con un conocimiento adecuado de los programas de los demás países, de modo que los gobiernos estuvieran en condiciones de coordinar sus políticas, en la medida de lo posible, con las de los países vecinos. Las próximas consultas regionales organizadas por la FAO y las reuniones del Comité de Problemas de Productos Esenciales, del Consejo y de la Conferencia ofrecen oportunidad para un intercambio de opiniones con este propósito a la vista.

EUROPA OCCIDENTAL¹

Cambio de condiciones en 1953/54

La producción agropecuaria de la Europa Occidental fué, en su conjunto, mayor en 1953/54 que en cualquiera de los años precedentes y superó con facilidad el volumen excepcional de 1952/53, tanto en lo que se refiere a las cosechas como a la producción ganadera. Especialmente impresionante fué el aumento de la producción de azúcar, cereales panificables y secundarios (el 27 por ciento, el 10 por ciento y el 16 por ciento, respectivamente mayor que la de 1952/53) y cambió completamente la situación de la oferta en muchos países. Aunque las favorables condiciones atmosféricas han desempeñado un papel importante, la extraordinaria rapidez con que han

¹ Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, República Federal Alemana, Suecia, Suiza, Yugoslavia.

aumentado los rendimientos agrícolas y ganaderos en estos últimos años constituye también un testimonio de la aplicación energética en muchos países de sistemas de agricultura más perfeccionados y de una administración más eficiente.

El panorama económico de conjunto de la Europa Occidental ha sido ya examinado. La acrecentada producción agrícola coincidió con un renacimiento de la actividad general y contribuyó a él, encontrándose por esta razón, con una demanda fuerte. Esto ocurrió también en un momento en que el problema de la balanza de pagos había mejorado mucho, de suerte que se pudieron aminorar las restricciones que pesaban sobre las importaciones de fuera de la región, y en que se disponía en los mercados mundiales de cantidades mucho mayores de productos agrícolas, especialmente de cereales. Todos estos factores influyeron grandemente en la situación de la oferta y del comercio en la región.

Las fibras textiles, el caucho, las semillas oleaginosas y otros productos tropicales constituyen más de la mitad de las importaciones agrícolas de la Europa Occidental. El efecto de los cambios en la producción nacional se concentra por tanto en la parte restante, constituida, principalmente, por los cereales, el azúcar, los productos pecuarios, y las frutas y hortalizas. La producción de todos estos últimos artículos aumentó en Europa en 1953/54, y en consecuencia, se redujeron a menudo las importaciones de otras regiones, mientras que los países europeos que dispusieron de excedentes de exportación marginales, sólo pudieron liquidarlos, por lo general, a precios muy inferiores a los que abonaban a sus propios agricultores.

Las importaciones de cereales panificables se redujeron, por ejemplo, en Alemania Occidental, Italia y Grecia, mientras que Francia y Suecia dispusieron de excedentes exportables que sumaban más del millón de toneladas. Italia y Suecia se retiraron del Convenio Internacional del Trigo, la primera porque su déficit era ya inferior a la cuota de importación que le concedía el Convenio, y la segunda porque había dejado de ser importador neto y disponía de trigo para exportar. Tanto Francia como Suecia, al observar que sus precios interiores para el trigo eran bastante más elevados que los del mercado mundial, tuvieron que liquidar sus excedentes muy por debajo de los precios de costo. Algunos países importadores de forraje, sin embargo, entre ellos Dinamarca y los Países Bajos, aprovecharon la gran abundancia y los bajos precios de los cereales secundarios para aumentar sus importaciones, a pesar de que también había aumentado su propia producción.

Aun antes de que empezara la elaboración de la excepcional cosecha de 1953, las exportaciones de azúcar de Francia, Dinamarca, Bélgica y España estaban compitiendo en un mercado en baja en el que se dejaba sentir la presión de una oferta abundante. El precio medio mundial de 1953 fué inferior al de cualquiera de los años posteriores a 1944. Mientras que el azúcar cubano se entregó en los puertos franceses a 35 francos el kilo, el precio de fábrica en Francia fué de 72,20 francos franceses. En 1953, Dinamarca exportó solamente el 30 por ciento de la cantidad exportada en 1952, y las exportaciones belgas fueron restringidas por el cupo fijado por el Convenio Internacional del Azúcar.

En cuanto a los productos que se intercambian normalmente entre los países europeos (es decir, productos pecuarios y algunas frutas y hortalizas), algunos países importadores empezaron a reducir las cantidades importadas y los que disponían de excedentes exportables tuvieron que buscar mercados en otras partes. Así, por ejemplo, Alemania Occidental redujo sus importaciones de carne y algunos países importadores de mantequilla compraron mucho menos al aumentar la producción nacional. Por otra parte, el Reino Unido adquirió mayores cantidades de mantequilla con objeto de prepararse para la supresión del racionamiento y se encontraron nuevos mercados en Europa Oriental. Así ocurrió que la U.R.S.S. pasó a ocupar el segundo puesto entre los importadores de mantequilla adquiriendo en 1953 el 30 por ciento de lo exportado por los Países Bajos.

La situación del comercio varió, por tanto, de modo diverso en los distintos países, según fueran éstos importadores, exportadores o produjeron cantidades suficientes para su propio consumo, de algunos artículos. En conjunto, puede decirse que la producción y el comercio agropecuarios se desenvolvieron satisfactoriamente, que se mantuvieron o elevaron los niveles de consumo, y que aumentó el nivel general del comercio intraeuropeo. En particular, se registró un aumento considerable en el volumen de dicho comercio en el sector de las frutas y hortalizas. Cuando existieron dificultades, éstas se presentaron principalmente en países cuyos excedentes exportables habían aumentado de pronto y que no contaban con mercados establecidos. Los exportadores tradicionales de productos pecuarios, especialmente Dinamarca, y los Países Bajos, son productores eficientes y baratos que pueden mantener sus propios mercados, mientras las exportaciones competitivas de otros países no disfrutan de grandes subsidios en amplia escala. Probablemente, su principal mo-

tivo de preocupación fué el rápido aumento de la producción de carne de cerdo y de huevos en los principales países importadores, o sea el Reino Unido y Alemania Occidental, y las repentina restricciones a la importación que a veces impone los países importadores para proteger los niveles de precios de sus propios mercados nacionales. Pero cuando, por ejemplo, Francia, Suiza, Noruega, Austria y Bélgica quisieron encontrar mercados para ciertos excedentes marginales y acaso temporales de algunos productos pecuarios, tuvieron que exportar éstos a precios subvencionados.

La reorientación de las políticas

El cambio de la relación comercial entre algunos países con respecto a los principales productos alimenticios, determinado por el aumento de la producción y que en algunos casos ha dado por resultado mutaciones marginales desde una situación deficitaria a otra de excedentes, ha reavivado los temores de que la oferta supere a la demanda. Se advierte el creciente recelo entre los agricultores de Europa Occidental de que todo nuevo aumento de la producción sólo puede hallar mercados a unos precios al por menor muy reducidos, con la consiguiente baja extremada de las rentas rurales. Por ello se considera que los problemas fundamentales consisten en estimular el consumo de alimentos y en reducir los costos de producción y de comercialización.

Hasta cierto punto, los hábitos alimentarios pueden modificarse por medio de medidas oficiales, como el suministro de leche gratuito o a precios especiales a los niños de las escuelas, pero lo que principalmente determinará los niveles futuros del consumo de alimentos es el nivel de los ingresos reales del conjunto de la población. Lo más que se puede esperar razonablemente en la mayoría de los países es una expansión anual de la renta nacional en una proporción media del 3 al 5 por ciento. Teniendo en cuenta que un aumento determinado de la renta va acompañado invariablemente de un incremento mucho menor de la suma destinada a la adquisición de alimentos, sobre todo con los niveles de ingresos que rigen en la Europa noroccidental, la proporción anual del incremento de dicha suma no es fácil que, en general, pase del 2 por ciento, aunque cabe que se registren excepciones en determinados países donde la renta nacional puede aumentar en forma particularmente rápida o donde los ingresos son tan bajos que todavía la demanda es de gran elasticidad.

Como contrapartida es preciso mencionar el ritmo actual de expansión de la producción agrícola. Aun concediendo todo el margen debido a las favorables condiciones atmosféricas reinantes en las dos últimas campañas agrícolas, parece cierto que el ritmo de incremento anual supera apreciablemente al 2 por ciento y que es probable que continúe la misma marcha. La agricultura pone de manifiesto los efectos acumulados de los esfuerzos realizados en estos últimos años para modernizar los equipos y los sistemas de producción, y del estímulo dado a los agricultores con los altos precios, a menudo garantizados. Una mejor selección de las semillas y de las estirpes de ganado está dando mayores rendimientos; el empleo de abonos, insecticidas y antieriptogámicos es cada vez mayor; los animales de tiro están siendo reemplazados por tractores, con el consiguiente ahorro de tierras para la producción de alimentos y se elevan los niveles generales de la administración agrícola y del conocimiento técnico. Todos estos factores continúan favoreciendo el aumento de la producción.

Bajo la presión de las importaciones a menores precios y a menudo subvencionadas, los gobiernos comienzan a calcular el costo de esta expansión y a considerar cuánto tiempo podrán continuar protegiendo a los productores nacionales en la medida en que lo hacen actualmente. Este problema básico se presenta con una variedad de formas en los distintos países, de modo que la respuesta dista mucho de ser uniforme, aunque hasta el presente ningún país ha mostrado intenciones de abandonar todas las medidas protectoras y las garantías de precios. En los países escandinavos, los niveles de consumo de alimentos son ya altos y no es de prever una gran expansión de la demanda interior. Suecia, cuya política en estos últimos años ha sido la de producir lo preciso para satisfacer del 90 al 100 por ciento de sus necesidades alimentarias, ha alcanzado ya con creces este objetivo y en 1953 dispuso de excedentes exportables que ascendieron a un cuarto de su producción de cereales panificables y mantequilla y a un décimo de la de huevos. Los precios de estos productos han sido reducidos en 1953/54 y el gobierno no ofrece a los agricultores precios garantizados para aquella parte de la producción que excede de las necesidades del mercado interior. Se reconoce que algunas de las explotaciones menos eficientes tendrán que reducir o abandonar la producción de estos artículos y algunos terrenos marginales habrán de dedicarse a la silvicultura.

Dinamarca es el exportador europeo más importante de productos del agro — en 1953, casi

el 70 por ciento de todas las exportaciones danesas procedían de la agricultura — y toda la industria agrícola está orientada a este fin. Las organizaciones de productores están atentas a las tendencias de la producción en los países a donde exportan y aunque realizan toda clase de esfuerzos para mantener su arraigada primacía, basada en la racionalización de los métodos y en la alta calidad uniforme de los productos, estarán preparadas para una contracción sistemática de la producción si los mercados aflojan. Esta necesidad se ha reconocido ya en cuanto al azúcar y su producción se va a limitar a las necesidades nacionales.

En los Países Bajos, los niveles de consumo de alimentos son, por lo general, algo inferiores a los de Suecia y Dinamarca. Los salarios reales tienden a elevarse y la agricultura quizás encuentre un mercado interior más amplio para sus productos. Pero, a la larga, los Países Bajos tropiezan con problemas análogos a los de Dinamarca. La presión que ejercen los productores de Alemania Occidental para que se apliquen unos aranceles más elevados a los huevos, a fin de proteger su creciente producción, es un aviso de la posible contracción de un mercado que en 1953 absorbió alrededor del 85 por ciento de las exportaciones de huevos de los Países Bajos. En forma análoga, el comercio holandés de leche descremada en polvo está amenazado por la creciente producción de otros países, como Bélgica, Finlandia y algunos de fuera de Europa. Parte de esta leche descremada en polvo ha tenido que venderse a precios muy reducidos como alimento para el ganado.

Irlanda, otro país exportador de alimentos, se ha propuesto reducir su dependencia de los piensos importados. Se está incrementando la superficie dedicada al cultivo, se siembran más trigo y remolacha azucarera y se mejora la calidad de los pastos. Al propio tiempo se están saneando muchos terrenos abandonados y mal avenados. El comercio de exportación se ha visto favorecido con el rápido desarrollo de diversas industrias de elaboración de productos alimenticios.

El Reino Unido y la Alemania Occidental tienen problemas especiales, derivados de su dependencia de los alimentos de importación. Los niveles de consumo, que en 1953 mejoraron con mayor rapidez que en otras partes de la Europa noroccidental, pueden todavía aumentar en grado apreciable, sobre todo si los aumentos de la renta nacional recaen principalmente en los grupos de ingresos más reducidos. Esto puede aminorar los problemas de comercialización de los productores nacionales, pero la cuestión de los costos es sobremanera importante. Si los alimentos suben, el

costo de la mano de obra industrial se encarece y esto dificulta el comercio de exportación de productos manufacturados. Los peligros de este proceso no se han revelado del todo en el pasado año debido al mejoramiento de las relaciones de intercambio, pero esta circunstancia puede ser sólo temporal. En todo caso, los citados países querrán adquirir los alimentos en el mercado más barato y están presionando a sus propios agricultores para que se pongan en condiciones de competir con ventaja.

En el Reino Unido, el nivel de los precios mínimos garantizados se ha fijado partiendo del supuesto de que el aumento de la eficiencia permitirá ir reduciendo de modo gradual los subsidios que concede el gobierno. Las bajas de los precios en febrero de 1954 no son extremadas, pero se espera que vayan seguidas por otras bajas anuales, a menos que los costos de producción se eleven considerablemente. Los precios de los cerdos disminuyeron en un 5 por ciento y los de la leche en un 3 por ciento. Por primera vez en muchos años ha sido rechazada en junio de 1954 una petición de aumento de los jornales agrícolas.

Alemania Occidental ha anunciado que su política consiste en hacer que los productores del país puedan competir plenamente en un mercado europeo común dentro de 10 años. Los niveles de precios, en la medida en que pueden ser influídos por el gobierno, se espera que se establezcan a base de los costos de producción en las fincas bien administradas y no con arreglo a los de las fincas cuya organización o administración son defectuosas. Probablemente continuará aumentando la producción nacional, aunque la Alemania Occidental se ve forzada por muchos países demandantes a aceptar mayor cantidad de productos agrícolas como pago de sus manufacturas.

Bélgica y Suecia dependen todavía en medida considerable de las importaciones de alimentos, pero los márgenes se están reduciendo por lo que toca a bastantes productos. En Bélgica, la reducción del precio de la remolacha azucarera se cree que se traducirá en una disminución de la superficie sembrada. En Suiza, en donde la producción de carne y de leche se ha desarrollado hasta el punto de buscar mercados de exportación valiéndose de precios subvencionados, se ha establecido un impuesto especial sobre los piensos importados para evitar que siga aumentando la producción pecuaria. La cesación de las importaciones de manteca ha significado la pérdida de las entradas procedentes de un impuesto que se había utilizado para mantener bajos los precios al por

menor de los productos lácteos nacionales y, en consecuencia, el precio de la leche pagado a los productores ha sido reducido ligeramente.

En Francia hay margen para un aumento en los niveles de consumo de alimentos, los que en la actualidad se mantienen bajos por lo elevado de los costos de producción en muchas fincas. El aumento de las exportaciones agrícolas constituye una parte importante del programa para mejorar la balanza de pagos y al mismo tiempo habrá que reducir las importaciones agrícolas. Será preciso realizar esfuerzos para aumentar la producción en las fincas situadas en las regiones atrasadas, que sólo disponen de maquinaria y elementos inadecuados. Se piensa en medidas temporales de ayuda del gobierno, pero el objetivo final es reducir los costos de producción como base sólida para elevar el nivel de vida de los productores. Se reducirá el excedente crónico de vino mediante la eliminación de las viñas de baja calidad y también se restringirá la transformación en alcohol de remolacha azucarera, manzanas y vino que se venía realizando con importantes subvenciones del gobierno. Se estudia la reducción de los precios garantizados del trigo y la leche.

En los países mediterráneos se tendrá que dedicar la atención principal a las medidas encaminadas a aumentar la productividad del suelo, como paso esencial para el progreso económico. Para sostener una población urbana que crece de día en día, la comunidad agrícola tiene que incrementar sus excedentes comerciales de cereales y productos ganaderos. En comparación con la Europa noroccidental, los niveles de consumo de alimentos son bajos; a pesar de ello, el ritmo de desarrollo de la producción en estos países meridionales es en general lento. Hay que exceptuar a la Italia septentrional, cuya agricultura tiene muchas características análogas a la del noroeste de Europa. Los problemas de la comercialización quizás adquieran mayor importancia, porque los países mediterráneos tropiezan con una competencia creciente en la exportación de frutas, hortalizas y vinos por parte del África septentrional y de Israel, y en la de tabaco y frutas cítricas, por parte de América del Norte. Los productores de la zona del Mediterráneo tienen también que competir con los especialistas en horticultura situados en las proximidades de las grandes ciudades de los países importadores. España ha padecido una escasez de trigo y tratará de reducir la superficie dedicada al cultivo de la vid y de la remolacha azucarera, y de aumentar la de cereales.

Perspectivas y problemas a largo plazo

Un problema aventajará a todos los demás en el próximo año: el aumento del consumo. Todas las medidas destinadas a aumentar la producción o a modificar su estructura deben referirse a este fin. Los esfuerzos que se hagan dentro del ramo de la agricultura sólo proporcionarán en el mejor de los casos una solución parcial de este problema. Corriendo parejas con una acrecentada eficiencia en la explotación de las fincas debe ponerse en práctica toda una serie de medidas encaminadas a elevar el poder adquisitivo del consumidor final: el fomento de la actividad industrial y del empleo total; el mejoramiento de la situación económica de los sectores peor retribuidos; la disminución de las cargas fiscales que gravan los alimentos básicos; el aumento de la eficiencia en la comercialización; el suministro de alimentos especialmente nutritivos, a precios reducidos, a los niños de las escuelas y a otros grupos necesitados, y otras medidas por el estilo.

La producción a menor costo por unidad está resultando el medio de protección más duradero y eficaz a que pueden aspirar los agricultores. Si el costo por unidad sólo se puede reducir ampliando la producción (como ocurre a menudo), la consecuencia inevitable es que tal reducción tendrá que ser todavía mayor para poder vender unas existencias más crecidas. En los países donde empieza a haber excedentes, los adelantos técnicos mejor recibidos serán los que reduzcan el costo de producción de los artículos que producen en la actualidad.

Por desgracia, la organización agraria está muy distante de ser satisfactoria en muchos países, y las explotaciones son a menudo demasiado pequeñas para proporcionar trabajo continuo a sus ocupantes. La movilidad de la mano de obra agrícola es limitada y como en Europa Occidental su mayor parte está formada por propietarios de pequeñas explotaciones y sus familias, no siempre se debe la inmovilidad de la misma a la falta de trabajo fuera de la agricultura. Puede que tales propietarios no quieran abandonar sus explotaciones aunque sean de escaso rendimiento, bien porque prefieren la vida independiente que les proporcionan, o porque no puedan vender sus tierras a precios remunerativos, o por la mayor seguridad que representan, si se compara con la vida azarosa de los jornaleros en las épocas de paro o de inflación. Por este motivo, la agricultura ha continuado disponiendo en muchos países de un exceso de mano de obra, con el descenso consecuente del nivel de las rentas rurales. Sólo en

Suecia se han realizado notables esfuerzos para reducir paulatinamente el número de productos marginales, esfuerzos que han dado por resultado la desaparición anual de cerca de 5.000 explotaciones agrícolas pequeñas, con un elevado costo de producción por unidad. El objetivo final de Suecia es el de establecer unidades agrícolas no inferiores a las 30 hectáreas. También otros gobiernos han subrayado la necesidad de elevar el tamaño medio de las explotaciones agrícolas, aunque hasta el momento este deseo no se ha traducido en acción práctica. En algunos otros países donde existe la misma necesidad, el problema ha recibido poca atención, bien por falta de ocupaciones sustitutivas o bien porque se trata de mantener a la población agrícola a un nivel que se considera conveniente por razones distintas de las económicas.

La experiencia ha demostrado que los cambios de la estructura agraria se efectúan sólo con mucha lentitud. Incluso un ascenso de la actividad económica general puede tener pocos efectos en la deficiente distribución de la mano de obra, ya que aquél tiende a robar a la agricultura la mano de obra asalariada que es imprescindible en las grandes fincas, en vez de atraer — cosa que no acarrearía daños económicos — a los labradores que trabajan en las granjas pequeñas cuyos productos tienen un costo elevado por unidad.

Otro defecto de la estructura agraria que impide el aumento de la productividad de la mano de obra es la excesiva fragmentación. A pesar de los esfuerzos realizados por los gobiernos de todos los países, el progreso de la concentración parcelaria ha sido lento, incluso donde la necesidad de la misma es grande, como ocurre en Italia, Austria, Alemania Occidental, Bélgica, Francia y Suiza, países en los cuales una proporción del 30 al 50 por ciento de la superficie agrícola total exige dicha concentración.

Por el momento, pues, la baja del costo por unidad acausa tenga que seguir dependiendo en primer término de la mejora de los rendimientos. En este sentido se han realizado ya grandes avances, pero en todos los países hay regiones que todavía no han participado plenamente de este progreso. Parece conveniente que, de ahora en adelante, se concentren los esfuerzos en dichas regiones y se preparen los programas de ayuda adecuados a sus necesidades (labor consultiva, créditos para la compra de equipos, donativos para la implantación de sistemas perfeccionados, etc.). Ya se están ejecutando algunos programas conforme a estas líneas, particularmente en Francia, Bélgica, el Reino Unido y Alemania Occiden-

tal. En vez de tratar de conseguir un nivel uniforme de los precios pagados a los productores que garantice cierto nivel de vida mínimo, incluso al agricultor menos eficiente, es preciso preocuparse más de que los recursos disponibles lleguen a poder de aquellos agricultores que los puedan utilizar con mayor eficacia. Esto hace que los gobiernos y las organizaciones de agricultores se enfrenten con problemas de índole diversa y más difíciles que los de los años últimos, en los que se procuraba, sin precisar mucho los detalles, el aumento de la producción total. Pero, a la larga, la prosperidad general de la agricultura dependerá de la solución de dichos problemas.

Aparte de reducir los costos de producción, se puede lograr un aumento de la demanda, proporcionando productos de mejor calidad al mismo precio y reduciendo el margen de gastos desde la puerta de la granja hasta que llegan al consumidor.

En ciertos casos surgen problemas de comercialización y peticiones de ayuda al gobierno, no precisamente porque no haya demanda para determinados productos, sino porque los consumidores solicitan una calidad mejor o distinta de la tradicional. Puede ocurrir que la demanda sea pequeña para los frutos de baja calidad, mientras que las calidades mejores tengan una venta rápida. El precio de los cerdos cebados puede disminuir pero hay demanda de carne magra. La mayor parte de los excedentes marginales de productos pecuarios y de frutas podría venderse en los mismos países donde se producen sin que el consumo por persona resultara excesivo. Esta absorción depende no sólo de las relaciones entre el precio

y los ingresos, sino también de las nuevas formas de elaboración y distribución (sobre todo en lo tocante a la leche líquida y las frutas). Corresponde a los propios agricultores la iniciativa acerca de la reorganización y adaptación necesarias.

Entre las razones que motivan los grandes márgenes entre los precios pagados al productor y los que paga el consumidor figuran la organización irracional de la distribución, la variación estacional de los suministros (los de carne y leche, por ejemplo) y la poca atención prestada a las exigencias del mercado. En algunos casos (verbigracia, en las industrias molineras de Francia y Alemania), la capacidad de las fábricas de elaboración no corresponde al volumen de las provisiones exigidas. Se mantienen en funcionamiento fábricas anticuadas o innecesarias a costa del consumidor o (cuando se conceden subsidios para la elaboración) del contribuyente. En Austria, la excesiva capacidad de las granjas lecheras y el consiguiente recargo de los gastos generales es una de las razones que impiden que el precio de los productos lácteos baje lo suficiente para poder liquidar los actuales excedentes marginales de leche. Por otra parte, la insuficiencia de las instalaciones para el almacenamiento impide en algunos casos la nivelación de las fluctuaciones estacionales de los suministros o la transferencia de un año a otro, como remanentes, de excedentes relativamente pequeños cuya salida al mercado tiene un efecto desproporcionadamente depresivo sobre los precios y daña la estabilidad. Tales situaciones se podrían remediar fácilmente sin grandes desembolsos.

CUADRO 21. EUROPA OCCIDENTAL: PRODUCCIÓN DE ALGUNOS ARTÍCULOS

PRODUCTO	Promedio 1934-38	Promedio 1948-50	1952/53	1953/54
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Cereales panificables	38 254	35 725	39 216	41 845
Francia	(8 912)	(8 437)	(8 903)	(9 309)
Alemania (Occidental)	(5 586)	(5 365)	(6 410)	(6 462)
Cereales secundarios ¹	35 189	31 016	33 077	39 045
Azúcar	3 962	4 876	5 433	6 883
Frutas cítricas	2 012	1 891	2 511	2 831
Manzanas	7 441	8 345	11 281	9 290
Vino	14 080	12 650	12 910	15 100
Ácido de oliva	736	694	626	935
Tabaco	188	243	229	270
Carne de vaca y ternera	3 849	3 264	3 837	4 075
Carne de cerdo	4 054	3 202	4 494	4 694
Carne de carnero y de cordero	753	575	664	683
Huevos	1 939	1 961	2 324	2 327
Leche	80 243	74 216	84 943	90 015
<i>Índice de todos los productos agrícolas</i> . . .	100	103	114	121

¹ Cebada, avena y maíz.

CUADRO 22. EUROPA OCCIDENTAL: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE ALGUNOS ARTÍCULOS

PRODUCTO	Promedio 1934-38	Promedio 1948-50	1952	1953
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
<i>Exportaciones brutas</i>				
Frutas cítricas.	1 181	745	1 180	1 400
España	² (819)	(393)	(823)	(1 059)
Uvas pasas comunes y de Corinto ¹	118	84	94	108
Grecia	(104)	(79)	(87)	(106)
Vino	501	422	501	504
Aceite de Oliva	110	60	64	70
«Bacon», jamón y carne de cerdo salada	265	102	220	257
Dinamarca	(189)	(86)	(178)	(220)
Mantequilla	272	195	189	210
Dinamarca	(149)	(134)	(117)	(137)
Países Bajos	(50)	(47)	(50)	(53)
Queso	141	130	215	224
Huevos en cáscara.	197	149	203	220
Dinamarca	(83)	(72)	(89)	(96)
Países Bajos	(53)	(38)	(80)	(96)
<i>Importaciones brutas</i>				
Trigo y harina de trigo ³	11 891	14 750	13 860	12 610
Reino Unido	(5 681)	(4 984)	(4 655)	(4 761)
Maíz	8 460	4 160	3 950	4 190
Arroz (pulido).	1 270	357	258	218
Semillas oleaginosas y aceites vegetales ⁴	3 005	2 337	2 648	2 540
Vino	1 680	1 333	1 550	...
Francia.	(1 331)	(1 074)	(1 176)	(...)
Café	686	458	553	590
Cacao.	357	330	327	392
Té	258	218	252	250
Tabaco	372	337	313	373
Algodón	1 752	1 394	1 344	1 420
Yute	580	325	411	528
Lana (limpia)	501	496	429	535
Caucho	359	513	697	655

Las cifras comerciales de preguerra relativas a Alemania se refieren al territorio de 1937; las de después del conflicto, al territorio de la República Federal.

¹ Equivalente en fruta seca.

² Promedio de dos años.

³ En su equivalencia en trigo.

⁴ En su equivalencia en aceite.

... No se dispone de datos.

Las grandes fluctuaciones de precios que caracterizan a los mercados de muchos productos agrícolas se deploran en todas partes, pero no se puede intervenir en forma eficaz sin un perfecto conocimiento de las causas. En realidad no hay un solo mercado, sino muchos, a lo largo de la cadena que se extiende entre el productor y el consumidor. Se sabe muy poco de la relación entre los suministros y los precios en las distintas etapas, pero es indudable que si pudieran reducirse algunas de las cargas fijas, como son los impuestos y los gastos de transporte, los precios pagados a los agricultores variarían menos.

Al mismo tiempo, cuando se registra una verdadera reducción en los precios rurales y en los costos de producción, aquéllos no beneficiará ni

al productor ni al consumidor si una parte importante de dicho beneficio no llega hasta el segundo en forma de unos precios al por menor más reducidos. Históricamente, estos precios han reflejado por lo general con lentitud los movimientos descendentes de los precios rurales, impidiendo con ello la expansión del consumo, factor tan esencial para la prosperidad de la agricultura.

Las anteriores observaciones indican que se precisa algo de más alcance, y al mismo tiempo menos oneroso, que un sistema de precios garantizados. Las políticas agrícolas tienen que coordinarse con otras políticas más vastas de expansión económica y de reforma de la estructura económica de los distintos países; por lo que se refiere a la propia agricultura, dicha política tiene

que ser selectiva y dinámica y dedicar una atención constante a las necesidades del mercado, procurando también que la ayuda técnica y financiera se utilice con provecho en las regiones que más precisan de ellas.

Que la cooperación internacional es menor de lo que fuera menester resulta evidente también. La creciente tendencia de los países a conceder subsidios a la exportación con el fin de colocar sus excedentes, es inevitable que provoque nuevas medidas de protección para contrarrestarlo. Los avances en la dirección antes indicada serán en todo caso lentos; debe advertirse, no obstante, que una cooperación internacional más efectiva podría contribuir grandemente al proceso de readjuste a las nuevas condiciones. Pero esta cooperación internacional no puede limitarse sólo a los países europeos. Los excedentes que existen en otras partes del mundo y las medidas adoptadas para su liquidación ordenada tendrán sin ningún género de dudas, una influencia profunda en la situación de la agricultura europea.

EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.

El año de 1953 trajo consigo un notable cambio en las políticas económicas de los países de Europa Oriental y la U.R.S.S. Todos ellos decidieron asignar más recursos a las industrias de bienes de consumo y especialmente a la agricultura.

Hasta el momento, se había dedicado atención primordial al desarrollo de la industria, concentrándose sobre todo en el de la pesada. En consecuencia, se alcanzaron por lo común las metas de producción industrial, aunque muchas veces el incremento de las industrias básicas no corrió parejas con el de las manufactureras y fué diverso también el de las diferentes ramas de una misma industria. Por otra parte, el rápido aumento del empleo fuera de la agricultura determinó una considerable vigorización de la demanda de productos alimenticios, así como de la de materias primas agrícolas, que no ha podido verse satisfecha. Declaraciones oficiales subrayan que había una serie de razones para que la agricultura no respondiera al aumento de la demanda, ninguna de las cuales puede considerarse debidamente aislando de las demás.

¹ Alemania Oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania.

(i) Insuficiente suministro de recursos a la agricultura

Se hicieron esfuerzos para proveer a la agricultura de maquinaria moderna, pero las granjas colectivas y del estado se beneficiaron de ello mucho más que los agricultores particulares, los cuales todavía siguen constituyendo la mayoría, excepto en la U.R.S.S. y Bulgaria. La situación fué análoga en lo que se refiere a los abonos, insecticidas, etc., que se produjeron en cantidades cada vez mayores (excepto los abonos fosfatados, para cuya producción escasearon las materias primas), pero no siempre llegaron a poder de aquellos agricultores que los podían utilizar con más eficiencia. Los mayores rendimientos que se atribuyen a las granjas colectivas y del estado parecen, por tanto, debidos, al menos en parte, a las ventajas de que han disfrutado dichas empresas.

(ii) El funcionamiento del sistema de entregas obligatorias

Al castigar a los productores que no ingresaban en las granjas colectivas, especialmente a los de fincas más extensas, el sistema no favorecía el aumento de la producción. Los bajos precios establecidos para las entregas obligatorias y el volumen de los cupos impuestos disminuyeron los ingresos en efectivo de los agricultores. Además, los alientes para producir perdieron fuerza al no haber bienes de consumo en que los agricultores pudieran invertir las ganancias debidas al aumento de las ventas.

(iii) La propagación demasiado rápida del sistema de agricultura colectiva

Fuera de la U.R.S.S., en donde el proceso de colectivización había terminado ya, se establecieron muchas granjas colectivas sin tener debidamente en cuenta los elementos precisos para su buen funcionamiento, como son la capacidad administrativa, el contar con una plantilla suficiente de técnicos adiestrados y una actitud favorable de los campesinos respecto a los nuevos métodos de producción.

En estas circunstancias, era evidente que si se quería lograr un rápido mejoramiento de la situación, había que dar más estímulos a los productores independientes. Esta es una característica esencial de las nuevas políticas que ahora se siguen.

Cambios de política

Con el fin de mejorar la producción agrícola, todos los países de la Europa Oriental han implantado una serie de medidas que abarcan muchos aspectos de dicho desarrollo. En Polonia y Checoslovaquia se va a poner fin a la transferencia de la mano de obra agrícola, o sólo se permitirá en grado limitado con destino a ocupaciones de carácter no agrícola de especial importancia.

En todos los países se piensa extender aún más la agricultura cooperativa e integrar las parcelas aisladas de propiedad individual, pero al propio tiempo se reconoce cada día más que si la colectivización agrícola se lleva a un ritmo demasiado rápido se perjudica a la producción. Se alienta a los campesinos a ingresar en las cooperativas de «tipos inferiores» en las cuales continúan siendo propietarios de sus tierras y de sus productos. Estas cooperativas no tropiezan con la resistencia de los campesinos.

Además, todos los gobiernos han decidido ayudar a los agricultores independientes, proporcionándoles créditos de inversión considerables y medios de producción, reduciendo los cupos de entrega obligatoria y procurando mejorar los precios de los productos agrícolas en relación con los de los productos manufacturados. Se conceden ventajas especiales a los cultivos industriales y a la cría animal y todos los países tienden a incrementar su producción pecuaria.

En la U.R.S.S. se dedica gran atención al ganado. El número total de cabezas de ganado vacuno y lanar era inferior en 1953 al de 1928 y el de cabezas de ganado de cerda sólo superaba al de este último año en un 3 por ciento. La insuficiente cantidad de productos ganaderos se ha debido en gran parte a la falta de forrajes y a un sistema tributario que no favorecía las inversiones en las parcelas cultivadas en régimen privado y que incluso inducía a los agricultores a desprenderse de sus ganados. Va a modificarse este sistema tributario y se ha introducido un incentivo directo para restablecer la propiedad privada de ganado vacuno. Además, la revisión del impuesto y los sistemas de precios tienen por objeto aumentar la renta agrícola total.

Se están adoptando medidas energéticas para incrementar la producción de cereales, especialmente con la puesta en cultivo de 14 millones de hectáreas de terrenos nuevos (incluyendo 1 millón de hectáreas de barbecho) antes de finalizar 1955, con ayuda de un ejército de jóvenes equipados con la maquinaria necesaria. Si el ensayo tiene éxito, estos nuevos terrenos podrían producir

hasta un volumen de 15 a 20 millones de toneladas de cereales¹. Se están haciendo también esfuerzos para aumentar las ventas al gobierno (además de las entregas obligatorias).

En los países de Europa Oriental, las medidas decretadas tienen por objeto conseguir en 1954/55 un aumento de la producción agrícola total que rebase del 5 al 10 por ciento la lograda en 1953, año relativamente malo para la agricultura. Tal incremento ayudaría a Checoslovaquia y a Alemania Oriental a disminuir sus importaciones de alimentos y forrajes y serviría para que Polonia suprimiera sus desusadas importaciones de cereales, que han sido del orden del millón de toneladas anuales en 1953 y 1954.

Cambios en el consumo y en el comercio

La U.R.S.S. inició en 1953 una política encaminada a suministrar a los consumidores más productos, incluyendo alimentos importados. Según las cifras publicadas en octubre de 1953, las ventas de carne deben ascender en 1954 a 2,2 millones de toneladas contra 1,2 en 1950, y las ventas de los productos de leche entera a 2,3 millones de toneladas, frente a 1,1 del repetido año 1950. El número de cabezas de ganado vacuno bajó de 58,8 millones en 1952 a 56,6 millones en 1953 y la producción nacional difícilmente pudo hacer frente a aquel incremento del consumo en un año sin aumentar los sacrificios, con una nueva disminución del número de cabezas, lo cual no está de conformidad con la política a largo plazo.

En la primavera de 1953, después de haber sido reducidos grandemente los precios al por menor, se extrajeron de las reservas nuevas cantidades de productos alimenticios. Además, el abastecimiento viene complementándose con las importaciones. Se está concediendo atención especial a las importaciones de fruta, a lo que hasta hace poco no se había considerado con la suficiente importan-

¹ No está claro si la meta de 175 millones de toneladas de cereales, por lo menos, fijada primitivamente para 1955 dentro del actual plan quinquenal ha sido abandonada. Como ello significaría un aumento de alrededor del 35 por ciento con respecto a la producción de 1953 — unos 130 millones de toneladas — en todo caso no podría alcanzarse. El primer secretario del Comité Central del Partido Comunista, Khruschiev, en su discurso de febrero de 1954, al anunciar el nuevo programa cerealista, habló de un aumento del 35 por ciento, no de la producción, sino de las «reservas y compras del Estado», lo que representa quizás de un tercio a la mitad de la producción bruta. Esta es una meta mucho más baja, que podría lograrse si aumentan las ventas de las granjas y se pone en cultivo con éxito y a tiempo el grueso de la inmensa extensión de tierras nuevas.

tancia para justificar el empleo de divisas, y durante 1954 se cambiarán por frutas cítricas, almendras, etc. italianas unas 100.000 toneladas de trigo «durum». En 1953/54, la cantidad de mantequilla importada de los Países Bajos, Dinamarca, Noruega, Finlandia, Suecia, Argentina, Australia y Nueva Zelanda se elevó a 70.000 toneladas, de las cuales correspondían 40.000 a los países de la Europa Occidental. La U.R.S.S. se ha convertido en el segundo gran importador de mantequilla, aunque parte de la cantidad recibida parece que ha sido reexportada a Alemania Oriental. Además, se ha comprado azúcar a Cuba y el Reino Unido, y «bacon», carne, y mantequilla de cerdo a Dinamarca, Francia, Países Bajos, Unión Sudáfricana y Uruguay. En conjunto (según una declaración del Ministerio de Comercio) las importaciones de alimentos en 1954 se van a elevar a 4.000 millones de rublos (un millón de dólares).

Existen, en consecuencia, pocas probabilidades de que se registre un aumento considerable en el actual nivel de las exportaciones de productos alimenticios y de piensos de la Europa Oriental y de la U.R.S.S. El grueso de los productos disponibles para la exportación en los países del sudeste de esta región será absorbido por Checoslovaquia, Alemania Oriental y tal vez Polonia. La importancia que se ha dado últimamente a la producción de cereales en la U.R.S.S. es fácil de comprender si se tiene en cuenta no sólo el aumento de las necesidades internas (alrededor de 3 millones de habitantes más cada año y un aumento en los ingresos por persona) sino también el hecho de que, aun en el caso de que se realicen totalmente los planes de los demás países de la región previstos para 1955/56, con ello no se conseguiría más que reponer los suministros por persona al nivel de antes de la guerra. En 1953, Alemania Oriental, Polonia y Checoslovaquia tuvieron que importar más de 2,5 millones de toneladas de cereales, la mayor parte de cuya suma salió de la U.R.S.S., la cual exportó 3,7 millones de toneladas de cereales en 1953/54, de los que sólo 1,1 millones de toneladas fué a parar a la Europa Occidental. No hay duda de que los países de Europa Oriental, con una cosecha favorable, podrían exportar cierta cantidad de cereales a cambio de otros productos, pero es improbable que estas exportaciones rebasen mucho el medio millón de toneladas.

La participación de Polonia, Checoslovaquia, Hungría y la U.R.S.S. en el Convenio Internacional del Azúcar indica que las perspectivas de las exportaciones de este producto pueden ser más favorables, aunque la propia U.R.S.S. continúa siendo importador neto.

Aparte de ciertas exportaciones de huevos de Polonia (de 15 a 20.000 toneladas al año), y de pequeñas cantidades de algunos otros artículos (tabaco, semillas oleaginosas, ciertas fibras textiles, malta, lúpulo, ciertos productos pecuarios, etc.), las perspectivas de las exportaciones de productos agrícolas parecen ser muy limitadas. Por otra parte, en lo futuro quizás se realicen algunas exportaciones de productos petrolíferos, de materias primas para la industria e incluso de productos manufacturados y maquinaria si las mercancías ofrecidas a cambio son aceptables.

No es posible determinar la medida en que los países de la Europa Oriental ofrecerán nuevas salidas a los productos agropecuarios de la Europa Occidental y de otras regiones, pero si existe el propósito de proporcionar más suministros al consumidor, el volumen del mencionado comercio, al menos durante algún tiempo, puede llegar a ser importante.

Productos forestales

La vivienda sigue siendo uno de los principales problemas de la U.R.S.S. y la construcción de nuevas casas y de su mobiliario, junto a la rápida expansión industrial, absorberá probablemente la mayor parte de los aumentos que puedan registrarse en la producción de madera aserrada durante un largo período. A causa de estas elevadas necesidades, las importaciones, principalmente las procedentes de Finlandia, es probable que continúen a un nivel aproximado al actual, ya que son esenciales para la reconstrucción del distrito de Leningrado, zona muy deficitaria en madera aserrada.

Por lo tanto, no es de esperar un gran aumento en las exportaciones de madera aserrada de la U.R.S.S. a la Europa Occidental y otras regiones, a pesar del gran éxito logrado en el incremento de la producción de madera aserrada. Por otra parte, si el comercio entre el este y el oeste continúa desarrollándose, es posible que la U.R.S.S. incremente sus exportaciones de madera aserrada para pagar los equipos industriales, los alimentos y otros bienes de consumo de que está tan necesitada.

Recientemente se han conseguido más datos acerca de los recursos forestales de la U.R.S.S. y del progreso de sus industrias forestales. El país posee unos 425 millones de hectáreas de bosques accesibles, o sea alrededor de una cuarta parte de la superficie total de los del mundo y casi una tercera parte de la superficie de los que se hallan en explotación. El material en crecimiento de

estos últimos es de unos 33.000 millones de metros cúbicos, de los cuales 30.000 millones son de coníferas, o sea más de la mitad del total de bosques de coníferas del mundo. A pesar de estos enormes recursos, la producción de madera enrollo industrial ha sido poco superior a la europea y sólo las dos terceras partes de la de Norteamérica, aunque la de madera para leña es la más elevada del mundo.

Los planes actuales consisten en elevar para 1955 la producción de madera industrial en un 56 por ciento (unos 30 millones de metros cúbicos) respecto al nivel de 1950, y se tienen noticias de que se han logrado buenos progresos aunque no con el ritmo previsto. El propósito es que la mayor parte del aumento de la producción se verifique en el sector de la madera aserrada, de la que la U.R.S.S. fué el segundo productor mundial, con un volumen de 49,5 millones de metros cúbicos en 1950. Se proyecta elevar esta cantidad a unos 77 millones de metros cúbicos en 1955, pero en 1952 solamente se había logrado el 85 por ciento del incremento proyectado y es dudoso que se alcance la meta fijada. La expansión ha tenido que extenderse a regiones remotas donde la capacidad de los aserraderos es pequeña y tiene que ser aumentada unas ocho veces.

También se proyecta un aumento de la producción de pulpa de madera y de papel. La de pulpa de madera bajó de 1,16 millones de toneladas en 1938 a un cuarto de millón de toneladas, aproximadamente, a finales de la guerra, y sólo recuperó el nivel de antes del conflicto en 1950, con un volumen de 1,6 millones de toneladas. Este llegó a los 2,1 millones en 1953, pero a pesar de ello fué preciso efectuar importaciones considerables. El desarrollo de la producción de papel para periódicos ha sido todavía más rápido; la cifra de 272.000 toneladas de 1948, fué un 20 por ciento mayor que la de 1938, y en 1953 se elevó a 480.000 toneladas. Análogamente, la producción de papel de otras clases y de cartón llegó a 1.240.000 toneladas en 1950 y a 1.650.000 toneladas (casi el doble de la producción de 1938) en 1953. Aun así, las importaciones de papel y de cartón de la U.R.S.S. registraron un aumento sensible en 1953/54.

AMERICA DEL NORTE

En 1953/54, otra cosecha que rayó casi en lo excepcional vino a agrandizar el problema de los excedentes agrícolas en los Estados Unidos, y, en menor medida, en el Canadá. La demanda interior de artículos alimenticios siguió siendo ele-

vada a pesar del nivel más bajo de la actividad económica, si bien declinó el consumo del algodón. Por otro lado, se contuvo la caída de las exportaciones agrícolas y en los primeros ocho meses de 1953/54 fueron menos del uno por ciento inferiores a las del mismo período de 1952/53. El incremento pronunciado de las reservas de productos agrícolas sólo se puede explicar, hasta cierto punto, por la reducida demanda de exportación. Así, desde fines de marzo de 1953 a fines de marzo de 1954, las reservas de la *Commodity Credit Corporation* (CCC) sumaban más de 3.000 millones de dólares, mientras que las exportaciones agrícolas de ese mismo período se cifraron en unos 500 millones de dólares menos que las de un año antes. Aunque algunos de los factores que han hecho bajar las exportaciones agrícolas de los Estados Unidos afectan también al Canadá, las exportaciones de este último país sólo han descendido ligeramente del alto nivel de 1952, con excepción del trigo, el cual en los primeros siete meses de 1953/54 había perdido cerca de la cuarta parte en relación con los mismos meses de 1953.

Aunque la posición estadística indica que el problema de los excedentes es grave en ambos países de América del Norte, éstos lo abordan de distinto modo. Los Estados Unidos están revisando por completo su política agrícola con objeto de reducir ordenadamente las reservas acumuladas y ajustar la producción futura a la demanda probable. En el Canadá, en cambio, se considera que la situación no justifica todavía medidas especiales. Se indica que no es posible que continúen indefinidamente las cosechas excepcionalmente altas de los últimos tres años, que es razonable esperar que el Canadá mantenga su parte en las importaciones de sus clientes tradicionales, sobre todo el Reino Unido, y que el consumo racional de alimentos por persona, que empezó a subir en 1952, puede subir todavía más.

Colocación de excedentes

Hasta ahora, las medidas especiales para colocar los excedentes agrícolas que posee el Gobierno de los Estados Unidos se han orientado principalmente a la búsqueda de nuevos mercados en el extranjero.

A tal fin, se ha dictado una serie de disposiciones legislativas. La *Sección 550 de la Ley de Seguridad Mutua* (reformada en 1953) exige que no menos de 100 millones de dólares y no más de 250 millones de dólares de los fondos autorizados para la ayuda económica al extranjero en 1953/54,

se utilicen para ventas de excedentes agrícolas de los Estados Unidos a países amigos contra pago en moneda de los mismos. Hasta fines de mayo de 1954, tales ventas ascendían a más de 220 millones de dólares. La *Sección 4 h*, de la Ley de Constitución de la CCC permite ciertas operaciones de trueque. En 1953/54, éstas ascendieron a unos 36 millones de dólares, principalmente en cereales, más de tres veces la cantidad así colocada en 1952/53. De conformidad con la *Sección (5 f)* de la misma Ley, se vendió a España trigo por valor de 20 millones de dólares, y el equivalente de esta suma se destinará a compras «off-shore». De acuerdo con la *Sección 32* de la Ley de Reajuste Agrícola de 1935, que también comprende los programas nacionales de colocación de productos, se pagan a precios de exportación ciertas frutas frescas, elaboradas y secas, y miel. Al amparo de esta disposición, se desembolsaron en 1952/53 menos de 12 millones de dólares. La *Sección 416* de la Ley Agrícola de 1949 permite entregar a personas necesitadas existencias en poder del Gobierno que estén en peligro de estropearse; prácticamente, todos estos donativos, a razón de una cifra anual aproximada de 70 millones de dólares, en 1954 se destinan al extranjero. La Ley de Socorro para Casos de Hambre (P.L. 216 ya caducada) proveía un volumen de excedentes por un valor que podía ascender a 100 millones de dólares para aliviar las escaseces graves de alimentos en el extranjero, pero se han utilizado menos de 10 millones (trigo destinado a Bolivia, Jordania y Libia); actualmente, en el Congreso de los Estados Unidos se está buscando la manera de renovar la ley y de restablecer la cantidad original. Al amparo de una legislación especial, en 1953/54 se dieron al Pakistán más de 600.000 toneladas de trigo (con un valor aproximado de 70 millones de dólares) con objeto de aliviar la crisis de alimentos del país. Conforme a otros programas especiales de ayuda al extranjero, se distribuyeron alimentos por valor de unos 14 millones de dólares a los habitantes de Berlín Oriental y Alemania Oriental y por valor de otros 12 millones de dólares como regalos de Navidad a familias necesitadas de 20 países de Europa, América Latina y el Cercano Oriente.

Entre las salidas nacionales buscadas para los excedentes, la donación de alimentos hecha por el Gobierno Federal para el Programa Nacional de Almuerzos Escolares, a ciertas entidades benéficas privadas, y para otros fines, ascendió en 1953/54 a una suma anual de cerca de 200 millones de dólares, correspondiendo dos tercios a los almuerzos escolares. Las ventas comerciales di-

rectas de excedentes con destino al mercado nacional siguieron siendo relativamente bajas, cifrándose en unos 50 millones de dólares en el año 1953/54. En conjunto, durante 1953/54 los programas de colocación de excedentes canalizaron productos agrícolas hacia el consumo a razón de 800 millones de dólares anuales¹, de los cuales parece que unos 250 millones corresponden al consumo nacional.

Sin embargo, a fines de marzo de 1954, las reservas de productos agrícolas que en concepto de excedentes tenía el gobierno en su poder ascendían a más de 6.200 millones de dólares (Cuadro 9) y seguían aumentando, por lo que se está tratando de acelerar su liquidación. En su mensaje al Congreso acerca del nuevo programa agrícola, el Presidente Eisenhower proponía «acumular reservas hasta un valor de 2.500 millones de dólares de las existencias actuales de la CCC» con objeto de «utilizarlas en forma constructiva. Tales usos comprenderían los programas de almuerzos escolares, el socorro en casos de desastre, la ayuda a otros países y la acumulación de reservas en el país para su empleo en caso de guerra o de crisis nacional». La magnitud de la «ayuda a otros países» que parece abarcar lo que constituye ahora la *Sección 550*, se indica en un proyecto de ley que limitaría la autoridad del Presidente en lo tocante a este programa de ayuda a los países amigos, a un total de 1.000 millones de dólares durante los tres años próximos, es decir, a un promedio anual de 330 millones. Además, se propone que se aparten alimentos excedentes por un valor de 100 millones de dólares, para auxiliar a los gobiernos, sin tener en cuenta sus sentimientos de amistad para con los Estados Unidos, y que se autorice el empleo de otros 300 millones en alimentos para donarlos en casos de hambre y para otras actividades de asistencia y socorro.

La CCC, modificando su política anterior, ha empezado a vender muchos productos en el extranjero a los precios que rigen en el mercado mundial, y que son muy inferiores a los precios estadounidenses de garantía. Entre estos productos figuran la mantequilla y otros productos lácteos, el trigo, los cereales secundarios, las habas, el aceite de semilla de algodón y el aceite de linaza. Las reservas de leche deshidratada han sido absorbidas casi por completo por los productores de alimentos animales a un precio nominal. El gobierno no proyecta introducir ningún otro cam-

¹ Testimonio de John H. Davis, Subsecretario de Agricultura, prestado ante el Comité de Agricultura de la Cámara de Representantes el 27 de abril de 1954.

bio de importancia en 1954/55 en la política de comercialización de los excedentes que tiene en su poder.

Fuera de un anunciado proyecto para ensayar, a guisa de experimento, una especie de Plan de Sellos para Adquirir Alimentos¹, del desarrollo del programa de almuerzos escolares ya mencionado, y de la reducción del precio de garantía de los productos lecheros, parece que hasta ahora se ha hecho poco en los Estados Unidos para aumentar el consumo nacional de los alimentos excedentes. Sin embargo, parece haber una considerable demanda de alimentos por parte de los grupos de ingresos más bajos, que no ha sido satisfecha. Según un estudio², una comparación del consumo por persona en 1950-52 del 25 por ciento de la población obrera de los Estados Unidos, con ingresos inferiores a los 2.000 dólares al año, con las estimaciones del consumo potencial, demuestra que el consumo por persona de productos lácteos, pongamos por caso, podría aumentarse el 24 por ciento, el de harina y cereales el 22 por ciento y el de azúcar y jarabe el 23 por ciento. De modo análogo, en una encuesta doméstica reciente efectuada en Seattle, Washington³, que no es una de las partes menos prósperas del país, se observó que «el 60 por ciento del grupo de ingresos más bajos deseaba gastar más dinero en alimentos, mientras que sólo el 24 por ciento del grupo de ingresos más altos deseaba más.... Prácticamente, todo el ingreso suplementario que se deseaba para adquirir alimentos se iba a gastar en tres grupos generales de productos, a saber: productos lácteos, frutas y verduras, aves de corral y carne roja».

En conjunto, parece que, a pesar del alto nivel medio del consumo de alimentos en América del Norte, habría una reperCUSIÓN considerable en el volumen de ventas si se pudiera rebajar el coste

¹ Este plan, tal como se practicó en el decenio 1931-40 y al principio de la guerra, consistía en la distribución de sellos para alimentos a los beneficiarios de la asistencia pública o privada, los cuales les daban derecho a recibir gratuitamente ciertos artículos alimenticios en cantidad igual a los adquiridos por ellos en condiciones normales en las tiendas al por menor.

² M. C. BURK: *An Analysis of Certain Estimates of Food Requirements and Demand*, Agr. Economic Research, Vol. III, N° 1, Washington, enero de 1951. El consumo «potencial» es una cifra teórica que se supone que indica el consumo por persona en el caso hipotético de que el consumo de las familias con ingresos anuales inferiores a los 2.000 dólares se elevara al nivel de consumo de las familias cuyo promedio anual de ingresos rebasa los 2.000 dólares.

³ E. L. BAUM y I. L. GOODRIDGE, *U.S. Journal of Farm Economics*, Feb. 1954, pág. 135.

al por menor, reduciendo los costes de producción y de comercialización. En cuanto a algunos productos, por ejemplo, la mantequilla, el efecto de unos precios al por menor más bajos sobre los actuales excedentes, podía ser directo mientras que en lo tocante a otros productos, v.gr., los cereales forrajeros, el efecto sería indirecto. Sin embargo, como se advirtió en el Capítulo II, aunque los precios rurales bajaron el 17 por ciento en los Estados Unidos y el 23 por ciento en el Canadá durante 1952 y 1953, siguiéndolos de cerca los precios al por mayor, los precios al por menor de los alimentos sólo descendieron el 2 y el 8 por ciento, respectivamente, en esos mismos dos años. De esa manera, la baja de los precios rurales puede haber tenido pocas repercusiones por lo que hace a la expansión del consumo. En América del Norte, el consumo del algodón que en 1953/54 cifró 860.000 balas menos, o sea, alrededor del 9 por ciento respecto al año anterior, probablemente se hubiera beneficiado de unos precios más bajos para el consumidor. En los primeros cuatro meses de 1954, los precios para el consumidor de las prendas de vestir, habían descendido 0,1 por ciento en comparación con un año antes, a pesar de la caída de los precios al por mayor de los productos textiles.

Reajuste de la producción

Como las existencias de ciertos productos rurales exceden la demanda que se prevé y las cantidades precisas para la reserva, entrarán en vigor las restricciones prescritas por la Ley de Reajuste Agrícola de los Estados Unidos. Por lo que respecta a la cosecha de trigo de 1954, la superficie de siembra se fijó en 62 millones de acres, contra 79 millones en 1953; a mediados de marzo se comunicó que la siembra efectiva sólo superaba este límite en un 2 por ciento⁴. Se limitarán también los suministros mediante cuotas de comercialización fijadas en un referéndum de los cultivadores de trigo. Sin embargo, una limitación análoga acordada respecto a las zonas productoras de maíz comercial, que alcanzó hasta el 17 por ciento de las plantaciones (unos 4 millones de hectáreas), parece no haber sido eficaz, pues la superficie que se indica es sólo unas 148.000 hectáreas menos que la de 1953. Es de suponer

⁴ Se permitió a los agricultores que plantaran más trigo del asignado siempre que la cosecha de esa superficie sobrante no se destinara al consumo humano, y se utilizará como prados, heno, ensilaje o para ararlo con objeto de mejorar el suelo; también se dispuso que se aumentaran los cupos del trigo «durum».

que algunos cultivadores comerciales no han cumplido las restricciones y que debe de haberse agredado en las zonas no comerciales una superficie considerable. Además, los informes señalan que hay otros 5 millones de hectáreas sembradas de cereales secundarios, sobre todo avena y cebada, de modo que en 1954 es posible que haya una producción muy acrecentada, en conjunto, de cereales secundarios. Algunas de las tierras sustraídas a otros cultivos se han dedicado a la siembra de soja y, según informes, esta superficie es 12 por ciento mayor que la de 1953. En 1954 se establecieron, además, cupos de comercialización para el algodón (11,5 millones de balas, de 8.660.000 hectáreas, contra 16,5 millones de balas, de 10.198.000 hectáreas en 1953), aplicándose de nuevo restricciones de superficie y cupos a la producción tabaquera.

Para 1955 se proponen restricciones todavía más severas. La superficie de trigo se reducirá otro 12 por ciento, hasta el mínimo de 22 millones de hectáreas que permite la actual legislación. Además, la «observancia total de todas las restricciones», constituye una condición para los precios garantizados: si los agricultores piensan solicitar la garantía de precios para un cultivo deben respetar los cupos de superficie asignados a todos los productos que siembran. Más aún, los que tengan que sustraer más de 10 acres (4 hectáreas) a un cultivo intervenido, tendrán que respetar los cupos de superficie de todos los cultivos de sus tierras, exceptuando el heno y los prados. Ambas medidas tienen por objeto evitar que el problema de los excedentes se transfiera de un cultivo a otro¹. En conjunto, se espera que las nuevas restricciones sustraigan a la producción agrícola unos 4 millones de hectáreas.

En lo que respecta a ciertos productos, la legislación actual de los Estados Unidos consiente cierta flexibilidad en los precios de garantía, y por lo mismo, los de la leche para la manufactura y los de la mantequilla, se redujeron del 90 al 75 por ciento de la paridad en 1953/54, con la esperanza de aumentar el consumo doméstico y de frenar nuevos incrementos de las existencias de mantequilla, queso y leche descremada en polvo de la CCC.

La actual legislación agrícola del Canadá no prevé intervención directa del gobierno para rea-

justar la producción. La Junta Canadiense del Trigo es virtualmente la única que maneja el trigo de exportación y dirige también en amplia medida la comercialización de la avena y la cebada.

La Junta hace a los productores un pago inicial por adelantado, determinándose al final del año agrícola el importe total con arreglo a los ingresos de las ventas nacionales y de exportación. De esta manera la Junta puede tratar de influir en la producción, rebajando el pago inicial. Para el venidero año agrícola de 1954/55 el anuncio del pago inicial se está aplazando hasta que se aproxime el término del actual. Sin embargo, según los informes de primavera, los granjeros del Canadá piensan sembrar de trigo casi 400.000 hectáreas menos que en 1953/54, lo cual significa una reducción del 4 por ciento. También habrá algunas reducciones en el centeno y las patatas; en cambio, se espera que se duplique la superficie sembrada de lino.

En cuanto a los demás productos agrícolas, aparte del trigo, una Junta Agrícola de Sustentación de Precios está autorizada para comprar a los precios establecidos por ella, con objeto de mantener los precios generales de mercado por encima de un determinado mínimo, o bien para pagar directamente a los productores la diferencia que, en un determinado período, existe entre el precio de la Junta y el precio medio de mercado. Entre los productos que la Junta maneja figuran los siguientes: manzanas, ganado vacuno de abasto, mantequilla, queso, judías o frijoles, leche descremada y deshidratada, huevos, cerdos y miel. La Junta funciona aún con su asignación inicial de 1946, de 200 millones de dólares canadienses, de los cuales se habían utilizado hasta el 31 de marzo de 1953 alrededor de 42,4 millones de dólares canadienses en operaciones de sustentación de precios.

La nueva política agrícola de los Estados Unidos

Debido a las dificultades con que se ha tropezado para equilibrar la producción agrícola y las necesidades, manteniendo al mismo tiempo una estabilidad razonable en las rentas rurales, y evitar fluctuaciones bruscas en la producción y los precios, el Gobierno de los Estados Unidos ha propuesto una nueva legislación agrícola. El mensaje acerca de la agricultura que el Presidente dirigió al Congreso afirma que, puesto que las restricciones de la producción ya propuestas acaso no reduzcan apreciablemente los excedentes, debiendo a que se esperan mayores rendimientos de la

¹ Para que el plan sea efectivo en todas las granjas, parece que el Gobierno de los Estados Unidos tendría que ordenar además restricciones de superficie para casi todos los productos no básicos con que solían sembrarse las tierras sustraídas a los cultivos básicos.

CUADRO 23. AMÉRICA DEL NORTE: PRODUCCIÓN DE ALGUNOS ARTÍCULOS

PRODUCTO	Promedio 1934-38	Promedio 1948-50	1952/53	1953/54 (preliminar)
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Trigo	133 800	42 580	54 074	47 373
Maíz	165 600	86 029	83 801	81 183
Arroz	956	1 780	2 182	2 383
Carne de vaca y de ternera	3 950	5 289	5 291	6 699
Carne de cerdo	3 610	5 122	5 749	5 062
Mantequilla	1 144	883	790	896
Huevos	2 163	3 451	3 704	3 758
Leche ²	53 346	59 783	59 829	62 873
Soja	1 170	6 903	8 224	7 260
Cacahuete	540	943	622	714
Semilla de algodón	4 927	5 022	5 615	6 094
Tabaco	618	962	1 086	989
Borra de algodón	2 755	2 965	3 282	3 564
<i>Índice de todos los productos agrícolas</i>	<i>100</i>	<i>135</i>	<i>148</i>	<i>147</i>

¹ 1937-41. La producción media de los años 1934-38 fué anormalmente baja, debido a las grandes sequías de 1934 y 1935.² Para los Estados Unidos, la producción de las granjas únicamente.

superficie reducida, a la contracción de los mercados extranjeros y a la plantación de cultivos alternativos, «tenemos que proceder sin más dilaciones a enfrentarnos con las causas fundamentales de nuestros excedentes actuales».

El programa pone de relieve que, empleando fondos del programa de conservación agrícola, las tierras sustraídas al cultivo deben utilizarse para la conservación del suelo.

Las novedades más importantes del programa que se propone son las siguientes: una garantía de precios flexible en vez de rígida, la aplicación general de una nueva fórmula de paridad, la congelación de una parte de las reservas acumuladas en exceso, el fomento de las exportaciones y autorizar a la CCC para que sus préstamos puedan elevarse de 6,75 millones de dólares a 8,5 millones de dólares. De estas medidas, sólo se ha puesto en práctica la última. Conforme al programa propuesto, los precios de los cultivos básicos seguirán garantizados, siempre que los agricultores observen las restricciones y los cupos de comercialización que se acuerden. Los niveles de garantía de precios se anunciarían antes de la temporada de siembra, y se propone un tope del 90 por ciento para tales garantías, y asimismo un mínimo que oscile entre el 75 y el 90 por ciento, según la situación de la oferta. Los niveles de garantía se ajustarían hacia arriba o hacia abajo en un 1 por ciento por cada 2 por ciento de variación del suministro total del producto de que se trate (exceptuado el maíz, donde la razón es 1:1).

La legislación aprobada en 1948 incluía una

nueva fórmula de paridad basada en la relación precio-costo durante los diez años últimos, pero la aplicación de esta medida a los cultivos básicos se ha aplazado varias veces. En cuanto al trigo, el maíz, el algodón y los cacahuetes, se propone ahora que la nueva base sea efectiva a partir del 1º de enero de 1956; pero con la condición de que el cambio se haga en plazos anuales del 5 por ciento. En el caso del trigo, esto significaría efectuar el cambio en el transcurso de tres años.

Los principales productos afectados por estos cambios que se proponen son el trigo, el maíz, el algodón y la lana. En cuanto a esta última, se propone que se deje a los precios que busquen su propio nivel y que en vez de garantías de precios se hagan pagos directos a los productores, con el fin de elevar su promedio de ingresos al 90 por ciento de paridad. Tales pagos serían uniformes con objeto de premiar la eficiencia en la producción y en la comercialización.

Perspectivas

No parece probable que en 1954/55 haya cambios pronunciados en el elevado nivel de la demanda nacional estadounidense de productos agrícolas ni en el reducido nivel actual de las exportaciones. Por otra parte, se espera que siga siendo abundante la oferta de la mayoría de los productos del campo no estimándose probable una mejora señalada en la situación de los excedentes. El aumento de la suma asignada a la CCC para sus préstamos debe bastar para continuar

CUADRO 24. AMÉRICA DEL NORTE: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE ALGUNOS PRODUCTOS

PRODUCTO	Promedio 1934-38	Promedio 1948-50	1952	1953
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
<i>Exportaciones brutas</i>				
Trigo y harina del trigo	6 030	16 361	21 755	16 606
Maíz	799	2 150	2 528	3 370
Arroz	72	468	795	694
Carne ¹	16	52	38	39
Huevos	2	34	37	32
Leche, (condensada y evaporada)	24	160	70	77
Queso	34	60	3	10
Mantequilla	2	2	1	—
Accites vegetales ²	14	199	251	238
Tabaco	203	221	197	248
Borra de algodón	1 294	1 051	924	644
<i>Importaciones brutas</i>				
Bananas	1 367	1 457	1 453	1 491
Azúcar ³	4 917	5 572	5 842	6 087
Cacao.	261	295	272	273
Café	907	1 269	1 260	1 310
Té	56	66	63	68
Lana.	68	198	175	136
Yute	74	76	45	78
<i>Índice de todos los productos agrícolas:</i>				
<i>Exportaciones brutas</i>	100	176	201	169
<i>Importaciones brutas</i>	100	123	129	121

¹ Incluye carne de res y de ternera y carne de cerdo.² Inclusive accites de soja, cacahuete y algodón, y equivalentes en accites de las semillas exportadas.³ Equivalente en azúcar cruda.

— Cantidad insignificante.

las operaciones de garantía de precios, cuando menos durante todo 1954/55, y aunque sigan en pie los actuales programas de sustentación de precios, es posible que los precios rurales declinen con cierta lentitud. Sin embargo, los costes de la producción agrícola muestran pocos cambios y es posible que en la agricultura de los Estados Unidos prosiga el acrecamiento entre los precios y los costes, aunque quizás en extensión algo más reducida. Como se hizo notar en el Capítulo II, se espera que en 1954 los ingresos agrícolas netos sean un 5 por ciento más bajos que en 1953.

Es probable que, al aumentar en 1955 las restricciones respecto a la superficie sembrada, disminuya considerablemente la producción de los Estados Unidos; al mismo tiempo el esperado incremento de la producción pecuaria que traerá como consecuencia la mayor abundancia de forrajes, es probable que haga bajar los precios de los productos ganaderos. Por tanto, es posible que los ingresos agrícolas declinen de manera apreciable en 1955.

Canadá está empezando la temporada de 1954/

55 con un remanente nunca visto de trigo y es probable que la mejora de la oferta en otras regiones cree nuevos obstáculos en el dominio de la exportación. Hay también un remanente desusadamente grande de cereales secundarios y la mayor abundancia de las provisiones de los Estados Unidos y la Argentina intensificará la competencia en los mercados de exportación. No obstante, el consumo nacional, particularmente de productos pecuarios, es probable que siga siendo alto. En 1954/55, los ingresos en efectivo de los agricultores canadienses acaso sean algo más bajos que en 1953/54, y es probable que esto se refleje en los ingresos netos, puesto que no es de esperar ningún descenso en los costos de producción.

Las reducciones habidas en las rentas agrícolas de América del Norte han repercutido en la situación económica general. Aunque, en conjunto, la producción de maquinaria aumentó en los Estados Unidos durante 1953, «en unos cuantos renegocios de la producción de maquinaria, como los tractores agrícolas... las operaciones comerciales mostraron flojedad durante una gran parte del

año»¹. De modo análogo, en las actividades de construcción «los agricultores fueron el único grupo importante que gastó menos que un año antes»¹.

En Canadá, también «hay más maquinaria agrícola en manos de los vendedores y fabricantes que hace un año»². Por consiguiente, no se puede ignorar el posible efecto en la renta agrícola de semejantes reducciones.

En cuanto a América del Norte, considerada en conjunto, no es probable que en la temporada de 1954/55 se vea ninguna mejora de consideración en su principal problema agrícola, o sea el constituido por los excedentes. A menos que se interrumpa de pronto la serie de buenas cosechas de los últimos años, estos países se enfrentarán con la necesidad de adoptar medidas efectivas para lograr un mayor equilibrio entre la oferta y la demanda, por medio de la expansión de los mercados, especialmente los nacionales, y restringiendo la producción de aquellos artículos para los cuales no se prevea un mercado suficiente.

AMERICA LATINA

En 1953/54, la mayoría de los países latinoamericanos se esforzaron por aumentar la producción agrícola, que, en años anteriores, había ido quedando a la zaga del desarrollo industrial. Para alcanzar su objetivo, los gobiernos han venido realizando o están preparando programas y medidas tendentes a prestar mayor aliento a la agricultura. Por ejemplo, la Argentina ha seguido impulsando su Segundo Plan Quinquenal; Chile está iniciando un amplio programa agrícola de ocho años; México ha transformado su Plan Biénal de Alimentación en una actividad permanente del gobierno; Uruguay está dando los toques finales a un plan de fomento de la ganadería, y el Brasil está aprovechando su nueva ley sobre el cambio de divisas para proteger y estimular la agricultura.

Sin embargo, los últimos acontecimientos del mercado mundial han retardado el ritmo del progreso. Los precios de una serie de productos que exporta la América Latina han caído durante los últimos dos años, y la producción de algunos de ellos ha tendido a declinar. La contracción reciente de la producción regional de algodón, se-

millas oleaginosas y fibras duras, así como las nuevas restricciones que hubo necesidad de aplicar al azúcar en Cuba son producto de esta situación. Sin embargo, en algunos casos, los países de la América Latina han encontrado nuevos mercados para sus productos, por ejemplo, las recientes compras hechas por la U.R.S.S. han permitido que la Argentina colocara una porción considerable de sus reservas acumuladas de linaza.

Por otra parte, la producción de cereales ha seguido ampliándose en todos los países. Para ello, las garantías oficiales de los precios se mantienen en niveles propios para estimular su cultivo. En los países deficitarios, el mercado nacional ha absorbido fácilmente el incremento de producción; y el Uruguay, que durante la última temporada recogió una cosecha de trigo sin precedentes, pudo vender su excedente exportable al Brasil y al Paraguay.

Sin embargo, en la Argentina, cuyas exportaciones de cereales fueron en 1953 mucho más cuantiosas que en 1952, a principios de la nueva temporada quedaba sin vender una reserva bastante considerable, que, unida a las excelentes cosechas de 1953/54, hizo subir las existencias exportables a niveles muy superiores a los de los últimos años. Para asegurar la colocación de sus existencias de cereales, la Argentina ha estado renovando y concertando, desde 1953, acuerdos bilaterales de comercio y de pagos con una serie de países y desarrollando, al mismo tiempo, un programa intensivo para aumentar sus instalaciones de almacenamiento. Queda aún por ver si en los próximos años se podrá acrecentar el volumen de exportación de cereales; pero en general, en la Argentina se estima que en las reservas actuales el elemento excedente se puede considerar bastante reducido, aun cuando las exportaciones de trigo al Brasil han aflojado y se cierran a un precio más bajo que antes, y no ha sido posible exportar a Bolivia por causa de las 100.000 toneladas métricas enviadas a ese país por los Estados Unidos. Se considera que no se obtendría ninguna ventaja rebajando las metas fijadas en el Plan Quinquenal.

Muy importante ha sido para muchos países latinoamericanos el alza de los precios cafeteros que se produjo el año pasado. Dicha alza se debe en buena parte a los graves perjuicios que causaron las heladas en las plantaciones brasileñas, durante 1953. Se calcula que solamente en el estado de Paraná, de no haber mediado las heladas, la producción hubiera alcanzado una cifra aproximada de 7,7 millones de sacos durante la temporada cafetera de 1954/55, mientras que ahora

¹ U. S. DEPARTMENT OF COMMERCE, *Survey of Current Business*, febrero 1954, págs. 16 y 19.

² ECON. DIV. MARKETING SERVICE, DEPT. OF AGRICULTURE, OTTAWA: *Current Review of Agricultural Conditions in Canada*, Vol. 15, N° 1, pág. 15, enero de 1954.

lo probable es que no pase de un millón y medio. La producción de café en el Brasil sólo lentamente se recuperará de semejante revés.

Los problemas básicos de las políticas

Las políticas de casi todos los países latinoamericanos tienen una característica notable: la vigorosa tendencia hacia la autarquía nacional. Son ejemplos concretos de este impulso la reciente creación de una industria de remolacha azucarera en Chile, a pesar de que ha sido necesario volver a restringir la producción de azúcar en Cuba, y las campañas trigueras que han lanzado, por ejemplo, el Brasil, Perú, Colombia y México, a pesar de las reservas de dicho cereal que se acumulan en la Argentina y en los países de otras regiones que exportan trigo. Semejante política de autarquía, asociada en varios casos con la campaña para mejorar el aprovechamiento de la tierra y modernizar la agricultura, se funda principalmente en consideraciones relacionadas con la situación de las divisas. La mayoría de los países latinoamericanos se resisten a utilizar sus ingresos de divisas en la importación de alimentos y otros productos agrícolas, a menos que sea imposible producirlos en el propio territorio.

Es bien sabido que las tendencias de la inversión en la América Latina están estrechamente vinculadas a la situación de la balanza de pagos y a los niveles de las reservas extranjeras, lo cual se debe casi exclusivamente a que la región depende de los países extranjeros para abastecerse de bienes de producción. En consecuencia, si no es posible ampliar las exportaciones, las importaciones de bienes de producción, tanto para la agricultura como para la industria sólo pueden mantenerse o ampliarse si se reducen los actuales volúmenes de importación para el consumo y existe una mayor entrada de inversiones extranjeras.

En ciertos países, se pueden reducir las importaciones para el consumo, y en algunos de ellos se ha logrado ya, mediante una regulación selectiva de las importaciones. Pero en general es difícil recortar las importaciones de bienes de consumo a menos que se pueda aumentar rápidamente la producción nacional de los mismos, y ésta es, precisamente, la política que los gobiernos están siguiendo. En el campo de la agricultura, la expansión habrá de lograrse ampliando la superficie de cultivo y mejorando la eficacia de la explotación. Por ejemplo, es impresionante advertir que el número de tractores de la región se ha sextuplicado desde 1939.

Sin embargo, las máximas posibilidades de una rápida expansión agrícola en los países deficitarios habrán de buscarse en el trigo y otros cereales, así como en el azúcar y el algodón, que son, precisamente, los productos de los cuales hay ahora excedentes en el mercado mundial. En consecuencia, el problema de estos países estriba en saber si deben producir tales artículos (aun a riesgo de hacer subir los costos de producción) a fin de ahorrar divisas, o importarlos a un precio más bajo e inmediato, pero a costa de limitar las posibilidades de expansión económica del país.

Por lo que respecta a los países exportadores, el problema de la continuada expansión agrícola es todavía más difícil si tienen que hacer frente a una rigurosa competencia en el mercado mundial. Como casos típicos tenemos la producción de azúcar en Cuba, y de cereales y semillas oleaginosas en Argentina. El progreso en la agricultura en estos y otros países que se hallan en situación análoga se retardará ciertamente en tanto persistan las actuales condiciones mundiales.

En cambio, las perspectivas son más favorables para otros productos como el café, el cacao y la carne de vaca. Pero por su misma naturaleza, la producción de estos artículos sólo se puede incrementar lentamente, mientras que, por otra parte, su exportación se ve limitada por la rapidez con que crece la demanda nacional.

CUADRO 25. AMÉRICA LATINA: VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS

AÑO	Exportaciones brutas	Exportaciones netas ¹
.. Promedio de 1934-38 = 100 ..		
1950	99	88
1951	92	78
1952	80	64
1953 (preliminar).	98	85

¹ Exportaciones brutas menos importaciones brutas.

Vemos, pues, que son grandes las dificultades que se oponen a todo reajuste inmediato de las actuales políticas de protección a la agricultura, aunque en el caso de algunos cultivos de exportación, tales reajustes resulten indispensables. Sin embargo, es probable que, a la larga, muchos gobiernos adviertan que les conviene fomentar la producción de aquellos artículos a los que más se adaptan sus condiciones iniciales, y reprimir tanto la vigorosa tendencia hacia la autarquía a toda costa. Sólo entonces será posible una más

amplia coordinación intrarregional e internacional de la agricultura.

Varios países han adoptado medidas para atraer un mayor caudal de inversiones extranjeras, ya eliminando los actuales obstáculos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia), ya liquidando antiguas deudas con propietarios extranjeros (Ecuador, Perú), con objeto de aclarar y mejorar sus condiciones exteriores de crédito. Sin embargo, es de advertir que, en general, las inversiones extranjeras hechas en la región, sólo representan una pequeña fracción de la inversión total, sobre todo en el capítulo de la agricultura.

La situación general del comercio y los pagos

Influída por las cambiantes condiciones nacionales e internacionales, la balanza general de comercio y de pagos de la región mejoró algo en 1953. Aunque las exportaciones totales registraron un cierto incremento, la mejora en relación con 1952 se debió, sobre todo, a la pronunciada reducción de las importaciones.

Las medidas que contribuirán a mejorar la situación de la balanza de pagos son: reducción o eliminación de los impuestos de importación, concesión de tipos preferentes de cambio para la exportación, otorgamiento de subsidios especiales o primas de exportación, y, por último, el procedimiento de mayor alcance que consiste en devaluar la moneda (Bolivia, Chile, México). Con estas medidas, aumentaron los ingresos en monedas nacionales por concepto de exportaciones, y los productos de exportación, de elevado coste, que estaban a punto de ser eliminados del mercado por razón de los precios, siguieron saliendo al extranjero. De esta manera se mantuvo un estímulo para la producción exportable, a pesar de que aumentó la competencia por parte de otras zonas productoras.

La reducción de las importaciones fué más acentuada en los países latinoamericanos que están fuera de la zona del dólar, sobre todo en el Brasil. En octubre de 1953, un nuevo sistema de cambios adoptado por este país, estableció primas para las exportaciones y un mercado para la subasta de permisos de importación. Lo que se busca fundamentalmente con el nuevo sistema es fomentar la agricultura. No sólo se subvencionarán las exportaciones agrícolas con primas a la exportación, sino que el producto acumulado de la subasta de divisas disponibles, que en los primeros seis meses de funcionamiento del nuevo sistema ascendía

ya a 5,6 mil millones de cruzeiros, se utilizará para financiar proyectos agrícolas.

Entre los otros países que no tienen el dólar como moneda, Chile sufrió una contracción en los valores de exportación debido a la disminución de la demanda de cobre chileno. El valor de las exportaciones procedentes de la Argentina subió mucho porque se hicieron embarques de cereales y lana mayores que los de los últimos años.

En los países del dólar, tanto las exportaciones como las importaciones fueron algo menores en 1953 que en 1952. El descenso en las exportaciones se produjo principalmente en México, Cuba y Venezuela debido a que disminuyeron también las de algodón, azúcar y minerales. Las exportaciones aumentaron sobre todo en Colombia, gracias al mayor volumen y valor de los embarques de café. En la mayoría de los demás países de la zona, se hicieron importaciones a tipos similares o ligeramente mayores que los del año anterior.

En 1953, como resultado de las políticas de comercio y del incremento de la producción, se invirtió de modo brusco la pasada tendencia desencrescial en las exportaciones brutas y netas de productos agrícolas de la región. El índice en el Cuadro 25, que comprende setenta y dos principales productos agrícolas, revela tal evolución. El hecho de que las exportaciones netas registraron un aumento proporcionalmente mayor que las brutas, se debe a un descenso de las importaciones brutas que, a su vez, es consecuencia del aumento de la producción nacional, así como de la restricción de las importaciones en ciertos países.

La demanda y los precios nacionales

La América Latina es una región donde el consumo aumenta con gran rapidez, sobre todo en el capítulo de alimentos. Débese esto, principalmente, al alto índice de crecimiento demográfico (2,4 por ciento al año) pero también desempeña su papel el incremento del poder de compra de la población. Naturalmente, estos factores acrecen las dificultades con que tropiezan los países al formular sus políticas alimentarias y agrícolas. El urgente aumento de producción ha de llegar principalmente a través de los alimentos energéticos, que de esa manera compiten con otros más convenientes desde el punto de vista nutritivo en la utilización de los recursos disponibles. Las vigorosas campañas que para aumentar la producción de trigo se han venido realizando en ciertos países deficitarios, donde la ganadería va quedando muy a la zaga del crecimiento demográfico, tienen su

CUADRO 26. AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE LOS ARTÍCULOS QUE SE INDICAN

PRODUCTO	Promedio de 1934-38	Promedio de 1948-50	1952/53	(preliminar) 1953/54
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Maíz	18 000	14 500	16 300	17 795
de las cuales, Argentina	(7 892)	(2 319)	(3 550)	(4 800)
Trigo	8 620	8 130	10 880	9 770
de las cuales, Argentina	(6 634)	(5 380)	(7 564)	(6 500)
Azúcar (centrifuga)	6 480	11 690	12 500	12 560
de las cuales, Cuba	(2 838)	(5 515)	(5 159)	(4 894)
Café	2 118	1 856	1 920	1 959
de las cuales, Brasil	(1 446)	(1 059)	(1 125)	(1 118)
Plátanos	4 820	6 480	7 490	7 720
Carne ¹	4 904	5 687	5 527	5 598
<i>Indice de todos los productos agrícolas</i>	100	123	132	132

¹ Vaca, ternera, cerdo, carnero y cordero.

... No se dispone de datos.

CUADRO 27. AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES COMERCIALES DE LOS PRODUCTOS ESENCIALES QUE SE INDICAN

PRODUCTO	1934-38	1948-50	1952	1953
<i>Exportaciones brutas</i>				
Maíz	6 620	1 550	720	1 150
Trigo ¹	3 445	2 370	270	2 600
Azúcar	4 030	7 020	6 980	7 700
Café	1 398	1 630	1 593	1 710
Plátanos	2 040	1 940	2 140	2 200
Carne de vaca (fresca, refrigerada y congelada)	507	338	145	140
Lana (limpia)	117	143	104	160
Algodón (fibra)	340	370	400	470
Cacao	208	184	147	200
<i>Importaciones brutas</i>				
Trigo ¹	1 670	2 470	3 510	3 500
Arroz (pulido)	590	370	320	350
Azúcar	240	360	300	310
Patatas	180	250	200	230
Plátanos	180	170	190	170
Café	29	49	34	35
Algodón (fibra)	9	54	50	45
Carne de vaca (fresca, refrigerada y congelada)	8	23	25	20
Leche condensada y evaporada	25	45	60	55
Leche en polvo	4	42	73	70
<i>Indice de todos los productos agrícolas:</i>				
<i>Exportaciones brutas</i>	100	101	80	98
<i>Importaciones brutas</i>	100	155	190	186

¹ Incluida la harina de trigo en equivalente en trigo.

explicación en esta rápida expansión de la demanda del consumidor.

Este rápido aumento del consumo explica también por qué en el panorama actual de la América Latina se observan repetidas escaseces de ali-

mentos e inflación, antes que producción de excedentes y precios estables. En muchos casos, las deficiencias del transporte y de la comercialización contribuyen a agudizar los problemas de la oferta.

Méjico constituye un ejemplo típico de los problemas que se les plantea hoy día a los países latinoamericanos. En los últimos años la economía de este país se ha desarrollado rápidamente, aunque también aumentó su población y demanda de consumo. A fin de contener la inflación, el año pasado el gobierno adoptó varias medidas restrictivas, tales como una rebaja considerable en los coeficientes de inversión pública y una severa restricción en los créditos bancarios para fines comerciales. Al mismo tiempo se concedieron a la agricultura grandes facilidades con objeto de acelerar la producción de alimentos.

Como las reservas de divisas extranjeras seguían disminuyendo, en abril de 1954 México devaluó su peso en 30 por ciento, o sea, de 8,65 a 12,50 por dólar. Con esta devaluación el gobierno espera estimular las exportaciones y la entrada de capital extranjero, y desalentar las importaciones competitivas y la salida de fondos mexicanos. Además, el gobierno confía corregir con esta medida la situación de desequilibrio internacional que se creó, en gran parte, por causa de la reducción de la demanda y precios de exportación y por la inflación de los precios nacionales que hubo en los años anteriores. Sin embargo, es de esperar que, como consecuencia de la devaluación de la moneda, los precios nacionales experimenten ulteriores presiones inflacionistas, las cuales, a su vez, quizás contribuyan a retardar el incremento de los niveles de consumo por persona.

Durante 1953, las fluctuaciones de la actividad industrial, el comercio gubernamental y las políticas de gastos, así como los cambios en la producción agrícola, se manifestaron de diversas maneras en los diferentes países de la América Latina. Por ejemplo, las presiones inflacionistas se redujeron de modo muy considerable en la Argentina. La demanda nacional de alimentos fué firme, pero se debilitó en lo que respecta a otros bienes de consumo. En general, los precios tendieron a nivelarse y el costo de la vida descendió ligeramente. Por el contrario, en el Brasil y Chile persistieron dichas presiones, aunque en el primero de estos países los precios subieron a un ritmo más lento que en 1952. También en el Paraguay y Bolivia persistieron las condiciones de inflación debido, sobre todo, al mayor déficit presupuestario y las políticas expansionistas de los créditos bancarios. La escasez de existencias se dejó sentir en ambos países, y más acentuadamente en Bolivia, por lo que respecta a los alimentos. También en el Perú persistieron los aumentos de precio, como reflejo principalmente del mayor volumen de inversiones públicas y de la tendencia a

la baja del valor de la moneda. En Colombia, hubo algo de inflación durante 1953, ya que el alza de los precios del café y la devaluación progresiva del tipo de cambio de exportación de este artículo acrecentaron los ingresos de los productores y la demanda. Los demás países de la región registraron, en general, bastante estabilidad en los precios, y los suministros conservaron un nivel satisfactorio para atender a la mayor demanda a precios estables, tanto en el plano de las ventas al por mayor como en el del consumidor.

OCEANIA

Hasta la fecha, Oceanía sólo se ha visto afectada en escasa medida por la creciente competencia entablada en los mercados agrícolas mundiales. Pese a estar la región muy supeditada a las exportaciones de productos agrícolas, la gran demanda constante de lana, carnes y productos lácteos, así como los acuerdos especiales de comercialización concertados con el Reino Unido para estos dos últimos grupos de productos, han contribuido a mantener en 1953/54 la favorable situación económica de Australia y Nueva Zelanda. La excepción principal la constituyó el trigo, cuyo volumen de producción y precios de exportación experimentaron un brusco descenso. Aparte del trigo, los principales precios de exportación de Oceanía han seguido presentando tendencia ascendente hasta 1953/54, rebasando los precios contractuales de la carne y de los productos lácteos el nivel de 1952/53 y registrándose escasos cambios en los precios de la lana.

Sin embargo, la elevación constante del nivel de precios de exportación se ha reflejado en nuevos aumentos del nivel general de precios en ambos países. Esta tendencia al alza de los precios y, por consiguiente, al aumento de los costes de producción se observa con alguna inquietud, sobre todo en momentos en que las presiones inflacionistas han cedido en casi todos los mercados competitivos y de exportación de la región. En el Cuadro 28 puede apreciarse que, sobre todo en Australia, el nivel general de precios y los jornales agrícolas han aumentado desde 1948 más que los de Dinamarca y Países Bajos, principales competidores europeos, y el Reino Unido, el mercado de exportación de mayor importancia.

Al suprimirse el racionamiento de carne y productos lácteos en el Reino Unido, los productores agrícolas de Oceanía notarán la creciente competencia, y no es probable que los precios de exportación suban mucho más. Los precios de la lana disminuyeron algo a principios de 1954, pero

CUADRO 28. NÚMEROS ÍNDICES DE JORNALES AGRÍCOLAS, COSTE DE VIDA Y PRECIOS GENERALES AL POR MAYOR EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

PAÍS	Jornales agrícolas			Coste de vida			Precios generales al por mayor		
	1948	1952	1953	1948	1952	1953	1948	1952	1953
Australia	100	207	1221	100	170	178	100	184	189
Nueva Zelanda	100	142	146	100	128	134	100	140	138
Reino Unido	100	125	132	100	126	130	100	149	150
Dinamarca	100	127	137	100	123	123	100	143	134
Países Bajos	100	130	135	100	130	130	100	140	134

¹ Datos preliminares.

NOTA: En septiembre de 1949, los cinco países desvalorizaron sus respectivas monedas en un 30 por ciento aproximadamente.

se recuperaron después, mientras que los precios del trigo tal vez bajen más. Como consecuencia de las favorables condiciones de producción y de la gran eficiencia de la mano de obra de la industria agrícola de la región, siguen siendo remuneradores los actuales precios de exportación de la mayoría de los productos. Una cierta baja de precios no plantearía problemas graves, salvo en el caso de los productos lácteos, el azúcar, los huevos y los frutos secos de la vid australianos.

Los ingresos agrícolas de Oceanía figuran entre los más elevados del mundo, tanto en términos absolutos como en comparación con los ingresos de los obreros industriales, pero si se quiere que se mantengan al elevado nivel de los últimos años, los problemas que actualmente surgen estriban en enjugar toda posible baja de precios ampliando el volumen de producción en las empresas más provechosas y en mantener o aumentar los actuales márgenes de beneficio reduciendo los costes de producción mediante una mayor eficacia de ésta.

Sin embargo, las perspectivas globales del mercado de productos agrícolas de la región siguen siendo favorables a medida que avanza el desarrollo económico de ésta, no siendo probable que los mercados de exportación de Oceanía sufran contracciones considerables.

El mercado del Reino Unido

El hecho que de modo más importante afectó a la agricultura de Oceanía en la campaña de 1953/54 lo constituyó la gradual supresión de la intervención oficial en las transacciones de productos alimenticios en el Reino Unido. El comercio de cereales y el de carnes, mantequilla y queso, pasaron de nuevo a manos de particulares en 1953

y 1954, respectivamente. Al propio tiempo, fueron suprimidos el racionamiento y las regulaciones del precio de carnes, mantequilla y queso. Además, la modificación de la política comercial y de la oferta seguida en el Reino Unido lleva consigo la supresión de los contratos de compras en masa. Los contratos de compras de carne y productos lácteos suscritos con Nueva Zelanda expiran en 1954 y los concertados con Australia en 1954 y 1955, respectivamente. Transeurridas dichas fechas, el comercio volverá a manos de particulares, con la excepción de que los precios mínimos de la carne exportada por Australia al Reino Unido quedarán determinados por el vigente acuerdo de largo plazo que dura hasta 1967.

Si bien el Reino Unido confía en obtener precios más bajos en los productos alimenticios restableciendo en su mercado interior la competencia del comercio privado, lo probable es que todo factor de reducción de los precios de los principales productos de exportación de Oceanía afecte solamente al trigo y a los productos lácteos, cuyos precios pueden descender bajo la presión de los excedentes en otros países exportadores. En cambio, aunque las perspectivas del mercado de carne en el Reino Unido son algo inciertas como consecuencia de la vuelta al comercio privado, se espera que la demanda total de carne siga siendo encantiosa, abrigándose escasos temores de que la Argentina entable competencia seria en este mercado.

Es posible que a la larga se imponga efectuar reajustes en los sectores en que los costes de producción de Oceanía pueden entablar menos competencia, v. gr., los productos lácteos de Australia, pero a la vista de la favorable situación de la industria de la carne de Oceanía en comparación con la de otros países exportadores y de la

fuerte demanda prevista en el Reino Unido, no es probable que tengan que ponerse en vigor las garantías mínimas ofrecidas a Australia. Las garantías generales de entrada ilimitada concedidas a ambos países subsistirán. No se cree, pues, que la supresión de la política de compras en masa del Reino Unido perjudique al comercio de exportación de los dos países.

El volumen de las importaciones de trigo australiano efectuadas por el Reino Unido en 1953/54 se redujo a raíz de darse salida a reservas en poder del gobierno con motivo de la abolición de disposiciones restrictivas del comercio de cereales y de las mayores disponibilidades de trigo procedentes de otras fuentes. Se espera que, a medida que las importaciones vuelvan a alcanzar un nivel normal resurja un mercado en condiciones de establecer competencia, buena parte del cual podrá conseguir Australia. En vista de la no participación del Reino Unido en el nuevo Convenio Internacional del Trigo, el círculo de exportación de Australia fue reducido en el 36 por ciento con objeto de dar a dicho país la posibilidad de seguir abasteciendo el tradicional mercado del Reino Unido.

Es probable que la demanda británica de lana neozelandesa y australiana siga alcanzando un nivel elevado, siempre que las condiciones económicas continúen siendo favorables.

En definitiva, por tanto, las perspectivas de colocación de los excedentes exportables de Oceanía en el mercado del Reino Unido a precios remuneradores son buenas. Refuerza todavía más estas perspectivas la existencia de una protección arancelaria que da preferencia al comercio con el Reino Unido, si bien no debe olvidarse que no afecta a los dos importantes productos constituidos por la lana y el trigo. Además, en los casos en que estas tarifas de preferencia se fijaron en dinero, el porcentaje de beneficio para Oceanía debe de haber menguado considerablemente desde antes de la guerra.

Otros mercados de exportación

Favorecido el comercio entre Oceanía y el Reino Unido por acuerdos especiales de comercialización, por aranceles preferentes y por el hecho de pertenecer a la zona de la libra esterlina, los otros mercados opcionales de exportación revisten importancia secundaria, salvo en el caso de la lana y el trigo.

La implantación de cupos rigurosos de importación de productos lácteos en los Estados Unidos cierra virtualmente este mercado; por otra parte, es probable que los mercados europeos con-

tinentales de estos productos queden abastecidos plenamente por Dinamarca y los Países Bajos y por los países que actualmente se orientan hacia la exportación. Los cercanos e importantes mercados asiáticos, que han incrementado sus compras de trigo australiano, sobre todo en forma de harina, no suelen tener por lo general suficiente poder de compra para adquirir otros productos de exportación de Oceanía, exceptuando la lana que compra el Japón. No obstante, las importaciones de ciertas fuentes baratas de proteína animal, como la leche descremada en polvo, efectuadas por muchas regiones insuficientemente desarrolladas de África y Asia, han aumentado recientemente y, si tienen éxito los actuales programas de fomento de dichas zonas, es posible que se amplíe el mercado de tales productos.

Niveles de consumo, precios y perspectivas nacionales

Como consecuencia de las condiciones económicas generalmente favorables y del rápido crecimiento demográfico en la región considerada, debido en parte a la cuantiosa inmigración de postguerra, la demanda interior de productos agrícolas ha sido muy fuerte en los últimos años. Los niveles de consumo de alimentos se han mantenido altos en ambos países. No obstante, en Australia, el consumo por habitante de algunos de los principales alimentos protectores, como, por ejemplo, mantequilla, huevos, carne de vaca, de cerdo y de cerdo, viene siendo algo inferior al nivel de la antigüerra desde que se suprimió el racionamiento, a causa probablemente de la resistencia de los consumidores a la elevación de precios. Ello tiende a reducir los ingresos medios de los agricultores en algunas ramas de la agricultura australiana, como, por ejemplo, la industria lechera, la avicultura y los frutos secos de la vid, en las que se ponen en práctica programas de fijación de precios encaminados a elevar los ingresos de los productores derivados de las ventas efectuadas en el interior, respecto del nivel existente en los mercados de exportación. En vista de la incertidumbre que presentan las perspectivas del mercado de productos lácteos, el Gobierno australiano no ha elevado las garantías de los precios agrícolas en 1953/54, pese a los comprobados aumentos de los costes de producción, contrariamente a la práctica habitual. En Nueva Zelanda, los ingresos procedentes de las exportaciones siguen siendo provechosos, y los niveles del consumo interior de productos lácteos, que ya son muy elevados, han presentado en los últimos años una tendencia al

alza con el aumento en los subsidios al consumidor. Los precios agrícolas de Nueva Zelanda se mantuvieron por debajo de los precios de exportación hasta la temporada de 1953/54 y de este modo la industria lechera neozelandesa ha podido constituir una gran reserva de estabilización (£ N. Z. 24,5 millones) para hacer frente a cualquier baja de los precios de exportación. Las condiciones para una nueva expansión de la producción lechera en Nueva Zelanda parecen ser favorables.

CUADRO 29. OCEANÍA : PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS

CONCEPTO	Pro-medio de 1934-38	Pro-medio de 1948-50	1952/53	1953/54 (preliminar)
. Miles de toneladas métricas.				
Australia y Nueva Zelanda :				
Lana limpia	323	404	466	458
Carne	1 575	1 743	1 818	1 926
Mantequilla	1377	338	376	352
Australia :				
Trigo	4 200	5 381	5 313	5 416
Azúcar	756	951	967	1 274
Indice de todos los productos agrícolas	100	112	121	123

¹ Nueva Zelanda 1939, Australia 1936-39.

Las bajas bastante bruscas registradas durante 1953/54 en el mercado mundial del trigo han provocado cierta inquietud en Australia, que tradicionalmente exporta más de la mitad de su cosecha de trigo. Si bien las recientes tendencias de la producción australiana de trigo se deben principalmente a las variaciones en las condiciones meteorológicas, la superficie sembrada fué disminuyendo constantemente hasta 1952/53, pero se amplió algo en la temporada de 1953/54. Al propio tiempo, los costes de producción oficialmente determinados han aumentado bruscamente, en tanto que el precio agrícola medio ha experimentado pocos cambios. Parece, pues, que la rentabilidad relativa de la producción triguera australiana ha disminuido, sobre todo a medida que los ingresos percibidos por los agricultores por los productos pecuarios han ido aumentando en el curso de los últimos cinco años. Pese a la cuantía cada vez mayor de los costes de producción y a la baja de los precios de exportación durante la temporada de 1953/54, la Oficina de Economía Agrícola estima que la industria triguera australiana ha

logrado mantener hasta la fecha su favorable posición en comparación con América del Norte como tradicional productor a bajo coste. Además, la reciente alza del precio del trigo para el consumo interior y una cierta baja en los precios de la lana y en los precios nacionales de la carne indican la posibilidad de que hayan aumentado los alicientes para la producción de trigo y de que se detenga la reducción de la superficie de cultivo de trigo en Australia.

CUADRO 30. OCEANÍA : EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS

CONCEPTO	Pro-medio de 1934-38	Pro-medio de 1948-50	1952	1953
. Miles de toneladas métricas.				
<i>Exportaciones brutas</i>				
Australia y Nueva Zelanda :				
Lana (limpia)	293	451	440	474
Carne (en canal)	510	654	689	713
Mantequilla	240	222	221	201
Australia :				
Trigo ¹	2 787	2 399	2 223	2 675
Azúcar	430	399	246	742
Indice de todos los productos agrícolas:	100	129	126	129
<i>Importaciones brutas</i>				
Nueva Zelanda :				
Trigo ¹	39	164	230	194
Indice de todos los productos agrícolas:	100	155	150	157

¹ Incluida la harina de trigo en equivalente en trigo.

En ambos países, los ingresos de los productores, procedentes de la lana y la carne, con la posible excepción de la carne de cerdo, siguen alcanzando un nivel remunerador, y parece probable que la gran demanda prevista para una próxima época futura en los mercados interiores y de ultramar estimule a incrementar de nuevo el volumen de producción de estos artículos.

Por tanto, en general, las oportunidades actuales y futuras de mercado parecen ser propicias a una nueva expansión de la producción agrícola de la región. Intensificando el aprovechamiento de sus recursos agrícolas y atendiendo principalmente a la producción de aquellos artículos que presen-

tan mayores ventajas relativas, Oceanía puede muy bien contribuir todavía más a aumentar el volumen de las exportaciones mundiales.

LEJANO ORIENTE

El año de 1953 presenció la desaparición de la fase aguda de escasez de productos alimenticios en el Lejano Oriente durante la postguerra. La mayor producción de cereales comestibles ha reducido sensiblemente la demanda de importación de varios países, y con la recuperación de zonas arroceras abandonadas en algunos de los países donde se producen excedentes ha desaparecido virtualmente el mercado de arroz favorable al vendedor. Sin embargo, siguen sin resolver los problemas fundamentales que plantea la pobreza, la nutrición deficiente y el desequilibrio del régimen alimentario de la gran mayoría de la población asiática.

Los problemas y programas de fomento

En la actualidad, la atención debe centrarse en el problema que plantea la elevación de los niveles de consumo y el mejoramiento de la sanidad y de la capacidad de la mitad de la población mundial concentrada en esta región. Las posibilidades de expansión económica de esta inmensa región, insuficientemente desarrollada en su mayor parte, son grandes; pero son igualmente formidables los factores restrictivos y las influencias de mercado que condicionan el desarrollo de los recursos. La mayoría de los gobiernos de la región estiman que el círculo vicioso constituido por ingresos bajos, consumo insuficiente y producción estática sólo puede superarse mediante la intervención estatal en la planificación y financiación del fomento agrícola y económico.

Al llevar a la práctica su primer Plan Quinquenal, la India y la China, cada una a su manera, van experimentando una revolución económica y social. Debido al hecho de que a estos dos países juntos corresponden más de dos quintas partes de la población mundial, su progreso económico reviste gran importancia, tanto para la región como para el mundo todo. Salvo cuando están amenazadas la paz y la seguridad o en épocas de crisis, los gobiernos de otros países asiáticos proceden también a poner en práctica programas de fomento, si bien en escala menos amplia.

En 1953/54, el fomento agrícola y económico fué lento y vacilante en los países en que la renta nacional depende en gran medida de los ingresos

procedentes de la exportación de uno o dos productos especializados. Durante los regímenes existentes antes de la guerra entraron en estos países muchos capitales privados así como técnicos extranjeros para la producción remuneradora de cultivos de plantaciones o de exportación, en tanto que se desatendían relativamente los cultivos de productos alimenticios básicos, lo cual ha provocado un desequilibrio en la agricultura y ha dado cierta rigidez a las economías nacionales. La diversificación de la producción agrícola de estos países o, más concretamente, la intensificación del cultivo de productos alimenticios para el consumo interior y la introducción de otros varios cultivos comerciales destinados a mercados de exportación más amplios, constituyen los principales problemas de fomento.

La autarquía nacional es la que motiva muchos de los actuales planes de fomento. Al proceder a la distribución de escasos recursos suele concederse un alto grado de preferencia al desarrollo de la agricultura y al fomento de los medios de transporte, energía y otros de importancia fundamental sin los cuales no puede lograrse la expansión de la industria. Como quiera que los recursos naturales de la región son diversos y su densidad de población es desigual, sus distintas economías son principalmente complementarias, existiendo amplio margen de expansión del comercio intrarregional de productos alimentarios y agrícolas. Esta cuestión es parte del más amplio problema de la coordinación de las políticas económicas y los programas de fomento nacionales que se planteó en la reciente Conferencia de los Primeros Ministros de Birmania, Ceilán, India, Indonesia y el Pakistán celebrada en Colombo, si bien no se adoptó medida positiva alguna al respecto.

La variable estructura de la producción y el comercio agrícolas

La mayoría de los países de la región pasan actualmente por un período de transición en el que las políticas alimentarias y agrícolas nacionales van reajustándose y se procede a imprimir nueva orientación a las relaciones económicas y comerciales con el exterior, como consecuencia de la menguante influencia de los imperios coloniales, cada cual con sus especiales vínculos económicos y comerciales con la respectiva metrópoli. Pero si bien se han eliminado muchas de las preferencias comerciales que existían antes de la guerra, la estructura prebélica de las relaciones económicas sigue influyendo en el comercio exterior de

CUADRO 31. LEJANO ORIENTE : COMERCIO NETO DE CEREALES¹

CONCEPTO	Promedio de 1934-38	Promedio de 1948-50	1951	1952	1953	1954 (preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>						
<i>Exportaciones netas</i>						
Birmania	3.04	1,20	1,27	1,25	0,95	1,50
Estados Asociados de Laos, Camboja y Viet-Nam	1,78	0,15	0,33	0,19	20,17	0,15
Tailandia	1,37	1,16	1,59	1,40	1,32	1,40
Otros países	2,29	0,22	0,36	0,90	20,05	0,10
TOTAL.	8,48	2,73	3,55	3,74	2,49	3,15
<i>Importaciones netas</i>						
Ceilán	0,56	0,66	0,69	0,69	0,80	0,80
India	1,97	3,02	4,97	3,96	2,07	0,90
Japón	1,89	2,26	3,37	3,38	3,65	4,10
Federación Malaya	0,62	0,64	0,69	0,63	0,72	0,60
Otros países	0,70	1,03	1,63	1,92	22,32	1,20
TOTAL.	5,74	7,61	11,35	10,58	9,56	7,60
<i>Balanza comercial</i>						
Exportaciones netas.	2,74	—	—	—	—	—
Importaciones netas.	—	4,88	7,80	6,84	7,07	4,45

¹ Excluida la China continental.² Estimaciones.

muchos de los nuevos estados. Los adelantos de la industrialización y la tendencia general a la autarquía empiezan a afectar a la estructura de la producción y consumo agrícolas, así como al volumen y orientación del comercio extranjero de productos alimentarios y agrícolas. En conjunto, la región sigue siendo un gran importador neto de productos alimenticios, si bien los desembolsos de divisas destinados a sufragar importaciones de alimentos tienden a disminuir.

En todos los países asiáticos, los alimentos los producen en su mayor parte agricultores que practican un régimen agrícola de subsistencia en explotaciones reducidísimas. En general, en estos agricultores pesan más las necesidades básicas de consumo de sus familias que el móvil lucrativo de producir más alimentos para el mercado. En el Japón, donde los recursos de tierras y aguas están bien explotados, el rendimiento de arroz por hectárea figura entre los mayores del mundo. El mediocre rendimiento medio de la mayoría de los países de la región se debe a la general insuficiencia de aprovechamiento de los recursos de tierras y especialmente de aguas. Incluso siguiendo prácticas agrícolas tradicionales, la producción por hectárea y por persona puede aumentarse sensible-

mente, supuesto un más pleno desarrollo de los recursos básicos. Los resultados de los concursos anuales de producción organizados entre los pequeños agricultores por las autoridades agrícolas en la India son exponente de las posibilidades que encierran los métodos corrientes de explotación si se aplican de manera óptima.

Aumento de las existencias de productos alimenticios básicos

Bajo la presión de las críticas escaseces de la postguerra, muchos gobiernos emprendieron campañas de producción de alimentos, de las cuales han surgido gran parte de las políticas y programas de fomento nacional en materia de agricultura. Estos han contribuido sensiblemente a la expansión de la producción de alimentos de la región en los dos últimos años. Con excepción del Pakistán y el Japón, las condiciones meteorológicas también han sido favorables en general. Además, los precios del arroz, del trigo y de otros cereales han sido más remuneradores que los de los productos no alimenticios, lo cual ha venido a ser un mayor aliciente para aumentar la producción de alimentos. Las estadísticas de que se dispone,

que están muy lejos de ser exactas y no son en modo alguno estrictamente comparables, indican que la producción de cereales de la región en 1953/54, con exclusión de China, fué superior en 9 millones de toneladas, o sea, en un 9 por ciento aproximadamente, al nivel de anteguerra. La hipótesis de que el aumento de producción de alimentos no ha estado en armonía con el aumento de población se ve sustentada también por el alto nivel constante que alcanzan las importaciones netas de cereales efectuadas por la región. Sin embargo, los programas oficiales de importaciones en 1954 indican una considerable mejora de la situación de la oferta de cereales en la región.

El primer Plan Quinquenal de la India

Entre los países insuficientemente desarrollados, la India constituye un caso único en cuanto al grado en que ha planeado el fomento coordinado de su economía mixta, recurriendo a sus propias fuerzas y sin exceso de intervención oficial. Sólo se aplica la reglamentación estatal en puntos estratégicos, con objeto de lograr que la estructura del desarrollo esté en consonancia con el primer Plan Quinquenal. Esencialmente, el plan prevé la financiación pública del fomento de los recursos, concediéndose gran antelación a la mayor producción de alimentos y fibras en los cinco primeros años. El objetivo fijado para dicho plazo es el de restablecer el nivel de consumo de anteguerra y apartar todo ahorro excedente del consumo ordinario para invertirlo en el nuevo desarrollo económico.

Las últimas innovaciones de especial importancia en materia de agricultura y alimentación las constituyen el proyecto de fomento de grupos sociales, los planes de riego en gran escala y los proyectos de finalidades múltiples en las cuencas hidrográficas, que se encuentran ya en marcha y en algunos casos próximos a su terminación. El fomento de grupos sociales, que está coordinado con los servicios de divulgación agrícola, afecta actualmente a cerca de 40 millones de personas que viven en una octava parte aproximadamente del medio millón de aldeas de la India. El mayor ritmo de las actividades para la construcción de diques secundarios, pozos y canales de riego, la formación del humus vital, la difusión del empleo de fertilizantes comerciales, el perfeccionamiento de las herramientas y el mejoramiento de las semillas pueden llegar a constituir una contribución importante a la expansión de la producción agrícola y alimentaria. El éxito del experimento realizado el pasado año al adoptar el método japonés

nés de cultivo del arroz en 1,4 millones de hectáreas constituye un significativo exponente de las posibilidades de mejora del rendimiento de las pequeñas explotaciones en años próximos.

El favorable estado del tiempo y los programas de fomento se han unido para convertir el año de 1952/53 en fecha a partir de la cual ha cambiado el curso de la agricultura india. En dicho año, la producción de cereales comestibles fué superior en 4 millones de toneladas (10 por ciento) al volumen del año anterior, y el aumento continuó en 1953/54, con un nuevo incremento de 8 millones de toneladas aproximadamente. Consecuencia de esto ha sido que las importaciones de cereales hayan descendido del máximo de postguerra, que sumó 4,7 millones de toneladas en 1951, a 3,9 en 1952 y a 2 en 1953. Gradualmente, van suprimiéndose los controles de precios y el régimen de distribución de productos alimenticios básicos a medida que mejora la situación de la oferta.

CUADRO 32. INDIA: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA CONFORME AL PLAN QUINQUENAL

PRODUCTO	Año base 1950/ 51 ¹	1951/ 52	1952/ 53	1953/ 54 (preliminar)	Meta de 1955/ 56
... Millones de toneladas métricas ...					
Cereales comestibles:					
Cereales . . .	46,2	43,1	47,4	55,0	52,8
Legumbres. . .	8,2	8,4	8,6	9,0	9,2
Total . . .	54,4	51,5	56,0	64,0	62,0
Azúcar (Gur). .	5,7	6,2	5,3	5,4	6,4
Semillas oleaginosas (5 tipos principales) . .	5,3	4,9	4,7	5,6	5,6
Algodón . . .	0,53	0,56	0,54	0,68	0,75
Yute . . .	0,60	0,85	0,85	0,57	0,98

¹ Excepto para los cereales comestibles, en que se ha tomado como período base el año agrícola, relativamente bueno, de 1949/50.

Aunque la producción de cereales de 1954 es aproximadamente igual a las necesidades de consumo, la India se propone importar 900.000 toneladas de arroz de Birmania con objeto de constituir una reserva de alimentos; dicha cifra equivale aproximadamente a una tercera parte del promedio de anteguerra, que arrojó 2,7 millones de toneladas, 1,7 de las cuales procedieron de Birmania y el resto de las zonas con excedente de cereales, hoy encalvadas en el Pakistán.

A juzgar por las actuales tendencias de la producción, no debe ser difícil alcanzar las metas

de producción de cereales dentro del período del Plan. La situación de los cultivos comerciales distintos del algodón y las semillas oleaginosas presenta perspectivas menos halagüeñas. Sin embargo, la fuerte demanda de exportación influirá en la producción de té, café, tabaco, nueces y especias, que constituyen fuentes importantes de adquisición de divisas y para los cuales no se ha fijado meta alguna en el Plan Quinquenal.

Los problemas y políticas de fomento del Pakistán

La política económica del Pakistán ha hecho hincapié en la rápida industrialización del país y en los últimos años se ha concedido a las industrias textiles del algodón y del yute, por ejemplo, mayor prioridad que al fomento agrícola.

La situación económica del Pakistán empeoró rápidamente después del derrumbamiento del auge coreano. El brusco descenso de la demanda exterior y de los precios de exportación de sus dos principales cultivos comerciales, el yute — cultivado en Bengala Oriental — y el algodón — producido en el Pakistán Occidental — hizo disminuir el ritmo del desenvolvimiento agrícola. La pérdida parcial de la cosecha de trigo en dos temporadas consecutivas transformó el pequeño excedente de alimentos del país en un cuantioso déficit. Con la compra de cerca de 700.000 toneladas de trigo en 1952/53, se impuso una mayor presión sobre los recursos de divisas. Sin embargo, en 1953/54, los Estados Unidos hicieron un envío gratuito de más de 600.000 toneladas y el Canadá y Australia contribuyeron con otros suministros a través del Plan Colombo.

Coincidiendo la escasez de alimentos con la baja de precios de los principales productos de exportación del Pakistán, las autoridades competentes en agricultura se encontraron con el problema de aumentar la producción de alimentos a expensas de los cultivos comerciales. No sólo se suspendieron los programas de sustentación de precios del yute y el algodón, sino que además se adoptaron medidas para reducir radicalmente la superficie destinada al cultivo del yute, y aumentar en cambio la del arroz. El volumen de producción de yute descendió de 1,26 millones de toneladas en 1952 a 0,45 solamente en 1953. En 1954, se espera que la producción de cereales sea superior a la del año anterior en un millón de toneladas aproximadamente. El país se encuentra ahora en mejores condiciones para financiar los planes de fomento agrícola. Los objetivos inmediatos de la política económica del Gobierno son recuperar lo

antes posible la autarquía en la esfera de la alimentación y dar mayor impulso a sus programas de industrialización.

Las dificultades económicas de Ceilán y la Federación Malaya

Las economías de Ceilán y de la Federación Malaya son, en general, análogas, por cuanto ambas han logrado una renta nacional relativamente alta mediante la especialización agrícola, aun a riesgo de inseguridad con respecto a los abastecimientos de productos alimenticios básicos, de los cuales sólo una pequeña parte es de cultivo nacional. En los últimos años, la situación económica de ambos países fluctuó mucho a causa de un alza rápida seguida de una baja no menos brusca de los precios de exportación del caucho y de un movimiento análogo en su relación de intercambio. Ceilán ha iniciado ya la realización de diversos proyectos de fomento de riegos y energía, así como de planes de saneamiento y colonización de tierras, con el fin de disminuir su dependencia respecto del arroz importado y también de prestar variedad a su economía. Con objeto de financiar los proyectos de fomento que gozan de gran prioridad, el gobierno ha reducido el subsidio a los productos alimenticios, ha suspendido diversos servicios sociales y aumentado los impuestos por servicios de utilidad pública. La Federación Malaya, territorio británico, sigue frente a una grave crisis que constituye una pesada carga para los recursos de la colonia y de la metrópoli. Gran parte de los fondos disponibles para el fomento económico se invierten en el mejoramiento del transporte y de las comunicaciones, siendo relativamente reducida la parte que corresponde a la agricultura.

La reducción de los ingresos de Birmania y Tailandia por exportaciones

La relativa prosperidad de los países del Sudeste de Asia con excedente de producción de arroz, sobre todo Birmania y Tailandia, puede decaer con la aparición del mercado de arroz favorable a los compradores, a menos que puedan exportar más arroz o fomentar el comercio de otros productos como, por ejemplo, madera, minerales, etc. En Birmania, el comercio del arroz, monopolio del Estado, ha aportado las tres cuartas partes de las adquisiciones de divisas desde 1951 y ha servido para sufragar el gravoso coste de restablecer la seguridad interior, reconstruir la industria del arroz, devastada por la guerra, y

hacer resurgir las empresas forestales, mineras y petrolíferas. Tailandia, que sufrió escasos daños de guerra y ha venido produciendo y exportando mayor cantidad de arroz que antes de la contienda, se enfrenta también con pérdidas de ingresos procedentes del comercio del arroz intervenido oficialmente y, ante una desfavorable balanza comercial, se ha visto obligada a reducir las importaciones no esenciales.

Las economías de transición de Indonesia y las Filipinas

Tanto Indonesia como las Filipinas pasan actualmente por un difícil período de transición. Con la desaparición virtual de su comercio de azúcar, dos terceras partes de las entradas de divisas de Indonesia proceden del caucho, copra, té, aceite de palma y estafio, artículos cuya demanda y precios han fluctuado bruscamente. Para economizar divisas, el gobierno se esfuerza en aumentar la producción de arroz en unas 200.000 toneladas anuales con el propósito de lograr la autarquía en 1956. Se informa que se han conseguido bastantes adelantos a este respecto, habiendo descendido las importaciones de arroz del máximo de 760.000 toneladas en 1952 a menos de 300.000 en 1953.

Las Filipinas han recuperado ya su autarquía de anteguerra en lo que se refiere al arroz y se esfuerzan por mejorar la calidad del régimen alimentario. La insuficiencia de piensos ha limitado hasta la fecha el mejoramiento del ganado y el aumento de provisión de carne y productos lácteos. Es probable que en años venideros se intensifiquen los programas de fomento de las industrias del ganado vacuno y porcino y las avícolas. Pero el país se enfrenta con dificultades económicas a causa del persistente déficit comercial y de la reducción de la ayuda directa americana. Es posible que la situación sea todavía más difícil después de julio de 1954, fecha en que sus tradicionales exportaciones a los Estados Unidos quedarán expuestas al aumento de derechos de exportación y a reducción del cupo libre.

Los progresos industriales y el aumento del consumo de alimentos en el Japón

Muchos de los actuales problemas agrícolas y alimentarios del Japón se deben a cambios territoriales de postguerra, a crecimientos demográficos y a reajustes económicos y sociales. El restablecimiento de la economía industrial, devastada por la guerra, ha gozado de mayor preferencia que

la agricultura en lo que se refiere a inversiones. Aunque los japoneses han adoptado métodos muy eficaces de cultivo del arroz, el rendimiento se podría aumentar todavía más, por ejemplo, mediante una lucha más eficaz contra las enfermedades y plagas de las plantas. La rápida expansión del volumen de producción industrial se refleja en el aumento del consumo de productos alimenticios, que ha rebasado el nivel de anteguerra. Se ha registrado también un significativo cambio en la estructura del régimen alimentario al quedar sustituido el arroz por otros cereales en medida cada vez mayor y elevarse el consumo de productos lácteos y azúcar.

CUADRO 33. JAPÓN: SUMINISTRO DE ALIMENTOS POR PERSONA

PRODUCTO	Promedio de 1934/35	1952	1953
..... Gramos por día			
Arroz.	360,7	285,1	300,2
Trigo.	26,3	71,4	63,3
Cebada.	12,0	44,4	36,2
Guisantes y judías .	15,3	7,9	8,2
Leche y productos lácteos	8,4	21,2	21,3
Azúcar (refinada) . .	12,9	17,7	25,1
Patatas.	11,0	41,6	41,4
Batatas.	64,7	66,7	66,0

FUENTE: *The Oriental Economist*, Tokio, enero de 1954.

Las importaciones de cereales efectuadas por el Japón son el doble de las de antes de la guerra. Debido a la pérdida parcial de la cosecha de 1953, se han previsto para 1954 importaciones de cereales por un total de 4,15 millones de toneladas, frente a un total de 3,45 millones de toneladas en 1953, de 3,66 en 1952 y de 1,85 antes de la guerra. El Japón constituye también aisladamente el mayor mercado de la región de productos de exportación, como el azúcar, la soja, los productos lácteos, el caucho y el algodón en rama.

El desarrollo económico de la China

En 1953, el Gobierno Popular Central acometió la realización de su primer Plan Quinquenal de fomento económico, en el cual se dedicaba especial interés a la expansión industrial. Ello implica el aumento de importaciones de bienes de capital, sobre todo maquinaria industrial pesada, a cambio de cereales comestibles y de otros productos agrícolas. La China ha dejado ya de importar arroz, trigo, harina de trigo, tabaco, sacos y algodón en rama, habiéndose convertido en país

CUADRO 34. LEJANO ORIENTE : PRODUCCIÓN DE LOS PRODUCTOS ESENCIALES QUE SE INDICAN

PRODUCTO	Promedio de 1934-38	Promedio de 1948-50	1952/53	1953/54 (preliminar)
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Arroz (equivalente en arroz pulido)	65 388	64 861	67 864	73 130
Trigo.	12 128	11 293	10 987	10 950
Otros cereales	26 407	24 259	27 120	28 695
TOTAL DE CEREALES	103 923	100 413	105 971	112 775
Legumbres	8 077	9 916	9 847	9 964
Azúcar	6 568	5 215	6 897	7 044
Aceites vegetales.	4 403	4 324	4 547	4 943
Té	454	500	562	562
Tabaco	793	607	638	660
Algodón	1 090	710	921	958
Yute	1 596	1 428	2 122	1 048
Caucho	983	1 574	1 706	1 628
<i>Indice de todos los productos agrícolas</i>	100	99	106	108

CUADRO 35. LEJANO ORIENTE : EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRODUCTOS ESENCIALES QUE SE INDICAN

PRODUCTO	Promedio de 1934-38	Promedio de 1948-50	1952/53	1953/54 (preliminar)
<i>Exportaciones brutas</i>				
Arroz.	8 940	2 840	3 350	2 650
Tailandia	(1 388)	(1 178)	(1 413)	(1 342)
Aceites vegetales.	1 800	1 260	1 320	1 130
Té	398	391	410	460
India.	¹ (149)	(191)	(188)	(225)
Tabaco	110	57	68	50
India.	¹ (21)	(38)	(42)	(39)
Algodón	740	270	310	335
Pakistán	¹ (613)	(203)	(246)	(282)
Yute	790	1 780	845	980
Pakistán	¹ (768)	(631)	(565)	(980)
Caucho	965	1 560	1 660	1 584
Federación Malaya ²	(420)	(680)	(580)	(578)
<i>Importaciones brutas</i>				
Arroz.	6 830	2 980	4 000	3 150
Trigo.	1 750	4 220	5 810	6 250
India.	¹ (50)	(1 715)	(2 569)	(1 578)
Algodón	980	510	750	700
Japón	(779)	(214)	(428)	(484)
<i>Indice de todos los productos agrícolas</i>				
<i>Exportaciones brutas</i>	100	65	71	70
<i>Importaciones brutas</i>	100	73	100	91

¹ La India y el Pakistán.² Con exclusión del movimiento comercial del puerto franco de Singapur.

exportador de alguno de estos productos. Por ejemplo, en 1952 concertó con Ceilán un acuerdo comercial por cinco años en virtud del cual este último país recibe 270.000 toneladas de arroz

chino a cambio de 50.000 toneladas de hojas de caucho cada año.

Se estima actualmente que la cosecha de cereales de 1953 ha sido tan considerable como en

el año anterior. Con el mejoramiento del transporte interior, la revisión del sistema de recolección y distribución de cereales y la disponibilidad de considerables excedentes de maíz y soja en Manchuria, no parece probable que vuelva a producirse una escasez de alimentos grave y extensa. En los tres últimos años se han estabilizado los precios agrícolas, se han desarrollado los recursos y se han mejorado los métodos de explotación agrícola. Se informa que la mayor participación de los campesinos en la propiedad de la tierra después de decretada la expropiación de los terratenientes ha servido de acicate para intensificar la producción agrícola; pero, debido a la densidad de la población rural, las explotaciones agrícolas son sumamente pequeñas y están muy fragmentadas, y para contrarrestar este obstáculo que se opone a la explotación eficaz, las autoridades proceden a organizar a los labriegos en equipos de ayuda mutua. No se han adoptado hasta la fecha medidas importantes encaminadas a organizar la explotación en cooperativas de productores ni en granjas colectivas y estatales, aunque el objetivo que en último término persigue la política trazada es el de crear «granjas colectivas plenamente socialistas mecanizadas en gran escala».

CERCANO ORIENTE¹

La rápida expansión de la agricultura y la alimentación en el Cercano Oriente en los últimos años ha agravado naturalmente problemas especiales. Algunos de estos problemas están vinculados a la determinada estructura de la economía agrícola y alimentaria de la región y presentan carácter más permanente, mientras que otros son resultado de factores externos cuyos efectos se dejan sentir a largo plazo o son pasajeros, revisando máxima importancia los actuales cambios en la situación general de la oferta y la demanda. Evidentemente, la repercusión de estos últimos varía según las especiales características agrícolas y económicas de los diferentes países. En la actualidad, sus efectos son más marcados en aquellas regiones en que las políticas y programas de fomento agrícola y alimentario de amplio alcance han provocado cambios importantes en el volumen u orientación de la producción.

Los problemas aquí examinados se agrupan bajo tres epígrafes: producción, comercio y consumo, aunque es evidente que están íntimamente rela-

¹ Abarca este término la región comprendida entre Turquía, en el norte, y las Somalias y Etiopía, en el sur; y desde Libia, en el oeste, hasta Afganistán, en el este.

cionados entre sí. En la parte final se resumen los reajustes recientemente efectuados en las actuales políticas y programas de algunos de los principales países de la región.

Producción

Las características más notables que se aprecian al efectuar el análisis de las últimas tendencias de la producción en el Cercano Oriente son, por una parte, la desigual distribución geográfica de la expansión lograda y, por otra, las sensibles variaciones en el grado en que los diferentes productos o grupos de éstos han contribuido a tal expansión. Los progresos tienden a concentrarse mayormente en los países con excedente de alimentos, como Turquía, Siria e Irak. En los principales países deficitarios como Egipto y el Líbano, la producción ha evolucionado más lentamente y calculada por persona no ha recuperado hasta la fecha su nivel de anteguerra. En cuanto a los productos esenciales, si bien todos los principales cultivos han participado en diversa medida de los adelantos logrados, la máxima expansión se ha registrado en los cereales, cuyo volumen de

CUADRO 36. CERCANO ORIENTE : APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

CONCEPTO	Turquía	Irak	Siria	Chipre
..... Porcentaje				
Cereales	48	42	36	22
Barbecho	27	49	48	26
Otras tierras labrantías	9	3	12	42
Total de tierras labrantías	84	94	96	90
Huertas y viñas	8	2	4	10
Praderas.	8	4
Total de superficie cultivada.	100	100	100	100
... Millones de hectáreas ...				
Total de superficie cultivada.	20,7	5,6	4,2	0,6
Otras tierras de pastoreo	33,1	...	5,6	—

... No se dispone de datos.

— Ninguna o insignificante.

FUENTES: Turquía : *Statistical Resumé N° 9, Land Utilization, 1952* ;

Irak : Resultados preliminares del Censo Agropecuario de 1952/53 ;

Siria : Estimaciones, Ministerio de Agricultura y Junta del Trigo ;

Chipre : Censo Agropecuario de 1950.

producción alcanzó en 1953/54 la cifra excepcional de 32,6 millones de toneladas, o sea más de la mitad y de una tercera parte del promedio de anteguerra y de postguerra respectivamente (Cuadro 38). En contraposición con el constante aumento de la producción de cereales, las tendencias de la producción del algodón determinadas en gran medida por la evolución de la demanda exterior, han sido más irregulares, compensándose con creces el brusco aumento registrado entre 1951 y 1952 por un descenso en una quinta parte aproximadamente durante el año siguiente. En relación con el ritmo de aumento de la producción agrícola, la expansión del volumen de productos pecuarios ha sido mucho más lenta.

Fundamentalmente, estas tendencias reflejan la rigidez de la estructura de la agricultura del Cercano Oriente, en donde zonas bastante reducidas, de producción sumamente intensiva, cultivadas en su mayor parte en régimen de regadío y dependientes con frecuencia de mercados de exportación, alternan con inmensas zonas de producción cerealista extensiva y con superficies igualmente amplias de cría de ganados en régimen de nomadismo o seminomadismo. Los esfuerzos realizados para fomentar la expansión agrícola no han logrado aún modificar considerablemente esta estructura fundamental. Frequentemente, se ha hecho hincapié en aquellos cultivos que son relativamente fáciles de ampliar, como los cereales, y en países como por ejemplo, Turquía, Siria e Irak, sigue existiendo amplio margen para ulteriores progresos hacia la diversificación de la producción mediante la adopción de rotaciones de cultivo más intensivas, inclusive forrajes y la reducción del barbecho (Cuadro 36).

Sin embargo, a esta labor de adaptación de la agricultura se oponen en muchos países de la región graves obstáculos: debilidad de la estructura agraria, consecuencia de una excesiva subdivisión de la tierra en pequeñas propiedades antieconómicas o de una extrema concentración en grandes fincas cultivadas con frecuencia en régimen de aparcería; pobreza de los agricultores, que no deja excedente alguno ni siquiera para las inversiones más necesarias en fertilizantes y otras mejoras agrícolas; mediocre estado de salud y nutrición deficiente muy extendida en las zonas rurales. Mucho han logrado ya los gobiernos del Cercano Oriente en la labor de mejoramiento de esta situación, por ejemplo, adoptando medidas para engrosar el caudal del crédito agrícola, difundir técnicas agrícolas más eficaces y mejorar las estructuras agrarias, pudiéndose esperar nuevos adelantos a medida que los programas de

fomento actualmente en marcha empiecen a dar frutos.

No obstante, lo probable es que la transformación de la agricultura del Cercano Oriente en régimen de mayor intensidad tenga un proceso lento. La realización de las posibilidades materiales de mejoramiento requiere un considerable cúmulo de inversiones, del que no se dispone fácilmente en gran parte del Cercano Oriente. Los países productores de petróleo de la región constituyen un caso especial. En éstos, el problema estriba en la orientación de los desembolsos. Mientras el Irak y el Irán están dotados de abundantes recursos susceptibles de una explotación intensiva, otros productores de petróleo se enfrentan con falta de empresas productivas en que efectuar inversiones. Sin embargo, en la mayoría de las demás zonas de la región, el fomento ha de finanziarse a base de recursos locales y, en muchos países, el capital disponible es insuficiente para atender siquiera a las necesidades mínimas de inversión. Merecen atención especial los acuerdos regionales del tipo propuesto en 1953 en una reunión de los Ministros de Hacienda y de Economía Nacional de los Estados Árabes para facilitar el movimiento de fondos dentro del Cercano Oriente. Son asimismo dignos de mención los créditos a largo plazo recientemente concedidos por algunos países europeos a Turquía y el Irán para adquisición de maquinaria y equipo.

Comercio

El período de postguerra se ha caracterizado por importantes mutaciones tanto en el volumen como en la composición del comercio exterior de la región. La gradual intensificación de las políticas y programas de fomento y la expansión de la industria petrolífera ha provocado una demanda creciente de equipo capital, productos alimenticios y otros bienes de consumo, y las importaciones han aumentado rápidamente. Sin embargo, durante 1953, no se ha mantenido la expansión de las importaciones. A raíz de desaparecer el alza de precios de las materias primas y la subsiguiente disminución de los ingresos procedentes de exportaciones se registró un descenso considerable en las importaciones de la mayoría de los países. Tal descenso se aceleró a causa de una brusca contracción en las importaciones de alimentos que reflejó la expansión de la producción local y los efectos de los programas encaminados a lograr mayor grado de autarquía en alimentos básicos, como, por ejemplo, los iniciados en 1952 en Egipto.

Las exportaciones de productos alimenticios y agrícolas, a las que en la mayoría de los países corresponde una elevadísima proporción del total (con exclusión del petróleo y sus derivados), arrojaron en 1950-52 un promedio superior en el 7 por ciento al volumen de anteguerra. En 1953 se registró un brusco aumento, rebasando las exportaciones en más de una quinta parte al promedio de antes de la guerra. Sin embargo, los precios han sido más bajos en general, con la notable excepción de las exportaciones de café procedentes de Etiopía.

CUADRO 37. CERCANO ORIENTE: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE ALIMENTOS Y PRODUCTOS AGRÍCOLAS

PRODUCTO	Promedio de 1934-38	Promedio de 1949-51	1952	1953
..... Porcentaje				
Algodón	45	45	42	47
Frutas y hortalizas . . .	18	17	18	15
Cereales	10	14	16	17
Semillas oleaginosas y aceites vegetales (incluidas las tortas de almazara)	11	5	7	6
Tabaco	4	8	7	7
Otros productos	12	11	10	8
TOTAL	100	100	100	100

El desarrollo relativamente lento de las exportaciones de productos agrícolas y alimentarios del Cercano Oriente desde la guerra se ha visto influido por diversos factores, algunos de índole transitoria y otros de efectos más duraderos. El mayor volumen de las necesidades nacionales de productos alimenticios y materias primas ha tenido algunas veces por consecuencia la reducción de las disponibilidades para la exportación. Sin embargo, una dificultad de naturaleza más fundamental la constituye la limitación del número de productos esenciales de exportación del Cercano Oriente, para algunos de los cuales, como las frutas frescas y secas, nueces y tabaco, se tropieza con considerables dificultades de comercialización, en tanto que otros, como el algodón, son singularmente sensibles a las fluctuaciones del nivel de la actividad económica en los países importadores o a la competencia entablada por otras fuentes de abastecimiento. Como puede apreciarse en el Cuadro 37, en los dos últimos años se han logrado algunos progresos hacia una mayor diversificación de la estructura de las exportacio-

nes. Debe notarse, en particular, la creciente importancia de las exportaciones de cereales.

No se sabe hasta qué punto se mantendrá la estructura que actualmente van presentando las exportaciones del Cercano Oriente, con su creciente concentración en los productos agrícolas básicos. La aparición de grandes excedentes, sobre todo de cereales y algodón, en América del Norte y la baja de precios de materias primas han provocado ya un brusco descenso en los ingresos de divisas de Egipto y del Sudán, cuyo comercio de exportación depende esencialmente del algodón. Los países con excedente de producción de cereales, como Turquía, Siria e Irak, tropiezan también con dificultades de comercialización a medida que las exportaciones decrecen de volumen, de precio o de ambas cosas. Más adelante se estudian los cambios de política que ello acarrea.

Consumo

El rápido aumento de la población y el gradual acrecentamiento de los ingresos, unido todo ello al desarrollo económico, van provocando una expansión constante de la demanda de alimentos. En los dos o tres últimos años, los suministros de producción local, complementados en algunos casos por importaciones, han bastado en conjunto para atender a la demanda efectiva. No significa esto, desde luego, que las existencias de productos alimenticios hayan sido suficientes en todos aspectos. Los avances se han registrado principalmente en el volumen de ingestión de alimentos energéticos, como los cereales, pero los alimentos protectores de mayor valor nutritivo, como los productos animales y las legumbres, no han presentado el correspondiente aumento. Sigue siendo de desear la elevación del nivel general de consumo de alimentos en extensas zonas en que predomina el régimen de cultivo de subsistencia, así como en muchos centros urbanos.

Hay pruebas de que la falta de medios de transporte y distribución va convirtiéndose en un obstáculo grave para el aumento del consumo, sobre todo en aquellos países en que el aumento de la producción ha sido más marcado. En algunas zonas de cultivo intensivo de frutas y hortalizas, las dificultades de comercialización han obligado a los agricultores a reducir la producción. Por el contrario, en los casos en que recientemente se han habilitado medios suficientes de elaboración y comercialización, como por ejemplo, instalaciones de conservación de leche en algunas ciudades, la demanda y producción local

de leche van aumentando acentuadamente. Se observan también indicios de que las políticas oficiales relativas a los precios al por menor de los alimentos, sobre todo de los productos penarios, imponiendo precios máximos en un esfuerzo por reducir el coste de vida, han surtido a veces un efecto negativo sobre el desarrollo de la producción. Parece ser que en muchos países de la región apenas se ha abordado el problema de conciliar los incentivos suficientes para que la producción aumente en el sentido que convenga con unos precios para los consumidores que no hagan contraerse el consumo. En la mayor parte de los casos, la solución satisfactoria supondrá la adopción de nuevas medidas para reducir los costes de producción elevando la productividad agrícola y para disminuir los costes de distribución mejorando el sistema de comercialización.

Reajustes en la política alimentaria y agrícola

En los párrafos anteriores se han esbozado las principales dificultades con que tropieza el fomento de la agricultura y de la producción de alimentos en el Cercano Oriente. En cuanto se refiere a la producción, el problema planteado en gran parte de la región estriba en el logro de nuevos progresos hacia una mayor intensificación de la agricultura, sobre todo mediante una coordinación más estrecha entre cultivos y ganadería, para hacer posible la elevación de los niveles de consumo. Además, el aumento del consumo exigirá una considerable ampliación de los medios de comercialización y distribución mediante los cuales puedan absorberse los productos de una agricultura en expansión. Aparte de los puntos débiles inherentes a la estructura social, los obs-

táculos que entorpecen el progreso en este campo son, con frecuencia, de orden financiero, con la notable excepción de las zonas petrolíferas. En muchos países, la escasez de capital impone graves limitaciones a la actuación del gobierno y esta dificultad se ha acentuado con el desdeseo de los ingresos de divisas, consecuencia de la baja de precios de exportación de muchos productos de la región.

Cuando se efectúan reajustes de política acomodados al cambio de la situación de la oferta y la demanda, suele subrayarse que no se pretende introducir modificaciones fundamentales. El objetivo que se persigue sigue siendo una mayor expansión de la agricultura no sólo para atender a las necesidades de una población que aumenta rápidamente, sino también porque el estancamiento de la agricultura constituiría un entorpecimiento para el progreso en otros sectores de la economía.

Los reajustes a que se ha procedido varían, desde luego, con la determinada situación y con los problemas planteados en cada país. Entre los países con excedentes de cereales, la repercusión de la baja de los precios mundiales ha revestido probablemente gravedad máxima en Turquía, donde durante los tres últimos años se ha dispuesto para la exportación de cuantiosos excedentes principalmente de trigo y cebada. Sin embargo, el movimiento de existencias ha sido bastante lento, en tanto que los valores medios de exportación han ido decreciendo constantemente, por ejemplo, de 111 dólares por tonelada a fines de 1952 a 76 en diciembre de 1953, en el caso del trigo. Como los precios garantizados que se abonan a los agricultores oscilan entre 99 y 106 dólares por tonelada para la temporada de 1953/54, existe, pues, una gran diferencia entre los precios locales y los de exportación que se enjuga con fondos oficiales.

CUADRO 38. CERCANO ORIENTE : PRODUCCIÓN DE LOS PRODUCTOS ESENCIALES QUE SE INDICAN

PRODUCTO	Promedio de 1934-38	Promedio de 1948-50	1952/53	1953/54 (preliminar)
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Trigo	9 900	10 200	14 000	15 900
Cebada	4 300	4 800	6 400	6 900
Total de cereales ¹	21 500	23 500	29 200	32 600
de los cuales, Turquía	(7 200)	(7 200)	(11 900)	(13 900)
Azúcar	220	390	500	560
Frutas cítricas	790	750	960	1 100
de las cuales, Israel	(403)	(267)	(331)	(400)
Algodón (fibra)	560	620	800	660
de las cuales, Egipto	(400)	(391)	(446)	(317)
Tabaco	85	115	125	160
<i>Indice de todos los productos agrícolas</i>	<i>100</i>	<i>115</i>	<i>134</i>	<i>139</i>

¹ Incluidos centeno, avena, maíz, mijo y sorgo, y arroz.

CUADRO 39. CERCANO ORIENTE: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRODUCTOS ESENCIALES QUE SE INDICAN

PRODUCTO	Promedio de 1934-38	Promedio de 1948-50	1952/53	1953/54 (preliminar)
..... Miles de toneladas métricas				
<i>Exportaciones brutas</i>				
Trigo	240	240	620	750
Cebada	360	340	630	810
Total de cereales ¹	940	1 020	1 560	1 920
Frutas cítricas	340	240	240	270
de las cuales, Israel	(300)	(211)	(162)	(222)
Algodón (fibra)	470	480	460	590
de las cuales, Egipto	(375)	(363)	(270)	(346)
Tabaco	35	65	60	75
<i>Importaciones brutas</i>				
Trigo	300	1 240	1 710	1 500
de las cuales, Egipto	(16)	(483)	(902)	(487)
Total de cereales ¹	470	1 670	1 960	1 720
Azúcar	320	510	470	520
<i>Índice de todos los productos agrícolas</i>				
<i>Exportaciones brutas</i>	100	97	105	121
<i>Importaciones brutas</i>	100	185	222	220

¹ Incluidos centeno, avena, maíz, mijo y sorgo, y arroz.

Sin embargo, a pesar de las actuales dificultades, se confía en mantener un volumen de exportaciones cada vez mayor que se acentuará en los productos agrícolas esenciales como los cereales y el algodón. Actualmente se estudian con especial detenimiento medidas encaminadas a mejorar la calidad de los productos de exportación turcos, sobre todo mediante la creación de variedades mejoradas de cereales y el perfeccionamiento de la clasificación y normalización. Como quiera que la inobservancia de las fechas de entrega se ha traducido, no pocas veces, en pérdida de ventas y ha tendido a alejar del mercado a presuntos compradores, se ha acelerado el programa de expansión del transporte y de aumento de instalaciones de almacenamiento. Aunque habrá de mantenerse el sistema de precios garantizados de cereales, se han introducido recientemente modificaciones para aumentar los precios de los cereales secundarios con relación al trigo y a conceder primas adicionales para ciertos tipos de cereales como el trigo duro, cuyas perspectivas de demanda se consideran favorables. Si bien estos cambios han llegado demasiado tarde para influir en la producción del año actual, es probable que en el próximo se registre una mutación hacia el aumento de producción de cereales secundarios.

Dada la considerable elevación del nivel de vida de Turquía durante los cuatro últimos años,

sobre todo en las zonas rurales, se han adoptado medidas para fomentar la expansión de la producción pecuaria con objeto de atender a la demanda resultante del aumento de los ingresos. Se espera que parte de la producción de cereales secundarios sea absorbida por la industria ganadera. Es posible que la expansión del transporte tenga también por consecuencia la ampliación del mercado de frutas y hortalizas de la región mediterránea y del mercado de pescado, cuyo consumo se ha circunscristo a las zonas del litoral y a las ciudades.

Aunque difieren en magnitud, los problemas que en Siria plantea el crecimiento de su economía de exportación no son distintos de los de Turquía y la actuación del gobierno sigue en gran medida directrices análogas a las de aquél. Actualmente se concede gran preferencia a los programas de mejoramiento del transporte, sobre todo con objeto de trasladar más rápidamente las existencias desde las zonas del Efrates y Jezireh, recientemente abiertas a la explotación.

Al esperar que continúe la expansión de la producción, se advierte cada vez más la necesidad de mejorar la calidad. Entre las medidas adoptadas recientemente figuran las encaminadas a una más amplia distribución de variedades mejoradas de trigo a través de la Junta del Trigo, en tanto que las actividades de la Oficina del Algodón

con respecto a distribución de semillas, desmota-
do y clasificación siguen aumentando.

Entre los países deficitarios de alimentos, los problemas de producción y consumo son singularmente apremiantes en Egipto. El hecho de que durante los pasados decenios no lograra la producción alcanzar un nivel suficiente para el consumo de una población que crecía rápidamente, provocó un cuantioso aumento de importaciones de productos alimenticios básicos, sobre todo, cereales. A raíz de la baja de precios del algodón registrada con particular brusquedad durante 1951 y 1952, el Gobierno egipcio, enfrentado con graves dificultades de balanza de pagos, inició una política de mayor autarquía en materia de alimentos, incluso con medidas como la introducción de variedades mejoradas de trigo y de híbridos de maíz. Al propio tiempo, el precio del trigo local se aumentó mucho, se fijó una superficie mínima de siembra de trigo y se restringió la de cultivo de algodón. Consecuencia de esto fué que la producción de trigo se elevara en 1953 a 1,5 millones de toneladas, aumento de más de una tercera parte con respecto al año anterior, y que las importaciones disminuyeran en más de la mitad. El volumen de producción de algodón descendió en el 30 por ciento.

Aún está por ver si persistirá en los años futuros la tendencia a una mayor autarquía. El resurgimiento de la demanda de algodón egipcio, la baja de precios del trigo importado y la mejora de la situación de la balanza de pagos han hecho que se suavicen algo las restricciones en superficie de cultivo de algodón y que baje el precio del trigo de cultivo local. En las circunstancias actuales, no es probable que Egipto pueda conseguir un equilibrio estable entre las alternativas de cultivar y vender más algodón e importar alimentos, o de limitar el cultivo de algodón y producir sus propios artículos alimenticios.

Los aludidos ejemplos de la reciente evolución registrada en la política agrícola de algunos de los principales países del Cercano Oriente revelan que los reajustes efectuados se contienen, en su mayor parte, dentro de límites más bien estrechos. En la mayoría de los casos están determinados por factores externos, a saber: las tendencias de la demanda de productos de exportación del Cercano Oriente y el curso de la situación en punto a balanza de pagos. Sólo por excepción se ha tratado de vincular los programas de expansión de la producción a medidas especiales orientadas hacia un aumento general del consumo. Cuando así ha ocurrido, se ha atendido principalmente a las zonas urbanas. En la mayoría de la

región, subsiste virtualmente intacto el problema de elevar los niveles de consumo en el sector donde predomina una economía consuntiva.

AFRICA¹

La actual situación mundial acentúa más que modifica los problemas de fomento agrícola de África. En algunas zonas se han dejado sentir ya agudamente los efectos de la baja de precios de productos esenciales de los que ahora se dispone con más abundancia, pero en tales zonas, así como en aquellas cuya prosperidad no se ha visto afectada todavía, los problemas fundamentales siguen siendo los mismos que antes. Necesidades como la diversificación de las economías de base más precaria, el desarrollo de los mercados interiores, el mejoramiento del transporte y la atención a la calidad de la producción se han hecho más apremiantes, subsistiendo como problema de máxima importancia el aumento del consumo de alimentos.

En la actualidad, los excedentes sólo revisten en África importancia local. En la Unión Sudáfricana, van acrecentándose las reservas de mantequilla y queso, pero se confía en liquidarlas realizando una campaña de fomento del consumo nacional y mediante exportaciones a otras partes de África. El excedente de maíz de Uganda arrojado por la cosecha de 1953/54, inesperadamente cuantiosa, se vendió en Kenia y Tanganika, donde hubo gran escasez, aunque se ha pedido a los productores de Uganda que en lo futuro limiten la producción a las necesidades del territorio. En 1953, la producción argelina de vino volvió a alcanzar el nivel de anteguerra con un brusco aumento del 50 por ciento, que obligará a destilar un volumen mucho mayor.

Pero los excedentes de otras partes del mundo, sobre todo de semillas oleaginosas y algodón, ya han ejercido efectos pronunciados en algunos territorios africanos. La baja de cerea del 40 por ciento de los precios del algodón hizo descender la favorable balanza comercial de Uganda de 23 millones de libras en 1952 a unos 8 millones en el pasado año. Los territorios de África Occidental y en particular aquéllos de donde proceden los productos de la palma notan los efectos del cambio de situación de las semillas oleaginosas. En 1953, la Junta de Comercialización de Productos de la Palma de Nigeria tuvo que recurrir por vez primera a los fondos acumulados para

¹ Excluidos Egipto, Eritrea, Etiopía, Libia, las Somalias y el Sudán.

atender a los precios garantizados en una cuantía de 3,7 millones de libras para el aceite de palma y de 0,7 para las almendras de palma. El precio del aceite de palma anunciado en 1954 presenta una baja, pero no refleja por completo el movimiento registrado en los precios mundiales. Las diversas Juntas de Nigeria creadas para la venta de los distintos productos han sido reorganizadas recientemente en forma de Juntas Regionales, encargándose cada una de ellas de todos los principales cultivos de exportación de la región. Los productos de la palma proceden de las regiones oriental y occidental, por lo que es posible que existan distintos precios regionales, sobre todo teniendo en cuenta la posibilidad de que la región oriental no pueda seguir estabilizando los precios del aceite de palma con sus pequeñas reservas. Otra nueva circunstancia que afecta a los territorios del África Occidental inglesa es la de que, al pasar a empresas privadas el comercio británico de semillas oleaginosas, los contratos de largo plazo del gobierno caducarán en junio de este año y no en 1955.

Diversificación de las economías

Algunas economías africanas dependen en gran medida de la exportación de uno o dos productos agrícolas, por lo que son sensibles a las fluctuaciones de los mercados mundiales. Ejemplos extremos los constituyen la dependencia virtualmente total en que se hallan las Islas Mauricio y La Rennión respecto de sus exportaciones de azúcar, y la del territorio de Gambia con respecto al cacahuete, pero existen otros que casi revisten el mismo carácter extremo. Con frecuencia, un solo producto determina en gran medida la situación de la balanza de pagos y el derecho de exportación de tal producto aporta la mayor parte de los ingresos presupuestarios. Anteriormente hemos citado el radical efecto ejercido por la baja de precios del algodón sobre la balanza de pagos de Uganda. El algodón representa normalmente cerca del 70 por ciento del valor de las exportaciones de este territorio y el derecho de exportación allega una tercera parte de sus ingresos.

El desarrollo de los recursos minerales y de las industrias de transformación, y las medidas encaminadas a fomentar otros cultivos, constituyen características de muchos planes de fomento. Sin embargo, en algunos territorios pasará largo tiempo sin que puedan obtenerse grandes resultados en la labor de reducir el actual predominio abrumador de uno o dos cultivos determinados. Los últimos cambios registrados en los

mercados mundiales subrayan la vulnerabilidad de tales economías, por lo que deben tender a acelerar la diversificación de éstas. En África Occidental francesa, por ejemplo, los productores muestran ya tendencia a pasar de las semillas oleaginosas a los cultivos para bebidas aromáticas, que son más lucrativos. En este territorio en 1952, el poder de compra (1938 = 100) del café se estimó en 250 y el del cacao en 200, frente a 117 en el caso del aceite de palma y 85 en el de almendras de palma¹.

Evolución de los mercados interiores

Es probable que la creciente demanda interior de productos agrícolas, con el aumento de la población y la aparición de actividades no agrícolas, preste mayor estabilidad a la agricultura africana, disminuyendo la dependencia en que el territorio se halla respecto de las exportaciones agrícolas. Antes de la guerra, las exportaciones netas de cacahuete y aceite constituyeron aproximadamente el 60 por ciento de la producción de la región; en el período 1948-1952, las exportaciones netas sólo representaron un 40 por ciento de una producción que casi se había duplicado. Durante el mismo período, las exportaciones netas de azúcar descendieron del 30 al 15 por ciento de la producción, en tanto que ésta aumentaba en cerca del 50 por ciento. Dada la incertidumbre de la situación en lo que a exportaciones se refiere, aumentará el número de productores que consideren que la producción para el comercio interior puede ser beneficiosa y que se le presenta un mercado más estable. Ocioso es decir, sin embargo, que no puede compensar un empeoramiento grave de la situación en punto a exportaciones, ya que la demanda local depende en gran medida de los ingresos que estas aportaciones procuran.

Ha aumentado también la elaboración local de algunos productos de exportación. Antes de la guerra, sólo un 1 por ciento de las exportaciones africanas de cacahuete se enviaba en forma de aceite y la región constituía, en realidad, un importador neto de aceite de cacahuete, pero, en 1948-52, un 30 por ciento de las exportaciones se hacían en esta forma, y principalmente del África Occidental francesa. Una cuarta parte de las exportaciones de aceite se envió a otros territorios africanos. El reducido consumo de algodón en rama de la región aumentó más de cuatro veces entre 1938 y 1952, con aumentos

¹ MAURICE LANGELLE, *L'évolution du marché français des huiles concrètes dans le cadre mondial, Chroniques d'Outre-Mer*, diciembre de 1953 - enero de 1954.

especialmente notables en el Congo Belga y en la Unión Sudafricana. Parece ser, sin embargo, que durante este período ha aumentado muy poco el consumo por habitante de todos los productos de algodón, que todavía se atiende en gran parte con importaciones.

La mayor producción de alimentos para el mercado interior constituye una base esencial para la ulterior expansión económica. En la mayoría de las zonas, se despliegan esfuerzos para aumentar la producción de alimentos, plantándose sobre todo arroz y azúcar en tierras últimamente puestas en riego o desbrozadas. En los territorios franceses, donde se cuenta mucho con los cultivos de exportación, se fomenta el aumento de la producción de arroz. En el plan de fomento del Congo Belga se concede gran importancia al mercado interior.

Todo aumento considerable de la producción de alimentos implica recurrir a lo que actualmente constituye el sector en que rige la economía consumtiva. Los agricultores del interior están con frecuencia separados casi totalmente del resto del país, se les ofrecen pocos incentivos de producción para la venta, y por ello su contribución a la economía es insignificante. Si se logra vincularlos al resto de la economía con medios de comercialización y de transporte y si se pueden habilitar locales de almacenamiento suficientes para su producción, el aumento de sus ingresos estimulará la demanda de todos los productos de la economía. El problema estriba en convertir al agricultor que trabaja en régimen de subsistencia en productor especializado en alimentos para los productores especializados en artículos de exportación. Una mayor producción en el actual sector de economía consumtiva presenta, por supuesto, sus peligros, y debe prestarse detenida atención a aquellos factores técnicos como la aceleración de la erosión.

CUADRO 40. ÁFRICA : PRODUCCIÓN DE LOS PRODUCTOS ESENCIALES QUE SE INDICAN

PRODUCTO	Promedio de 1934-38	Promedio de 1948-50	1952/53	1953/54 (preliminar)
..... Miles de toneladas métricas				
Trigo	2 500	2 830	3 460	3 420
de las cuales, África del Norte Francesa	(1 968)	(2 042)	(2 673)	(2 656)
Cebada	2 090	2 490	2 770	2 670
de las cuales, África del Norte Francesa	(2 019)	(2 335)	(2 603)	(2 502)
Maíz	4 490	5 670	6 520	6 960
de las cuales, Unión Sudafricana	(1 995)	(2 444)	(3 163)	(3 569)
Arroz (en cáscara)	1 680	2 370	2 690	2 560
Azúcar (cruda)	940	1 320	1 480	1 520
Maní o cacahuete (equivalente en aceite)	440	650	800	820
Índice de todos los productos agrícolas	100	124	136	137

las Juntas de comercialización en los territorios de administración británica y a través de organizaciones cooperativas en otros lugares. En Nigeria, la producción de aceite de palma de la calidad «especial» aumentó del 1 por ciento de las comercializaciones totales en 1950 al 50 por ciento en 1953. No obstante, el rendimiento y calidad del producto de las palmas oleaginosas silvestres del África Occidental sigue muy a la zaga de la industria de plantaciones del Lejano Oriente.

Se espera alcanzar grandes progresos con la distribución de variedades mejoradas de semillas y plantones en la mayoría de los territorios. En Madagascar, por ejemplo, se procede a sustituir los cafetos viejos por plantones de la variedad «robusta» distribuidos gratuitamente, confiándose en obtener grandes aumentos de rendimiento.

En muchos casos, las plagas y enfermedades impone un immenso tributo. A pesar de la intensa campaña de extirpación, la hinchazón de los retoños sigue planteando un grave problema en la Provincia Oriental de Costa de Oro y en algunas partes de Nigeria. Los daños producidos por el miridio y la podredumbre negra del cacao reducen también considerablemente la cosecha de éste.

El consumo de alimentos y la nutrición

El problema más importante sigue siendo el aumento de los suministros de alimentos. Se sabe muy poco sobre el régimen alimentario del agricultor africano, régimen constituido en gran parte por llantenes y otras plantas silvestres de las que no hay constancia, pero sin duda es con frecuencia muy precario. Muchas zonas de la región están expuestas a sequías y hambres periódicas, que acarrean, como el pasado año en Tanganayika, la costosa compra y transporte de abastecimientos por parte del gobierno. Si la cosecha es mala, se produce a veces un período de hambre hasta que en primavera brotan las plantas silvestres, e incluso después de una buena cosecha ocurre frecuentemente otro tanto por falta de medios de almacenamiento.

En general, parece ser que las existencias de alimentos por persona han aumentado desde antes de la guerra. La reducida exportación neta de cereales ha disminuido, aunque la producción aumentó, y en 1952 y 1953 la región fué, en realidad, importadora neta. Las exportaciones netas de azúcar han decrecido también. Durante la guerra y a partir del final de ésta, se han regis-

CUADRO 41. ÁFRICA : EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRODUCTOS ESENCIALES QUE SE INDICAN

PRODUCTO	Promedio de 1934-38	Promedio de 1948-50	1952/53	1953/54 (preliminar)
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
<i>Importaciones brutas</i>				
Todos los cereales	1 470	1 240	1 260	1 230
Azúcar	660	680	760	770
Maní o cacahuete (equivalente en aceite)	330	270	260	300
Aceite de maní	13	71	87	150
Almendras y aceite de palma (equivalente en aceite)	302	338	338	360
Aceite de palma	243	321	350	270
Cacao	462	480	468	520
Café	114	242	290	290
Algodón (fibra)	130	190	220	230
Sisal	158	203	248	240
Lana (limpia)	53	54	60	60
de las cuales, Unión Sudafricana	(45)	(50)	(55)	(53)
<i>Exportaciones brutas</i>				
Todos los cereales	780	1 050	1 350	1 350
Azúcar	370	460	630	720
<i>Índice de todos los productos agrícolas</i>				
Exportaciones brutas	100	116	130	127
Importaciones brutas	100	137	172	176

¹ En este período la importación bruta alcanzó un promedio de más de 40.000 toneladas.

trado bruscos aumentos en el consumo de azúcar por habitante en casi todas las partes de África. Parece también que la oferta de cacahuete y aceite por persona ha aumentado considerablemente.

Estos aumentos registrados en los suministros de alimentos se basan, desde luego, en un nivel de anteguerra muy bajo. Los grandes incrementos en el consumo de azúcar no hubieran sido posibles de no ser por los niveles extraordinariamente bajos que imperaban antes de la guerra. Gran parte del aumento de las existencias de alimentos se ha

registrado indudablemente en la Unión Sudaficana, zona más desarrollada, y es probable que gran parte del resto corresponda a los productores de cacao y minerales, que gozan de relativa prosperidad. Además, tan urgente es mejorar la calidad del régimen alimentario como la cantidad, no existiendo muestras de que se haya logrado mucho en este sentido. El mejoramiento del régimen alimentario en África tropieza con muchos obstáculos, sobre todo con la dificultad de producción pecuaria en muchas zonas de la región y con la persistencia de hábitos y prejuicios tribales.

Capítulo IV

ANALISIS Y PERSPECTIVAS POR PRODUCTOS

Capítulo IV - ANALISIS Y PERSPECTIVAS POR PRODUCTOS

TRIGO

Existencias y comercio

El notable aumento registrado en la producción de trigo en 1952/53 persistió en 1953/54, habiendo quedado compensada casi por completo por los incrementos de otros países cierta disminución que experimentaron los principales países exportadores. Debido a las grandes reservas acumuladas el año anterior en los cuatro principales países exportadores, las existencias disponibles en 1953/54 excedieron con creces a las menores necesidades de importación. Se esperaba que para el 1º de julio de 1954 las reservas de dichos países arrojaran un total de 49 millones de toneladas, frente a los 34 millones del año anterior y al promedio de 19 millones de toneladas en los años de 1948-52.

El aumento de las reservas se ha producido en gran parte en los Estados Unidos y el Canadá, y se debe principalmente a su elevada producción en los últimos años y, en parte, a cierta mutación en la demanda de importación que se enfocó hacia procedencias situadas fuera de la zona del dólar. Las expediciones mundiales de trigo en

1952/53, que ascendieron a 26,1 millones de toneladas, fueron inferiores en 2,2 millones, o sea, en un 8 por ciento, a la cifra del año anterior, y las efectuadas en 1953/54, que se calculan provisionalmente en 22 millones de toneladas, disminuyeron cerca del 16 por ciento más. Sin embargo, los embarques correspondientes a los Estados Unidos y el Canadá sólo totalizaron 13 millones de toneladas, frente a 22 millones en 1951/52 y sus reservas acumuladas mostraron en julio un aumento de 26 millones de toneladas sobre las de estos dos años. Las de los Estados Unidos se triplicaron, y en el Canadá se elevaron a más del doble.

La proporción del total de las necesidades mundiales de importación suministrada por los dos países exportadores de la zona del dólar, que fué del 75 al 80 por ciento en 1951/52 y 1952/53, debido principalmente a haberse reducido la capacidad de exportación de la Argentina en estos dos años, disminuyó a menos del 60 por ciento en 1953/54, recuperándose entonces de manera bastante considerable las exportaciones de la Argentina. Australia no pudo mantener en 1953/54 su nivel anterior de exportaciones, que fué relativamente

CUADRO 42. PRODUCCIÓN DE TRIGO

PAÍS	1934-38 Promedio	1949	1950	1951	1952	1953
<i>Millones de toneladas métricas</i>						
Cuatro principales países exportadores ¹	244,6	51,0	51,1	48,2	67,0	60,0
18 países europeos ²	30,6	29,3	30,5	30,1	32,5	35,3
Asia (excluida China)	20,5	19,0	21,4	22,4	23,5	25,7
América Latina (excluida la Argentina)	2,0	2,6	2,9	2,8	3,0	3,2
Otros países	15,8	15,3	16,1	17,0	16,4	16,9
TODO EL MUNDO, (excluidas, la U.R.S.S. y China). . .	2113,5	117,2	122,0	120,5	142,4	141,1

¹ Canadá, Estados Unidos, Argentina, Australia.

² Promedio de 1937-41 para el Canadá y los Estados Unidos ya que la producción media de los años 1934-38 fué extraordinariamente baja como consecuencia de las extremas sequías de 1934 y 1936.

³ Alemania Occidental, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Suecia, Suiza, Reino Unido, Yugoslavia.

CUADRO 43. EXPORTACIONES DE TRIGO Y HARINA DE TRIGO

País	Julio-Junio					
	1934/35- 1938/39 Promedio	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53	1953/54 (preliminar)
..... <i>Millones de toneladas métricas, equivalente en trigo¹</i>						
Canadá	4,8	6,3	6,1	9,4	10,5	7,1
Estados Unidos ²	1,4	8,3	10,1	13,0	8,7	5,8
Argentina	3,3	2,4	2,8	0,8	0,8	3,1
Australia.	2,9	3,1	3,6	2,7	2,8	2,0
Total, 4 países	12,4	20,1	22,6	25,9	22,8	18,0
Otros países ³	5,1	2,2	3,1	2,4	3,3	4,0
de los cuales :						
África del Norte Francesa . .	0,5	0,2	0,3	—	0,3	0,2
Francia	0,6	0,6	1,0	0,4	0,5	1,1
Turquía.	0,1	—	—	0,2	0,6	0,8
Suecia.	0,1	0,1	—	—	0,1	0,5
U.R.S.S. y la Europa Oriental	2,2	0,7	1,0	1,2	1,1	0,9
TOTAL MUNDIAL	17,5	22,3	25,7	28,3	26,1	22,0

¹ Para obtener el equivalente en trigo de la harina, se han empleado los siguientes coeficientes de extracción : Argentina y Australia 70 % ; Canadá 72,6 % ; Estados Unidos 71,5 % ; otros países 75 %.

² En estas cifras están incluidas las exportaciones efectuadas en virtud de los diversos programas de ayuda al exterior de los Estados Unidos, y los envíos a territorios y posesiones, pero no las exportaciones de harina fabricada con trigo canadiense importado para su molienda bajo fianza.

³ Incluidas las exportaciones de la U.R.S.S. y de los países situados dentro de la órbita soviética, pero excluido el comercio dentro de este grupo.

— Ninguna o insignificantes.

CUADRO 44. IMPORTACIONES DE TRIGO Y HARINA DE TRIGO

CONTINENTE Y PAÍS	Julio-Junio					
	1934/35- 1938/39 promedio	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53	1953/54 (preliminar)
..... <i>Millones de toneladas métricas, equivalente en trigo</i>						
EUROPA ¹	11,9	12,9	12,9	14,4	13,7	12,3
de los cuales :						
Alemania Occidental	2,7	2,4	2,4	2,3	2,3	2,4
Italia	0,7	1,2	1,3	1,8	1,2	0,7
Reino Unido.	5,8	4,7	4,2	4,9	4,7	4,0
ASIA	1,9	5,6	5,2	8,0	5,5	...
de los cuales :						
India	0,1	1,7	2,1	4,1	1,4	0,7
Japón	0,4	2,0	1,6	1,7	1,2	1,7
OTROS CONTINENTS	3,1	4,2	5,7	6,5	6,4	...
de los cuales :						
Brasil	1,0	1,1	1,4	1,4	1,4	1,5
TOTAL MUNDIAL	16,9	22,7	23,8	28,9	25,6	22,0

¹ Sin incluir las importaciones de los países situados dentro de la órbita soviética.

² Toda Alemania.

³ La India y el Pakistán.

... No se dispone de datos.

alto. Los demás exportadores han registrado un aumento constante, aunque lento, en sus exportaciones, que, para 1953/54 se calculan provisionalmente en cuatro millones de toneladas o sea, el

18 por ciento del total mundial. Siguen siendo, pues, inferiores todavía, en términos absolutos y relativos, a las de la década que comienza en 1930. Los principales proveedores en 1951/52 y 1952/53

fueron la U.R.S.S. y los países de la Europa Oriental como grupo, siguiéndoles en importancia Francia, el África del Norte y Turquía. En 1953/54, estos países y además Suecia ocuparon nuevamente el primer lugar como proveedores entre los exportadores secundarios.

CUADRO 45. RESERVAS DE TRIGO DE LOS 4 PRINCIPALES PAÍSES EXPORTADORES, CALCULADAS EN 1º DE JULIO ¹

AÑO	Cana-dá	Es-tados Unidos	Argen-tina	Aus-tralia	Total
... Millones de toneladas métricas ...					
1934-38 (promedio)	3,9	4,3	2,7	1,8	12,7
1948.	2,9	5,3	3,5	2,9	14,6
1949.	3,7	8,4	3,4	2,8	18,3
1950.	3,8	11,6	2,7	3,5	21,6
1951.	6,3	10,8	2,5	3,0	22,6
1952.	7,4	7,0	1,2	2,3	17,9
1953.	11,4	15,3	4,8	2,9	34,4
1954 (prel.) . . .	17,0	22,5	4,2	4,2	48,9

¹ Cifras basadas en datos oficiales y en cálculos de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos y de la FAO. Para facilitar la comparación, todas las estimaciones se refieren al 1º de julio, y comprenden todas las existencias disponibles en dicha fecha descontadas las necesidades nacionales para el período que resta hasta el comienzo de los respectivos años agrícolas de los países en donde éstos no se inician el 1º de julio (por ejemplo, el 1º de agosto en el Canadá y el 1º de diciembre en la Argentina y Australia).

Europa, donde a pesar de la continua mejorar en la producción nacional, la demanda de importación se mantuvo bastante estable en los últimos años, entre 13 y 14 millones de toneladas, logró un brusco incremento en sus cosechas de trigo de 1953 y redujo sus importaciones en el 10 por ciento. Se obtuvo una producción singularmente buena en Italia, donde no fue necesario importar sino una cantidad reducida de trigo «durum», en Yugoslavia (país en extremo deficitario el año anterior), y en Grecia, el Reino Unido y Suecia, habiendo exportado estos últimos cantidades considerables. Sólo España recogió una cosecha bastante más pequeña debido a una prolongada sequía. En Asia, también se recogieron en general mejores cosechas de cereales comestibles, pero las importaciones en 1953/54 fueron apenas inferiores a las del año anterior debido a que el Pakistán, como consecuencia de su mala cosecha de 1953, continuó importando cantidades excepcionales durante parte del año, y a que las necesidades del Japón fueron extraordinarias por causa de las reducidas cosechas de trigo y arroz. La India, sin embargo, pudo disminuir positivamente sus necesidades de importación después de la mejora alcanzada en sus cosechas nacionales de cereales comestibles en las dos últimas temporadas.

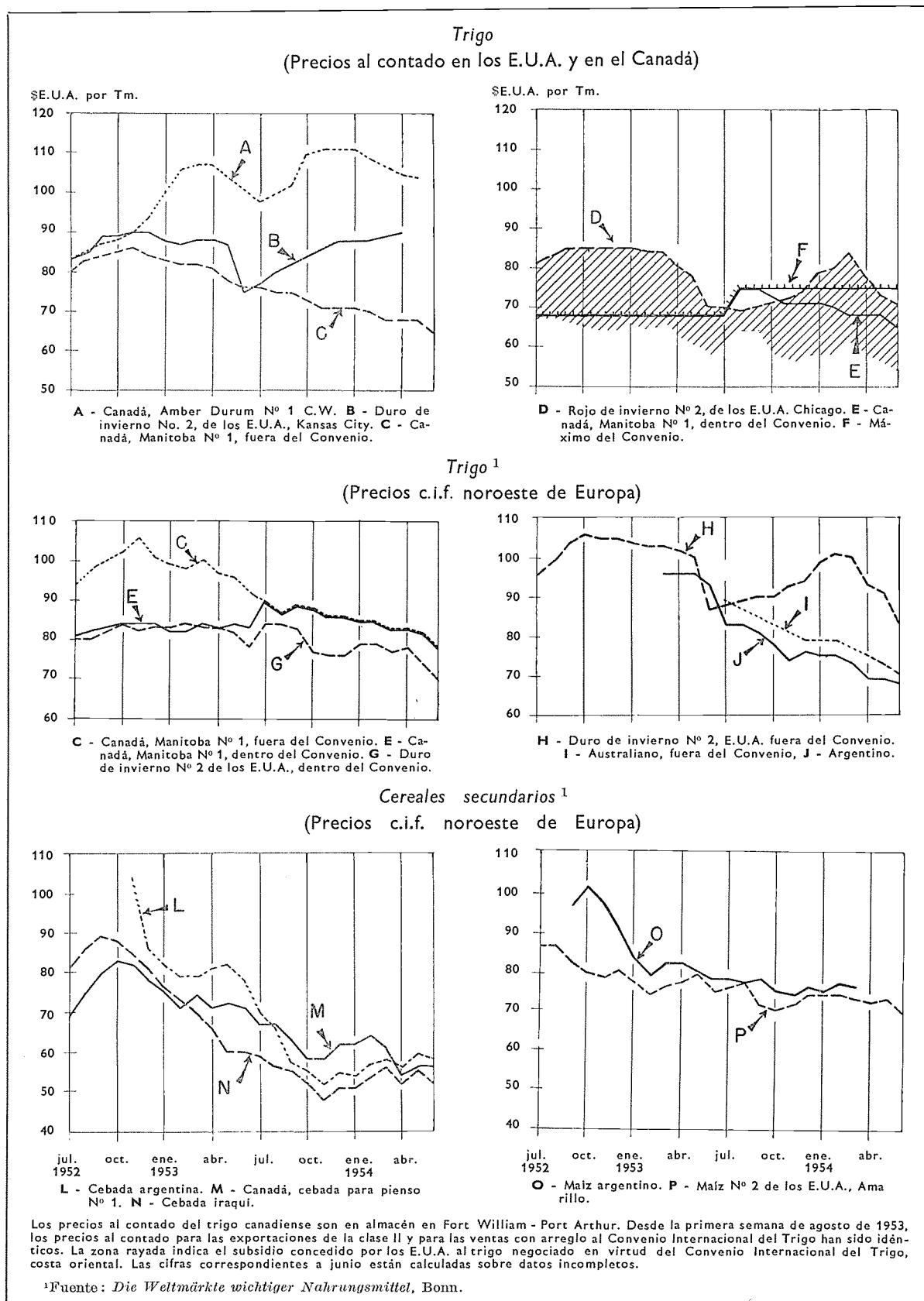
Situación de los precios y la comercialización

Con la entrada en vigor en agosto de 1953 del renovado Convenio Internacional del Trigo, en el que se establecen mayores precios máximos y mínimos, las ventas se iniciaron a precios superiores a los que regían según el contrato anterior. No obstante, en los meses siguientes se produjo una baja y, para junio de 1954, la cotización del trigo canadiense N.º 1 del Norte era la equivalente a \$ E.U.A. 1,75, frente a la de \$ E.U.A. 2,05 a primeros de agosto de 1953, que fué el máximo de la nueva serie de precios. Los precios del trigo exportado sin sujeción a dicho Convenio sufrieron igualmente una baja constante, y, salvo para determinadas calidades, durante la mayor parte del año el Canadá y Australia cobraron los mismos precios en las ventas de exportación conforme al Convenio Internacional del Trigo y al margen de éste. Desde primeros de diciembre de 1953, los Estados Unidos han puesto también a la venta algunas cantidades para la exportación sin sujeción al Convenio, a precios iguales a los de las ventas efectuadas conforme al mismo. La diferencia entre los precios del trigo no pagadero en dólares E.U.A. ni sujeto al Convenio (por ejemplo, el de la Argentina) y los del pagadero en dólares, también se redujo más durante 1953 y, durante la mayor parte de 1953/54, el trigo de diferentes procedencias se cotizaba a un nivel bastante uniforme, después de descontadas las diferencias por calidad. Las ventas de trigo realizadas con arreglo a convenios comerciales continuaron efectuándose en algunos casos a niveles superiores a los de las transacciones ordinarias, pero también en estos casos se produjo cierta baja.

En 8 de junio de 1954 y tomando como índice el trigo canadiense N.º 1 del Norte, la baja de los precios era del 12 por ciento comparándolos con los de julio de 1953, y de 16 por ciento frente a los de junio de 1952 (ventas al margen del Convenio Internacional del Trigo). Las ventas argentinas se estaban efectuando a precios inferiores en el 18 por ciento a los del año anterior. Las cifras correspondientes al trigo estadounidense a primeros de junio de 1954 y según las cotizaciones de Chicago para las primeras entregas futuras, fueron sin embargo casi iguales a las de un año antes, si bien inferiores en un 15 por ciento a las de junio de 1952.

Por otra parte, los precios interiores en general, continuaron determinándolos principalmente los acuerdos nacionales de distribución mercantil y siguen estando todavía bastante aislados de las

GRAFICA XII — Cereales : Precios mensuales medios de los cereales : julio, 1952 - junio, 1954



fuerzas operantes en los mercados de exportación. Entre los países exportadores, sólo el Canadá tiene en funcionamiento un plan de comercialización con arreglo al cual los precios para el consumidor nacional son los mismos que los de exportación y las utilidades del cultivador de trigo las determina el producto de las ventas, nacionales y de exportación, si bien la mayor parte del trigo se negocia a través del organismo oficial de comercialización. Asimismo, en Australia, según el plan de comercialización cuya vigencia ha cesado hace poco, los agricultores han venido percibiendo el producto de las ventas, pero el precio de las ventas nacionales lo ha fijado la legislación, y del producto de la exportación se ha hecho una deducción para su ingreso en un fondo de estabilización destinado a asegurar un mínimo garantizado en años de precios bajos. Actualmente está en estudio la renovación de estos acuerdos. Sin embargo, en casi todos los demás países, se desarrollan programas de sustentación de precios que implican pagos por parte del gobierno o alguna otra forma de mantenimiento de precios. En los Estados Unidos, el productor de trigo puede sacar a la venta su trigo comercialmente o ponerlo a disposición del gobierno con arreglo al programa de sustentación de precios, a un tipo equivalente al 90 por ciento de la paridad. Durante los dos últimos años, el precio comercial ha tendido a ser inferior al de sustentación, sobre todo en los períodos de gran actividad agrícola mercantil y, por consiguiente, una gran cantidad ha pasado a formar parte de las existencias del gobierno. Esto ha reducido las disponibilidades de trigo en los mercados comerciales y ha tendido a afirmar con el tiempo el precio de mercado. Para fines de la temporada de 1953/54, casi todo el remanente de los Estados Unidos estaba en poder de la *Commodity Credit Corporation*, organismo gubernamental que ejecuta el programa de sustentación de precios agrícolas. Los precios de los Estados Unidos se han mantenido, por tanto, más firmes que los de otros países exportadores, aunque también se debilitaron al final, al mejorar las noticias sobre la cosecha de 1954. Los precios de mercado que rigen actualmente están muy por encima de los niveles de exportación, de manera que las ventas efectuadas con injeción al Convenio Internacional del Trigo requieren un subsidio por parte del gobierno que, a primeros de junio, ascendía a más de 50 centavos E.U.A. por bushel. Las ventas de trigo de las reservas de la *Commodity Credit Corporation*, efectuadas fuera de las condiciones del Convenio Internacional del Trigo, se realizan actualmente, en cierta limitada proporción,

a los precios de dicho Convenio, si bien se están haciendo algunas ventas especiales pagaderas en la moneda de los importadores, en virtud de los programas de ayuda militar y de otros planes.

En la Argentina, el precio para los productores se ha mantenido en 50 pesos por quintal, lo que equivale a \$ E.U.A. 100 por tonelada, o sea mucho más de lo percibido últimamente por las ventas de exportación, calculadas a los tipos oficiales de cambio. Las exportaciones de Francia y Turquía se han vendido igualmente a precios inferiores a los abonados a sus productores.

Entre los países importadores, el acontecimiento mercantil más notable registrado últimamente ha sido la restauración del comercio libre de cereales en el Reino Unido y la nueva apertura de los mercados de cereales de Londres y Liverpool. Los productores nacionales de trigo continuarán percibiendo un precio garantizado por el trigo que lleven al mercado, efectuando el gobierno abonos de compensación a los mismos para cubrir la diferencia entre el precio del mercado libre y el precio normal garantizado. Los precios abonados a los productores en otros países europeos siguen estando todavía sustentados en gran medida por los gobiernos y, en varios casos, superan actualmente al precio del trigo importado.

El Convenio Internacional del Trigo cubre actualmente una menor proporción del comercio internacional. Debido a la no participación del Reino Unido y a que Italia y Suecia se retiraron antes de la ratificación, el total de ventas y compras garantizadas asciende a 10,6 millones de toneladas solamente, frente a 15,8 millones el último año del Convenio anterior. Esta cantidad es menos de la mitad del volumen actual del comercio mundial de trigo, pero las transacciones efectivas realizadas conforme al Convenio son mucho menores que la cantidad total garantizada, no habiendo ascendido las ventas efectuadas en los primeros 11 meses del año 1953/54 del Convenio más que a seis millones de toneladas.

Perspectivas

Con la imposición de limitaciones a la superficie de cultivo y de cupos de comercialización, la cosecha estadounidense de trigo de 1954/55 será menor que las de los últimos años, si bien los primeros cálculos indican que dichas medidas quizás no logren reducir la producción a la necesaria para satisfacer las necesidades nacionales y las exportaciones actuales. Por lo tanto, el remanente a mediados de 1955 puede mostrar un nuevo aumento, aunque no en la magnitud de los dos

años anteriores. Una vez más es probable que los suministros canadienses sean considerables en 1954/1955, a pesar de la pequeña reducción en la superficie cultivada de trigo, y la Argentina y Australia están también en condiciones de continuar durante algún tiempo las exportaciones, por lo menos al ritmo reciente. La producción europea quizás no sea tan grande como la del año pasado, pero no es probable que la demanda de importación aumente sino ligeramente. En vista de las amplias reservas acumuladas en la India en las dos últimas cosechas, de las mayores existencias en el Japón y de los, en general, más abundantes suministros de arroz, es probable que disminuyan las necesidades de importación de Asia. Así pues, el gran exceso de existencias continuará dominando el mercado en 1954/55. Continuará la presión sobre los precios y, aunque las políticas de los países exportadores han impedido hasta la fecha que las considerables reservas acumuladas ejerzan todo su efecto en los mercados, los problemas de financiación y almacenamiento pueden inducir a los países exportadores a adoptar políticas de venta de mayor competencia y a hacer un mayor empleo de medidas especiales para la colocación del producto, tales como las ventas pagaderas en la moneda del importador o en otras condiciones especiales. Dichas tendencias fueron manifestándose de modo más evidente a finales de 1953/54. Sin embargo, debido a la relativa estabilidad de la demanda de trigo y suponiendo que persistan las tendencias recientes de la producción en los países importadores, parece poco probable que la demanda comercial de importación aumente lo suficiente para producir una disminución de importancia en las reservas. Las nuevas restricciones de la superficie de cultivo que habrán de aplicarse a la cosecha de 1955 en los Estados Unidos, tal vez detengán toda nueva acumulación en dicho país, y es posible que temporadas menos favorables inviertan la actual tendencia ascendente de las existencias. Mientras tanto, y por lo menos durante las dos temporadas próximas, es probable que el volumen de suministros siga siendo muy amplio.

CEREALES SECUNDARIOS

Existencias y comercio

Las existencias de cereales secundarios en 1953/1954 fueron en general satisfactorias, al haber alcanzado nuevamente las cosechas un alto nivel, y aumentado las reservas con los remanentes del

año anterior. El comercio no parece haber superado en volumen al de 1952/53 y los precios registraron una nueva baja. Las existencias remanentes al terminar el año fueron mayores que al iniciarse éste.

La producción de los países exportadores de cereales forrajeros fué algo inferior al alto nivel alcanzado el año anterior, como consecuencia de las disminuciones en la cosecha de maíz de los Estados Unidos y en las canadienses de cebada y avena. No obstante, el total de los suministros fué algo superior al de los de 1952/53, debido a cierto aumento en las reservas iniciales. La cosecha argentina de maíz (recogida en abril/mayo de 1953) fué bastante mayor que la anterior y la producción de cebada y avena de 1953 podía compararse con los promedios de antes de la guerra, aunque quedase por debajo de las cosechas extraordinarias del año anterior.

Con algunas excepciones, los países europeos recogieron mayores cosechas que el año precedente. Esto obedeció a haber mejorado los cultivos de maíz, en Yugoslavia e Italia especialmente y a un aumento en la cebada. Esta última se cultiva ahora en mayores cantidades, principalmente como resultado de los mejores rendimientos, correspondiendo al Reino Unido, Francia y Dinamarca gran parte del aumento que, comparado con 1934-38, equivale a más de un 50 por ciento. Aunque la producción de avena fué más o menos igual a la de 1952/53, la tendencia descendente de este cultivo parece continuar.

Las importaciones europeas de cereales secundarios, que en los últimos años representaron un 70 por ciento del comercio mundial, alcanzaron en 1953/54 un nivel superior al del año anterior, a pesar de la mejor producción indígena. Dicho aumento lo constituyeron principalmente las mayores cantidades absorbidas por el Reino Unido de maíz argentino y de cebada del Canadá y del Irak. Estas mayores importaciones pueden obedecer, en parte, a las compras efectuadas por el gobierno como preparativo para suprimir las intervenciones en el comercio, en parte, al levantamiento del racionamiento de forrajes y también a la tendencia al aumento de la población pecuaria.

El total de las exportaciones de cereales secundarios en 1953/54, estimadas provisionalmente en 12,8 millones de toneladas, fué casi igual al del año anterior. La Argentina, después de dos años de cosechas un malas ni buenas, obtuvo una mayor cosecha de maíz y excelentes cosechas de cebada y avena, aumentos que se reflejaron en la exportación de mayores cantidades. Las exportaciones de los Estados Unidos, Canadá y el resto

CUADRO 46. PRODUCCIÓN DE CEREALES SECUNDARIOS¹

CONCEPTO	1934-38 promedio	1949	1950	1951	1952	1953
<i>Millones de toneladas métricas</i>						
Cuatro principales países exportadores ²	3107,7	125,0	126,6	120,8	130,7	127,6
18 países europeos	35,2	32,7	30,4	36,2	33,1	38,5
América Latina (excl. Argentina)	10,8	13,6	13,8	14,5	14,0	14,4
Asia (excl. China)	31,4	30,1	29,9	30,4	34,1	34,8
Otros países	19,5	40,6	38,4	40,6	40,6	41,0
TOTAL MUNDIAL (excl. la U.R. S.S. y China)	224,5	241,9	239,1	242,5	252,5	256,3
de los cuales :						
Cebada	35,5	36,4	39,3	42,3	46,3	47,1
Avena	46,8	46,9	48,8	49,9	49,1	47,6
Maíz	114,2	129,8	120,0	121,6	127,9	132,3

¹ Inclusive cebada, avena, maíz, mijo y sorgo.² Canadá, Estados Unidos, Argentina y Australia.³ Promedio de 1937-41 para el Canadá y los Estados Unidos.

de los exportadores no fueron, sin embargo, tan grandes como las del año anterior.

En general, los precios continuaron disminuyendo en 1953, pero la baja fue menos pronunciada que en 1952 y en los últimos meses de 1953 y primeros de 1954 mostraron cierta consolidación. La baja fue menos señalada en el caso del maíz de los Estados Unidos, habiendo sido el promedio del maíz N°. 2 Amarillo en Chicago de \$E.U.A. 1,61 por búsnel en mayo de 1954, frente a \$E.U.A. 1,57 en enero de 1954 y \$E.U.A. 1,63 en mayo de 1953. El maíz argentino, cuyo precio era bastante más alto que el estadounidense, vino a quedar casi equiparado a este último a principios de 1953, manteniéndose sin grandes diferen-

cias hasta principios del verano de 1954, si bien en mayo las ofertas para fechas posteriores se cotizaron con un descuento significativo. La estabilidad del precio del maíz de los Estados Unidos se explica, en parte, por el mucho mayor uso que hicieron los agricultores en 1953/54 del programa de pignoraciones. Las existencias de maíz en poder de la *Commodity Credit Corporation*, en 31 de marzo de 1954, incluidas sus propias existencias en almacén y las cantidades pignoradas, ascendían a más de 20 millones de toneladas frente a 13 millones un año antes.

El precio de la cebada forrajera de los Estados Unidos era de \$E.U.A. 1,24 en enero de 1953, bajó a \$E.U.A. 1,02 en julio, y llegó a \$E.U.A.

CUADRO 47. EXPORTACIONES DE CEREALES SECUNDARIOS¹ (JULIO-JUNIO)

PAÍS	Promedio 1931/35-1938/39		1949/50		1950/51		1951/52		1952/53		1953/54 Preliminar		
	Maíz	Total de ce- reales secun- darios ¹	Maíz	Total de ce- reales secun- darios ¹	Maíz	Total de ce- reales secun- darios ¹	Maíz	Total de ce- reales secun- darios ¹	Maíz	Total de ce- reales secun- darios ¹	Maíz	Total de ce- reales secun- darios ¹	
<i>Millones de toneladas métricas</i>													
Argentina	6,5	7,2	1,2	1,8	0,2	0,5	0,6	1,1	0,6	1,0	1,3	2,8	
Australia	—	0,1	—	0,4	—	0,5	—	0,6	—	0,7	—	0,5	
Canadá	—	0,5	—	0,8	—	0,9	—	2,3	—	3,7	—	3,4	
Estados Unidos	0,8	1,1	2,8	4,1	2,9	5,7	2,0	4,4	3,1	4,1	2,7	3,2	
Total de los 4 países . . .	7,3	8,9	4,0	7,1	3,1	7,6	2,6	8,4	3,7	9,5	4,0	9,9	
Otros países	2,9	5,5	1,5	4,0	1,2	3,3	2,0	4,3	0,6	3,3	0,7	2,9	
TOTAL MUNDIAL	10,2	14,4	5,5	11,1	4,3	10,9	4,6	12,7	4,3	12,8	4,7	12,8	

¹ Cebada, avena, maíz, sorgo y mijo.² Excluido el comercio entre los países situados dentro de la órbita soviética, salvo para el periodo de anteguerra.³ Excluida la China.⁴ Ninguna o insignificante.

CUADRO 48. IMPORTACIONES DE CEREALES SECUNDARIOS¹ (JULIO-JUNIO)

PAÍS	1934/35- 1938/39 promedio	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53	1953/54 preliminar
	<i>Millones de toneladas métricas</i>					
Europa ²	12,0	8,9	7,6	9,8	7,9	9,0
de las cuales :						
Bélgica	1,3	1,0	0,8	0,9	1,0	...
Alemania (Occidental)	1,3	1,0	0,8	1,0	0,6	...
Países Bajos	1,4	1,8	1,1	2,0	1,6	1,2
Reino Unido	4,3	1,8	2,0	2,8	2,2	3,0
Asia ³	0,7	0,9	1,8	1,7	2,3	...
de las cuales :						
India	0,1	0,1	0,9	0,7	0,3	...
Japón	0,3	0,6	0,7	0,6	1,3	...
Otros países	1,5	1,2	1,3	1,6	2,2	...
TOTAL MUNDIAL	14,2	11,0	10,7	13,1	12,4	12,8

¹ Cebada, avena, maíz, sorgo y mijo.² Excluidas las importaciones de los países situados dentro de la órbita soviética, salvo para el periodo de anteguerra.³ Excluida la China.

... No se dispone de datos.

1,04 en enero de 1954, debilitándose ligeramente en los meses siguientes. Por otra parte, la cebada canadiense estaba a 88 centavos canadienses en abril de 1954, frente a \$Can. 1,19 en enero de 1953. La cebada de la Argentina e Irak experimentó fluctuaciones muy parecidas a la canadiense, pero su baja neta fué algo mayor. El precio de la avena también disminuyó, cotizándose la N°. 2 canadiense a 73 centavos canadienses por búshel en abril de 1954, contra 81 centavos en enero de 1953. La baja más notable fué la del centeno, llegando el N°. 2 canadiense a 89 centavos por búshel en abril de 1954, frente a \$Can. 1,62 en enero de 1953.

Perspectivas

Si la temporada de cultivo de 1954 no resulta desfavorable, habrá amplios suministros de cereales secundarios en 1954/55. Se espera que las reservas de cereales forrajeros que queden en los Estados Unidos a finales del año de 1953/54 sean mucho mayores que las que había un año antes, mientras que el volumen de las cosechas de 1954, recogidas en una superficie algo más extensa, a pesar de las restricciones impuestas a la superficie de cultivo comercial del maíz, quizás resulte tan grande como el de 1953. El remanente de cebada y avena en el Canadá será más o menos igual al del año anterior, mientras que la superficie sembrada en 1954 excede ligeramente a la de los pasados años. La cosecha de maíz recogida

en la Argentina en abril/mayo de 1954 mostró un nuevo incremento, aunque está todavía muy por debajo de la producción de anteguerra. Al parecer las probables necesidades de importación están suficientemente cubiertas por los suministros de exportación previstos, pero aunque las existencias tienden a aumentar ligeramente, no deben llegar a plantear una grave situación de excedentes en un próximo tiempo futuro, especialmente si, como se prevé, aumenta la producción de cerdos en los Estados Unidos y continúa el incremento de la producción pecuaria en otros lugares.

ARROZ

El mercado del arroz favorable al vendedor, que había prevalecido casi continuamente desde que terminó la guerra, ha desaparecido. La producción ha vuelto a recuperarse de una manera notable. No obstante, el comercio mundial se ha contraído bruscamente, debido principalmente a las menores importaciones de la India e Indonesia. Aumentaron las reservas en el sudeste de Asia, donde los precios de exportación comenzaron a disminuir hacia fines de 1953. Es probable que crezcan las importaciones en 1954, pero tal vez esto quede reducido a una circunstancia pasajera a menos que cambien las relaciones de precio de forma que el arroz ofrezca mayores atractivos para los consumidores.

Situación actual

La cosecha de arroz recolectada en 1953/54 superó a la de cualquier otro año, elevándose cerca de un 8 por ciento sobre la de 1952/53, año en el que se obtuvo una cosecha sin precedentes. La importante reducción sufrida en la cosecha japonesa quedó compensada por las mayores cantidades recolectadas en casi todos los demás países arroceros. Los precios relativamente altos del arroz y los diversos tipos de ayuda proporcionada por los gobiernos tuvieron como consecuencia una ampliación general de la superficie cultivada de arroz, y el estado del tiempo fué generalmente favorable. Como en el año anterior, el incremento más notable en la producción lo registró la India, en donde una superficie 3 por ciento mayor produjo una cosecha superior en un 20 por ciento. El Pakistán también recogió una cosecha excelente. Entre los principales países exportadores, Tailandia y los Estados Unidos obtuvieron cosechas sin precedentes, mientras que la producción de arroz en Birmania fué inferior a la del año anterior.

Así, pues, aunque aumentó el cultivo de arroz, el movimiento internacional de dicho producto fué inferior en 1953 al de 1952 y menor aún que en 1951. Esto no se debió a ninguna escasez de disponibilidades para la exportación, sino al me-

nor deseo de comprar de algunos países que antes eran grandes importadores. Las mayores existencias de producción nacional se utilizaron en parte para reducir las importaciones, mientras que en algunos otros países el consumo siguió sujeto a racionamiento. Además, los importadores continuaron considerando los precios de otros cereales más ventajosos que los del arroz. Las reducciones más notables registradas en las importaciones de arroz fueron las de la India e Indonesia, cada una de las cuales adquirió en el extranjero, en 1953, medio millón de toneladas menos que el año anterior. Entre los exportadores, el país que más sintió los efectos de estos cambios fué Birmania, cuyas expediciones disminuyeron en 300.000 toneladas, o sea, casi en una cuarta parte. En otros países que contaban con disponibilidades de arroz para la exportación, los efectos se dejaron sentir con menor intensidad debido, en parte, a que el Brasil y Egipto, que en los últimos años habían pasado a ser importantes exportadores, sólo tenían, como resultado de su cosecha de 1952/53, relativamente mala, la cantidad de arroz suficiente para satisfacer las necesidades nacionales.

Así, pues, las exportaciones se redujeron, mientras que la producción aumentó. Como consecuencia de ello, empezaron a acumularse reservas

CUADRO 49. ARROZ (EN CÁSCARA) : PRODUCCIÓN

PAÍS	1934-38 promedio	1946	1948-50 promedio	1951	1952	1953 (preliminar)
..... Millones de toneladas métricas, en cáscara						
India	132,3	30,3	33,5	31,6	34,3	41,3
Pakistán.	111,2	12,8	12,6	11,8	12,4	13,9
Japón	11,5	11,5	12,0	11,3	12,4	10,3
.....						
Indonesia :						
Java y Madura.	6,1	4,3	{ 8,4 }	6,0	6,4	{ 9,9 }
Otras islas.		3,2	3,2	
Birmania	7,0	3,8	5,2	5,5	5,8	5,8
Estados Asociados de Camboya,						
Laos y Viet-Nam.	6,5	24,3	5,0	5,4	5,5	5,5
Tailandia	4,4	4,6	6,8	7,3	6,6	8,2
Otros países del Asia	12,5	10,0	10,7	10,5	11,6	12,0
.....						
Total, Asia. (excl. China continental)	94,5	84,6	94,2	92,6	98,1	106,9
Otros Continentes.	6,4	9,4	11,1	11,3	12,3	12,6
.....						
TOTAL MUNDIAL (excl. Europa Oriental, China y la U.R.S.S.)	100,9	94,0	105,3	103,9	110,4	119,5

¹ Promedio de 1936-38.

² Estimación extraoficial.

... No se dispone de datos.

CUADRO 50. COMERCIO MUNDIAL DE ARROZ PULIDO

País	1934-38 promedio		1948-50 promedio		1951		1952		1953 preliminar		1954 pronóstico	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
<i>Millones de toneladas métricas, pulido</i>												
Birmania	3,1	—	1,2	—	1,3	—	1,3	—	1,0	—	1,5	—
Tailandia	1,4	—	1,2	—	1,6	—	1,4	—	1,3	—	1,4	—
Estados Asociados de Camboja, Laos y Viet-Nam	1,3	—	0,1	—	0,3	—	0,2	—	0,2	—	0,2	—
Estados Unidos	0,1	—	0,5	—	0,5	—	0,8	—	0,7	—	0,7	—
Italia.	0,1	—	0,1	—	0,2	—	0,3	—	0,2	—	0,2	—
China.	—	0,7	—	0,3	0,1	—	0,2	—	0,3	—	0,2	—
India.	—	1,9	—	0,7	—	0,9	—	0,8	—	0,2	—	0,7
Japón	—	1,7	—	0,3	—	0,8	—	1,0	—	1,1	—	1,5
Federación Malaya.	—	0,5	—	0,5	—	0,5	—	0,4	—	0,5	—	0,4
Indonesia.	—	0,3	—	0,2	—	0,4	—	0,8	—	0,3	—	0,2
Otros países de Asia.	2,3	1,0	0,3	0,8	0,3	1,0	0,2	0,8	0,2	1,0	0,2	0,9
Otras regiones.	0,3	2,2	0,6	1,0	0,7	1,2	0,5	0,9	0,3	0,9	0,2	0,9
TOTAL MUNDIAL¹	8,6	8,3	4,0	3,8	5,0	4,8	4,9	4,7	4,2	4,0	4,6	4,6

¹ Las exportaciones totales son de arroz nacional de los excedentes de países productores; además, los países importadores netos exportaron aproximadamente 300.000 toneladas métricas de arroz nacional en el período de anteguerra y 50.000 toneladas escasas en los años de postguerra. Las cifras de importación son netas.

en algunos países, sobre todo cuando los vendedores no se adaptaban con facilidad a las nuevas condiciones del mercado. El grueso de estas existencias se encuentra en el sudeste de Asia, donde se calcula que ascendían a más de un millón de toneladas (equivalente en arroz pulido) a fines de 1953, cantidad muy pequeña en relación con el consumo mundial — aproximadamente el 1 por ciento — pero apreciable en proporción al actual comercio mundial por año (alrededor de una cuarta parte).

En vista de la existencia de una mayor cantidad de arroz para la venta, y ante una menor demanda de importación, algunos de los principales exportadores, después de oponer una prolongada resistencia, bajaron los precios durante el segundo semestre de 1953, invirtiéndose de esta manera la tendencia ascendente que había prevalecido durante más de tres años. La nueva cosecha de los Estados Unidos, que había alcanzado un nivel sin precedentes, comenzó a venderse a precios inferiores en el 30 por ciento a los de la cosecha pasada, pero posteriormente se recuperaron alcanzando un nivel — un 25 por ciento por debajo del máximo — en el que se mantuvieron desde fines de otoño de 1953 hasta finales de la primavera de 1954, fecha en que el Zenith N°. 2 se vendía a \$E.U.A. 207 por tonelada métrica, f.o.b. Nueva Orleáns. En los contratos de gobierno a gobierno, las autoridades birmanas convinieron en reducir sus precios en un 20 por ciento, siempre y cuando los compra-

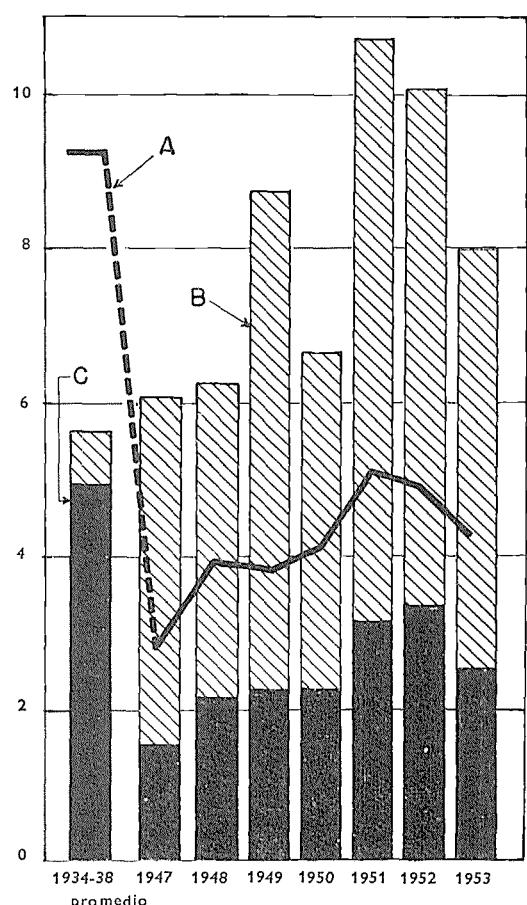
dores se comprometieran por varios años. El precio de la calidad básica (Small Mill Specials, con 42 por ciento de granos quebrados) en dichos contratos queda, por tanto, fijado en £ 50 (\$E.U.A. 140) por tonelada para 1954, £ 48 (\$E.U.A. 134) para 1955 y £ 46 (\$E.U.A. 129) para 1956.

Perspectivas

Es probable que el comercio mundial del arroz se restablezca durante 1954 del bajo nivel de 1953, si bien puede no llegar a la cifra de 5 millones de toneladas alcanzada en 1951 y 1952. Este restablecimiento, sin embargo, se debería principalmente a la demanda de importación de dos países, la India y el Japón. En ambos casos, hay factores excepcionales que ejercen su influencia este año: en el Japón, las malas cosechas de arroz, y en la India, los nuevos acuerdos financieros con Birmania. Sería arriesgado suponer que cualquiera de estos países haya de importar en lo futuro en la proporción esperada en 1954. Desde luego, hay un amplio margen para un incremento en las importaciones mundiales que en 1953 fueron bastante menores de la mitad del promedio de anteguerra. El consumo de arroz por habitante es quizás menor todavía que hace 15 años y la población va en aumento. Sin embargo, los últimos niveles de los precios del arroz, aparte de estimular un incremento general en el cultivo del mismo, han originado cierta desviación de la demanda hacia otros cereales y raíces forrajeras.

GRAFICA XIII — Importaciones mundiales de arroz e importaciones netas de arroz y otros cereales en seis países del Lejano Oriente ; promedio de 1934-38 y anuales de 1947 a 1953

Millones de Tm.



- A Importaciones mundiales de arroz.
- B Importaciones netas de otros cereales en los seis países del Lejano Oriente.
- C Importaciones netas de arroz en los seis países del Lejano Oriente.

Nota : En «otros cereales» se incluye el trigo y la harina de trigo, el centeno, la cebada, la avena, el maíz, el sorgo y el mijo. Los seis países de referencia son Ceilán, India, Indonesia, Japón, Federación Malaya y República de Filipinas.

En tanto que antes de la guerra el arroz constituía aproximadamente las nueve décimas partes de las importaciones de cereales de los principales países importadores del Asia, en 1952 la proporción sólo fué de una tercera parte y siguió disminuyendo en 1953 (Gráfica XIII).

Una comparación aproximada de los valores unitarios de importación del período de anteguerra con los de 1953, en lo que respecta a algunos de los principales países importadores del Asia, revela que los precios de importación del arroz se elevaron casi ocho veces más, mientras que el promedio para el trigo, la harina de trigo y la cebada subió menos de cuatro veces. Las asigna-

CUADRO 51. COMPARACIÓN ENTRE LOS MOVIMIENTOS RELATIVOS DEL PRECIO DE IMPORTACIÓN DEL ARROZ Y OTROS CEREALES CON LAS PROPORCIONES RESPECTO DEL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES EN DETERMINADOS PAÍSES ASIÁTICOS

AÑO	Relaciones de precio ¹	Importaciones de arroz en porcentaje del total de las importaciones de cereales
Promedio de 1934-38 . .	2100	88
1950	148	34
1951	156	29
1952	185	33
1953	200	31

¹ Relación de los índices de los valores unitarios de importación (100 antes de la guerra) : el índice del arroz dividido por el índice medio del trigo, la harina de trigo y la cebada.

² Varía algo en los años de anteguerra según los diferentes países.

ciones gubernamentales de recursos para la compra de diferentes cereales extranjeros no están determinadas únicamente por los movimientos relativos de precio y éstos sólo pueden medirse de manera muy aproximada. Es interesante, sin embargo, el contraste que ofrece (Cuadro 51) el alza del precio relativo del arroz frente a la baja en la proporción de este producto en el total de las importaciones de cereales.

Las regiones situadas fuera de Asia también han reducido mucho sus importaciones de arroz. A menos que esta tendencia se invierta mediante un aumento en la demanda total de cereales, o por una mutación en las relaciones de precios que haga que el arroz ofrezca mayor atractivo para los importadores, aquellos países que se han esforzado en incrementar la producción de suministros exportables pueden tropezar con mayores dificultades para la comercialización de su arroz.

AZUCAR

En 1953, se registraron dos acontecimientos principales y de importancia trascendental en la economía mundial del azúcar. Por primera vez desde que terminó la Segunda Guerra Mundial se produjeron excedentes fuera de la zona del dólar y, aunque éstos fueron relativamente pequeños, este cambio de situación respecto de los años anteriores, en que los excedentes mundiales estuvieron casi totalmente concentrados en Cuba, fué importante y sus efectos comenzaron a dejarse sentir en muchos países. Segundo hecho importante es el de que en agosto de 1953 se firmó el Segundo Convenio Internacional del Azúcar, cuyo objetivo primordial es el de estabilizar los precios mundiales de este producto.

CUADRO 52. AZÚCAR : PRODUCCIÓN

CONCEPTO	1934-38 promedio	1950/51	1951/52	1952/53	1953/54	Índices de 1953/54	
						1934-38 = 100	1951/52 = 100
<i>Millones de toneladas métricas, valor en azúcar cruda</i>							
TOTAL MUNDIAL (incluidas la U.R.S.S. y China)	24,9	32,8	34,8	33,6	36,8	147	105
Países importadores netos.	5,8	8,0	7,6	7,5	9,2	158	121
Países exportadores netos (incl. China).	13,0	17,8	19,3	18,5	19,5	150	101
Países exportadores netos (excl. Cuba)	(10,2)	(12,1)	(12,1)	(13,4)	(14,6)	(138)	(121)
Países con preferencia	4,0	5,6	5,1	5,3	6,6	165	129
Británicos	(2,7)	(3,8)	(3,5)	(3,9)	(4,5)	(167)	(129)
Franceses	(1,2)	(1,7)	(1,5)	(1,3)	(2,0)	(167)	(133)
Portugueses	(0,1)	(0,1)	(0,1)	(0,1)	(0,1)	138	106
Países exportadores de la zona del dólar	4,7	8,2	9,8	8,0	7,9	168	81

Producción

Desde 1934-38, incluidos los años de la guerra, la producción mundial de azúcar ha venido registrando un aumento medio de 2,75 por ciento al año. La reducción de 2,1 millones de toneladas en la zafra cubana de 1952/53 respecto de la cifra del año anterior, originó una baja de 1,2 millones de toneladas en la producción mundial, o sea, una disminución de 3,4 por ciento. Sin embargo, en 1953/54, la producción mundial se elevó un 9 por ciento, hasta llegar a 36,8 millones de toneladas (sólo de azúcar centrifuga, cruda) a pesar de haberse reducido más aún la zafra cubana.

El cambio más notable registrado el año actual en la producción ha sido su señalado aumento en los países importadores netos y en los países exportadores favorecidos en los mercados de importación. La producción de 1953/54 en los países importadores netos fué superior en un 21 por ciento a la de 1951/52, y en 29 por ciento a la de los países proveedores preferidos. En cambio, la producción de los países exportadores de la zona del dólar fué inferior en un 19 por ciento, aunque la de los países exportadores en conjunto fué la misma que en 1951/52.

Estos acontecimientos representan, en parte, un retorno a la estructura de antes de la guerra, cuando la producción de los países de la zona del dólar figuraba en la economía mundial del azúcar de manera mucho menos marcada que en el período de 1946-52. Pero es algo más lo que tales hechos encierran. El gran incremento en la producción de los países de la Commonwealth Británica es muy significativo. La producción de la Europa Occidental, que ascendió a 7,0 millones de toneladas, rebasó en 3 millones la cifra de

anteguerra y casi en 400.000 toneladas la producción total de Europa en 1934-38. Gran parte del incremento registrado en los países importadores y en los de la Commonwealth Británica se produjo con el decidido propósito de provocar un mayor consumo. En realidad, durante los años de postguerra ha existido una estrecha correlación entre el incremento de la producción nacional y el del consumo, tanto en los países importadores netos como en los autosuficientes, no obstante el hecho de que el azúcar producida en el país resulta con frecuencia más cara que la importada.

Comercio y precios

En 1953 el comercio internacional alcanzó la cifra máxima registrada, arrojando las exportaciones un total de casi 1,8 millones de toneladas más que el año anterior. El aumento en las exportaciones, sin embargo, no sólo fué para incrementar el consumo actual sino igualmente para acumular reservas en algunos países, especialmente en el Reino Unido, como medida previa para suprimir el racionamiento. A principios de 1954, las reservas del Reino Unido ascendían a un millón de toneladas más que en 1953, y el total de las mismas era suficiente para satisfacer el consumo no racionado durante 9 meses. Las exportaciones mundiales sufrieron una baja extraordinaria hacia fines de año y, durante los primeros meses de 1954, las exportaciones, en particular las procedentes de países exportadores de mercado libre, fueron muy inferiores a las efectuadas en el mismo período del año anterior. En su reunión de diciembre, el Consejo Internacional del Azúcar decidió reducir en un 15 por ciento los

CUADRO 53. AZÚCAR: ESTIMACIÓN DEL CONSUMO (VALOR EN AZÚCAR CRUDA)

REGIÓN	1934-38 Promedio	1949	1950	1951	1952	1953 (prel.)
	<i>Millones de toneladas métricas</i>					
Europa	8,7	8,6	9,4	10,2	9,8	10,4
U.R.S.S. ¹	1,9	2,2	2,2	2,5	2,7	3,2
América Central y del Norte .	7,1	8,7	9,4	9,1	9,6	9,7
América del Sur	1,4	2,6	2,8	3,0	3,1	3,2
Asia.	3,7	3,1	3,5	3,9	4,9	5,2
Africa	0,8	1,4	1,6	1,7	1,8	1,9
Oceanía	0,5	0,6	0,6	0,7	0,7	0,7
TOTAL.	24,1	27,2	29,5	31,1	32,6	34,3

¹ Datos estimados.

cupos básicos establecidos por el Convenio. En mayo de 1954 se hizo una nueva reducción del 5 por ciento — con lo que se llegó al máximo de reducción permitido por el Convenio — y se estudiaron también otras medidas restrictivas. Los signos actuales son de que el total del comercio internacional disminuirá en 1954 por lo menos 1,5 millones de toneladas, o sea en un 15 por ciento, a pesar de los varios acuerdos comerciales, y especialmente del Convenio del Azúcar de la Commonwealth, que obligarán al Reino Unido y a otros países importadores a comprar cantidades mayores de las que estarían justificadas por la situación de sus reservas.

En las condiciones mercantiles que existían antes de la guerra, la situación de la oferta que se produjo a fines de 1953 habría dado origen a una brusca baja de precios y a una desorganización de los mercados mundiales. Si no ocurrió así fué por causa, en gran parte, de las disposiciones adoptadas por Cuba para las exportaciones y del Convenio Internacional del Azúcar, que entró en vigor a finales del año. Desde el punto de vista inmediato del mercado, puede decirse que el decreto de Cuba estableciendo cupos para las exportaciones contribuyó más a la estabilidad que el Convenio Internacional del Azúcar. Aunque el cupo inicial de Cuba fijado por el Convenio para 1954 era de 1.912.500 toneladas (de las cuales, según el Artículo 8, 371.000 no habrían de ser exportadas sino después del 31 de agosto) un decreto firmado por el Presidente de la República de Cuba el 10 de febrero de 1954, establecía la «cuota inicial de exportación libre mundial» en 721.000 toneladas métricas, más casi 51.000 toneladas métricas «re-

manentes de la cosecha de 1953». Por otra parte, quizás sea lógico suponer que de no haber existido el Convenio Internacional del Azúcar hubiese resultado mucho más difícil para las autoridades cubanas, aunque sólo fuera por razones interiores políticas, sociales y económicas, imponer una restricción tan radical a los cupos de exportación, y tal vez no le hubiese interesado hacerlo así por razones de estrategia general de precios del azúcar.

El precio mínimo estipulado por el Convenio para el «mercado libre», 3,25 centavos de dólar E.U.A. por libra, f.o.b. puerto cubano, es menor que el costo de producción en los países productores de azúcar de remolacha salvo algunos cuantos, incluso después de añadir el coste del transporte del azúcar crudo a las refinerías locales. En realidad, el precio mínimo presenta serias dificultades aún para algunos países exportadores de caña de azúcar, signatarios del Convenio. Es posible que hasta Cuba tropezase con dificultades si no fuera por el mayor precio percibido por el azúcar exportado a los Estados Unidos. En 1953, Cuba percibió 5,32 centavos de dólar E.U.A. por libra por los 2,5 millones de toneladas exportadas a los Estados Unidos, frente a un promedio de 3,41 centavos E.U.A. por los 3 millones de toneladas compradas por otros países.

Consumo

El consumo de azúcar centrífuga ha continuado aumentando. El aumento de la renta nacional, y en algunos países los precios más bajos, especialmente en relación con otros productos alimenticios,

hau estimulado un aumento constante en la demanda de azúcar refinada. El mayor aumento proporcional registrado desde 1934/38 se ha producido en África, América del Sur y Asia. En todas esas regiones de bajo consumo, el incremento en los ingresos de que dispone el consumidor ha constituido un factor de singular importancia para facilitar una mayor demanda de azúcar.

Perspectivas

No parece probable que se produzca un cambio fundamental en la tendencia de la producción, los precios o el consumo. Aunque es posible que la producción de 1954/55 sea inferior a la del año anterior, especialmente en Europa, donde no se está repitiendo el favorable estado del tiempo del año anterior, la perspectiva a largo plazo es de que la producción tienda a subir, a menos que las políticas agrícolas de los gobiernos sufran cambios de importancia. Tal vez aumente la producción de azúcar de remolacha en Europa y los Estados Unidos, así como también cabe esperar nuevos avances en la producción de los países de América Central y del Sur, exceptuada Cuba. Sin embargo, el aumento proporcional más importante en la próxima década se producirá probablemente en Asia y en África, donde el consumo por persona es todavía relativamente bajo. Aunque será quizás en los países que se bastan a sí mismos y en los importadores netos donde se obtengán los mayores aumentos de producción, reduciendo así el porcentaje de las importaciones respecto del consumo mundial, no es fácil que el comercio internacional disminuya notablemente del promedio de los últimos años, a no ser que las condiciones económicas generales empeoren mucho.

La tendencia ascendente del consumo después de la guerra continuará, suponiendo que no haya cambios fundamentales en las condiciones económicas. Mucho dependerá, sin embargo, de los acontecimientos en Asia. En Europa y la América Latina lo probable es que los nuevos incrementos del consumo sean inferiores a los de los últimos años. Asia y África continúan siendo los grandes mercados potenciales para el azúcar. Los hechos desarrollados en los distintos países de África y Asia han demostrado que las condiciones son propicias para un importante incremento del consumo. En el Congo Belga, por ejemplo, el consumo se elevó de un promedio anual de 2.300 toneladas en 1934-38 a 20.500 toneladas en 1952/53, (lo que equivale a un aumento de 0,2 Kg. a 1,2 Kg. por persona); en los tres territorios del África Oriental Británica, el consumo subió de 32.000 toneladas antes

de la guerra a 109.000 toneladas en 1952, cifra que se calcula ascenderá a unas 200.000 toneladas en 1960. No obstante, la demanda futura del azúcar dependerá, primero, de las tendencias económicas en general y, segundo, de la disponibilidad de suministros nacionales, o procedentes de países exportadores que venden a bajo precio y que por consiguiente no crean serios problemas de divisas.

PRODUCTOS PECUARIOS

Carne

La producción de carne en 1953 fué mucho mayor que la de hace un año, en América del Norte, Oceanía y la Europa Occidental. Casi todos los países comprendidos en dichas regiones obtuvieron una producción más alta, correspondiendo los aumentos más importantes a Estados Unidos, Australia y Dinamarca. En la Argentina, la producción de 1953 parece haberse mantenido al mismo nivel que en 1952.

CUADRO 54. NÚMEROS ÍNDICES DE PRODUCCIÓN DE CARNE¹ EN LAS REGIONES INDICADAS

REGIÓN	1950	1951	1952	1953
..... Anteguerra ² = 100				
Europa Occidental . . .	92	97	104	111
América del Norte . . .	136	135	142	152
América del Sur . . .	114	114	113	114
Oceanía ³	112	107	116	123

¹ Carne de vaca, ternera, cerdo, carnero, cordero y cabra.

² Principalmente promedio de 1934-38 y en algunos casos el de 1935-39 o períodos análogos.

³ Para Nueva Zelanda, período de 12 meses que terminan el 30 de septiembre del año indicado.

El comercio mundial de la carne, cuyo promedio durante el período de 1948-1952 fué inferior en un 6 por ciento al de antes de la guerra, aumentó bruscamente en 1953, rebasando ligeramente el volumen de anteguerra (en equivalente en peso en canal). Las importaciones de carne efectuadas por el Reino Unido el año pasado, exceptuando la carne eulatada, superaron en un 30 por ciento las del año anterior, constituyendo las de carne de vaca la mayor parte de este aumento. Comparado con el de antes de la guerra, el volumen de 1953 fué inferior en 323.000 toneladas, pero este déficit fué parcialmente cubierto por la importación de cantidades mucho mayores de carnes eulatadas.

A mediados de 1953, la U.R.S.S. empezó a comprar carne en los mercados mundiales y se calcula que para mayo de 1954 sus compras ascendían a unas 70.000 toneladas, suministradas principalmente por Argentina, Uruguay, Dinamarca y Francia. Las importaciones estadounidenses de carne de cerdo aumentaron considerablemente como consecuencia de una menor producción y del alto precio de los cerdos, si bien no fueron suficientes para compensar la reducción en las importaciones de carne de vaca. El total de las importaciones, incluidas las carnes enlatadas, fué por tanto inferior al alto nivel alcanzado en 1952. Como las exportaciones aumentaron cerca del 30 por ciento, el saldo neto de importación fué de 45.000 toneladas, contra las 64.000 del año anterior. La mayor producción nacional de Bélgica, Francia, Italia y Suiza hizo disminuir las importaciones de dichos países.

En los países del hemisferio norte, los precios del ganado en 1953 fueron, en general, inferiores a las cifras de 1952, constituyendo excepciones importantes las del Reino Unido, para toda clase de ganado, y las de América del Norte, para los cerdos.

La baja más señalada fué la de los precios del ganado vacuno en América del Norte. Los precios medios percibidos en 1953 por los ganaderos estadounidenses por el ganado vacuno fueron una tercera parte más bajos que los de 1952 y, con objeto de ayudar a estabilizar el mercado, el Gobierno de los Estados Unidos compró unas 113.000 toneladas de carne, que equivalen a 865.000 cabezas de ganado de calidad inferior. La carne de vaca así adquirida fué distribuida en el país entre los mercados convenientes, o exportada con arreglo al programa de ayuda al exterior. Los precios de los cerdos, por el contrario, rebasaron en un 20 por ciento los niveles de 1952, tanto en el Canadá como en los Estados Unidos. En el segundo semestre de 1953, empezó a advertirse un movimiento alcista en los precios del cerdo de algunos países europeos, como la Alemania Occidental y Bélgica.

En el hemisferio sur, los precios del ganado continuaron subiendo durante 1953, pero el aumento en los de la carne procedente de Oceanía con destino al Reino Unido, fué mucho menor en la temporada de 1953/54 que en los años anteriores y los de la carne exportada por Argentina al Reino Unido, en los primeros seis meses de 1954, no mostraron ningún cambio en comparación con los de 1953.

Las existencias de carne en los almacenes frigoríficos de los Estados Unidos fueron mucho me-

nores el año pasado que en 1952, principalmente como consecuencia de una marcada disminución en las reservas de carne de cerdo. La situación permaneció invariable durante los primeros meses de 1954 y, a fines de abril, el total de existencias era inferior en 25 por ciento al de un año antes. En el Canadá y Australia, las disponibilidades de carne durante los primeros meses de este año fueron menores que a principios de 1953.

Salvo que existan desfavorables condiciones del tiempo, se cree que la producción de carne seguirá aumentando este año, aunque a un ritmo más lento que en 1953. La producción de carne de vaca subirá de nuevo en América del Norte donde el número de cabezas de ganado vacuno ha alcanzado cifras sin precedentes. En cambio, el número de cerdos, a principios de 1954 era inferior en un 10 por ciento al del año pasado. Aunque debido a las favorables relaciones del precio entre la carne y los piensos, este año ha marcado el comienzo de un aumento en la producción de cerdos, las comercializaciones serán menores que en 1953 hasta el próximo otoño, y por consiguiente el aumento en la producción total de carne de América del Norte será pequeño. En Oceanía, el incremento puede también ser reducido ya que la mayor producción en Nueva Zelanda quedará compensada en gran parte por una baja en Australia. En Europa, la producción debe aumentar en general, aunque en algunos países el incremento de producción de carne de cerdo se verá limitado por la disminución en el número de cerdos durante 1953.

La mayor oferta y los precios más bajos de los cereales forrajeros no se han reflejado aún totalmente en el suministro de carne de cerdo, lo cual se atribuye, en parte, a los retrasos habituales y a las políticas de sostenimiento de precios para los cereales en algunos países, que han dado como resultado la acumulación de grandes reservas de cereales secundarios. Para 1955, el aumento resultante en la producción de cerdo y otras carnes debe ser considerable.

No es de esperar que el comercio internacional muestre ningún cambio importante respecto del alto nivel alcanzado en 1953. La menor cantidad de suministros exportables en Oceanía puede producir una ligera baja en las importaciones del Reino Unido. Si bien es posible que el volumen de las exportaciones de Dinamarca permanezca casi invariable, cabe pensar que los embarques a Argentina registren un nuevo aumento.

En julio de 1954, cesó el racionamiento de la carne en el Reino Unido y está restableciéndose el comercio privado de ganadería y carne, tanto

nacional como de importación. Sólo en lo que respecta al tocino entreverado continuará actuando el Ministerio de Alimentación como único importador. El consumo de carne en el Reino Unido sigue estando por debajo del nivel de preguerra y no se sabe hasta qué punto la supresión del racionamiento afectará a las importaciones futuras. La medida en que la U.R.S.S. continúe importando carne es un factor de gran trascendencia para el comercio mundial.

Los precios del ganado en el hemisferio norte tal vez muestren mayor estabilidad en 1954/55 que en la temporada pasada, aunque la abundancia de cereales secundarios puede influir en los precios del cerdo y en las comercializaciones. En lo que respecta al hemisferio sur, no es de esperar que se produzcan nuevos aumentos de importancia. Las recientes negociaciones celebradas entre el Reino Unido y Australia sobre el procedimiento que habrá de seguirse al pasar de las compras en masa al comercio privado dieron como resultado un acuerdo con arreglo al cual el Reino Unido garantizará precios mínimos para la temporada de 1954/55, que serán del 95 por ciento de lo que se percibe actualmente para la carne de vaca y del 93 por ciento para el cordero y para el carnero de primera calidad. Los precios mínimos fijados para las calidades inferiores de carnero son mucho más bajos.

Productos lácteos y huevos

La actual situación de los productos lácteos se caracteriza, en general, por los altos niveles de producción, los cuales en muchos casos han re-

basado los de 1953, y por la considerable acumulación de existencias en algunos países, especialmente en los Estados Unidos.

La producción de leche aumentó notablemente el pasado año debido, en parte, a lo favorable de los precios. Por ejemplo, durante 1952/53, los precios del productor en casi todos los países de Europa fueron los más altos registrados para la leche en los últimos años y, en los Estados Unidos, la producción lechera se vió favorecida por los altos precios de sustentación. La producción de leche ha continuado en aumento si bien en algunos países los precios del productor han quedado por debajo de los niveles correspondientes de 1953.

La producción de leche de 1953 aumentó mucho más que el consumo de leche en su forma líquida y la mayor parte del incremento fué transformado en mantequilla y queso. El consumo de leche líquida, que es la que goza de mejor mercado, sólo aumentó ligeramente durante 1953 y el consumo por persona permaneció más o menos en el mismo nivel. En algunos países, por ejemplo, el Reino Unido, Dinamarca, los Países Bajos y Suecia, el consumo por habitante ha ido disminuyendo en los últimos años. Si bien en la mayoría los países los precios al por menor de la leche líquida no sufrieron prácticamente ningún cambio durante 1953, o incluso llegaron a subir ligeramente, en los Estados Unidos bajaron un 4 por ciento continuando este año en dicho país la tendencia desencional de los mismos. Muchos países están prestando mayor atención a las posibilidades de aumentar el consumo de leche líquida.

De los productos lácteos, la mantequilla es la

CUADRO 55. EXPORTACIONES DE CARNE; PAÍSES INDICADOS

País	Todos los tipos excepto la carne enlatada				Enlatada			
	promedio de 1934-38	1951	1952	1953	promedio de 1934-38	1951	1952	1953
..... Miles de toneladas métricas								
Argentina	496	194	179	1195	70	98	57	158
Uruguay	73	75	58	53	33	14	11	14
Australia ²	244	147	124	256	4	51	96	70
Nueva Zelanda	267	280	394	333	3	8	16	14
Canadá	84	60	40	42	5	4	8	10
Estados Unidos	57	59	62	75	5	7	6	11
Dinamarca	217	241	249	318	4	47	34	40
Francia	3	19	10	15	2	38	17	10
Irlanda, Rep. de ²	45	39	58	74	1	11	19	12
Países Bajos	40	62	67	65	10	49	52	44
TOTAL	1 526	1 176	1 241	11 426	137	327	316	1283

¹ Datos preliminares.

² El tocino entreverado y el jamón enlatados figuran en la columna correspondiente a «Todos los tipos, excepto la carne enlatada».

^a Promedio de cuatro años.

^b 1938.

que ha registrado los mayores incrementos. En 1953, la producción total de mantequilla de los principales países productores fué superior a un 11 por ciento a la de un año antes, aunque sigue estando todavía un 5 por ciento por debajo de la de anteguerra. También aumentó el comercio y las importaciones del Reino Unido fueron superiores en un 9 por ciento a las de 1952, si bien 200.000 toneladas menos que el promedio de 1934-38. Influyeron notoriamente en la expansión del comercio en 1953 las compras efectuadas por la U.R.S.S., que alcanzaron en el segundo semestre de dicho año un total aproximado de 40.000 toneladas, procedentes en particular de los Países Bajos, Dinamarca, Suecia, Nueva Zelandia y la Argentina. Las importaciones de Bélgica ascendieron tan sólo a la mitad del volumen de 1952, debido a la alta producción nacional, y las de la Alemania Occidental y Suiza van en disminución.

La producción total de queso de 1953 fué superior casi en un 9 por ciento a la del año anterior y en 50 por ciento a la de anteguerra. En algunos países exportadores, en Noruega y Suecia, por ejemplo, y hacia fines del año también en Dinamarca, empezó a advertirse una tendencia descendencial en la producción de queso. El comercio del queso, que en 1952 había disminuido, volvió a aumentar en 1953. Los aumentos registrados en las importaciones de la Alemania Occidental e Italia fueron singularmente marcados. Las importaciones del Reino Unido también subieron igualmente un 7 por ciento. Como quiera que la producción nacional aumentó al mismo tiempo en un 60 por ciento, el consumo por persona fué superior en un 8 por ciento al de antes de la guerra. En el período que media desde finales del otoño de 1953 hasta abril de 1954, las compras de la U.R.S.S. ascendieron a 4.000 toneladas de queso, procedentes de los Países Bajos.

CUADRO 56. NÚMEROS ÍNDICES DE PRODUCCIÓN DE LECHE EN LAS REGIONES QUE SE INDICAN

REGIÓN	1950	1951	1952	1953
<i>Antes de la guerra¹ = 100..</i>				
Europa Occidental . . .	104	107	106	113
América del Norte ² . . .	113	112	112	118
América del Sur	146	149	156	159
Oceanía.	104	105 ³	99	110

¹ Principalmente, el promedio para 1934-38; en algunos casos, el de 1935-39 o período análogo.

² Para los Estados Unidos, producción de leche en las granjas.

³ Período de doce meses que finalizan el 30 de junio del año indicado.

En contraste con la mantequilla y el queso, la cantidad de leche entera utilizada para la producción de leche preservada fué menor. En cuanto a la leche deshidratada descremada la cantidad producida en 1953 fué mucho mayor que la de un año antes, debido al notable incremento de la producción de los Estados Unidos, el Reino Unido, y los Países Bajos. El volumen del comercio de leche preservada aumentó sólo ligeramente.

La disponibilidad de existencias más abundantes hizo que los precios de los productos lácteos tendieran a bajar en 1953/54, pudiendo citarse como importantes excepciones los precios contractuales del Reino Unido para la mantequilla y el queso de Oceanía y para la mantequilla de Dinamarca. El precio medio de 1953 para la mantequilla de Dinamarca, destinada a mercados distintos del Reino Unido, se mantuvo en el mismo nivel que el año anterior.

En los Estados Unidos, la baja de los precios se vió contenida por los niveles de sustentación en vigor. Como la producción excedió a la demanda, el gobierno ha venido comprando, con arreglo a los programas existentes de sostenimiento de precios, grandes cantidades de mantequilla, queso y leche deshidratada descremada. A pesar de los esfuerzos realizados para colocar las reservas acumuladas, las disponibilidades en poder del Gobierno han aumentado. Las existencias en almacén de la *Commodity Credit Corporation*, a fines de marzo de 1954, arrojaban un total de 150.000 toneladas de mantequilla, 145.000 toneladas de queso y 259.000 toneladas de leche deshidratada descremada, frente a 43.000 toneladas de mantequilla, 18.000 de queso y 56.000 de leche deshidratada descremada, un año antes. Para el año que comenzó el 1º de abril de 1954, el nivel de sustentación de precios para los productos lácteos se redujo del 90 al 75 por ciento de paridad, dando como resultado una reducción de un 13 por ciento en los precios de sustentación para la mantequilla y el queso. El gobierno está realizando una serie de operaciones para la colocación de excedentes de productos lácteos, como por ejemplo, ventas pagaderas en las divisas de los importadores (Sección 550 de *Mutual Security Act* de 1953), ventas a precios de concesión, distribución gratuita a instituciones nacionales, programas especiales de distribución para grupos de ingresos bajos y donaciones a organismos de beneficencia para la distribución gratuita a personas necesitadas en el extranjero.

A principios de mayo de 1954, la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos anunció la venta de sus excedentes exportables de mante-

quilla a los precios del mercado mundial, que son muy inferiores al nivel nacional, y durante las tres primeras semanas de mayo vendió en el país aproximadamente las dos terceras partes de sus existencias de leche deshidratada descremada para aprovecharla como pienso del ganado.

En los Países Bajos, las compras efectuadas en virtud del programa de sostenimiento de precios condicionaron igualmente a una enorme acumulación de existencias que alcanzó su máximo el pasado otoño, pero desde entonces las reservas de mantequilla y queso han quedado colocadas casi en su totalidad y las de leche deshidratada descremada se han reducido en unas dos terceras partes. A principios del año actual, las existencias de mantequilla en la Alemania Occidental y el Canadá eran mayores que las de hace un año, y en Suiza, las reservas de queso registraron un aumento considerable. En Nueva Zelanda, las reservas de mantequilla de esta temporada han sido menores que las de 1952/53.

La producción europea de huevos ha hecho satisfactorios progresos en 1953. Las exportaciones registraron un aumento considerable, correspondiendo a los Países Bajos, Dinamarca y Polonia, casi la totalidad del aumento total. La Alemania Occidental, que en los últimos años ha sido el mayor importador de huevos en cáscara, aumentó sus importaciones en 1953 en más de una quinta parte. Las importaciones del Reino Unido de huevos en cáscara fueron superiores en un 10 por ciento y las de productos derivados se doblaron, lo cual se debió a las mayores cantidades recibidas

de la China. En enero de 1954, se permitió en el Reino Unido la importación privada de huevos en cáscara procedentes de las zonas de la libra esterlina y, en abril de 1954, se autorizó la de huevos en cáscara procedentes de los países de la OECE.

La producción de huevos aumentó ligeramente en los Estados Unidos y el Canadá. En cuanto a la producción australiana de la temporada actual, se estima que ésta alcanzará más o menos el mismo nivel que en la anterior. América del Norte exportó menos cantidades en 1953, habiéndose reducido las exportaciones del Canadá casi en un 40 por ciento.

Los precios de los huevos en Europa fueron en general inferiores a los de 1952 debido a los abundantes suministros. Por el contrario, en los Estados Unidos y el Canadá, los precios estuvieron muy por encima de los de 1952. Las existencias de huevos en los almacenes frigoríficos de los Estados Unidos fueron mucho menores en 1953 y a principios del año en curso que en 1952.

Es probable que, si la demanda no alcanza el nivel de la producción, las industrias lecheras de los principales países productores tengan que hacer frente a dificultades cada vez mayores durante la temporada de 1954/55, especialmente en las zonas de alto coste. El número de vacas lecheras aumentó en general durante 1953 y, en vista del creciente rendimiento de leche por vaca, es de esperar que la producción de leche de este año sea bastante mayor que la de 1953, si las condiciones de pastoreo siguen siendo normales. Como

CUADRO 57. EXPORTACIONES DE MANTEQUILLA, QUESO, LECHE CONDENSADA Y EVAPORADA Y LECHE EN POLVO, EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

País	Mantequilla			Queso			Leche condensada y evaporada			Leche en polvo		
	1934-38 promedio	1952	1953	1934-38 promedio	1952	1953	1934-38 promedio	1952	1953	1934-38 promedio	1952	1953
..... Miles de toneladas métricas												
Dinamarca	149	117	137	8	54	60	18	46	42	—	12	11
Francia	4	1	1	11	18	17	15	15	115	—	3	—
Irlanda, Rep. de	24	—	—	1	1	1	6	9	6	—	3	2
Italia.	1	—	—	24	19	17	12	—	—	—	—	—
Países Bajos.	50	50	53	60	78	86	162	199	207	17	38	32
Noruega	—	2	5	2	1	3	2	—	11	—	—	—
Suecia	23	13	13	—	2	5	—	—	—	—	7	4
Suiza.	—	—	—	19	20	18	6	4	4	—	—	—
Canadá	2	—	—	33	1	7	9	13	8	2	22	18
Estados Unidos	1	—	—	1	2	3	15	57	69	2	46	58
Argentina.	8	1	14	2	2	5	—	—	—	—	—	—
Australia	100	35	40	9	24	23	7	33	35	2	21	28
Nueva Zelanda	140	186	161	87	93	103	3	12	11	7	52	53
TOTAL	502	405	424	257	315	348	235	388	398	30	204	206

¹ Incluida la leche en polvo.

— Ninguna o insignificante.

... No se dispone de datos.

en el pasado año, lo probable es que la producción de leche aumente más que la de queso.

Los suministros exportables de mantequilla en Oceanía pueden ser algo menores debido principalmente a la menor producción obtenida en Nueva Zelanda durante la temporada actual. La demanda de importación de mantequilla disminuirá hasta cierto punto como consecuencia del incremento de la producción nacional en Bélgica, Francia, Alemania Occidental y Suiza. Los factores principales de que dependerá el comercio de este producto son los acontecimientos que se produzcan en el Reino Unido después de cesar el racionamiento de la mantequilla y el queso en mayo de 1954, y de la medida en que la U.R.S.S. continúe efectuando compras de mantequilla en los mercados mundiales. La supresión de subsidios ha originado un aumento en los precios de la mantequilla y del queso del Reino Unido. En vista de la diferencia de precio y de la firme situación en que se ha colocado la margarina en el período postbélico, no se tiene seguridad de que vaya a aumentar el consumo de mantequilla. Los esfuerzos realizados por los Estados Unidos para colocar sus reservas de mantequilla podrían ejercer una fuerte influencia tanto en la distribución como en el volumen del comercio. No es de esperar ningún cambio notable en las exportaciones de queso y leche preservada.

El mayor número de gallinas, los mayores rendimientos obtenidos y los abundantes suministros de pienso, unidos a una buena demanda, apuntan hacia ulteriores aumentos en la producción y comercio de huevos durante 1954.

ANALISIS DE LA PESCA MUNDIAL

Se estima que la captura mundial de pescado en 1953, incluidos los crustáceos y moluscos, ha ascendido aproximadamente a 26 millones de toneladas métricas, o sea más o menos al mismo nivel que en 1952. No se dispone de información estadística relativa a gran parte de la producción mundial de pescado, pero los datos con que se cuenta cubren una producción de 17 a 18 millones de toneladas métricas, cantidad suficiente para poder apreciar las tendencias. En el Cuadro III del Anexo se dan las cifras correspondientes a 1938 y de 1947 en adelante.

Países de gran producción

La suma de la producción anual de pescado de los cinco principales países pesqueros de los que se tienen estadísticas, es decir, el Japón, los Esta-

dos Unidos (incluida Alaska), Noruega, el Reino Unido y el Canadá (incluida Terra Nova), ha oscilado entre 10 y 11 millones de toneladas métricas durante el período de 1951 a 1953, lo que constituye alrededor del 40 por ciento del total mundial. En 1953, la producción de estos cinco países fué inferior en unas 300.000 toneladas a la de 1952, baja que se debe en gran parte a la menor producción noruega de bacalao. La producción de los Estados Unidos en 1953 fué inferior en unas 300.000 toneladas al total de 2,65 millones de toneladas métricas de 1950, principalmente como consecuencia de la continuada escasez de sardinas de California. En el Canadá se registró un ligero aumento producido por la abundancia de salmón. La pesca del Reino Unido se mantuvo estable en los niveles alcanzados después de 1950. La captura japonesa disminuyó ligeramente de 4.649.000 toneladas en 1952 a 4.577.000 toneladas.

No se dispone de datos estadísticos acerca de los dos principales productores, la U.R.S.S. y la China, pero se calcula que sus respectivas producciones anuales ascienden a más de 2 millones de toneladas métricas. Reunidas las capturas de los siete principales países productores ascendieron a más de 15 millones de toneladas métricas al año, o sea a bastante más de la mitad del total mundial.

Países de mediana producción

Este grupo comprende 12 países cuyas respectivas pescas oscilan entre 300.000 y 800.000 toneladas métricas al año. La suma de la producción anual de todos los países de este grupo, ascendió últimamente a unos 5 millones de toneladas, o sea, aproximadamente el 20 por ciento del total mundial. Las cifras de que se dispone se refieren a nueve de estos países, los cuales produjeron anualmente durante el período de 1951 a 1953 de 3,9 a 4,4 millones de toneladas métricas.

La producción de la Unión Sudáficana (incluida el África Sudoccidental) mantuvo el nivel sin precedente de 650.000 toneladas métricas, alcanzado en 1952, después del rápido incremento postbélico de la pesca de sardina. La pesca de Islandia, de 415.000 toneladas en 1953 rebasó la de 1938 por una tercera parte y fué también superior a la de 1952, aunque quedó todavía por debajo del máximo registrado en el período inmediato de postguerra. Diuamarca (343.000 toneladas), los Países Bajos (330.000 toneladas), Filipinas (306.000 toneladas), Portugal (392.000) y España (640.000) acrecentaron también sus capturas de 1953 y sus niveles de producción están

actualmente muy por encima de la cifra de 1948. La Alemania Occidental ha restablecido su pesca y en 1953 su captura fué aproximadamente igual a la de 1938 (779.000 toneladas). La producción francesa de 1953, que ascendió a 520.000 toneladas también se acercó al nivel de 1938, pero aún siendo mayor que la del año anterior no llegó al máximo de postguerra, alcanzado en 1951. Para los demás países de este grupo, India, Indonesia y Corea, no se dispone de datos estadísticos comparables.

Algunos países de reducida producción

Las pescas anuales de diecisiete países de producción más reducida, que separadamente no pasan de 200.000 toneladas, suman un total anual de alrededor de 2 millones de toneladas métricas, lo que representa más o menos el 8 por ciento de la producción total mundial. La Argentina, el Congo Belga, Finlandia, Grecia, Hong Kong, Federación Malaya, Suecia, Turquía y Tailandia, han mantenido sus mayores producciones de postguerra cuya importancia, sin embargo, es principalmente local. Bélgica, las Islas Feroé e Italia, también han mantenido el nivel de su producción, exceptuando alguna que otra fluctuación. Angola, el Brasil, Chile y Marruecos Francés, han logrado aumentos importantes en 1953, aunque en algunos casos ha habido nivelación. El incremento a largo plazo de la pesca de Angola está relacionado con el desarrollo de la industria de harina de pescado y la expansión de la pesca del Marruecos Francés, con la industria conservera de sardinas.

Aprovechamiento

Aunque los datos estadísticos disponibles no son adecuados para determinar los cambios graduales que ha experimentado el aprovechamiento, parece ser que durante 1953 continuaron las tendencias generales de postguerra. Particularmente en el Canadá y Terranova, durante el período de 1951 a 1953, las capturas de bacalao, abadejo, merluza y otras especies antes destinadas a la producción de pescado salado, fueron aprovechadas para la producción de filetes frescos y congelados. Por otra parte, la imposibilidad de Islandia de desembarcar pescado fresco en el Reino Unido ha tendido a estimular un retorno a la producción de pescado curado. En Noruega, la producción de bacalao salado se redujo como consecuencia de las menores capturas obtenidas, por razón de la escasa población piscícola en las pesqueras.

Al grupo de especies que comprende el arenque, la parrocha y la anchoa corresponden los mayores

aumentos en las capturas de muchos países cuya pesca se ha desarrollado rápidamente en los años de la postguerra. Las mayores cantidades pescadas en estos países se han aprovechado, en gran parte, para la producción de harina y aceite, así como también para conservería. La producción mundial de estos productos fué sin embargo menor, debido a una brusca disminución en los desembarques de sardina de California en 1952 y 1953. Los países tradicionalmente productores de arenque salado han mantenido el mismo nivel de producción en 1953.

El atún, la caballa y el bonito se utilizan principalmente para la producción de pescado en lata. La baja registrada en las capturas de los Estados Unidos no produjo efectos desfavorables en la producción de las conserverías, ya que éstas pudieron importar del Japón las cantidades requeridas de atún fresco y congelado.

Arenques, parrochas y anchoas, etc.

Alrededor de una cuarta parte del total de las capturas del mundo se compone de especies de la familia de los Clupeidos. En Noruega, la temporada del arenque fué muy buena a pesar de lo tarde que se inició la pesca de invierno y del tiempo extraordinariamente tormentoso. En la temporada de invierno de 1954, las capturas alcanzaron la cifra excepcional de 1.060.000 toneladas métricas. La captura de arenques en Islandia en 1953 fué mediana, pero los desembarques en los Países Bajos fueron mayores, ascendiendo a 51.700 toneladas métricas de arenque fresco y 107.000 toneladas de arenque salado. En la Alemania Occidental, Dinamarca, las Islas Feroé y Francia, también se registró un aumento en las cantidades de arenque desembarcadas durante 1953. En América del Norte, el año de menor abundancia del ciclo bienal se reflejó en las menores cantidades desembarcadas en Maine, pero los desembarques en la costa occidental del Canadá aumentaron no obstante la huelga de principios de año. En conjunto, puede decirse que la temporada del arenque de 1953 fué mejor que la del año anterior.

El año 1953 resultó en general satisfactorio en lo que respecta a la producción de harina y de aceite de pescado, que son las salidas más importantes del arenque y especies afines. A este fin se destina el grueso de la captura noruega de arenque, de los desembarques en la costa occidental de América del Norte, de los de lacha en el litoral del Atlántico de los Estados Unidos, y de los de sardinas en Sudáfrica. En el Reino Unido

se está dedicando también una mayor cantidad de arenque a la manufactura de harina y aceite de pescado, debido a las dificultades con que se tropieza en los mercados tradicionales de arenque salado de la Europa Central. Dinamarca está incrementando su producción de harina y de aceite, utilizando principalmente las mayores cantidades de arenque capturadas.

El arenque y la parrocha enlatados son productos importantes en diversos países. En Francia, Portugal y Marruecos Francés, las conserverías han establecido competencia con el mercado del pescado fresco para la obtención de suministros. La producción francesa para el consumo local registró un aumento en 1953. Las conserverías marruecas han incrementado su producción durante los años de postguerra pero, debido a las dificultades de comercialización, en 1952 y 1953, no pudo mantenerse el nivel máximo alcanzado. Actualmente se está prestando mayor atención a los subproductos y a la reducción de los costes. Como ya se ha dicho, la industria sardinera de California estuvo casi totalmente paralizada en 1953, y, como resultado de ello, los Estados Unidos importaron mayores cantidades de productos enlatados de sardina de Sudáfrica y el Japón. Las exportaciones de arenque salado efectuadas por los Países Bajos en 1953 alcanzaron la cifra máxima de postguerra de 56.000 toneladas métricas, contra cerca de 42.000 en 1952, debiéndose este aumento principalmente a la venta de importantes cantidades a la U.R.S.S. Las exportaciones holandesas con destino a la Alemania Occidental y Bélgica-Luxemburgo se mantuvieron aproximadamente en el mismo nivel de 1952, disminuyendo sin embargo las destinadas a Polonia y Checoslovaquia. Las cantidades de arenque salado exportadas por Noruega en 1953, fueron equivalentes más o menos a la cifra de 1952 y signaron aproximadamente las mismas pautas que prevalecieron en este último año. En el Reino Unido, parecen haber disminuido las ventas de arenque fresco y ahumado.

Bacalao, merluza, abadejo, etc.

La producción noruega de la pesca de bacalao bajó en 1953 a 70.000 toneladas, frente a 123.000 en 1952 y 149.000 en 1951 y, en el primer semestre de 1954, las importantes perquerías de bacalao de Lofoten registraron una captura inferior aún al ya poco satisfactorio nivel de 1953. Las mejores capturas noruegas de merluza, abadejo, bacalao de bancos y fiordos y bacalao de Finmark, permitieron, sin embargo, aumentar

la cantidad elaborada, lo mismo para el mercado nacional, como pescado seco y sin salar (*stockfish*), que para el comercio de exportación, como productos frescos y congelados. La captura islandesa de bacalao mostró una ligera disminución en 1953. Parte de ella, fué destinada a los mercados de la Europa Central y una mayor proporción que la acostumbrada se utilizó en la fabricación de *stockfish* principalmente para la exportación. En el Canadá, y sobre todo en Terranova, la reducida captura de bacalao reflejó la menor abundancia y también una baja en los precios del producto final. La baja general sufrida en la producción de bacalao salado en la postguerra fué evidente tanto en el Canadá como en Francia durante 1953, y los embarques de las Islas Feroé se vieron reducidos como consecuencia de una huelga, así como también por una mutación que hacia finales de año experimentó la pesca, pasando del arenque al bacalao. Por el contrario, la producción de bacalao salado en Portugal continúa aumentando y sustituyendo las importaciones.

En general, los mercados tradicionales de bacalao salado en Europa han venido importando menores cantidades de este producto debido, en parte, a los grandes remanentes de la temporada anterior y, en parte, a los niveles más altos de la producción nacional.

Salmón

Debido al aumento de la migración del salmón «sockeye» (*Oncorhynchus nerka*) en el ciclo de cuatro años y a un buen año para la pesca del salmón «pink» (*Oncorhynchus gorbuscha*), la captura total de 1953 en el Canadá (Colombia Británica) produjo la mayor cantidad de salmón enlatado en los últimos años. A no ser por las mayores ventas realizadas, sobre todo al Reino Unido y a los Estados Unidos, el considerable remanente de salmón enlatado de 1952 hubiera sido mayor. El mercado nacional canadiense está mereciendo mayor atención y existe en el país una buena demanda gracias a la ayuda de una campaña publicitaria.

Las escasas migraciones sucesivas del salmón «pink» de Alaska se han reflejado en una disminución de la captura total de salmón de los Estados Unidos, que ha bajado de unas 170.000 toneladas métricas en 1952 a 145.000 en 1953, y en una reducción de la cantidad envasada de salmón de Alaska que descendió a 62.000 toneladas, la cifra más baja registrada desde 1921. Esta baja no fué compensada por la cantidad máxima de

la migración bienal del salmón «pink» en Puget Sound ni por las mayores capturas de «sockeye». En Alaska, es posible que la pesca del salmón tenga que someterse a restricciones con fines de conservación. El año de 1954 también será de poca abundancia dentro del ciclo en cuanto se refiere al salmón en Puget Sound.

En la producción japonesa de salmón enlatado se registró una lenta expansión lograda mediante expediciones a la zona occidental del Pacífico septentrional en buques nodrizas, pero no es de esperar que esto contribuya de modo considerable a los suministros mundiales de salmón enlatado. No se dispone de datos sobre la producción salmonera de la U.R.S.S., pero según se informa la meta fijada para 1954 es de 180.000 toneladas métricas, de las cuales un 60 por ciento habrá de capturarse en las proximidades de Kamtschatka, y alrededor de un 25 por ciento de la captura total se destinará a conservas.

Atún, bonito y caballa

Los Estados Unidos, uno de los principales productores y consumidores de atún, fracasaron en la pesca de albacora en aguas de Washington y Oregón, y la captura de los clíperes atuneros que actuaron en las pesqueras próximas a la costa de los países de Centro y Sudamérica disminuyó, principalmente como consecuencia de las malas condiciones de pesca. La captura total de atún y bonito ascendió en 1953 a 142.000 toneladas métricas contra 154.000 en 1952.

La industria californiana de conservas de atún aumentó, sin embargo, su cantidad de atún enlatado mediante la importación de atún fresco y congelado del Japón, para compensar la reducción sufrida en los desembarques nacionales. Las importaciones estadounidenses de atún fresco y congelado ascendieron en 1953 a la cifra sin precedentes de 43.100 toneladas, contra 31.300 toneladas en 1952.

Los suministros nacionales aumentaron como resultado de las mayores importaciones de atún enlatado (especialmente en salmuera) que en 1953 llegaron a la cifra máxima registrada de 13.600 toneladas métricas. Los desembarques en las conserverías californianas, así como las cantidades importadas para conserva, han registrado un aumento durante los primeros meses de 1954; si esta tendencia continúa la cantidad envasada podría alcanzar en 1954 una cifra sin precedentes.

En Europa, los desembarques de atún de aleta azul y albacora alcanzaron más o menos los ni-

veles medios de los últimos años, aunque se registró una ligera baja de 8.000 toneladas en las capturas noruegas de atún de aleta azul que de 1951 a 1952 se elevaron a 11.500 toneladas.

GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS

Con exclusión de la U.R.S.S. la producción mundial de grasas y aceites (calculada la mantequilla por su contenido de grasa) es superior en un 18 por ciento a la de antes de la guerra. Este incremento es ligeramente inferior al que ha experimentado la población. Sin embargo, el déficit de la producción por persona queda compensado, en realidad, con un notable aumento, desde la antigüerra, en la producción y empleo de sustitutivos relativamente modernos de los productos derivados de las grasas y aceites. El ejemplo más notable es el de los detergentes sintéticos, los cuales han desplazado al jabón en cantidades considerables en los Estados Unidos de América y en Europa. Los niveles de consumo de grasas y aceites varían mucho en las distintas partes del mundo. Con respecto a la época anterior a la guerra, se registran grandes aumentos del consumo en muchas zonas donde los niveles de éste, son relativamente bajos. En los Estados Unidos de América y en la Europa Occidental, regiones que tienen altos niveles de consumo, el total de éste por persona, incluidas las aplicaciones alimentarias y las de otros usos, es ligeramente inferior al de antes de la guerra.

Muchos países que antes del mencionado conflicto eran grandes exportadores, como la India y la Argentina, consumen en la actualidad cantidades mucho mayores de aceite y grasas que anteriormente y exportan bastante menos. Los grandes descensos en la exportación de Asia y Sudamérica han quedado contrarrestados solamente en parte con el aumento de las exportaciones de los Estados Unidos y África. Las exportaciones indígenas mundiales en 1938, incluido el aceite de ballena procedente del Antártico, tuvieron un promedio de 6,1 millones de toneladas métricas, en su equivalente en aceite. Dichas exportaciones habían descendido 2,2 millones de toneladas métricas en 1945, pero fueron elevándose constantemente hasta 5,7 millones de toneladas en 1951. Esta fue la cantidad máxima registrada después de la guerra, reflejo de la prisa que sintieron los países importadores por acumular reservas después de la crisis producida por la guerra de Corea a mediados de 1950. Estas reser-

CUADRO 58. EXPORTACIONES MUNDIALES INDÍGENAS¹ DE GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS, EN SU EQUIVALENTE EN ACEITE, POR REGIONES Y POR TIPO DE GRASA

CONCEPTO	1928	1950	1951	1952	1953 (preliminar)
<i>Miles de toneladas métricas</i>					
<i>Por regiones :</i>					
Europa ²	495	402	399	301	340
América del Norte	157	1 003	1 130	1 079	1 240
América del Sur	665	580	596	177	260
Africa	1 087	1 353	1 104	1 294	1 400
Asia	2 730	1 501	1 749	1 490	1 400
Oceanía	396	378	354	410	350
Antártico	566	344	348	301	420
TOTAL MUNDIAL	6 096	5 561	5 680	5 052	5 410
<i>Por tipos de grasa :</i>					
Mantequilla, contenido graso	509	396	350	333	350
Manteca de cerdo	166	260	351	317	250
Aceites líquidos comestibles ³	1 797	1 299	1 292	1 077	1 260
Aceites consistentes ⁴	2 193	2 426	2 518	2 490	2 570
Aceites de ballena y de pescado ⁵	678	519	521	436	550
Aceites secantes y diversos ⁶	753	661	648	399	430
TOTAL MUNDIAL	6 096	5 561	5 680	5 052	5 410

¹ Comprende solamente las semillas oleaginosas indígenas y los aceites obtenidos de productos indígenas. En los años posteriores a la guerra no se incluye el comercio entre los países de la Europa Oriental y la U.R.S.S.

² Excluida la U.R.S.S., excepto en 1938.

³ Principalmente aceites de maní o cacahuate, soja, semillas de algodón, oliva, colza, girasol y sésamo, y el equivalente en aceite de las semillas de cacahuate, soja, algodón, colza, girasol y sésamo.

⁴ Principalmente, aceites de coco, palma y almendra de palma, sebo y grasas industriales y el equivalente en aceite de copra y de las almendras de palma.

⁵ Toda la producción de aceite de ballena del Antártico se computa aquí como exportación. En estas cifras no se incluyen el aceite de esperma ni los aceites de hígado de pescado. De las cantidades correspondientes a 1952 se han deducido 70.000 toneladas, que se han añadido a las de 1953, para tener en cuenta las reservas de aceite de ballena del Antártico de la campaña de 1951/52 que no fueron vendidas hasta 1953.

⁶ Principalmente aceites de linaza, ricino y tung y el equivalente en aceite de las semillas de linaza y ricino.

vas se redujeron en 1952, disminuyendo en dicho año las exportaciones a 5,1 millones de toneladas. En 1953, las exportaciones mundiales volvieron a elevarse a unos 5,4 millones de toneladas (Cuadro 58).

El aumento de las exportaciones en 1953 fué consecuencia de una recuperación en la demanda de los países importadores respecto del nivel relativamente bajo de 1952, así como de la abundancia de suministros exportables de ciertas grasas y aceites, que compensaron con creces la disminución de la oferta de otros. El aumento más importante registrado en las exportaciones durante 1953 fué el de unas 200.000 toneladas métricas de sebo y grasas industriales procedentes de los Estados Unidos. Otro aumento notable correspondió a la venta realizada a principios de 1953 de grandes cantidades de aceite de ballena del Antártico que se conservaban como remanente de la campaña 1951/52. Se registró un aumento

notable en 1953 en las exportaciones chinas de semillas oleaginosas y aceites, sobre todo, soja, cacahuate, sésamo y sus respectivos aceites. Estas exportaciones se efectuaron principalmente en el primer semestre de 1953. La exportación de aceite de linaza por parte de la Argentina aumentó notablemente por efecto de la venta de grandes cantidades de las reservas en poder del Gobierno. Este incremento compensó con creces el descenso de la producción y exportación de copra y aceite de coco del Lejano Oriente y de manteca de cerdo de los Estados Unidos, así como el de las exportaciones de aceite de cacahuate y otros productos de la India.

Los precios de las grasas, aceites y semillas oleaginosas en los mercados internacionales bajaron considerablemente desde la primavera de 1951 a la de 1952. Desde entonces hasta principios de 1954, la tendencia general fué moderadamente ascendente. Un promedio ponderado de los pre-

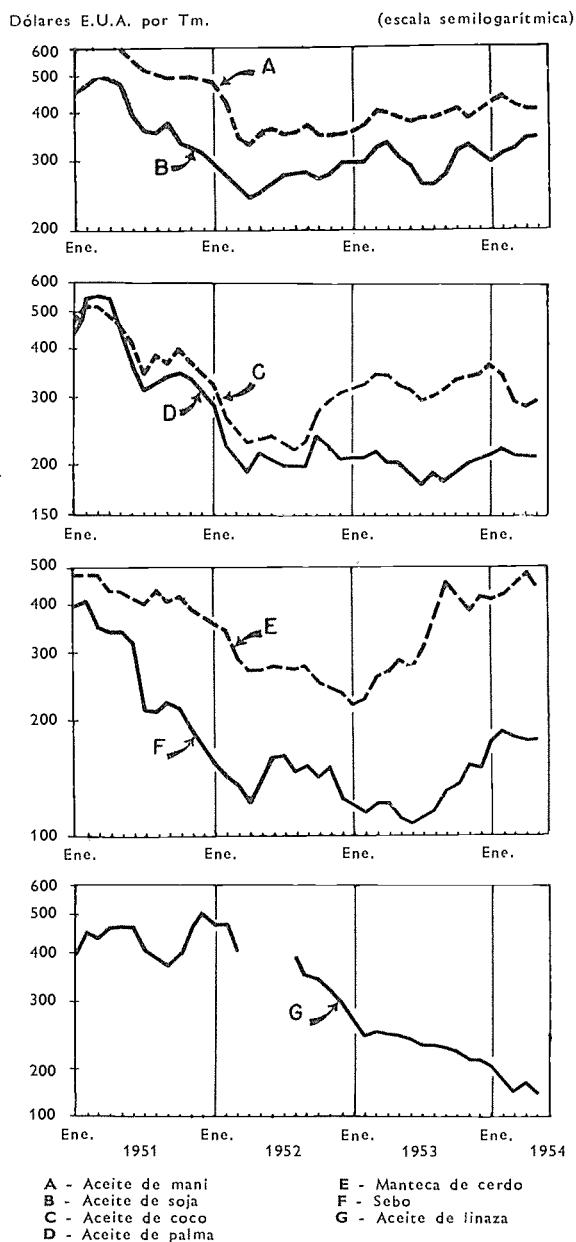
cios de los siete aceites y grasas principales, que aparecen registrados en la Gráfica XIV aumentó un 20 por ciento sobre el reducido valor en que se hallaba en abril de 1952 y desde esta última fecha hasta abril de 1953, incrementándose en un 6 por ciento más hasta enero de 1954. Sin embargo, los movimientos de precios de algunos de los diferentes productos, fueron muy diferentes de la tendencia general, a causa de las particularidades de las respectivas situaciones de la oferta.

Los precios de los aceites vegetales líquidos comestibles (aceites líquidos) no procedentes de la zona del dólar, tendieron a aumentar moderadamente desde mediados de 1953 hasta la primavera de 1954, como resultado, principalmente, de una disminución de los suministros de exportación. La producción europea de colza disminuyó bruscamente y los suministros de aceite de cacahuete disponibles para la exportación en el Lejano Oriente fueron mucho menores que los de un año antes. A pesar de ello, se dispuso de grandes cantidades de aceites líquidos procedentes de los Estados Unidos. Las exportaciones comerciales de soja de este país a finales de 1953 y principios de 1954 volvieron a alcanzar un nuevo valor máximo. Por otra parte, el gobierno vendió para la exportación grandes cantidades de sus reservas de aceite de semilla de algodón y cacahuete. A principios de 1954, el aceite de semilla de algodón se vendió por el mismo gobierno en los mercados internacionales a un nivel bastante más bajo que el ordinario en relación con los demás aceites líquidos.

La producción y suministros exportables de copra en el mundo durante los nueve primeros meses de 1953, fueron bastante inferiores a los de un año antes, mientras que los precios del aceite de coco y de la copra en los mercados internacionales fueron bastante más elevados. El aumento de la producción y de las exportaciones a finales de 1953 y principios de 1954 se reflejó en una brusca caída de los precios del aceite de coco y de la copra en marzo de 1954. La producción y exportación mundiales de aceite de palma aumentó moderadamente en 1953, prosiguiendo la tendencia a largo plazo. El promedio de los precios fué ligeramente inferior al de 1952. El aceite de palma compite principalmente con el aceite de coco y con el sebo no comestible.

La producción de sebo y grasas industriales en los Estados Unidos aumentó notablemente en 1953 hasta alcanzar un nuevo máximo, en tanto que la continuación de la tendencia descendente que registró el empleo de aquéllas en la fabricación de jabón, apenas fué compensado con el

GRAFICA XIV — Precios medios mensuales de las grasas y aceites en los mercados internacionales, 1951-1954



FUENTE: Precios tomados de *The Public Ledger* (Londres), y convertidos en dólares E.U.A. a los tipos oficiales de cambio.
Aceite de maní o cacahuete: enero 1951 a junio 1953, indio, a granel, c.i.f. puerto europeo; julio 1953 en adelante, sudafricano, en barriles, c.i.f. puerto europeo.
Aceite de soja: norteamericano, crudo, a granel, f.o.b. puerto estadounidense.
Aceite de coco: Estrechos, 3 ½ %, a granel, c.i.f. puerto europeo.
Aceite de palma: Congo Belga, a granel, c.i.f. puerto europeo.
Manteca de cerdo: norteamericana, pura, refinada, latas de 37 libras, f.o.b. Nueva York.
Sebo: norteamericano, selecto, a granel, f.o.b. Nueva York.
Aceite de linaza: Argentina, a granel, c.i.f. puerto europeo.

aumento de su aplicación en otros usos, especialmente en los piensos mixtos para el ganado. Las exportaciones aumentaron en más de un 50 por

ciento. El precio del sebo fué extraordinariamente bajo a principios de 1953, aunque las grandes cantidades exportadas hicieron que disminuyeran las reservas y produjeron un notable aumento de los precios en el segundo semestre de dicho año. Los Estados Unidos son el principal exportador mundial de sebo y grasas no comestibles.

El precio de la manteca de cerdo aumentó considerablemente durante 1953 y a principios de 1954 había alcanzado un nivel extraordinariamente alto. La menor producción estadounidense de manteca de cerdo, iniciada a principios de la primavera de 1953, y el aumento de la demanda europea a finales de dicho año fueron las causas principales que originaron el alza de precios. Los precios del aceite de linaza en los mercados internacionales en 1953 y principios de 1954 continuaron su prolongado descenso, como resultado, principalmente, de las considerables ventas para la exportación de las cantidades que tenían en reserva los Gobiernos de Argentina y Estados Unidos.

Los suministros de grasas, aceites y semillas oleaginosas en los mercados internacionales han superado en 1954 a los de 1953. Se ha registrado un aumento considerable en la producción de copra en las Filipinas e Indonesia y las cosechas de 1953 de cacahuete del África Occidental y de aceite de oliva en la zona del Mediterráneo, que, en su mayor parte pasaron al mercado en 1954, fueron bastante mayores que las de un año antes. Aparte de ello, se han efectuado grandes ventas para la exportación de las reservas gubernamentales de aceites de semilla de algodón y de linaza en los Estados Unidos, y de aceite de linaza en la Argentina. La demanda mundial de importación de grasas y aceites se ha mantenido firme, especialmente la de Europa, descendiendo sólo en forma moderada la mayoría de los precios en los mercados internacionales en el primer semestre de 1954, a pesar de ser relativamente considerables los suministros de exportación.

Las perspectivas a mediados de 1954 indicaban que los suministros de exportación continuarán siendo abundantes durante los próximos doce meses. Se esperaban grandes aumentos en la producción de soja, linaza y manteca de cerdo en los Estados Unidos, pareciendo probable que la producción de copra del Lejano Oriente se mantenga por encima del nivel de un año antes. Igualmente continuaron siendo abundantes las reservas de aceites de linaza y de semilla de algodón de que disponía el Gobierno de los Estados Unidos. Las políticas de exportación aplicadas a estas reservas ejercerán un efecto importante en los mercados internacionales. Sin embargo, en definitiva, de no

presentarse unas condiciones atmosféricas excepcionalmente desfavorables en el hemisferio septentrional durante el verano y el otoño, o un empeoramiento de la situación política internacional, las perspectivas a mediados de 1954 eran de que continuará la tendencia descendente en el nivel general de precios de las grasas, aceites y semillas oleaginosas en los mercados internacionales durante el segundo semestre de 1954 y principios de 1955.

FRUTA FRESCA

Producción y comercio

La producción mundial (con exclusión de China y la U.R.S.S.) durante 1951-53 superó al promedio de antes de la guerra casi en un 50 por ciento por lo que respecta a las naranjas y mandarinas, en un 40 por ciento en las toronjas y en un 35 por ciento para las demás frutas principales. La tendencia es claramente ascendental como consecuencia de las nuevas plantaciones de los últimos años y de los mejores sistemas de cultivo. Muchos huertos de frutales cítricos plantados más recientemente no han alcanzado todavía su plena productividad y aumentarán grandemente la producción en los próximos cinco a diez años.

El comercio mundial no ha aumentado, en lo que se refiere a las frutas principales, en la misma proporción que la producción, aun cuando en el año de 1953 se registró un incremento considerable especialmente en el de naranjas y toronjas. La expansión de la producción de frutas de árboles caducifolios en Europa ha hecho que aumentara el grado de autosuficiencia en este Continente y muchos países que exportan frutas cítricas y plátanos han elevado su consumo interior en mayor proporción que sus exportaciones.

En 1953, los países mediterráneos exportaron 250.000 toneladas más de naranjas que en 1952. También aumentaron sus exportaciones los Estados Unidos y la Unión Sudafricana. Entre los exportadores de manzanas, solamente los países europeos aumentaron sus exportaciones. El mercado de Europa, que absorbe el grueso de las exportaciones de todas las frutas frescas, con excepción de los plátanos, elevó sus importaciones en 1953 en un 20 por ciento aproximadamente, con respecto al año precedente y en un 25 por ciento respecto al promedio de antes de la guerra. Una característica significativa es el aumento de las importaciones de naranjas y plátanos. Los tres importadores principales son Francia, el Reino Unido y Alemania Occidental, los cuales, unidos,

CUADRO 59. PRINCIPALES FRUTAS FRESCAS : PRODUCCIÓN Y COMERCIO MUNDIALES¹

PRODUCTO	Producción					Comercio					
	1934-38 promedio	1951	1952	1953	1951-53 en por- centaje de la de 1934-38	Prome- dio de 1934-38	1951	1952	1953	1951-53 en por- centaje de la de 1934-38	
	<i>..... Miles de toneladas métricas</i>					<i>Porcen- taje ..</i>	<i>..... Miles de toneladas métricas</i>				
Plátanos	6 000	8 000	8 300	...	136,0	2 500	2 450	2 700	2 850	106,7	
Naranjas y mandarinas . .	8 600	12 400	13 200	13 000	149,6	1 810	1 940	1 980	2 300	114,5	
Limones	1 070	1 390	1 390	1 470	132,4	280	230	260	280	91,8	
Toronjas	1 160	1 620	1 560	1 800	143,1	120	120	110	140	102,5	
Manzanas ²	6 340	8 340	8 840	8 150	133,2	720	740	680	780	101,8	
Peras ²	2 000	2 440	3 090	2 820	139,2	150	175	185	195	123,3	

¹ Sin incluir China y la U.R.S.S.² Datos de producción sin incluir la fruta dedicada a la fabricación de sidra.

...No se dispone de datos.

adquirieron 1,4 millones de toneladas del total de 1,9 millones de toneladas que representaron las importaciones en Europa Occidental. La Alemania Occidental, por sí sola, elevó sus importaciones respecto a 1952 en 120.000 toneladas y el Reino Unido en 100.000. Las importaciones de plátanos en Europa aumentaron en 135.000 toneladas, de las cuales 95.000 correspondieron al aumento de las importaciones en el Reino Unido como resultado de la supresión, a principios de 1953, de las restricciones para la importación de plátanos. Sin embargo, la cifra de 265.000 toneladas, correspondiente a las importaciones del Reino Unido, es inferior todavía en 40.000 toneladas al promedio de antes de la guerra.

CUADRO 60. NARANJAS Y MANZANAS : EXPORTACIONES POR REGIONES

CONCEPTO	Promedio de 1934/38	1952	1953
<i>Miles de toneladas métricas</i>			
Naranjas y mandarinas . . . de las cuales :			
Región mediterránea . .	1 261	1 501	1 730
Estados Unidos	150	293	367
América del Sur	160	30	31
Unión Sudafricana . .	85	108	159
Manzanas de las cuales :			
Europa Occidental . .	191	340	485
Estados Unidos y Canadá	348	98	64
Argentina y Chile	12	68	70
Australia y Nueva Zelandia	108	101	94

Política comercial

Todas las importaciones de frutas frescas en el Reino Unido se encuentran actualmente en manos del comercio particular. Sin embargo, las importaciones de manzanas y peras continúan sujetas a restricciones durante el primer semestre de 1954 y la concesión de permisos para la importación de plátanos se ha prorrogado hasta el 1º de octubre de 1954. El permiso general se aplica solamente a los países pertenecientes a la OECE. Las importaciones procedentes de la zona de la libra esterlina han continuado sin restricciones y las originarias de los países pertenecientes a la zona del dólar están sujetas a un régimen de permisos especiales. Los proveedores de la Commonwealth al mercado británico tienen que hacer frente a una competencia más intensa que la de años anteriores. El aumento de los derechos de importación aplicados a varios productos hortícolas en el Reino Unido a partir de diciembre de 1953 no afectó a las frutas principales, a las que se aplican las tarifas del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio prorrogadas hasta el 30 de junio de 1955.

La liberalización del comercio de frutas entre los países de la OECE y la ampliación del mismo sistema de modo que abarque, por ejemplo, las importaciones alemanas de frutas cítricas de España, son algunos de los principales factores que han producido el rápido incremento del comercio europeo. También la Europa Oriental va aumentando sus importaciones, principalmente de frutas cítricas procedentes de Israel. Los Estados Unidos han proseguido con su programa de pagos a la exportación, que tiene por objeto fomentar las exportaciones de naranjas y toronjas frescas y en conserva, así como la de peras de invierno.

CUADRO 61. FRUTAS FRESCAS : IMPORTACIONES EN EUROPA OCCIDENTAL

FRUTAS	1934/38 promedio	1952	1953
Naranjas y mandarinas	1 281	1 614	1 895
Toronjas	79	53	85
Limones	198	185	203
TOTAL FRUTAS CÍTRICAS	1 558	1 852	2 183
Plátanos	728	776	911
Manzanas	621	432	480
Peras	121	140	169
TOTAL DE LAS FRUTAS PRINCIPALES	3 028	3 200	3 743

Además, el gobierno estadounidense ha decidido incluir las naranjas y toronjas frescas y las toronjas, albaricoques y melocotones en lata, en el programa especial para la exportación de productos esenciales excedentes, contra el pago en moneda débil. Se ha concedido una asignación de \$E.U.A. 5 millones al Reino Unido, de los cuales \$E.U.A. 2,5 millones son para frutos cítricos. A estas exportaciones se aplica también el subsidio general de exportación. España e Israel prosiguen con sus programas de fomento de la exportación : en el primero de dichos países, se aplican tipos de cambio especiales y en Israel un sistema combinado de primas directas de exportación y de tipos especiales de cambio.

Perspectivas

La tendencia al aumento del consumo de fruta fresca, unida a una política de importación más liberal y a una continuada mejora de la situación económica general en algunos de los principales países importadores, puede justificar una nueva expansión de la producción en los países exportadores. Las grandes diferencias existentes en los niveles de consumo entre los distintos países y grupos de población clasificados por sus ingresos, revelan una gran necesidad insatisfecha de frutas frescas y en conserva. El acelerado ritmo de las nuevas plantaciones, particularmente en los países exportadores de frutos cítricos, hace pensar en una expansión rápida en los próximos 5 ó 10 años, y toda contracción económica en los países importadores significaría un grave peligro para los exportadores especializados. Por no haber llegado a un acuerdo con todos los países cultivadores de frutos cítricos de la zona del Mediterráneo res-

pecto a las nuevas plantaciones, el Gobierno español limitó éstas a partir de junio de 1953. Las intensas heladas sufridas en febrero de 1954 quizás hayan reducido la capacidad de los frutales españoles para los próximos años.

FRUTOS SECOS DE LA VID Y VINO

Frutos secos de la vid

Aunque el consumo de frutas frescas y enlatadas aumenta en todos los países, ha continuado la tendencia al descenso en el consumo de frutas secas, que ya se advirtió durante el periodo comprendido entre las dos guerras.

La producción total de pasas en 1953 continuó siendo casi la misma que en 1952, a pesar de que la cantidad envasada bajó en los Estados Unidos de 263.000 a 202.000 toneladas. Se registraron aumentos considerables en la producción en Australia, Turquía y el Irán.

La exportación de pasas en 1953 aumentó ligeramente con respecto al año anterior, ya que las mayores exportaciones hechas por Australia y Grecia compensaron con creces la disminución de las de los Estados Unidos y Turquía. Se registró un aumento en las exportaciones de pasas de Corinto procedentes de Grecia y Australia, aunque el volumen de lo exportado por Grecia sigue siendo inferior a la cifra de antes de la guerra. Comparándolas con las de 1934-38, las exportaciones de pasas de los Estados Unidos, Australia y Grecia mostraron un considerable aumento, mientras que las de Turquía han sido en estos últimos tres años notablemente inferiores al nivel de antigüerra. Antes de la guerra, las exportaciones turcas dependían en gran parte del mercado alemán el cual ha sido abastecido en estos últimos años

CUADRO 62. FRUTOS SECOS DE LA VID : PRODUCCIÓN Y EXPORTACIONES MUNDIALES

CONCEPTO	1934-38 promedio	1951	1952	1953	1951-53 en porcentaje de 1934-38
				
					Miles de toneladas
Pasas comunes :					métricas
Producción mundial	441	426	497	491	106,9
Exportaciones mundiales.	224	154	258	266	100,9
				
Pasas de Corinto :					Porcentaje
Producción mundial	184	96	95	98	52,3
Exportaciones mundiales.	90	56	56	69	67,0

por Grecia y el Irán principalmente, mientras que el segundo mercado de Turquía, el Reino Unido, fué abastecido en 1952 y 1953 principalmente por los Estados Unidos y Australia dentro del programa de compras en masa por el gobierno. Este último programa, sin embargo, dejó de aplicarse el 1º de diciembre de 1953, y, a partir de dicha fecha, las importaciones en el Reino Unido han sido autorizadas mediante un permiso general, con excepción de las procedentes de los Estados Unidos y algunos otros países, pertenecientes, por lo general, a la zona del dólar. Es probable que los resultados de estas medidas se dejen sentir sólo en forma gradual, ya que al comenzar la temporada de 1953/54 el Reino Unido contaba con considerables existencias de uvas pasas comunes y de Corinto. El volumen de estas reservas se calcula, por lo general, en unas 50.000 toneladas, lo que equivale, aproximadamente, al 50 por ciento del promedio anual de las importaciones efectuadas por el Reino Unido en los tres últimos años. Las esperanzas que Turquía y Grecia, especialmente, tenían puestas en la nueva política se vieron defraudadas al anunciar el Reino Unido la compra de 22.000 toneladas de pasas de California, sin pepita, procedentes de la cosecha de 1953, que habían de importarse a finales de la primavera de 1954, es decir, después de suprimir las restricciones. La compra oficial de pasas de California fué negociada con el Gobierno estadounidense en la misma forma que en los dos o tres años anteriores, en que el Reino Unido adquirió la mayor parte de los excedentes de pasas de los Estados Unidos, beneficiándose de los cuantiosos subsidios concedidos por el gobierno de este último país. Ante la inseguridad del curso del mercado británico, al que corresponde, por lo menos, la tercera parte del comercio mundial de estos productos, la situación general del mercado de las pasas comunes y de Corinto es algo inestable.

Otras novedades importantes en 1953 fueron la implantación por Turquía de subsidios a la exportación de pasas sultanas y la ampliación por un año más del acuerdo entre Australia y el Reino Unido para incluir las exportaciones australianas de pasas comunes y de Corinto. Lo mismo que en 1952/53, el Gobierno de los Estados Unidos aplica un programa de pagos a la exportación para la cantidad envasada de pasas de 1953/54, con el fin de contribuir a colocar los excedentes en los mercados de exportación.

Un factor importante que puede influir en las importaciones de los países de la Europa Septentrional en 1954, es la importante reducción en los fletes aplicados a las frutas secas transportadas del

Mediterráneo a dicha región, a partir de noviembre de 1953, que puede ser un estímulo para las exportaciones de uvas pasas e higos secos de Grecia y Turquía. Para las frutas secas procedentes de estos países, las tarifas han bajado del equivalente de \$E.U.A. 20,90 por tonelada a \$E.U.A. 14 por tonelada. Los fletes de Australia al Reino Unido aumentaron a principios de 1954 en un 7½ por ciento.

El promedio de los valores unitarios de importación para las importaciones de pasas en 1953 en el Reino Unido registró el menor valor unitario para las pasas de los Estados Unidos y, en relación con el promedio de los valores unitarios de importación de los años anteriores a la guerra, las pasas mostraron un menor aumento que otras frutas, frescas o secas.

La Junta Australiana de las Frutas Secas ha manifestado su oposición decidida a la reciente decisión del Consejo Australiano de Agricultura de aumentar aún más la superficie dedicada al cultivo de frutos secos de la vid, y la citada Junta ha expresado también su preocupación por las consecuencias de las políticas de los países que conceden subsidios a la exportación de pasas, las cuales pueden tener efectos perjudiciales para la venta de los frutos secos de la vid de Australia en el Reino Unido y Nueva Zelanda.

Vino

En estos últimos años, se ha registrado un desequilibrio entre la producción y la demanda comercial de vino en algunos de los principales países. Francia y España tropiezan todavía con dificultades para el mercado del vino, mientras que Italia, en cambio, ha dejado de tener excedentes. En este último país, el consumo ha aumentado sin interrupción en los últimos años, y, a principios de la campaña de 1953/54, se consideraba que las existencias en general eran mejores de lo conveniente.

La solución al problema vitivinícola ha de buscarse en primer lugar en los mismos países vinicultores. El comercio internacional ofrece sólo una salida muy limitada para el vino.

El consumo disminuyó en forma brusca durante la guerra, como consecuencia de la baja registrada en la producción, pero desde entonces, en Italia, ha recobrado paulatinamente el nivel que tenía antes del conflicto bélico. El consumo francés, sin embargo, aunque va en aumento, es todavía inferior al de anteguerra. En España, por lo menos hasta el pasado año, el consumo siguió siendo inferior al de antes de la guerra, y a pe-

CUADRO 63. PRODUCCIÓN DE VINO

PAÍS	Promedio de 1934-38	Promedio de 1948-50	Promedio de 1951-53
... Miles de toneladas métricas ...			
Francia	6 264	5 184	5 406
Italia	3 845	4 080	4 640
España	11 936	1 396	1 841
Africa del Norte Francesa	2 007	1 513	1 637
Portugal	789	828	853
Otros países	4 639	5 029	4 923
TOTAL MUNDIAL . .	19 480	18 030	19 300

¹ Promedio de 1931-35.

sar de que la producción fué también más reducida, se han acumulado existencias. En Grecia, Portugal, Argentina y Chile, en cambio, el consumo por persona en los últimos años fué superior al de preguerra.

Para justificar la tendencia descendente que a largo plazo ha venido mostrando el consumo en los principales países vinícolas en los últimos treinta años, se han aducido diversas razones, entre otras la industrialización y los cambios estructurales de la vida social (menor consumo en las ciudades que en el campo, automovilismo, deporte y mayor disponibilidad de bebidas no alcohólicas).

La producción mundial de vino en 1948-50, fué de 18 millones de toneladas, aproximadamente, frente a un promedio de unos 19,5 millones de toneladas antes de la guerra. No obstante, según el promedio correspondiente a 1951-53 la producción ha vuelto a alcanzar poco más o menos su nivel de antes de la guerra.

En el Cuadro 64 aparece la situación de la oferta en Francia (incluida Argelia) en 1952/53 y 1953/1954. Dejando a un lado las existencias en poder del comercio, los suministros ascienden a 91,4 millones de hectolitros, frente a 81,5 millones en 1952/53. Como la salida total al mercado, más el remanente normal de los productores hasta la próxima temporada sólo asciende a unos 75 millones de hectolitros, el excedente es, poco más o menos, de 17 millones. El gobierno ha dispuesto que se destilen 7 millones de hectolitros; pero los precios que se pagan por estas partidas a los productores son muy inferiores al precio mínimo, a pesar de que el gobierno sufraga las pérdidas cuantiosas que le ocasiona la comercialización del alcohol. Para costear el programa de almacenamiento obligatorio, se han concedido condiciones especiales de crédito.

En España, las disponibilidades en 1953 ascienden a unos 27 millones de hectolitros (incluido un remanente de alrededor de 5 millones de hectolitros), mientras que se cree que el consumo nacional absorberá únicamente 15 millones de hectolitros y las exportaciones, 1,5 millones de hectolitros. Se espera que la destilación obligatoria absorba otros 3 millones de hectolitros. Por tanto, el remanente a fines de temporada, superará, lo mismo que en Francia, a las reservas transferidas a la temporada de 1953/54. Entre las medidas adoptadas para estimular el consumo, figura una disposición ministerial imponiendo la inclusión del vino en el precio de casi todas las comidas servidas en los restaurantes.

CUADRO 64. EXISTENCIAS DE VINO FRANCÉS

CONCEPTO	1952/53	1953/54
... Millones de hectolitros ...		
Reservas ¹		
en poder de los productores	16,8	16,2
en poder del comercio	10,3	10,2
Producción :		
en Francia	52,4	56,9
en Argelia	12,3	18,3
TOTAL DE EXISTENCIAS	91,8	101,6

¹ Francia y Argelia.

CAFE

Situación actual

El café es uno de los pocos productos esenciales agrícolas de los que las existencias mundiales han sido muy inferiores a la demanda efectiva, aun a los precios relativamente altos que rigieron en 1953. En dicho año, la producción mundial fué un 3 por ciento, aproximadamente, inferior a la de antes de la guerra y sólo muy poco superior a la del año precedente. Las perspectivas de aumento en la producción brasileña en 1954 y 1955 desaparecieron con las heladas que sufrieron en julio de 1953 las nuevas zonas cafeteras de gran rendimiento de Paraná, y al agotarse casi totalmente las reservas y proseguir la sostenida demanda por parte de los países importadores, estas circunstancias determinaron un au-

CUADRO 65. CAFÉ: PRODUCCIÓN EN LAS REGIONES PRINCIPALES

PAÍS	1934-38 promedio	1948-51 promedio	1952	1953 (preliminar)
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Brasil	1 446	1 064	1 125	1 118
Colombia	251	356	344	390
México	56	66	88	72
Guatemala	69	65	60	56
El Salvador	64	69	78	52
TOTAL AMÉRICA LATINA	2 117	1 861	1 936	1 925
Africa Francesa	35	103	119	127
Africa Inglesa	44	66	69	71
TOTAL ÁFRICA	140	291	315	331
Indonesia	124	34	36	50
TOTAL MUNDIAL	2 420	2 200	2 330	2 350

mento en los precios. Desde la guerra, el promedio de la producción ha sido inferior al de antes del conflicto a pesar de haber aumentado la población y de haberse elevado el poder adquisitivo por habitante.

Como consecuencia de los menores rendimientos del Brasil y algunos otros principales países cafeteros de la América Latina, la producción del continente disminuyó ligeramente con respecto a la del año anterior, no obstante la cosecha excepcional de Colombia. Por otra parte, parece que la tendencia de la producción es ascendente en Asia y África, las cuales tuvieron en 1953 mejores cosechas que en cualquiera de los años de la postguerra. Los altos precios contribuyeron sin duda a que la recolección fuera total y cuidadosa.

Las importaciones netas en los Estados Unidos fueron superiores en un 3 por ciento a las de 1952, pero aún así y como consecuencia del aumento de las reservas y de las compras efectuadas para las fuerzas armadas, el consumo por persona se estima que ha disminuido en un 2 por ciento. A excepción del Reino Unido, todos los principales países importadores de Europa registraron aumentos en sus importaciones en 1953, parte de las cuales quizás hayan pasado a formar parte de las reservas en previsión del alza de precios; el total de las importaciones netas en Europa fué superior en un 7 por ciento aproximadamente al de 1952. La participación relativa de los Estados Uni-

dos y Europa en el total de las importaciones mundiales continuó invariable, en un 62 y un 29 por ciento, respectivamente. Entre los países exportadores, Colombia alcanzó una cifra sin precedentes, de cerca de 400.000 toneladas, mientras que las exportaciones del Brasil fueron inferiores en un 2 por ciento, aproximadamente, a las de 1952. Los beneficios obtenidos con la exportación de café registraron un nuevo aumento.

Los precios, que se habían mantenido bastante estables alrededor de 54 centavos de dólar E.U.A. por libra (Santos 4, en muelle, Nueva York) durante dos años, empezaron a aumentar en 1953 al tenerse noticias de las heladas del Brasil. El pronunciado aumento empezó en noviembre, al observarse que los daños de las heladas eran más graves de lo que se había supuesto. Otros factores que contribuyeron a la misma causa fueron la reducción de las reservas tanto en los países productores como en los consumidores, el aumento en el precio de sustentación del Brasil y la colonización rápida de casi todas las cosechas centroamericanas. En la primera semana de abril, de 1954, los precios para la calidad Santos 4 eran superiores en un 60 por ciento a los de la misma época del año anterior. En los principales mercados consumidores los precios al por menor todavía no han variado en la misma medida que los del café verde, creyéndose inevitables nuevos aumentos de los mismos.

Perspectivas

Las malas perspectivas para la próxima cosecha brasileña, que habrá de recolectarse de mayo a septiembre de 1954, suponen un vacío en los suministros mundiales de café, que difícilmente podrá llenarse con un mayor rendimiento en los demás países productores. Parece seguro que en 1954 las disponibilidades de café serán menores,

a menos que los países productores reduzcan su consumo interior en favor de las exportaciones. Es probable que los precios se mantengan relativamente firmes, no obstante el hecho de que ha comenzado a dejarse sentir la resistencia del consumidor a los precios altos. Está aumentando el consumo de sucedáneos de café, de «aditamentos» y de café soluble, y cabe esperar que dicho aumento continúe.

CUADRO 66. CAFÉ : IMPORTACIONES NETAS EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

PAÍS O REGIÓN	1934-38 promedio	1948-51 promedio	1952	1953 (preliminar)
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Francia	185	115	161	164
Italia	37	53	61	67
Bélgica	50	66	51	52
Alemania (Occidental)	¹ 166	29	56	77
TOTAL EUROPA	695	460	550	590
Estados Unidos	786	1 219	1 208	1 250
Canadá	17	40	44	49
Africa	52	60	52	51
Asia	30	34	25	35
TOTAL MUNDIAL	1 610	1 860	1 915	2 030 ²

¹ Alemania anterior a la guerra.

CUADRO 67. CAFÉ : EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES

PAÍSES	1934-38 promedio	1948-51 promedio	1952	1953
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Brasil	875	1 021	949	933
Colombia	230	304	302	398
México	36	44	52	74
Guatemala	47	52	61	57
El Salvador	54	67	67	73
TOTAL AMÉRICA LATINA	1 398	1 611	1 593	1 700
Africa Francesa	36	104	130	109
Africa Inglesa	41	60	76	67
Angola	16	50	48	72
TOTAL AFRICA	130	275	315	320
Indonesia	85	11	19	32
TOTAL ASIA	96	14	23	35
TOTAL MUNDIAL	1 620	1 900	1 940	12 060

¹ Datos preliminares.

Es posible que la situación de la oferta mejore en 1955/56. Para entonces se habrán recuperado algunas de las zonas atacadas por la helada en el Brasil y los esfuerzos realizados en los países productores de café de todo el mundo para aprovechar los lucrativos precios de los últimos años estarán dando sus frutos. Por otra parte, el aumento de la población acrecentará la demanda. Los datos sobre plantación y replantación son demasiado imprecisos para poder hacer una evaluación de las perspectivas de precios, en las que influirá no solamente la situación de la oferta y la demanda del producto, sino los ingresos y otros factores económicos de carácter general.

TE

Situación actual

Debido a las desfavorables condiciones atmosféricas en 1953, los cultivadores del Norte de la India no llevaron a cabo totalmente su programa de restricción de los cultivos, pero aún así la producción se mantuvo por debajo de la del año precedente. Sin embargo, se registró una mejora notable en la calidad de la cosecha. La producción en el Sur de la India, Ceilán y el Pakistán aumentó, con lo que compensó la pequeña reducción en los suministros de Indonesia y África Oriental. En los demás lugares, no se han registrado cambios importantes. La producción total en el mundo (excluyendo la U.R.S.S. y China) en 1953, se cal-

cula provisionalmente en 593.000 toneladas, o sea, algo superior a la de 1952 (590.000 toneladas).

En 1953, tanto las exportaciones como las importaciones fueron más voluminosas que las del año anterior. La India pudo aumentar sus exportaciones en 40.000 toneladas y vender sus téns en fecha más temprana que de ordinario; las de Ceilán aumentaron en 11.000 toneladas, compensando así con creces las menores exportaciones de Indonesia y África Oriental Inglesa. Las importaciones brutas en el Reino Unido fueron, sin embargo, inferiores a las de 1952, año en que se suprimió el racionamiento. Por otra parte, el consumo aparente total, teniendo en cuenta las variaaciones de las reservas, se estima que ha aumentado en un 10 por ciento. En 1953, aumentaron las reexportaciones hechas desde Londres llegando al 50 por ciento de la cifra de antes de la guerra (promedio anual de 31.400 toneladas en 1934-38). Se registraron síntomas de creciente demanda en la mayoría de los mercados ultramarinos. Las importaciones en Egipto, Australia y Nueva Zelanda fueron mayores, así como las de los Estados Unidos, en donde los esfuerzos de la propaganda y los altos precios del café contribuyeron a aumentar el consumo de té. El total de las importaciones netas mundiales en 1953 se calcula en unas 450.000 toneladas.

Bajo la presión del aumento de la demanda y con la mejora general de la calidad, los precios de los téns de la India aumentaron a más del doble durante 1953. De 1 chelín 6,5 peniques la libra

CUADRO 68. TÉ : PRODUCCIÓN

PAÍS O REGIÓN	1934-38 promedio	1948-51 promedio	1952	1953 (preliminar)
..... Miles de toneladas métricas				
India	178,0	271,6	282,0	275,8
Ceilán	103,9	142,2	143,7	155,6
Indonesia	74,8	30,5	37,0	36,6
Japón	49,3	36,1	57,0	57,0
Pakistán	25,6	22,5	24,1	25,3
Otros países asiáticos ²	23,9	19,4	23,4	23,5
TOTAL ASIA	456	522	568	574
Africa	9	19	20	17
Otros ³	—	2	2	2
TOTAL MUNDIAL (con exclusión de China y la U.R.S.S.)	465	543	590	593

¹ Promedio de 1936-38.

² Camboya, Laos, Viet-Nam, Taiwán, Irán, Federación Malaya, Ryukyu, Turquía.

³ Argentina, Brasil, Perú.

— Nada o cantidad insignificante.

en diciembre de 1952, los precios de exportación de Calcuta pasaron a 3 chelines 1,6 peniques en diciembre de 1953, alcanzando en marzo de 1954 un valor de 3 chelines 5,8 peniques. El té de calidades superiores que no había experimentado una baja tan grande aumentó en proporción menor; los tés de tierras altas de Ceilán se cotizaban en marzo de 1954 a un 38 por ciento por encima de los precios de diciembre de 1952. A estos aumentos contribuyeron la continuación proyectada de una recolección más selecta en todo el año de 1954 y la firma de un acuerdo comercial ruso-indio en el que está comprendido el té. En la mayoría de los países consumidores los precios al por menor signaron una marcha análoga.

En los dos últimos decenios, el mercado nacional de los países productores ha pasado a adquirir una importancia cada vez mayor y en 1952, cuando los precios de exportación eran bajos, los gobiernos de los países productores reconocieron, cada vez más claramente, la necesidad de ampliar sus mercados interiores. Al elevarse los jornales y mejorar los niveles de vida, el consumo nacional en la India y el Pakistán va subiendo sin interrupción. Las estimaciones de carácter oficial lo valoran en 80.000 y 9.000 toneladas al año, respectivamente, frente a 68.000 toneladas en 1944-46 y 41.000 toneladas en 1937-39 para los dos países reunidos. Parece ser que la demanda de té de calidades inferiores en Indonesia es cada vez más intensa. No se ha registrado ningún aumento del consumo interior en Ceilán.

CUADRO 69. TÉ : IMPORTACIONES NETAS EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

País	1934-38 pro- medio	1948- 51 pro- medio	1952	1953
.. Miles de toneladas métricas ..				
Reino Unido	193,6	190,6	214,7	207,2
Otros países de Europa	34,4	29,0	25,2	28,2
Estados Unidos	37,7	43,3	42,1	48,8
Canadá	17,8	20,0	20,6	20,6
Egipto	7,1	15,4	16,2	20,2
Marruecos Francés . . .	7,9	9,4	12,4	13,5
Unión Sudafricana . . .	6,2	8,9	10,7	11,5
Australia	20,9	24,2	24,0	27,1
Nueva Zelanda	4,7	7,5	4,5	6,7
TOTAL MUNDIAL . . .	396	402	431	450

Perspectivas

Suponiendo buenas condiciones meteorológicas favorables, la producción de 1954 es posible que

aumente en la mayoría de los países productores, de acuerdo con los cambios en la demanda. En la India, la legislación social impondrá mayores cargas económicas sobre la industria del té. A pesar del favorable año de 1953, hasta el momento no hay motivo de excesivo optimismo; la replantación, el abonado y los gastos de entrenamiento absorberán buena parte del aumento de los beneficios y será preciso reembolsar los préstamos y reponer las reservas agotadas. En estas condiciones, es de esperar que de las plantaciones de la India salga bastante té para atender a las mayores necesidades de los mercados de ultramar. En Ceilán, donde corresponde al té más de la mitad del total de los ingresos recaudados por las exportaciones, es probable que la producción aumente todavía más. Las perspectivas para Indonesia son menos favorables: las enfermedades se han propagado mucho, disminuye el número de plantaciones y fábricas en funcionamiento y la repoblación de las viejas plantaciones, que es tan necesaria, se abandona muchas veces por falta de ayuda oficial. Cabe esperar que en 1954 se puedan obtener suministros algo más abundantes de las regiones productoras del África Oriental, que padecieron de sequía en 1953.

Tanto en Europa como en los Estados Unidos, es probable que aumenten las importaciones en 1954. El té, que continúa siendo todavía la bebida más barata, se beneficiará de la resistencia que opone el consumidor al café caído. De conformidad con los acuerdos comerciales concertados con los principales productores, la U.R.S.S. y la Europa Oriental pueden tomar parte en los mercados mundiales en mayor proporción que hasta la fecha. El Irán, acaso se convierta de nuevo en importador, una vez que haya solventado sus dificultades de pagos.

No es probable que los precios aflojen hasta la llegada del té de la nueva campaña, a finales del verano. Es cierto que, en algunos países, los precios al por menor quizás se eleven algo en consonancia con el aumento de los costes de reposición. Sin embargo, las favorables perspectivas para la cosecha de 1954/55 indican la posibilidad de que, en meses posteriores, se hagan algunos reajustes en baja de los precios. En conjunto, los productores de té que cada vez prestan mayor atención a la cuestión de los costos de producción, tratarán de regular ésta para impedir otro brusco descenso de los precios como el que se registró en 1952, y la existencia de agrupaciones fuertes de productores, creadas bajo los auspicios del Comité Internacional del Té, facilita el que se mantenga una intervención estricta en la producción.

CACAO

Producción

La producción mundial de cacao en 1953/54 se estima en 720.000 toneladas, contra 749.000 toneladas en el año anterior, y frente al promedio de 753.000 toneladas en el período 1948-52.

El descenso de la producción en 1953/54 se debe totalmente a las reducciones de ésta, tanto en Costa de Oro como en Nigeria, en donde la cosecha actual se calcula que es inferior en 36.000 toneladas a la de 1952/53 y menor en 47.000 toneladas a la del promedio de 1948/49 - 1952/53. La continuación de la sequía en el Brasil habría creado una situación extraordinariamente difícil. Las condiciones atmosféricas no fueron favorables en Nigeria ni en Costa de Oro durante la época de desarrollo en 1953/54 y probablemente aumentaron las pérdidas debidas a enfermedades y plagas. No obstante, el problema fundamental estriba en saber si no intervinieron también otros factores de consecuencias más lejanas; es decir, si este descenso no representará el principio de una tendencia que ha de acentuarse en años futuros, tal vez por aumentar el porcentaje de los árboles que han pasado de la edad de productividad máxima y, si como conjeturan algunos observadores, se deberá a cambios climáticos que influirán a la larga en el carácter económico de la región.

El gran aumento en la producción mundial de cacao durante el tercer y cuarto decenios de este siglo fué debido enteramente al incremento de la producción africana, concentrada en su mayor parte en Costa de Oro y Nigeria. De una media de 105.000 toneladas durante 1910-19 la producción se elevó 480.000 toneladas en 1934-38. El porcen-

taje con que África contribuyó a los suministros mundiales se elevó durante dicho período del 38 por ciento a un máximo del 66 por ciento. Costa de Oro y Nigeria por sí solas contribuyeron durante el último quinquenio anterior a la guerra con casi un 52 por ciento al total mundial. Desde aquella fecha, el porcentaje de su participación ha venido bajando desde el 48 por ciento en 1948/49-1952/53 hasta el 44 por ciento en 1953/54. No obstante, es dudoso que los escasos y no muy fidedignos datos de que se dispone normalmente respecto a distribución de los árboles por edades y plantaciones recientes sean una prueba suficiente de que la producción haya de continuar descendiendo en los próximos años. Lo que sí es seguro es que en ninguna de las principales zonas productoras se observa una tendencia ascendente en la producción. Se han realizado algunas plantaciones y replantaciones, especialmente en los países productores de segunda importancia, pero no se puede asegurar que estos cambios, en el mejor de los casos, sirvan más que para compensar la tendencia a los menores rendimientos.

Precios y comercio

Durante los primeros diez meses de 1953, el precio del cacao en grano fluctuó entre 32 y 40 centavos de dólar E.U.A. por libra. Sin embargo, en noviembre, empezaron a elevarse los precios y en la primavera de 1954 el precio de las cantidades disponibles aumentó hasta la cifra nunca alcanzada de 65-68 centavos la libra. Aunque el impulso inicial fué la reducción de las cosechas del África Occidental, ello no es suficiente para explicar toda la magnitud del alza del precio. Bien es cierto que desde el final de la guerra, se puede

CUADRO 70. CACAO : PRODUCCIÓN MUNDIAL POR CONTINENTES

CONTINENTE	1934/35-1938/39 promedio	1948/49-1950/51 promedio	1951/52	1952/53	1953/54 (preliminar)
Miles de toneladas métricas					
América Latina	236	259	228	233	235
de las cuales, Brasil	(124)	(141)	(107)	(97)	(122)
Asia	6	4	4	4	4
Africa	480	506	460	509	474
de las cuales :					
Costa de Oro	(283)	(267)	(214)	(251)	(213)
Nigeria	¹ (91)	(108)	(109)	(111)	(101)
Oceanía.	3	4	4	3	4
TOTAL MUNDIAL	725	773	696	749	720

¹ Exportaciones.

decir que no se dispone de existencias y en consecuencia no se contaba con reservas para compensar la baja de la producción actual. Sin embargo, el factor más importante fué el gran aumento del consumo en algunos países europeos y especialmente en el Reino Unido y Alemania.

La distribución del comercio varió fundamentalmente en 1953/54 en relación con la de años anteriores. Europa absorbió un porcentaje considerablemente mayor de los suministros mundiales. El consumo, por persona, aumentó radicalmente en el Reino Unido, Italia, Irlanda y Alemania. Las importaciones netas en el Reino Unido de cacao en grano y sus productos (en su equivalente en grano) fueron un 60 por ciento más elevadas en 1953 que en 1934-38.

CUADRO 71. CACAO: ABSORCIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS, REINO UNIDO Y OTROS PAÍSES DE LA EUROPA OCCIDENTAL

PAÍS	1934/38 pro- medio	1950	1951	1952	1953 (preliminar)
.... Miles de toneladas métricas					
Estados Unidos . . .	241	288	271	260	261
Reino Unido . . .	95	121	116	117	153
Otros países de la Europa Occidental ¹	236	266	224	194	227

¹ 15 países.

Por el contrario, el consumo por persona en los Estados Unidos ha continuado la tendencia descesional que registró después de la guerra. Aun cuando las importaciones de cacao y de productos derivados de éste fueron algo más elevadas en 1953 que en el año precedente resultaron, sin embargo, inferiores a las de 1951 y mucho menores que las de 1950, a pesar de que la población ha aumentado en un 5 por ciento. Calculándolas por persona, las importaciones de 1953 fueron el 90 por ciento de las del promedio de 1934-38, no obstante el gran aumento de la renta nacional y del poder de compra del consumidor.

Perspectivas

El hecho de que la producción no haya respondido a los altos precios cotizados desde 1947, revela una debilidad fundamental en la economía mundial del cacao. A todos los efectos prácticos, la disponibilidad de tierras apropiadas para la producción de cacao es casi ilimitada. Tampoco la falta de mano de obra adecuada constituye un

problema grave en la mayoría de los países productores de café. Las dificultades principales parecen ser de carácter económico y, en menor medida, de índole política. Como la producción de cacao exige una inversión a largo plazo (de 6 a 8 años para la primera cosecha) uno de los primeros requisitos fundamentales es la confianza en la estabilidad económica y política. Estas no han existido en los años de la postguerra. Aunque se han hecho algunas plantaciones y replantaciones, y a pesar de que en muchos países latinoamericanos se han reconstruido las plantaciones que se habían dejado abandonadas durante el período de los precios bajos, se han dado pocos casos de que existieran programas de inversión en gran escala para crear otros grandes centros de producción. Las políticas económicas de algunos gobiernos, especialmente en aquellos países en donde al productor se le ha pagado solamente una parte de los precios de mercado, no han estimulado la inversión de capitales en gran escala. En algunas zonas, la aplicación de tributos discriminatorios y las intervenciones en cuanto a las divisas han reducido los ingresos que los cultivadores han obtenido con la producción de cacao y café. También han minado la confianza las medidas de carácter político y legislativo dictadas contra los capitales extranjeros y contra las grandes plantaciones.

En los principales países consumidores, los elevados precios a que se cotizó el cacao han dado gran impulso a las investigaciones científicas en busca de sucedáneos. Hasta el momento, sin embargo, no se ha hallado un sistema satisfactorio para dotar a otras grasas de las cualidades de fusión que tiene la manteca de cacao y la adición de otras grasas sólo ha sido posible en escala relativamente pequeña. No obstante, existen indicios de que se han logrado avances en este sentido. En los Estados Unidos, por ejemplo, se ha estimado que el consumo de cacao puede disminuir del 15 al 20 por ciento como resultado del empleo de sucedáneos en la manufactura de los revestimientos o capa de chocolate. Al mismo tiempo, la propaganda a favor de los dulces que no contienen chocolate está logrando que el público dé una mayor aceptación a los centenares de tipos de dulces que se han lanzado al mercado. La proporción de los dulces de chocolate con respecto a las ventas totales ha ido disminuyendo ininterrumpidamente. Aunque en Europa, el precio del cacao en grano es un factor menos decisivo en la estructura de los precios de los productos manufacturados, el hecho de que los precios sigan siendo altos, con los consiguientes problemas financieros que esto acarrea, es probable que produzca los mismos

efectos, habiéndose ampliado también en Europa, durante el año anterior, las investigaciones en busca de sustitutivos del cacao.

TABACO

La producción mundial de tabaco en 1953 superó ligeramente a la cantidad recogida en 1952, a pesar de haber disminuido la producción de tabaco en rama en los Estados Unidos. La producción europea aumentó considerablemente y asimismo se registraron aumentos en Turquía, el Irán, India, Japón, Cuba, el Brasil, y Rodesia del Sur. El aumento más importante correspondió a los tabacos orientales y a los cigarros puros, mientras que la producción de las calidades Virginia y Burley curado en atmósfera artificial fué menor. El comercio mundial aumentó con respecto a los bajos niveles de 1952, debido principalmente, al mayor volumen de los envíos hechos por los Estados Unidos a principios de 1953.

Existencias y comercio

En los Estados Unidos se acumularon nuevos excedentes y, para fomentar las exportaciones, se ha incluido el tabaco en el grupo de productos que puede ser exportado contra pago en monedas débiles. Por este procedimiento, se han negociado las ventas de tabaco de la cosecha de 1953 con el Reino Unido (\$ E.U.A. 20 millones), así como con Alemania Occidental (\$ E.U.A. 10 millones), Francia, Finlandia e Italia.

El total de las existencias estadounidenses en 1º de enero de 1954 se elevaba a los 2,05 millones de toneladas (o sea, sólo 9.800 toneladas más que el año anterior), de las cuales 295.000 toneladas estaban pignoradas por el Gobierno.

El descenso en las existencias pignoradas de tabacos curados en atmósfera artificial a finales de 1953, con respecto a un año antes, indica que la comercialización de este tipo ha sido bastante satisfactoria, como resultado, en parte, de los subsidios concedidos a la exportación en los últimos meses de 1953. El nuevo aumento de las reservas de tabaco tipo Burley, a pesar de haber sido menor la cosecha, ha inducido al gobierno a ordenar la reducción en un 8 por ciento de la superficie autorizada para el cultivo en 1954, mientras que se ha aumentado ligeramente el cupo fijado para el cultivo del tabaco curado en atmósfera artificial. Los propósitos de plantación de los cultivadores en 1954, muestran un aumento de un 2 por ciento en la superficie dedicada al cultivo del tabaco curado en atmósfera artificial, un descenso del 6 al 8 por ciento en la destinada al tabaco Burley, y reducciones de un 7 a un 11 por ciento con relación a las de 1953 en las dedicadas al encendido al fuego y al tabaco oscuro curado al aire. Los propósitos de cultivo de tabaco para cigarros indican un aumento de un 5 por ciento en la superficie cultivada.

Las exportaciones de 1953 comprendieron el tabaco de la cosecha de 1952 reservado, a opción, para el Reino Unido, y embarcado en marzo-mayo de 1953. Normalmente, una gran parte de estas ventas se habrían expedido en el otoño de 1952. Por esta razón, las cifras correspondientes a la exportación en 1952 (179.200 toneladas) fueron excepcionalmente bajas. El promedio para 1948-50 fué de 212.000 toneladas.

La producción canadiense de 61.000 toneladas en 1954 fué ligeramente inferior a la de 1952. La producción de tabaco curado en atmósfera artificial descendió en un 4 por ciento, a pesar de

CUADRO 72. TABACO : PRODUCCIÓN Y EXPORTACIONES EN LOS PRINCIPALES PAÍSES EXPORTADORES

País	Producción					Exportaciones				
	1934-38 pro- medio	1948-50 pro- medio	1951	1952	1953	1934-38 pro- medio	1948-50 pro- medio	1951	1952	1953
Miles de toneladas métricas										
Estados Unidos	590	904	1 058	1 022	933	198	212	237	180	235
Canadá	28	58	69	63	61	5	9	13	17	13
Brasil	93	113	118	106	120	31	29	30	30	24
Cuba	22	35	34	39	36	12	12	17	18	16
India	343	263	208	222	225	121	138	56	39	31
Turquía	55	83	89	88	118	29	59	56	57	67
Grecia	57	49	63	39	62	44	24	32	41	49
Rodesia Meridional	10	43	45	47	53	9	34	31	40	37
TOTAL.	1 198	1 548	1 684	1 626	1 608	349	417	471	422	472

¹ Incluido el Pakistán.

haber registrado un aumento del 9 por ciento en el distrito de Ontario, en donde la Asociación de Comercialización ha autorizado las plantaciones hasta un 75 por ciento de la superficie básica. Las exportaciones (de las que el tabaco curado en atmósfera artificial representa el 95 por ciento) disminuyeron de 17.490 toneladas en 1952 a 12.920 toneladas en 1953. Sin embargo, en 1954 se cree que las exportaciones serán mayores y que quizás aumente la demanda por parte de las fábricas del país. En consecuencia, se ha autorizado a los cultivadores de tabaco curado en atmósfera artificial para plantar la totalidad de la superficie básica en 1954. Las existencias totales en el Canadá en 1º de enero de 1954 eran algo inferiores a las de la misma fecha de 1952 y 1953, aun cuando las reservas del curado en atmósfera artificial registraban un pequeño aumento.

CUADRO 73. COMPOSICIÓN DE LAS RESERVAS GUBERNAMENTALES DE TABACO EN LOS ESTADOS UNIDOS

TIPO	1º de enero	1º de enero
	1953	1954
<i>Miles de toneladas métricas.</i>		
Curado en atmósfera artificial.	147,4	145,1
Burley	66,2	101,6
Maryland	3,5	3,5
Curado al fuego	21,7	22,6
Oscuro curado al aire.	14,9	16,8
Tabaco capero.	7,5	5,0
TOTAL.	261,2	294,6

A pesar de haber regulado la producción mediante un sistema de cupos, también en Cuba se han producido excedentes. En 1952, el Fondo de Estabilización cubano destruyó 13.250 toneladas de tabaco invendible y las cantidades excedentes de que se disponía a finales de 1953, quizás equivalgan solamente a una tercera parte de las exportaciones de un año. Para la cosecha de 1953/54 se ha fijado un cupo de 36.740 toneladas. La producción de principios de 1953 se elevó a 38.100 toneladas.

A finales de 1953, también Italia dió a conocer la existencia de excedentes de tabaco, habiéndose reducido de nuevo las superficies bajo contrato para 1954. El tabaco de la India exportado «a consignación» ha venido acumulándose en los puertos extranjeros y existen también cantidades excesivas de tabaco de calidad inferior en la India. Durante 1953, se observó una notable evolución en la producción y comercialización del tabaco

CUADRO 74. EXPORTACIONES DE TABACO EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1952 Y 1953

TIPO	1952	1953
<i>Miles de toneladas métricas.</i>		
Curado en atmósfera artificial.	144,8	200,7
Burley	12,3	11,3
Oscuro curado al fuego.	9,9	8,8
Maryland	2,6	3,7
Tabaco capero.	3,1	3,4
Otros tipos	7,2	6,4
TOTAL.	179,9	234,3

oriental. Grecia y Turquía conjuntamente incrementaron su producción en 50.000 toneladas y las exportaciones de los dos países aumentaron en 22.000 toneladas. Las exportaciones griegas por un volumen de 49.112 toneladas fueron las más importantes de la postguerra y casi alcanzaron el nivel de finales del tercer decenio del siglo. En 1954, Grecia espera exportar 58.000 toneladas y en 1956, 70.000 toneladas. El aumento de las exportaciones se explica por el mayor empleo de tabaco oriental en la Alemania Occidental y en la Europa Oriental, y porque los precios en divisas extranjeras son de mayor competencia desde la devaluación del dracma a principios de 1953. Además, Turquía espera aumentar sus mercados en la Europa Oriental y la U.R.S.S., aunque tropieza con una competencia más fuerte por parte de Grecia. Las reservas de tabaco oriental procedentes de cosechas anteriores disminuyeron durante 1953 aunque parece probable que aumenten algo en 1954.

Las existencias en la mayor parte de los países importadores se consideran escasas todavía en proporción con lo que precisan los fabricantes. Las reservas en el Reino Unido a finales de 1953 eran de 206.650 toneladas; es decir, 17.870 toneladas más que el año anterior, pero 20.000 toneladas por debajo del nivel de dichas reservas a finales de 1951.

Precios y consumo

Los precios para las ventas realizadas en 1953 se elevaron por lo general en los Estados Unidos. El tabaco curado en atmósfera artificial (tipos 11 - 14) registró un promedio de \$E.U.A. 52,50 las 100 libras, frente a \$E.U.A. 50,07 en 1952. Por su baja calidad, los precios de los tipos septentrionales (11a y 11b) fueron inferiores, pero los de los tipos 12 - 14 fueron más altos, debido principalmente a su mejor calidad. El precio mínimo

para el tabaco canadiense curado en atmósfera artificial aumentó ligeramente en 1953, pero en las subastas de Rodesia del Sur los precios medios fueron inferiores, a causa, sobre todo, de su baja calidad. Los valores unitarios medios de las importaciones del Reino Unido, de tabacos orientales y curados en atmósfera artificial, aumentaron en 1953.

Por primera vez desde los primeros años del cuarto decenio, el consumo de cigarrillos en los Estados Unidos registró durante 1953 un ligero descenso de volumen. La cantidad total de tabaco en rama utilizado por los fabricantes apenas registró descenso sin embargo, ya que aumentó el porcentaje de los cigarrillos largos (*King size*). Los precios de los cigarrillos aumentaron a principios de 1953, y es probable que las discusiones producidas sobre las consecuencias del fumar para la salud, hayan tenido también algún efecto sobre la demanda. En el Canadá, a causa de la disminución de los impuestos, el consumo de cigarrillos durante los 10 primeros meses de 1953, aumentó el 15 por ciento respecto del mismo período de 1952. En la Alemania Occidental, a la reducción de los impuestos en general, signó un aumento de más del 25 por ciento en la producción de cigarrillos durante el segundo semestre del año; en el conjunto de 1953, la producción aumentó el 18,4 por ciento. En el Reino Unido, las salidas netas de los almacenes de depósito en 1953, se elevaron a 101.660 toneladas frente a 98.960 toneladas en 1952.

Perspectivas

Los síntomas son de que la producción de tabaco en rama en 1954 será mayor que la de 1953. En cuanto a las cosechas que se habrán de recoger en el primer semestre de 1954 se confía en que la producción supere a la de 1953 en un 7 por ciento. En consecuencia, teniendo en cuenta el aumento de la superficie destinada al cultivo del tabaco curado en atmósfera artificial en los Estados Unidos y el Canadá y las mejores perspectivas para la exportación del tabaco oriental, es probable que la producción de estos tipos principales en el hemisferio norte, en el otoño de 1954, exceda, o por lo menos iguale a la producción del año anterior. La mejora de la situación de la balanza de pagos en relación con la zona del dólar, ha determinado una liberalización de las importaciones de tabaco en rama procedentes de la zona del dólar, en los Países Bajos y en la Alemania Occidental en 1954, hecho que, unido a las ventas efectuadas por los Estados Unidos contra

pago en monedas débiles, ha hecho que las opiniones de los círculos comerciales de los Estados Unidos sean más optimistas. Por otra parte, se espera que la demanda de los fabricantes nacionales en los Estados Unidos y el Canadá sea por lo menos tan fuerte como la de 1953. La conveniencia de aumentar las reservas disponibles en algunos de los países importadores, contribuye también a que las perspectivas del comercio tabacero sean favorables.

Queda por ver si la recuperación de la demanda de tabaco de tipo oriental en la Europa Oriental y Occidental será suficiente para justificar la prevista expansión de la producción en Grecia y el mantenimiento de la de Turquía. Esto quizás dependa en gran medida del incremento del desarrollo del comercio con la Europa Oriental y con la U.R.S.S.

ALGODÓN

Situación actual

Las existencias mundiales de algodón en la temporada de 1953/54 rebasaron con creces las necesidades del consumo. En el transcurso de los pasados tres años no se han registrado cambios pronunciados en el volumen de producción ni en el de consumo, pero aquélla excedió a éste en el 10 por ciento en 1951/52, en el 6 por ciento en 1952/53 y en el 8 por ciento en 1953/54. Consecuencia de esto fué que hacia finales de julio de 1954 las existencias de algodón se elevaron a cerca de 18 millones de balas, o sea, a una cantidad equivalente a cerca de ocho meses de consumo al ritmo actual.

Ha venido creándose una situación de excedentes en los Estados Unidos, donde en el curso de las operaciones de sustentación de precios se han acumulado reservas (*Commodity Credit Corporation*) extraordinariamente cuantiosas (7,5 millones de balas a mediados de mayo). No se cree que las existencias de otros países fueran excesivas a finales de la temporada 1953/54.

Reducidos los precios al nivel de sustentación y siendo relativamente cuantiosas las reservas en la época de la siembra, constituyó parte de la política oficial de diversos países desalentar o restringir la producción de algodón; no obstante, se estima que en 1953/54 la cosecha mundial de algodón ha aumentado en un 2 por ciento aproximadamente. En los Estados Unidos se recomendó reducir la cosecha, pero la modesta disminución de la superficie de cultivo quedó compensada por una elevación extraordinaria del rendimiento, lo que tuvo por consecuencia que la producción aumentara en el 7 por ciento.

CUADRO 75. ALGODÓN: EXISTENCIAS MUNDIALES Y SU DISTRIBUCIÓN

CONCEPTO	1934/35- 1938/39 promedio	1948-50 promedio	1952/53	1953/54 preliminary	1954/55 pronóstico
	<i>Millones de balas (217 Kg. peso neto)</i>				
Existencias iniciales ¹	16,5	14,0	13,3	15,5	18,0
de las cuales, Estados Unidos:					
De la CCC [*]	(3,5)	(2,5)	(0,3)	(2,0)	(7,5)
Privadas	(3,7)	(2,6)	(2,5)	(3,6)	(2,5)
Producción ¹	24,2	24,4	28,8	29,5	25,0
de las cuales, Estados Unidos.	(12,4)	(13,5)	(15,2)	(16,3)	(11,5)
Disponibilidades totales ¹	40,7	38,4	42,1	45,0	43,0
Consumo ²	22,3	25,1	26,6	27,2	...
de las cuales, Estados Unidos.	(6,5)	(9,1)	(9,5)	(8,6)	...

^{*} Commodity Credit Corporation.

FUENTE: Comité Consultivo Internacional del Algodón y Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos.

¹ Excluidas la U.R.S.S., Europa Oriental y China.² Incluidas las exportaciones netas a la U.R.S.S., Europa Oriental y China y el algodón destruido, es decir, 0,7 y 0,6 millones de toneladas en 1952/53 y 1953/54, respectivamente.

... No se dispone de datos.

Se registró un descenso general de producción en otros países de mucha exportación, algunos de los cuales disponían de reservas apreciables a principios de la temporada. En Egipto regían limitaciones de la superficie destinada al cultivo del algodón. La superficie sembrada quedó reducida en una tercera parte y la cosecha disminuyó casi en el 30 por ciento. En el Pakistán se redujo asimismo el cultivo de algodón, circunstancia que, unida a un rendimiento relativamente bajo, tuvo por consecuencia una disminución del 24 por ciento en la producción. Fueron asimismo menores las cosechas de Turquía y México, que se habían

aumentado rápidamente en la época de postguerra. El resultado de la cosecha brasileña es incierto; en la campaña de 1953/54 no se han sustentado los precios del algodón y los informes recibidos indican que la superficie de cultivo de algodón quedó reducida considerablemente en el sur del país, donde a finales de la temporada el tiempo fué desfavorable.

Las cosechas recogidas en los países exportadores de importancia secundaria del Oriente Medio, África y América Latina fueron, por lo general, mayores. Las de los grandes países consumidores aumentaron también. Se informa que la

CUADRO 76. PRODUCCIÓN DE ALGODÓN

PAÍS	1934/35- 1938/39 promedio	1948-50 promedio	1951/52	1952/53	1953/54 (preliminar)
	<i>Millones de balas</i>				
Estados Unidos	12,39	13,51	15,16	15,17	16,30
México	0,30	0,86	1,28	1,25	1,21
Brasil	1,79	1,51	1,95	1,60	1,35
Turquía	0,24	0,43	0,61	0,70	0,60
Egipto	1,85	1,80	1,67	2,06	1,47
Pakistán	5,32	2,38	1,32	1,54	1,17
India			3,16	2,98	3,5
U.R.S.S., China, Europa Oriental	6,24	5,06	7,10	6,98	7,7
Otros países.	2,32	2,86	3,44	3,54	3,9
TOTAL MUNDIAL	30,45	29,43	35,69	35,82	37,2

FUENTE: Comité Consultivo Internacional del Algodón.

CUADRO 77. CONSUMO DE ALGODÓN

REGION	1934/35-1938/39 promedio		1948/50 promedio		1951/52		1952/53		1953/54 preliminar	
	Milletes de balas	Porcentaje	Milletes de balas	Porcentaje	Milletes de balas	Porcentaje	Milletes de balas	Porcentaje	Milletes de balas	Porcentaje
América del Norte	6,7	30	9,9	39	9,5	38	9,8	38	9,1	34
América Latina	1,0	4	2,0	8	2,0	8	1,9	7	2,0	8
Europa Occidental	7,5	34	7,1	28	6,8	27	6,6	26	7,2	27
Lejano Oriente y otros países ¹	7,1	32	6,1	25	6,9	27	7,6	29	8,3	31
TOTAL MUNDIAL ¹	22,3	100	25,1	100	25,2	100	25,9	100	26,6	100

FUENTE: Comité Consultivo Internacional del Algodón.

¹ Excluidas la U.R.S.S., China y Europa Oriental.

superficie dedicada al cultivo de algodón en la India aumentó en el 8 por ciento, esperándose que la cosecha aumentara de un 10 a un 15 por ciento como consecuencia de los mayores rendimientos. Los informes sobre las condiciones reinantes en la Unión Soviética y China indican la posibilidad de que la producción de la temporada pasada haya aumentado del 3 al 5 por ciento.

Hasta mediados de la temporada todo parecía indicar que el consumo global de algodón en 1953/54 sería algo mayor que en la campaña inmediatamente anterior. La reducción registrada en la actividad textil norteamericana redujo en un 8 por ciento el consumo de algodón, con respecto a un año antes. En la América Latina, el volumen

de consumo varió poco. Sin embargo, en las grandes zonas importadoras de algodón de la Europa Occidental y del Japón, la tendencia del consumo fué fuertemente ascendente; los aumentos registrados en los diferentes países llegaban hasta el 30 por ciento. En India, China y la U.R.S.S., países en que las industrias textiles dependen en gran medida de la cosecha de algodón del país, la tendencia era también ascensional, pero sólo en ligera medida.

Aunque el consumo iba aumentando ya en la mayoría de los países importadores, en la temporada de 1952/53 se registró una cierta tendencia a ajustar las importaciones a las necesidades del consumo o incluso a mantenerlas inferiores a

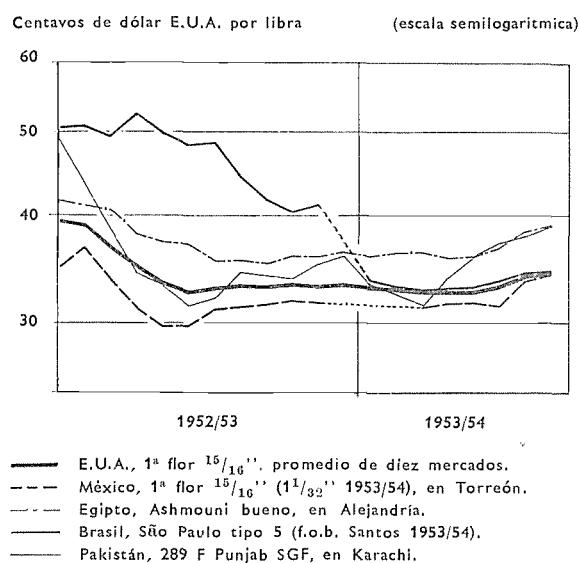
CUADRO 78. EXPORTACIONES DE ALGODÓN

PAÍS	1934/35-1938/39 promedio		1948/50 promedio		1951/52		1952/53	
	Miles de balas	Porcentaje	Miles de balas	Porcentaje	Miles de balas	Porcentaje	Miles de balas	Porcentaje
Estados Unidos	5 018	40,3	4 876	44,6	5 519	49,6	3 048	29,0
México	105	0,8	543	5,0	975	8,8	988	9,4
Brasil	1 065	8,6	751	6,9	350	3,2	153	1,4
Perú	337	2,7	276	2,5	347	3,1	371	3,5
Egipto	1 744	14,0	1 628	14,9	912	8,2	1 735	16,5
Sudán angloegipcio	257	2,1	344	3,1	399	3,6	268	2,5
Turquía	77	0,6	229	2,1	260	2,3	422	4,0
India	2 746	22,1	203	1,9	124	1,1	290	2,7
Pakistán	862	7,9	906	8,2	1 275	12,1		
Otros países ¹	1 088	8,8	1 213	11,1	1 318	11,9	1 995	18,9
TOTAL MUNDIAL	12 437	100	10 925	100	11 110	110	10 545	100

FUENTE: Comité Consultivo Internacional del Algodón.

¹ Excluidas la U.R.S.S. y China.

GRAFICA XV — Precios medios mensuales del Algodón (inclusive impuestos de exportación)



éstas, en vista de la tendencia a la baja de los precios. En 1952/53, el comercio internacional del algodón fué considerablemente menor que en la campaña anterior. La reducción se registró principalmente en los embarques de los Estados Unidos y del Brasil, en tanto que los envíos procedentes de otros países de origen adquirieron mayor volumen, cotizándose a precios susceptibles de entablar mayor competencia.

Dada la constante tendencia al alza en el consumo y la menor oferta en perspectiva, el comercio internacional del algodón aumentó en la temporada de 1953/54. Como quiera que la oferta egipcia ya había disminuido mucho a causa de la limitación de la producción, las exportaciones procedentes de dicho país descendieron. Los envíos procedentes de los Estados Unidos experimentaron un aumento pronunciado en el segundo semestre de la campaña, siendo posible que el total de 1953/54 sea un 20 por ciento mayor. Los embarques efectuados por la mayoría de los demás grandes países exportadores alcanzaron, mantuvieron o superaron el nivel de la campaña anterior. Fué singularmente notable la recuperación de las exportaciones brasileñas.

Desde comienzos de 1953, se han venido sustentando activamente los precios estadounidenses mediante el sistema de pionoración oficial. Como la *Commodity Credit Corporation* había acumulado grandes reservas, los precios permanecieron bastante estables. Hacia mediados de 1953, los precios oficiales y de mercado del algodón de otros

puntos de origen importantes — Egipto, Pakistán, Brasil — se habían reajustado todos a un nivel susceptible de entablar competencia con el algodón estadounidense. A raíz de la decisión de restringir la producción en 1954 adoptada por los Estados Unidos, toda la estructura de los precios del algodón experimentó un movimiento ascensional después de diciembre de 1953. El alza de las cotizaciones pakistanas y egipcias fué relativamente brusca, toda vez que ya se había registrado una disminución de la oferta. Los precios del algodón mexicano y brasileño siguieron en armonía con las cotizaciones estadounidenses.

Perspectivas

Es probable que fuera de la U.R.S.S., de la Europa Oriental y de China, la temporada de 1954/55 se inicie con un remanente de algodón de unos 18 millones de balas, o sea, superior en 2,5 millones al de un año antes; pero la producción (con excepción de las zonas citadas) experimentará una contracción muy pronunciada, descendiendo de 29,5 millones de balas a quizá 25,5 millones; por tanto, cabe calcular la oferta total de 1954/55, en 43 millones de balas frente a 45 millones en 1953/54.

Los contingentes fijados en los Estados Unidos prevén una superficie de cultivo de algodón de 8,6 millones de hectáreas (21,4 millones de acres), superficie que, en condiciones normales, daría 11,5 ó 12 millones de balas, frente a 16,3 millones en 1953/54. Existe la posibilidad de que en otros países se registre algún aumento de producción como consecuencia de los precios más altos que ahora rigen. Los precios mínimos de Egipto han sido aumentados recientemente, pero subsisten las restricciones de la superficie de cultivo de algodón, si bien menos rigurosas. Es posible que los precios más altos induzcan también al Pakistán a volver a su programa de expansión a largo plazo, y cabe esperar que se opere una cierta mejora en los rendimientos y producción mexicanos. Sin embargo, es improbable que estos aumentos superen la radical reducción de la producción estadounidense.

Las perspectivas del consumo y el comercio presentan mayor incertidumbre. El «cielo comercial textil», con sus operaciones de inversión y desinversión en reservas textiles, se encuentra en diferentes fases en distintas partes del mundo. Suponiendo que en los Estados Unidos no se registre un prolongado retraimiento general, es posible que en 1954/55 dé comienzo un aumento del consumo de fibras. En la Europa Occidental existe

la posibilidad de que las actividades se reduzcan un tanto en espera de que se consuman las reservas comerciales de textiles, lo que acaso no pueda conseguirse tan rápidamente en vista de la creciente competencia entablada en los mercados mundiales por las industrias textiles del Lejano Oriente. En estas circunstancias, bien pudiera ocurrir que en 1954/55 se mantenga el actual consumo mundial de algodón, pero es posible que vaya desapareciendo la reciente expansión registrada en el comercio internacional de este producto.

Estas perspectivas se afirman ante la incertidumbre reinante en lo que atañe a la futura estructura de los precios internacionales del algodón. No existe plan oficial de subsidios de exportación al algodón estadounidense. El precio de sustentación estadounidense del algodón será ligeramente más alto en 1954/55 y la base de la oferta va contrayéndose, pero el desenvolvimiento ulterior de la situación dependerá de si subsisten en los Estados Unidos las restricciones a la producción y hasta qué punto, y de si el Congreso de los Estados Unidos acepta las propuestas oficiales de una política de precios más flexible. Mientras tanto, continúa la expansión en la capacidad de producción de fibras artificiales. Hay en perspectiva aumentos en gran escala de la producción de fibras de rayón en el Reino Unido y el Japón, que son los principales países importadores de algodón.

LANA

Situación actual

A partir del retramiento registrado desde el volumen sin precedentes alcanzado en 1950, el consumo mundial de la lana ha venido produciéndose más en armonía con la producción del momento. En 1951 y también en 1952, el consumo

fué ligeramente inferior a la esquila de la temporada. Sin embargo, los aumentos resultantes en las reservas no fueron muy considerables. En 1953, el consumo volvió a superar a la producción, absorbiendo la mayor parte del exceso de los dos años anteriores en poder de los países exportadores.

La producción mundial de lana en 1953/54 volvió a alcanzar el nivel sin precedentes de la temporada anterior. La esquila australiana, a la que por sí sola corresponde el 30 por ciento del total mundial en equivalente de lana limpia, fué ligeramente inferior a la de 1952/53, temporada en que, como exponente en particular de los éxitos conseguidos en la lucha contra la plaga de conejos, la producción había llegado a aumentar en el 20 por ciento. En los demás dominios británicos australes, la producción de lana continuó aumentando en la temporada de 1953/54. La esquila argentina fué ligeramente superior a la de la temporada anterior, pero, como el rendimiento sólo alcanzó una cifra media, el peso en lana limpia fué probablemente un poco menor y, caso único entre los grandes productores, menor con respecto al nivel alcanzado en años anteriores del período de postguerra. En la Unión Soviética se señala otro modesto aumento en el número de cabezas de ganado lanar en 1952, lo que sitúa la población ovina en un nivel superior en 20 por ciento al de preguerra.

El consumo de lana en 1953 ascendió casi al nivel de 1950. En la Europa Occidental fué general la recuperación con respecto al retramiento registrado en 1951/52, y en el Japón se operó un nuevo aumento de consumo. En cambio, en los Estados Unidos, el modesto aumento registrado en el consumo de lana se limitó prácticamente al sector de la lana para alfombras. En el de la lana para prendas de vestir, la recuperación del con-

CUADRO 79. LANA : PRODUCCIÓN MUNDIAL

PAÍS	1934/35-1938/39 promedio	1948/49-1950/51 promedio	1951/52	1952/53	1953/54
<i>Miles de toneladas métricas, equivalente en lana limpia</i>					
Australia	230	282	284	340	330
Nueva Zelanda	90	115	124	127	128
U.R.S.S.	50	75	90	85	95
Argentina	90	100	90	95	92
Estados Unidos	95	58	55	59	60
Unión Sudáficana	50	48	52	56	58
Uruguay	30	46	53	59	57
Otros países	300	300	320	320	320
TOTAL MUNDIAL	940	1 020	1 065	1 140	1 140

CUADRO 80. LANA: CONSUMO MUNDIAL

REGIÓN	1934-38 promedio	1948-50 promedio	1951	1952	1953
..... Miles de toneladas métricas, equivalente en lana limpia					
América del Norte.	159	298	237	227	235
de las cuales:					
Lana para prendas de vestir, E.U.A. . .	(116)	(195)	(178)	(161)	(165)
Lana para alfombras, E.U.A.	(34)	(85)	(46)	(54)	(60)
Europa Occidental.	500	571	479	490	590
de las cuales:					
Reino Unido	(197)	(226)	(180)	(172)	(221)
Francia	(105)	(117)	(90)	(97)	(114)
Alemania Occidental.	¹ (82)	(40)	(53)	(60)	(71)
U.R.S.S. y Europa Oriental	130	120	135	135	145
Lejano Oriente	70	32	50	66	77
de las cuales, Japón.	(49)	(12)	(29)	(45)	(56)
Otras regiones.	75	135	130	130	130
TOTAL MUNDIAL	935	1 160	1 035	1 045	1 1175

FUENTE: Información basada principalmente en datos facilitados por la Comisión Económica del «Commonwealth».

¹ Alemania de antes de la guerra.

sumo para usos civiles quedó contrarrestada con una nueva disminución en los pedidos militares. Hacia finales del año, el consumo mundial iba esta-

bilizándose en general a un ritmo muy aproximado al de la producción.

Las reservas totales de lana a principios de 1954 se estiman en un volumen algo superior al necesario para atender a siete meses de consumo. Las reservas comerciales fueron probablemente las menores registradas desde 1946. Las existentes en poder del gobierno comprendían la acumulación estratégica de reservas del Reino Unido, equivalentes a dos meses y medio de consumo en dicha nación, y la lana estadounidense del país adquirida por la *Commodity Credit Corporation* con arreglo al programa de sustentación de precios, equivalente al 45 por ciento de la esquila

CUADRO 81. LANA: EXISTENCIAS MUNDIALES

CONCEPTO	1º de enero		
	1952	1953	1954
..... Miles de toneladas métricas, equivalente en lana limpia .			
<i>Países exportadores</i>			
Dominios británicos ¹ . . .	30	—	—
América del Sur ²	45	100	20
<i>Países importadores</i>			
Propiedad del Gobierno:			
Reino Unido	—	28	44
Estados Unidos ³	—	20	28
Comerciales ⁴	530	490	500
TOTAL MUNDIAL	610	640	590
Existencias totales expresadas en número de meses de consumo ⁵	8,2	7,7	7,2

¹ 1º de julio del año anterior, excedente del remanente normal.

² 1º de octubre del año anterior, excluidas las existencias en fábrica.

³ 1º de marzo, incluida la lana sujeta a pignoración oficial.

⁴ Incluida la lana en ruta.

⁵ Excluida la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

— Nada o cantidad insignificante.

CUADRO 82. LANA: EXPORTACIONES MUNDIALES

OCTUBRE-SEPTIEMBRE	1934/ 35-	1948/ 49-	1951/ 52	1952/ 53
	1938/ 39	1950/ 51		
..... Miles de toneladas métricas, equivalente en lana limpia .				
Total Dominios británicos del hemisferio austral	370	1520	467	484
Total América del Sur	117	120	50	210
TOTAL MUNDIAL	570	700	580	770

¹ Incluidas las ofertas de la *Joint Organization* en el Reino Unido.

en los Estados Unidos y a dos meses de consumo de lana de confección en dicho país. Las reservas sudamericanas quedaron prácticamente liquidadas en la temporada de 1952/53, pero las exportaciones han quedado rezagadas posteriormente, habiéndose registrado una nueva acumulación de lana en la Argentina y el Uruguay.

CUADRO 83. LANA : IMPORTACIONES MUNDIALES

ENERO-DICIEMBRE	1934-38 pro- medio	1948-50 pro- medio	1951	1952	1953 (preli- minar)
Miles de toneladas métricas, equivalente en lana limpia					
Estados Unidos . .	61	185	164	167	143
Europa ¹	440	495	345	400	500
Japón	49	13	35	40	55
TOTAL MUNDIAL	570	715	560	625	720

¹ Incluida la U.R.S.S.

Como quiera que el remanente de los países exportadores había quedado considerablemente reducido a comienzos de la temporada, es probable que en 1953/54 el comercio de la lana sea menor que en la temporada anterior, quizás en el 10 por ciento o en mayor medida todavía, según el ritmo de embarques de América del Sur. El comercio de la lana procedente de los Dominios no experimentará probablemente grandes cambios, pero no es posible que vuelva a registrarse el volumen de exportaciones sudamericanas de 1952/53.

Como reflejo de la estrecha correspondencia entre consumo y producción, los precios de la lana han presentado, en general, considerable estabilidad en la temporada de 1953/54. Se ha manifestado un modesto movimiento a favor del comprador en las clases más finas, pero sólo se ha perdido parte del paulatino avance registrado en la campaña de 1952/53. Los precios sudamericanos son algo más altos que los del mercado mundial, lo cual explica el lento ritmo de las exportaciones de esta región en la temporada de 1953/54.

Perspectivas

El aumento del consumo europeo de lana ha quedado estabilizado actualmente, y en los Estados Unidos no parece, por el momento, que haya en perspectiva grandes aumentos en la demanda de textiles de lana por parte del consumidor. En 1954, se registrará una cierta baja en el consumo mundial, toda vez que las existencias son en todos

los casos menos cuantiosos. Sin embargo, no existen indicios de que se produzca un retraimiento en la escala registrada en 1951/52.

El grueso de la esquila mundial ha venido ingresando rápidamente en los cauces comerciales a precios que, si bien algo menores que hace un año, todavía pueden considerarse favorables. Sólo en América del Sur y en los Estados Unidos se han retenido algunas cantidades de lana sin darles salida al mercado; en América del Sur, por haberse mostrado reacios los comerciantes a aceptar los precios vigentes en el mercado mundial (expresados en moneda local); en los Estados Unidos, por necesidades del programa de sustentación de precios. Sigue sin venderse casi toda la lana adquirida por la *Commodity Credit Corporation*, procedente, en su mayor parte, del programa de 1952. Se ha propuesto oficialmente sustituir los actuales métodos de sustentación de precios por el pago directo a los productores, lo cual cubriría la diferencia entre los ingresos obtenidos por éstos de las ventas al precio de mercado y el nivel de sustentación evitando así una acumulación de reservas de lana del país financiadas oficialmente. Colocados en un nivel más bajo los actuales precios de las calidades más finas, no es probable que, por el momento, se venda gran parte de la lana acumulada hasta la fecha.

Debe advertirse que va disponiéndose en cantidades crecientes y en un número de mercados cada vez mayor, de fibras sintéticas para mezclar con la lana o emplearlas como sustitutivo de ésta. A principios de 1954, se procedió en los Estados Unidos y en el Reino Unido a reducir considerablemente el precio de diversas fibras largas totalmente sintéticas. Estas fibras no pueden dejar de ejercer una influencia progresivamente creciente en el mercado de artículos de lana.

YUTE

Situación actual

Para facilitar la colocación de las existencias de yute adquiridas en el curso de operaciones de sustentación de precios iniciadas en 1952, el Gobierno del Pakistán redujo radicalmente la superficie autorizada para el cultivo de yute en la temporada de 1953/54. El volumen de producción efectiva resultó ser menor aún que el previsto por el gobierno, habiéndose declarado ahora de fuente autorizada que sólo sumó 3,5 millones de balas. Al propio tiempo, se ha registrado una aguda disminución de la producción de la India debida a precios más bajos en la época de la siem-

CUADRO 84. YUTE EN RAMA : PRODUCCIÓN Y COLOCACIÓN

PERÍODO	Superficie	Producción		Consumo en fábricas indias	Exportaciones a ultramar	Total colocado
		Millones de ... hectáreas ...	Millones de toneladas métricas ...			
Millones de ... balas ...						
1934-38, promedio :						
India (antes de la división) .	1,1	1,9	10,0	6,4	4,1	10,5
1950/51 :						
Pakistán	0,7	1,1	6,0	5,7	4,2	9,9
India.	0,6	0,6	3,3			
1951/52						
Pakistán	0,7	1,2	6,3	6,1	3,2	9,3
India.	0,8	0,9	4,7			
1952/53 :						
Pakistán	0,8	1,3	6,8	5,5	3,8	9,2
India.	0,7	0,9	4,7			
1953/54 :						
Pakistán	0,3	...	²² 2,5-3,5	5,2
India.	0,5	0,6	3,1			

FUENTE: *Directorate of Jute Prices*, Bengala Oriental; *Indian Jute Mills Association*.¹ Excluidas las necesidades de las fábricas pakistanas.² Estimación oficial provisional.

— Nada o cantidad insignificante.

... No se dispone de datos.

bra y al mal tiempo. Descontando los 2,6 millones de balas de las dos cosechas anteriores en poder de la Junta del Yute del Pakistán, al comienzo de la temporada las existencias totales de yute en 1953/54 (con exclusión de aquellas en países consumidores) pueden calcularse en unos 9 millones de balas, frente a 13 millones un año antes.

En 1953, se mantuvo a ritmo constante la actividad de la industria yutera. En Calcuta, el aumento registrado en el volumen de producción de arpillería ha compensado la disminución sufrida en la producción de sacos. La tendencia registrada en las ventas ha seguido la misma línea. Las fábricas europeas se han visto en condiciones menos favorables para competir con las de Calcuta a raíz de una nueva reducción en los derechos de exportación de la arpillería de la India en septiembre de 1953 y cuantiosos pedidos argentinos han contribuido a que se reanimasen las exportaciones de arpillería de la India. Las ventas de arpillería y saqueño han sobrepasado la producción, habiéndose reducido las reservas en fábrica de Calcuta. Las fábricas de Dundee han desplegado gran actividad y los libros de pedidos están repletos. En la Europa continental, el volumen de producción de artículos de yute se ha mantenido a un nivel más alto que en 1952.

El consumo de productos manufacturados de yute ha sido también satisfactorio. En los Estados Unidos, mercado de máxima importancia, la corte de tela de arpillería del pasado año fué igual a la de 1952; un modesto aumento en el consumo comercial compensó la disminución de las necesi-

dades militares. Sin embargo, la cantidad de arpillería utilizada no es tan exorbitante como en los años de antes de la guerra, a pesar del gran aumento registrado en las necesidades estadounidenses de sacos, así como del aumento del empleo de tela de arpillería para otros fines. En el Reino Unido, el consumo de artículos de yute en 1953 fué el máximo registrado desde el final de la guerra.

El Gobierno del Reino Unido, anunció en febrero de 1954 su decisión de suspender en fecha próxima las compras de yute en rama efectuadas por la Agencia Reguladora del Yute. Actualmente, previa consulta con la industria, se procede a estudiar las medidas necesarias para el traspaso de esta rama comercial a las empresas privadas. Por el momento, queda aplazado el estudio de la cuestión relativa a la reanudación del comercio privado en artículos de yute.

En 1952/53, las exportaciones de yute en rama del Pakistán sumaron un total de 5,3 millones de balas. Teniendo en cuenta la reducción de existencias y las crecientes necesidades de las fábricas pakistanas, no es probable que los embarques de la temporada 1953/54 superen mucho esta cifra, de llegar a superarla. Existe la posibilidad de que los países importadores se vean obligados a recurrir a sus propias reservas si han de mantener sus últimos coeficientes de consumo. Sin embargo, el ritmo de la actividad fabril ha venido decreciendo últimamente. El consumo de la India suma aproximadamente unos 5,2 millones de balas anuales, en tanto que su cosecha se estima en 3,1 millones de balas solamente. En el convenio co-

mercial suscrito con el Pakistán se prevén importaciones por un total de 1,8 millones de balas, pero actualmente no parece probable que se exporte tal cantidad en la temporada de 1953/54.

Dada la creciente tirantez de la situación de la oferta, en la temporada de 1953/54 se ha registrado un alza de un 20 por ciento aproximadamente en los precios del yute en el mercado internacional. Los precios percibidos por los cultivadores de Bengala Oriental, precios que bajaron extraordinariamente en 1952/53, han subido en el 45 por ciento.

Perspectivas

Las reservas de yute en poder de la Junta del Yute del Pakistán se han vendido en su totalidad y para fines de la campaña de 1953/54 se habrán expedido o consumido casi todas. Por consiguiente, las existencias de yute en 1954/55 quedarán limitadas a la cosecha de la campaña en curso y a aquél margen que concedan las decrecientes reservas de los países consumidores. El Gobierno del Pakistán ha decidido limitar la superficie autorizada para el cultivo de yute en la temporada próxima a la suficiente para producir solamente 4,2 millones de balas. Es cierto que la considerable elevación de los precios del yute e incidentalmente, la baja de los precios del arroz en la época de siembra, animará a los cultivadores a sembrar mayor proporción de la superficie que se les asigne. Esta circunstancia es también propicia al aumento de la cosecha de la India. Sin embargo, es posible que los rendimientos varíen mucho de una temporada a otra. Actualmente, vienen alcanzando o rebasando el promedio durante cuatro temporadas consecutivas. Debe advertirse que la cosecha prevista para 1954/55 por el Gobierno del Pakistán no es mayor que la proyectada primeramente para la temporada anterior y que en caso de que la cosecha vuelva a quedar por bajo de esa cifra, no habrá ya remanente considerable de yute para aumentar los suministros.

Las perspectivas de la oferta en la temporada 1955/56 dependen en gran parte de las decisiones que adopten las autoridades pakistasas. Parece ser que habrá de producirse una nueva y considerable expansión de la producción si se quiere evitar que vuelvan a crearse las escaseces de los primeros años de postguerra.

La importancia relativa del yute en la industria de fabricación de sacos, que reviste importancia decisiva para esta fibra, tiende a menguar a la larga. Al propio tiempo, la comercialización de los productos agrícolas — y de aquí la

demandas de material para sacos — va aumentando. Se observa una ampliación del mercado del yute para diversos usos industriales. Dadas las condiciones económicas favorables en general, la principal circunstancia que afectará a la demanda en los próximos años parece ser la de si los precios de los artículos de yute pueden seguir manteniéndose a un nivel que permita entablar competencia frente a nuevas posibles alzas del precio de las fibras.

CAUCHO

Situación actual

El exceso de la producción de caucho natural sobre el consumo siguió reduciéndose en 1953 hasta sumar 110.000 toneladas, o sea, en dos terceras partes frente al año anterior. Ello fué consecuencia de un nuevo descenso de la producción, cifrado en 67.000 toneladas, y de un nuevo aumento del consumo, que sumó 163.000 toneladas. Al parecer, las existencias oficiales volvieron a absorber el grueso del exceso de producción en 1953. Otras existencias localizadas en países consumidores aumentaron también considerablemente, pero se registró una cierta disminución de las existencias en ruta.

En 1953, se registró un descenso de la producción en todos los grandes países productores: Federación Malaya, Indonesia y Ceilán. Por segunda vez en dos años consecutivos se concentró en las pequeñas explotaciones. Tanto en la Federación Malaya como en Indonesia aumentó la producción de las grandes fincas. El descenso registrado en las pequeñas explotaciones no sólo es consecuencia del desinterés por sangrar y el abandono del cultivo a causa de la baja general de precios del caucho, sino que en la Federación Malaya es también resultado de la implantación de un programa de seis años en virtud del cual se abonan subsidios por suspender la producción de ciertas zonas y resembrarlas de especies cauchíferas de mayor rendimiento o de otros cultivos. En Ceilán se han implantado recientemente planes análogos, proyectándose actualmente para otras zonas del sudeste de Asia.

El aumento del consumo de caucho natural cabe atribuirlo no sólo a un aumento del volumen total de consumo de caucho natural y sintético, sino también al hecho de que el producto natural recuperase un sector más amplio de todo el mercado del caucho. El consumo total de caucho natural y sintético aumentó en unas 150.000 toneladas entre 1952 y 1953, en tanto que el del

CUADRO 85. CAUCHO NATURAL Y SINTÉTICO : CONSUMO

CONCEPTO	Natural	Sintético	Total	Porcentaje correspondiente al caucho natural
Miles de toneladas métricas				
<i>Consumo mundial</i>				... % ...
Año : 1952.	1 475	900	2 375	65
1953.	1 640	885	2 525	62
<i>Consumo E.U.A.</i>				
Año : 1952.	461	820	1 281	36
1953.	562	795	1 357	41
<i>Trimestres :</i>				
1953 - I . . .	146	223	369	40
II . . .	147	225	372	40
III . . .	135	182	317	43
IV . . .	135	165	299	45
1954 - I . . .	150	157	307	49

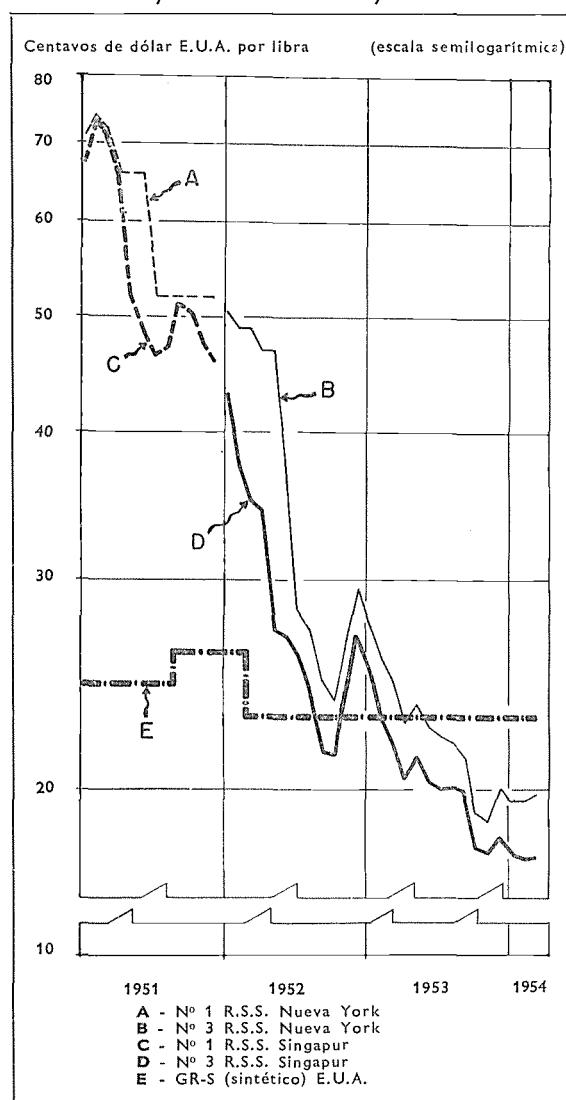
FUENTE: Grupo Internacional de Estudios sobre el Caucho.

producto sintético disminuyó en unas 15.000 toneladas. La proporción del mercado total correspondiente al caucho natural aumentó del 62 al 65 por ciento, circunstancia particularmente notable en los Estados Unidos, donde se concentra la producción de caucho sintético. Esta producción se encuentra en poder del gobierno y hasta mediados de 1953 las disposiciones vigentes garantizaban su salida al mercado de consumidores en proporción equivalente a 510.000 toneladas. En dicha fecha, las necesidades mínimas de consumo se redujeron a unas 220.000 toneladas y en el segundo semestre de 1953 se disminuyó también la producción de caucho sintético tipo GR-S.

El precio del caucho natural, que venía bajando casi constantemente desde la cifra máxima alcanzada en 1951, descendió decisivamente en el segundo semestre de 1953 por debajo del nivel del tipo sintético que con él entabla competencia, llegando a un punto bajo en febrero de 1954, pero se ha recuperado a partir de esta última fecha. El precio del principal tipo de caucho sintético estadounidense (GR-S) no ha experimentado variación alguna desde marzo de 1952.

La cuestión de las medidas internacionales de estabilización de precios del caucho natural en forma de reserva de amortiguación fué objeto de estudios por parte del Grupo Internacional de Estudios sobre el Caucho, pero en la reunión por éste celebrada en mayo de 1954 no se llegó a

GRAFICA XVI — Precios del caucho en los Estados Unidos y Federación Malaya 1951-1954



acuerdo alguno sobre ella. En cambio, se atendió especialmente a las medidas actuales y futuras de orden nacional que contribuyan a la mayor estabilidad de los precios del caucho natural y a aumentar la eficacia en su producción.

Perspectivas

Se supone que el consumo total de caucho natural y sintético (con exclusión del caucho sintético ruso) disminuirá en 1954 en unas 100.000 toneladas, registrándose la reducción principal en los Estados Unidos. No obstante esta circunstancia y la prevista mengua de las importaciones efectuadas por la Unión Soviética y la Europa

CUADRO 86. CAUCHO NATURAL Y SINTÉTICO : CÁLCULO DE LA RELACIÓN ENTRE OFERTA Y DEMANDA EN 1953 Y 1954

CONCEPTO	1953	1954
.. Miles de toneladas métricas ..		
<i>Producción :</i>		
Natural	1 750	1 732
Sintético.	951	717
Total	2 701	2 449
<i>Consumo :</i>		
Natural	1 638	1 708
Sintético.	884	725
Total	2 522	2 433
<i>Saldo que se indica para sumarlo a las existencias oficiales y comerciales :</i>		
Natural	112	24
Sintético.	67	— 8
TOTAL.	179	16

FUENTE: Grupo Internacional de Estudios sobre el Caucho.

Oriental, se espera que el consumo mundial de caucho natural aumente en un 5 por ciento aproximadamente. Este aumento se contrapone a la perspectiva de una aguda contracción del consumo del producto sintético, sobre todo en los Estados Unidos. Se espera que en 1954 corresponda al caucho natural una mitad aproximadamente de todo el mercado de caucho estadounidense.

Se prevé que en 1954 continúe el descenso de la producción de caucho natural, pero se supone que la reducción del año actual sólo sea de unas 20.000 toneladas aproximadamente. Dicha reducción se concentra en Indonesia, donde el coste de vida sigue siendo elevado y donde muchos propietarios de pequeñas explotaciones han suspendido los trabajos de sangrado.

Conjuntamente con el aumento de consumo, la disminución del volumen de producción de caucho natural puede hacer descender el exceso de producción hasta dejarlo reducido a 24.000 toneladas solamente o sea, un volumen menor que en cualquiera de los años de postguerra. Se espera que la producción de caucho sintético descienda hasta nivelarse casi por completo con las necesidades del consumo. En noviembre de 1953, el Congreso de los Estados Unidos nombró una Comisión encargada de centralizar las licitaciones de compra de las instalaciones de caucho sintético propiedad del Estado presentadas por compradores privados. Dicha Comisión informará sobre sus conclusiones en enero de 1955.

A la larga, la demanda de caucho presenta perspectivas favorables, fundándose en la elevación del nivel de vida y en las nuevas aplicaciones que este producto tiene en la construcción de carreteras y la tapicería. Si se mantiene la actual relación de precios entre los productos de caucho natural y sintético, el caucho natural podrá participar en la nueva expansión que pueda registrarse en 1955/56. En cambio, los últimos precios han actuado de freno sobre la producción basada en costes más elevados, siendo posible que haya que recurrir a las reservas para atender a las necesidades.

FIBRAS DURAS

Situación actual

La producción de fibras duras disminuyó en 1953, si bien esta disminución fué relativamente pequeña (7 por ciento). La producción del Lejano Oriente (principalmente abacá) fué casi tan cuantiosa como en el año anterior. Entre las fibras de agave, la producción africana de sisal volvió a alcanzar una cifra máxima, pero disminuyó brus-

CUADRO 87. FIBRAS DURAS : PRODUCCIÓN MUNDIAL

CONCEPTO	1948-50 promedio	1951	1952	1953	1954 estimación
..... Miles de toneladas métricas					
Abacá	105	156	145	142	130
de las cuales, Filipinas.	(87)	(138)	(123)	(120)	(110)
Sisal	280	355	370	350	340
de las cuales, África Oriental Inglesa . . .	(162)	(191)	(203)	(207)	(200)
Henequén.	123	104	108	95	87
de las cuales, México	(108)	(88)	(95)	(87)	(80)
Otras fibras.	60	55	50	40	30
TOTAL MUNDIAL	570	670	670	625	585

CUADRO 88. FIBRAS DURAS :
IMPORTACIONES MUNDIALES

CONCEPTO	2943-50 pro- medio	1951	1952	1953
<i>Miles de toneladas métricas.</i>				
América del Norte . . .	231	316	309	246
de las cuales :				
Abacá.	57	88	74	56
Sisal y otras fibras.	174	228	235	190
Europa Occidental. . .	185	218	192	210
de las cuales :				
Abacá.	25	41	37	37
Sisal y otras fibras.	160	173	156	165
Japón.	30	20	25	36
de las cuales :				
Abacá.	16	17	23	30
Sisal y otras fibras.	14	3	2	6
Otras regiones	25	35	30	25
TOTAL MUNDIAL.	470	590	560	520

camente en el Brasil. A esta última circunstancia, unida a la menor producción de henequén (principalmente en México), se debe la mayor parte del descenso del 20 por ciento registrado en el volumen de la producción latinoamericana.

El comercio de fibras duras fué desigual en 1953. Las importaciones británicas y japonesas aumentaron, compensando en medida considerable una brusca contracción de las importaciones efectuadas por América del Norte. En cambio, América del Norte importó mayor peso de cordelería. El volumen total de compras de fibras duras en 1953, inclusive un 10 por ciento aproximadamente destinado a la acumulación estratégica de reservas, no ha presentado gran desproporción con respecto a la producción de la campaña.

La mejora del equilibrio entre la oferta y la demanda de fibras duras se reflejó en el hecho de que los precios de 1953 fueran mucho más firmes que en 1952. Las únicas bajas importantes de precios se produjeron en el henequén mexicano, que constituye actualmente el grueso de las reservas de los productores, y también en el sisal brasileño. Las reservas de esta fibra en poder del *Banco do Brazil* han sido liquidadas en su casi totalidad a raíz de concesiones de divisas.

Perspectivas

En 1954, se espera otro descenso modesto de la producción. Al propio tiempo, es muy posible que aumente la demanda comercial de fibras du-

ras, si bien las necesidades de acumulación de reservas serán probablemente menores, con lo que la demanda total no experimentará apenas variación o acaso rebase en escasa medida la producción actual. En el caso del abacá, el resurgimiento de la demanda por parte de los fabricantes estadounidenses de cordelería podría tener por consecuencia una disminución de las existencias, si subsistieran las necesidades de otras zonas, actualmente mayores que en toda la postguerra. El ritmo de las compras estadounidenses de sisal efectuadas en el pasado año fué en conjunto bastante premioso, mientras que el consumo, tanto de fibras como de Bramante, fué muy considerable. Por consiguiente, cabe esperar que en el año actual aumenten las compras comerciales, si bien tal aumento puede quedar contrarrestado por la reducción de adquisiciones para acumulación de reservas. La colocación de la cosecha mexicana de henequén, así como la de las reservas actuales, que ascienden al 40 por ciento de la producción anual, depende principalmente de que los precios desciendan con respecto al sisal lo suficiente para atraer compradores y acaso que experimenten una baja tan pronunciada que permita que se efectúen ventas apreciables entre los fabricantes americanos de guata.

MAQUINARIA AGRICOLA

En esta nota no se pretende hacer referencia a la producción y exportación mundiales de tractores durante el año que se analiza, toda vez que no ha sido posible recoger estadísticas de producción e importaciones durante el pasado año. El presente estudio se limita a ciertos aspectos del aprovechamiento de la maquinaria agrícola en las regiones en fase de desarrollo en que la mecanización plantea problemas especiales.

Cercano y Lejano Oriente

Como afirmación general, es cierto que el número de tractores empleados en agricultura aumentó en 1953/54 en el Cercano y en el Lejano Oriente, pero, salvo en uno o dos países, el aumento no fué cuantioso. Muchos de los países del Cercano y el Lejano Oriente, en los que durante los últimos años se ha proseguido vigorosamente la mecanización de la agricultura, tienden en la actualidad a consolidar su situación más que a aumentar las importaciones. En la mayoría de los casos, esta labor de consolidación va adoptando la forma de una mayor atención a todas aquellas cuestiones que, según demuestra la ex-

periencia, constituyen factores capitales en los costes de funcionamiento del cultivo mecanizado, limpia de tierras y subsiguiente preparación del suelo, previos a la colonización de nuevas zonas. Las averías que se producen sobre el terreno y el deterioro rápido de tractores y máquinas son, en general, consecuencia de la inexperiencia en su empleo, la que a su vez se debe a deficiencias de capacitación de los operarios locales, personal de entretenimiento sobre el terreno y de reparación, y de todo aquél directamente relacionado con los programas de cultivo mecanizado.

La mayoría de los países de estas regiones han puesto ya en práctica programas de preparación del personal encargado del manejo de la maquinaria agrícola moderna. En un contado número de países en que tales programas no han dado comienzo todavía, se han trazado planes para iniciar esta capacitación en fecha próxima. Los adelantos en esta esfera no son tan rápidos como las necesidades lo exigen, pero gracias a las experiencias recogidas, gobiernos y agricultores tienen ya conocimiento de las causas a que se deben los elevados costes de funcionamiento y de la importancia que reviste acelerar la capacitación técnica perfeccionada.

En la actualidad, los comerciantes del ramo de maquinaria agrícola de la mayoría de los países proceden a asentar sus empresas sobre una base más sólida y brindan mayores facilidades para la capacitación de operarios a los que usan su material, un suministro más regular de piezas de repuesto y servicios de entretenimiento.

Los países que se han mostrado cautos en la adopción de maquinaria motorizada para fines agrícolas buscan ahora el asesoramiento de autoridades desligadas de intereses económicos con el fin de mecanizar en pequeña escala sus labores agrícolas en zonas que parecen prestarse a este método de explotación.

Turquía ha proseguido el proceso de mecanización con mayor rapidez probablemente que todos los países de estas zonas, constituyendo, en efecto, uno de los principales mercados de los fabricantes de maquinaria del mundo occidental. Sin embargo, en dicho país se ha puesto de manifiesto que, por sí sola, la simple adquisición de tractores y maquinaria conexa no constituye la solución de sus problemas de explotación agrícola. Actualmente, se procede a crear diversos centros de capacitación que, a su vez, coadyuvarán a reducir los elevados gastos de reparación y los períodos de inactividad de tractores y maquinaria, de los que no han podido evadirse los programas oficiales de mecanización ni los agricultores.

Las extensas inundaciones registradas en el Irak destruyeron muchos cultivos de cereales y anegaron otras grandes extensiones de tierras labrancas. Ello ha tenido por consecuencia que se redujera la demanda de servicios de tractores de propiedad oficial y privada, de cosechadoras trilladoras y de maquinaria agrícola. Probablemente, tal circunstancia afectará también al programa de importación de maquinaria agrícola, pero brindará a todos los interesados en la mecanización del país la oportunidad de recuperar el retraso en la labor de completar los talleres de reparación y servicios, las reservas de piezas de repuesto y la contratación y capacitación de mecánicos y operarios competentes.

Algunos de los estados indios en los que se formaron grandes parques de tractores para el saneamiento y labranza de nuevas tierras antes de proceder a su colonización, proceden ahora a traspasar a propietarios privados los excedentes de tractores y maquinaria. Por mediación de sus talleres, uno de estos estados se encuentra actualmente en condiciones de facilitar a los nuevos propietarios de maquinaria agrícola servicios de reparación de los que con harta frecuencia se carecía en épocas pasadas. Por ejemplo, el estado de las Provincias Unidas ha venido capacitando desde hace algunos años a personal de taller de maquinaria agrícola, así como a operarios de campo, y ya en la actualidad se dejan sentir los beneficios de contar con una reserva de personal capacitado en el manejo, funcionamiento y reparación de equipos mecánicos.

El Gobierno del Pakistán patrocina el cultivo mecánico en ciertas zonas seleccionadas, lo cual se lleva a cabo especialmente bajo los auspicios de la Administración de Fomento de la zona del Thal en el Pakistán Occidental. Los agricultores privados de dicho país se interesan cada vez más por la mecanización de sus explotaciones a medida que ofrecen mejores medios los comerciantes locales que representan a fabricantes de maquinaria.

Ceilán tropieza con las acostumbradas dificultades iniciales anexas a las primeras fases de la mecanización, pero gracias al régimen de cooperativas y fondos comunes va consignándose un aprovechamiento cada vez más eficaz del material importado. En general, los encargados de la ordenación, funcionamiento y reparación de los nuevos tractores y maquinaria conexa, saben ya los conocimientos prácticos que deben adquirirse para que el equipo funcione eficaz o económicamente.

Birmania ha iniciado la mecanización de un

modo tanto, pero ya se ha dado cuenta de que los tractores pueden coadyuvar a que vuelvan a ser productivas extensas zonas de tierras antes cultivadas. Recientemente se han recibido en el país nuevos envíos de equipo mecanizado. La escasez de animales de tiro en dicho país tiende también a acelerar el empleo de maquinaria con motor. Tailandia, Indonesia y las Filipinas han continuado aumentando sus efectivos de tractores agrícolas con el fin de perfeccionar los métodos de funcionamiento y de reducir los gastos correspondientes.

Durante el período objeto de este estudio un creciente número de países de estas regiones ha atendido en mayor medida al perfeccionamiento de los útiles manuales y del equipo de tracción animal agrícola del país y a la introducción de tipos perfeccionados de tales útiles y aperos.

Resumiendo, pues, la situación en lo que respecta al Cercano y al Lejano Oriente, cabe decir que, durante 1953/54, en la mayoría de los países se han conseguido bastantes progresos en la dotación de medios y capacitación necesarios para el eficaz aprovechamiento y entretenimiento del equipo agrícola mecanizado. En esta esfera, la FAO ha prestado asistencia importante en los siguientes países: Irak, Irán, Etiopía, Afganistán, Pakistán, India, Ceilán y Birmania. También se ha prestado eficaz asistencia con arreglo al Plan Colombo.

Los organismos bilaterales han desplegado igualmente actividades facilitando el equipo agrícola necesario y encargándose de la capacitación en el manejo, aprovechamiento y entretenimiento del mismo.

América Latina

Si bien no se dispone de estadísticas exactas, es evidente que en la mayoría de los países de América Latina la mecanización agrícola ha seguido aumentando a un ritmo considerable. Los ejemplos que se citan a continuación pueden servir para ilustrar los aspectos más importantes de la evolución experimentada. La Argentina siguió destinando cuantiosas partidas de divisas a la importación de equipo agrícola, tractores en su mayor parte. Se ha estimado que las asignaciones de divisas hechas en 1953 para estos fines aumentarán los efectivos de tractores del país en unas 17.000 unidades. Teniendo en cuenta el margen necesario que corresponde a la inutilización, esto representaría un aumento de cerca del 50 por ciento con respecto a los efectivos de tractores a finales de 1952. En el Brasil, el Ministerio de Agri-

cultura obtuvo diversos créditos de bancos oficiales brasileños y de fabricantes extranjeros de maquinaria agrícola. Las importaciones permitieron aumentar los efectivos de tractores a unas 40.000 unidades a finales de 1953. Las importaciones de tractores en Chile ascendieron a 1.650 unidades aproximadamente, ritmo que se intenta mantener durante los ocho años próximos, de conformidad con el nuevo Plan de Fomento Agrícola que pronto entrará en vigor. En el Uruguay, el número de tractores aumentó a más de 18.000, o sea a 2.500 más que en 1952, considerándose que el país podrá limitar sus ulteriores importaciones a piezas de repuesto, ya que las necesidades quedan atendidas en las condiciones reinantes en la actualidad.

Otro importante hecho que debe ser consignado es el de que, a partir de 1953, la Argentina y el Brasil han pasado a ser productores de equipo motorizado. El primero de dichos países ha establecido una fábrica nacional de tractores con la cual se aspira a poder atender para 1958 al 50 por ciento de las necesidades anuales. En el Brasil, una empresa europea ha establecido una fábrica en la que espera producir 1.000 tractores al año.

Las gestiones encaminadas a asentar la mecanización sobre una base más sólida y a facilitar maquinaria a mayores grupos de agricultores han sido relativamente lentas, limitándose, que se sepa, a unos cuantos países. Algunos de los mayores importadores, como la Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay, han implantado limitaciones de importación de determinados tipos de equipo, con el fin de lograr que sólo se importe maquinaria adaptada a las condiciones locales y de evitar una variedad excesiva que plantearía dificultades en las estaciones de servicio y talleres de reparación. En algunos países, principalmente la Argentina y el Brasil, se destinará una cierta parte de las asignaciones de divisas a la importación de piezas de repuesto. En el Brasil, Chile, Perú y Guatemala se ha procedido a ampliar los sistemas mancomunados de maquinaria agrícola. Cuba ha emprendido un programa con la finalidad de establecer 125 grupos de maquinaria para uso común, uno en cada municipalidad, y ha comenzado a hacer importaciones para dotarlos de equipo en 1953. En la mayoría de los países en que existen estos sistemas mancomunados se hace uso también de los medios con que cuentan para capacitar a los conductores y mecánicos de tractores.

En contraposición al Lejano y el Cercano Oriente, los países latinoamericanos han solicitado muy escasa asistencia técnica exterior para la meca-

nización agrícola, aunque los problemas de entretenimiento y aprovechamiento eficaz no están resueltos en modo alguno en la mayoría de tales países.

PRODUCTOS FORESTALES¹

En 1953, la FAO llevó a cabo el segundo inventario forestal mundial. Con él se puso de manifiesto que la existencia mundial en crecimiento en los montes en explotación sumaba unos 96.000 millones de metros cúbicos, 57.100 de especies coníferas y 38.900 de frondosas. Si bien la distribución de los recursos forestales entre las distintas regiones es bastante desigual, la de los montes en explotación o accesibles lo es todavía más. Regiones dotadas de vastos recursos forestales sin explotar son importadoras netas de productos forestales, mientras que otras, en las que prácticamente no existen montes sin explotar, como, por ejemplo, Europa, son exportadoras netas. En Europa y América del Norte, el desenvolvimiento económico ha favorecido la silvicultura intensiva y la creación de industrias de transformación de la madera sumamente desarrolladas. En las regiones menos desarrolladas, se ha carecido hasta ahora de las condiciones precisas para que en ellas se opere un proceso análogo, pero los adelantos de orden cultural y económico van generando la elevación del nivel del consumo de madera y creando condiciones para un aprovechamiento más completo de los recursos forestales indígenas.

El inventario forestal mundial de 1953 revela que en potencia los montes del mundo son capaces de proporcionar un abundante caudal de productos forestales para una población mundial mucho más numerosa que la de hoy día. Del

¹ Véanse también los Cuadros IV y V del Anexo.

total de 3.900 millones de hectáreas que ocupan los terrenos forestales se explotan actualmente menos de la tercera parte. De las inmensas reservas mundiales de madera en pie sin explotar, son accesibles actualmente más de 600 millones de hectáreas. El inventario subraya una vez más el contraste que existe entre los montes de coníferas del mundo sometidos a explotación, en los que el crecimiento y la disminución de la masa se nivelan aproximadamente, y los montes de frondosas, que no se explotan suficientemente. Las tres regiones en que predominan las coníferas, Europa, la U.R.S.S. y América del Norte, encierran una tercera parte de la población mundial, pero menos de dos quintas partes de los terrenos forestales del mundo; sin embargo, a ellas corresponde el 70 por ciento del volumen de madera que se extrae de los montes de todo el mundo.

Los montes son recursos susceptibles de renovación. Supuesta una ordenación racional, pueden dar cosechas anuales a perpetuidad. Por otra parte, estos inestimables recursos pueden quedar destruidos con harta facilidad. Como demuestra la historia, el abuso inconsiderado de los montes no sólo supone el agotamiento del capital forestal; las consecuencias que acarrea para el clima, el suelo y el régimen hidrográfico pueden ser catastróficas. Regiones del mundo que en épocas pasadas fueron cuna de civilizaciones enteras, sólo sirven hoy de sustento a una vida de nivel primitivo como consecuencia de la destrucción inconsiderada de los montes, que acarreó la ruina del régimen hidrográfico y la degradación del suelo. Toda política forestal racional no sólo atiende a las actuales y futuras necesidades que el mundo tiene de la riqueza que crece en los montes, sino que constituye parte integrante de una política más general de aprovechamiento de la tierra, teniendo en cuenta las necesidades de la agricultura.

CUADRO 89. ESTIMACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LOS MONTES EN EL MUNDO

REGIÓN	Superficie arbolada total	Accesibilidad		Composición		Aprovechamiento		Montes en porcentaje de superficie terrestre	Superficie forestal por habitante
		Montes inaccesibles	Montes accesibles	Coníferas	No coníferas	Montes en explotación	Montes sin explotar		
<i>Millones de hectáreas</i>									
Europa	136	3	133	79	57	130	6	28,4	0,3
U.R.S.S.	743	318	425	583	160	350	393	33,9	3,8
América del Norte	656	344	312	463	193	220	436	36,1	4,1
América Latina	927	584	343	30	897	90	837	41,1	5,5
Africa	801	519	282	5	796	115	686	27,0	3,9
Asia	567	308	259	120	447	205	362	21,0	0,4
Zona del Pacífico	85	65	20	8	77	17	68	9,9	6,6
TOTAL MUNDIAL	3 915	2 141	1 774	1 288	2 627	1 127	2 788	29,5	1,6

CUADRO 90. ESTIMACIÓN MUNDIAL DE MATERIAL EN CRECIMIENTO EN LOS MONTES SUJETOS A EXPLOTACIÓN

REGION	Superficie forestal explotada			Estimación del material en crecimiento por Ha.		Total de material en crecimiento		
	Coníferas	No coníferas	Todas las especies	Coníferas	No coníferas	Coníferas	No coníferas	Todas las especies
	<i>..... Millones de hectáreas</i>			<i>Metros cúbicos con corteza</i>		<i>Millones de metros cúbicos con corteza</i>		
Europa	75	55	130	80	70	6 000	3 800	9 800
U.R.S.S.	300	50	350	100	60	30 000	3 000	33 000
América del Norte.	170	50	220	80	60	13 600	3 000	16 600
América Latina	10	80	90	120	100	1 200	8 000	9 200
Africa	2	113	115	40	70	100	7 900	8 000
Asia	50	155	205	120	80	6 000	12 400	18 400
Zona del Pacífico	2	15	17	75	55	200	800	1 000
TOTAL MUNDIAL	609	518	1 127	95	75	57 100	38 900	96 000

tura y la ganadería, la conservación del suelo, el régimen hidrográfico y el clima.

En los años recientes, los montes del mundo sujetos a explotación han suministrado de 1.410 a 1.430 millones de metros cúbicos de madera en rollo de especies coníferas y frondosas para todos los usos. Un 55 por ciento aproximadamente de la totalidad del volumen mundial de producción de madera rolliza se ha destinado a fines industriales y el resto a leña. En el Cuadro 92 puede apreciarse el total de apeos de madera rolliza de coníferas y frondosas en los países informantes, lo que equivale a un 92 por ciento de la producción mundial en 1951 y 1952.

Últimos cambios en la producción

Los cambios registrados en el volumen mundial de apeos realizados se deben principalmente a las fluctuaciones de la producción de Europa y América del Norte. En estas zonas, la cambiante situación del mercado puede provocar considerables fluctuaciones en el volumen de producción de los principales países productores y exportadores, no en el momento en que se opera el cambio en el mercado, sino uno o dos años después. Esto es consecuencia del prolongado lapso que media entre las operaciones efectivas de corta y la venta del producto final. Una situación de auge reinante en el mercado de un determinado año, como, por ejemplo, en 1951, tiene por consecuencia un aumento bastante considerable en el volumen de apeos. Posteriormente, al producirse la baja del mercado en 1952, el volumen de apeos se redujo en medida cuantiosa, a la vez que las industrias acumulaban reservas de productos terminados, recurriendo en gran parte a sus existencias de materias primas.

En otras regiones, los factores fueron algo distintos de los que influyeron en la situación en Europa y América del Norte. En la U.R.S.S., el programa de aumento constante del volumen de cortas va adelantando y, si bien sólo se dispone de escasos datos oficiales, hay motivo para creer que la realización del plan no ha quedado muy a la zaga de la meta fijada. En el Japón, el mayor productor de Asia, las necesidades cada vez mayores de madera para fines industriales han provocado un descenso constante de la producción de leña. En América Latina, África y Oceanía, el aprovechamiento más extenso y racional de los recursos forestales, unido a las crecientes necesidades de la mayoría de los productos forestales, va ocasionando una elevación constante, aunque lenta, del nivel de producción.

Madera rolliza

No se dispone aún de las cifras de producción de 1953 relativas a las principales regiones productoras, pero, basándose en datos dispersos, parece probable un leve aumento de la producción mundial de madera rolliza en el año actual. En América del Norte, las favorables condiciones económicas que han reinado durante todo el curso del año condujeron a una creciente producción de madera aserrada y de pulpa y papel, como asimismo al aumento de los nuevos suministros de madera rolliza para usos industriales. En cambio, es posible que en Europa se haya operado un cierto descenso con respecto al nivel de 1952; la producción de trozas para aserrar sólo aumentó en proporción insignificante y la de madera para pulpa y de puntales para minas descendió, sobre todo en los países del norte de Europa. Dado el descenso de la producción europea de madera

rolliza, que en parte contrarrestó el aumento registrado en América del Norte y los ligeros incrementos de otras regiones, es posible que en 1953 la producción mundial de madera rolliza haya aumentado en unos 20 millones de metros cúbicos.

El comercio mundial de madera en rollo, que ya en 1952 sintió la tendencia descendente en el mercado de productos forestales y que bajó en un 3,5 por ciento respecto del alto nivel de 1951, en 1953 siguió disminuyendo de un modo bastante brusco en un 24 por ciento con respecto al nivel de 1952. Este descenso constante obedeció principalmente al menor volumen del comercio de puntiales para minas y de madera para pulpa en Europa y América del Norte que siguió a la cuantiosa acumulación de reservas en 1951/52 y a las desfavorables condiciones del mercado de productos forestales en general en 1952.

CUADRO 91. MONTES ACCESIBLES Y BALANZA COMERCIAL

REGION	Montes accesibles		Comercio neto de productos forestales (promedio 1950-52)
	En explotación	Sin explotar	
<i>Millones de hectáreas</i>			
Europa	130	3	+ 3
U.R.S.S.	350	75	+ 2
América del Norte . .	220	92	+ 6
América Latina . . .	90	253	- 2
Africa	115	167	- 2
Asia	205	54	- 2
Zona del Pacífico . .	17	3	- 3

¹ + exportaciones netas — importaciones netas.

² Estimación: menos de 500.000.

CUADRO 92. TOTAL DE APEOS MUNDIALES DE MADERA ROLLIZA DE CONÍFERAS Y FRONDOSAS, 1951 y 1952

REGION	Trozas para aserrar, para chapas		Madera de pulpa y puntiales para minas		Otras maderas industriales		Leña		Apeos totales	
	1951	1952	1951	1952	1951	1952	1951	1952	1951	1952
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Europa	85,7	79,5	54,5	58,2	11,0	11,3	94,8	91,0	264,0	240,0
U.R.S.S. ¹	126,0	143,0	19,0	22,0	40,0	40,0	150,0	160,0	335,0	365,0
América del Norte y Central	200,0	202,3	96,0	93,5	18,5	17,9	91,1	84,7	405,6	398,4
América del Sur	11,8	12,4	0,6	0,6	1,1	1,2	119,4	119,4	132,9	133,6
Africa	3,9	3,9	0,1	0,1	1,6	1,7	63,2	63,3	68,8	69,0
Asia	29,0	30,3	8,3	8,8	7,8	7,4	58,3	53,3	103,4	99,8
Oceanía	10,4	10,5	0,7	0,7	0,2	0,5	9,4	9,4	20,7	21,1
TOTAL MUNDIAL . . .	466,8	481,9	179,2	183,9	80,2	80,0	586,2	581,1	1 312,4	1 326,9

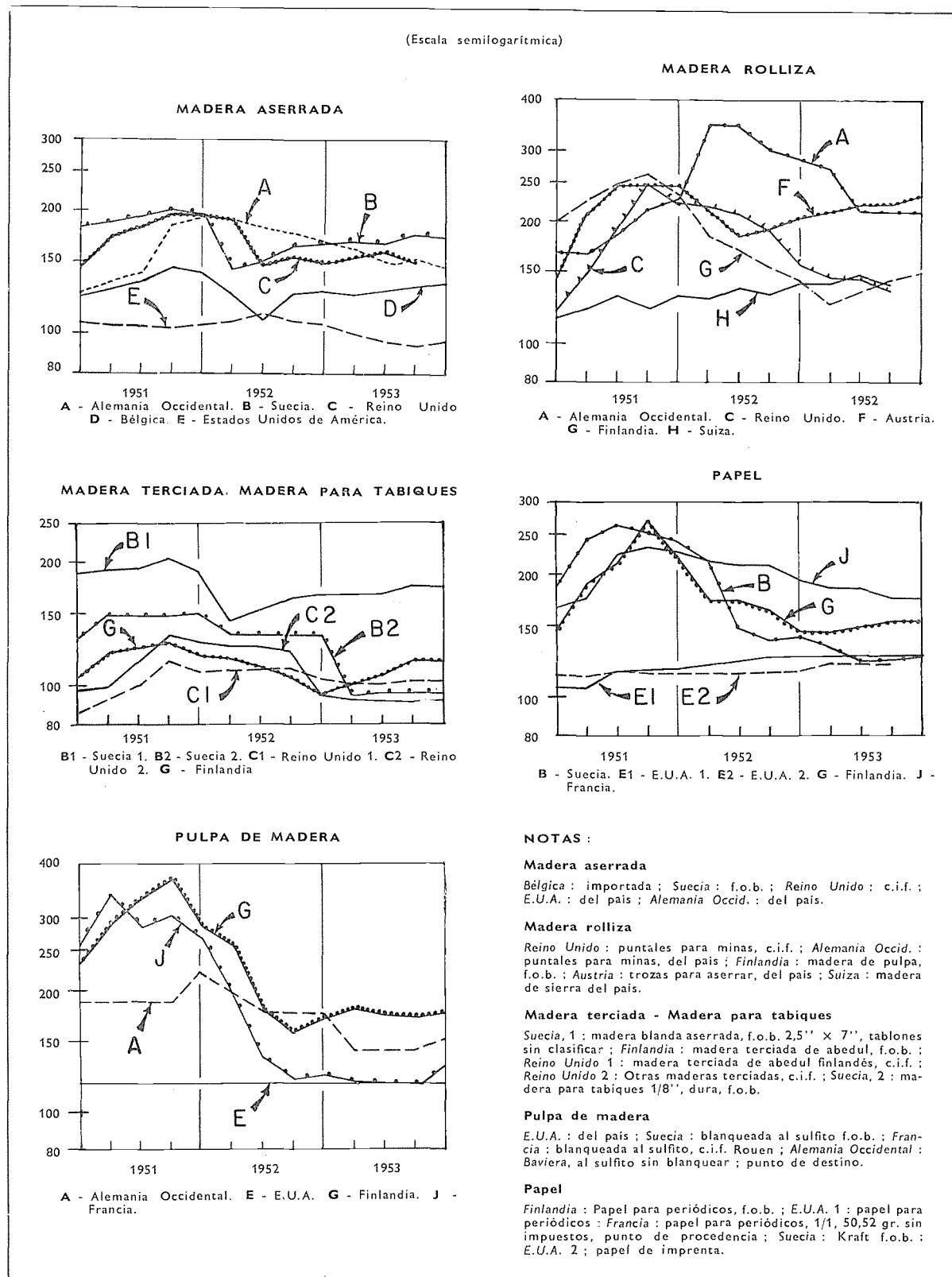
FUENTE: «Anuario Estadístico de Productos Forestales», FAO.
¹ Estimaciones.

En cuanto a la evolución experimentada desde finales de 1953, la necesidad europea de reponer las reservas de materia prima en las fábricas unida a una fuerte demanda actual de la mayoría de los productos forestales va provocando un aumento bastante grande en los apeos de los más importantes países productores. En cambio, en Norteamérica, la contracción temporal de la demanda y las crecientes reservas de madera aserrada y de productos de la pulpa ha tenido hasta ahora por consecuencia una cierta disminución de las actividades forestales. En otras regiones no parece que se hayan registrado cambios con respecto al nivel de actividad bastante elevado que predominaba hacia finales de 1953; por tanto, cabe esperar que el volumen mundial de apeos vuelva a presentar un cierto aumento en 1954.

En 1951, los altos precios de exportación e importación que podían obtenerse en Europa tuvieron por consecuencia que los precios interiores de la madera rolliza fueron subiendo paulatinamente hasta alcanzar niveles susceptibles de comparación con el de aquéllos. Pero cuando en 1952 los precios internacionales bajaron, los nacionales experimentaron escasos cambios o no presentaron variación alguna; en 1953, llegaron a subir todavía más en algunos casos. Aun así, los compradores de los países importadores podían nivelar el elevado coste de las importaciones de madera rolliza mediante compras de producción nacional a precios relativamente bajos; ahora no se ha dado tal posibilidad, ya que las importaciones se han empleado para regular y hacer bajar los precios interiores.

La tendencia al alza de los precios nacionales

GRAFICA XVII — Precios de los productos forestales (1^{er} trimestre 1950 = 100)



de madera rolliza en general también se dió en el caso de las trozas para aserrar. El aumento quedó rezagado con respecto a los precios internacionales de madera aserrada, pero cuando los precios de ésta comenzaron a bajar en 1952 como consecuencia de la resistencia de los consumidores, los productores de trozas para aserrar todavía persistieron en poner sus existencias a precios altos. Por consiguiente, los aserraderos se vieron en la imposibilidad de reducir todavía más los precios de la madera aserrada. En realidad, estos últimos han tendido a fortalecerse y actualmente vuelven a rayar al nivel en que la resistencia de los consumidores en 1951-53 tuvo por consecuencia la brusca baja del mercado. Es posible que toda ulterior alza vuelva a afectar gravemente al consumo. Durante los pasados cuatro años la madera aserrada ha perdido algún terreno con cada uno de los ciclos de precios, terreno que no ha recuperado.

CUADRO 93. EXPORTACIONES MUNDIALES DE MADERA ROLLIZA

CONCEPTO	1950	1951	1952	1953 preliminar
<i>Millones de metros cúbicos, r.</i>				
Trozas de madera blanda	1,46	1,43	1,29	1,10
Trozas de madera dura.	3,15	4,16	3,58	4,10
Puntales para minas . .	2,10	2,53	4,90	2,20
Madera de pulpa. . . .	7,23	11,46	9,12	6,70
Postes, pilotes y estacas	0,54	0,57	0,56	0,60
TOTAL MUNDIAL . . .	14,48	20,15	19,45	14,70

Madera aserrada

A la producción europea y norteamericana de madera aserrada de coníferas y frondosas corresponde de un 60 a un 65 por ciento del total de la producción mundial, más del 90 por ciento del total de las exportaciones mundiales, y de un 80 a un 85 por ciento de la totalidad de las importaciones mundiales. La demanda y el consumo de madera aserrada dependen en gran medida del nivel de la actividad industrial y de la situación general económica y social. De aquí que el mercado de madera aserrada haya fluctuado más violentamente durante los últimos años en las regiones en que es más elevado el nivel económico, o sea, en América del Norte y Europa. En Europa, una tercera parte aproximadamente de la producción total de madera aserrada de la región ingresa en el comercio internacional. Por tanto, las cambiantes condiciones del mercado de estas dos regiones

han marcado tradicionalmente la pauta de todo el comercio mundial de madera aserrada.

De 1950 a 1952, las tendencias del mercado norteamericano de madera aserrada y las del europeo difirieron a veces. La evolución registrada en una región contrarrestó en parte la producida en la otra, por lo que la situación mundial presentó menores fluctuaciones que las observadas en cada una de estas dos regiones separadamente.

A partir de 1952, la estabilización de las fluctuaciones en la demanda y precios producidas con posterioridad al comienzo de la guerra en Corea y la general intensificación de la actividad industrial y de la construcción en la mayor parte del mundo, condujo paulatinamente a condiciones más satisfactorias y también más estables del mercado de madera aserrada. El volumen mundial de producción de madera aserrada aumentó de los 255 millones de metros cúbicos que arrojó la producción en 1952 a 265 millones en 1953, constituyendo una nueva cifra máxima. El comercio de madera aserrada aumentó también, arrojando un total de unos 27 millones de metros cúbicos en 1953 frente a 23,5 millones en 1952, quedando, sin embargo, a un nivel ligeramente inferior al volumen sin precedentes de 27,9 millones de toneladas alcanzado en 1951. En Europa, el aumento de volumen de producción y de comercio se dedicó principalmente a acrecentar el comercio intraeuropeo; las exportaciones a otros continentes siguieron disminuyendo. En América del Norte, la gran expansión de la actividad industrial, unida al alto nivel constante de las actividades de construcción fomentaron la producción. El volumen del comercio efectuado entre las distintas regiones no cambió sensiblemente y el descenso de las exportaciones a Europa quedó compensado en cierta medida por exportaciones más cuantiosas a otros continentes.

En la U.R.S.S., el constante acrecentamiento de la producción se aprovechó principalmente para atender a las necesidades cada vez mayores del país. En la América Latina, las dificultades económicas y comerciales de orden general entorpecieron la producción y el comercio de madera aserrada durante el primer semestre de 1953. Sin embargo, hacia finales del año, la situación mejoró ligeramente y las exportaciones efectuadas por los principales países productores, sobre todo el Brasil, a los países vecinos y a otros continentes presentaron algún aumento con respecto al volumen de 1952. Sin embargo, la situación fué en general menos satisfactoria que en 1951.

En otras regiones, el desarrollo de la producción de madera aserrada en el Japón fué singularmente importante. La rápida expansión de la producción

industrial del país, el gran cúmulo de pedidos pendientes para la edificación y sus reparaciones, unidos a un constante aumento de las necesidades de construcción de otras nuevas viviendas constituyó una pesada carga para la industria japonesa del aserrado. Aunque la producción aumentó en un 4 por ciento con respecto al nivel alcanzado en 1952 y se prohibieron las exportaciones de madera blanda aserrada, la escasez de madera aserrada de todas las categorías se dejó sentir cada vez más. Las dificultades de pago entorpecieron todo aumento considerable de las importaciones.

Así, pues, aunque el mercado mundial de madera aserrada fué, en general, favorable, no dejó de presentar aspectos inquietantes. No parece que la estabilidad de los precios en 1953 haya eliminado los perjudiciales efectos ejercidos por las fluctuaciones de los precios y de la demanda en 1950-52 ni logrado restablecer la situación de la madera aserrada como materia prima. En la mayoría de los principales países consumidores, el consumo de madera aserrada aumentó con respecto al bajo nivel de 1952 a un ritmo mucho más lento que la actividad industrial e incluso que la edificación. Así, pese al hecho de que se recuperase el volumen de producción y comercio de madera aserrada en 1953, no hubo muestras de que se registrase un aumento proporcionado del consumo.

De 1950 a 1953, el consumo de madera aserrada en Europa y América del Norte varió mucho menos que la producción y el comercio, reflejándose las fluctuaciones del mercado en las variaciones de las existencias principalmente. El consumo aparente de madera aserrada en Europa descendió de 51,5 millones de metros cúbicos en 1950, a 48,5 y 47,7 millones de metros cúbicos respectivamente en los dos años siguientes. En 1953, pese al alto nivel de las actividades industriales y del ramo de la construcción, sólo se recuperó hasta alcanzar la suma de 48 millones de metros cúbicos. En América del Norte el consumo aparente alcanzó también la cifra máxima en 1950, 100,5 millones de metros cúbicos, para desceder en los dos años siguientes a 92,6 y 92 millones de metros cúbicos, respectivamente. En 1953, volvió a aumentar, arrojando 96 millones de metros cúbicos.

Las oscilaciones de precio registradas en América del Norte fueron bastante menos pronunciadas que en Europa y no acentuaron la tendencia al empleo de sucedáneos. La baja registrada de 1950 a 1951 acentuó sin duda el descenso que se registró en el consumo final por recurrirse en cierta medida a las reservas de los consumidores. Es posible que el descenso del consumo norteameri-

cano en este período se debiera principalmente al hecho de que el aumento de la actividad industrial dejara de contrarrestar los efectos de un descenso en la construcción de viviendas. No obstante, parece evidente que la subsiguiente baja y estabilización de precios no ha tenido por consecuencia la recuperación de los mercados perdidos. La introducción de diversos sucedáneos nuevos, la mayoría de los cuales parecen estar ya sólidamente asentados en el mercado, ha ido reduciendo paulatinamente el consumo de madera aserrada, sobre todo en las regiones económicamente desarrolladas.

La producción norteamericana y europea de madera aserrada va acercándose actualmente a la capacidad máxima de la respectiva región en recursos forestales y la capacidad de aserrado de las mismas rebasa con creces las existencias disponibles de materias primas. Sin embargo, en regiones menos desarrolladas se van logrando progresos constantes en la elevación del potencial de aserrado, si bien los progresos conseguidos van a la zaga de la expansión proyectada a causa de la limitación de recursos económicos y de las dificultades de mano de obra y materias primas. Estas últimas dependen de los problemas de explotación y transporte todavía no resueltos en muchos casos.

Sería utópico esperar que la demanda mundial de madera aserrada evolucionase sin tropiezos y con toda regularidad ya que en los principales usos finales a que se destina influyen muy diversos factores. Sin embargo, la demanda ha experimentado extraordinarias alteraciones en los últimos años debido al cúmulo de necesidades de reconstrucción que quedaban por atender, a la guerra de Corea y a la acumulación de reservas. Aunque la demanda continuará aumentando, se duda que, a los precios actuales, se mantenga el consumo por unidad de producción. En todos los mercados, pero especialmente en Europa, el precio es ahora el factor decisivo.

Madera terciada o contrachapada y planchas de fibra

La madera terciada, producto de aserradero, y las planchas de fibra, producto de la pulpa, son susceptibles de variadas aplicaciones que coinciden en medida considerable. Para muchos usos, pueden sustituirse mutuamente; en no pocas aplicaciones finales compiten con la madera aserrada. Desde el final de la guerra, el volumen de producción de estos dos productos ha experimentado un considerable aumento comparable al de la pulpa de madera. La producción mundial de madera terciada en 1938 (inclusive la de la U.R.S.S.) as-

cendió a 2,85 millones de metros cúbicos ; en 1951 se elevaba a 6,65 millones y en 1953 alcanzaba la cifra de 7,70 millones. El volumen de producción mundial de planchas de fibra (planchas para tabiques) se elevó de 780,000 toneladas en 1938 a 2,5 millones en 1951 y a 2,7 millones en 1953 ; la capacidad de producción mundial de planchas para tabiques puede estimarse actualmente en unos 3 millones de toneladas.

El consumo de estos productos ha ido aumentando constantemente a partir de la guerra en la mayoría de los países, interrumpiéndose este aumento de vez en cuando por las fluctuaciones en el desarrollo económico general. Así, en los Estados Unidos, el consumo de madera terciada por persona aumentó de 10 pies cuadrados en 1946 a 20 en 1952 y a 23 en 1953. Como todos los demás productos forestales, ambos artículos se vieron afectados por los acontecimientos acaecidos de 1950 a 1952. El comercio internacional sufrió una contracción singularmente brusca y hasta mediados de 1953 no se registró ninguna recuperación considerable. Sin embargo, ni en el caso de la madera terciada ni en el de las planchas de fibra fueron las fluctuaciones de precios en 1951 y 1952 tan violentas como en el de los productos forestales en general.

En los principales países exportadores, una parte considerable de la producción total se destina a la exportación. Por ello, las industrias de exportación de madera terciada y de planchas para tabiques tuvieron que esperar mucho más tiempo que los exportadores de madera aserrada, pulpa y papel a participar de los beneficios de la mayor firmeza del mercado de productos forestales en 1953. Aun así, los precios de la madera terciada y de las planchas para tabiques signaron presentando gran estabilidad e incluso a finales de la primavera de 1954 sólo se habían registrado aumentos de fracciones.

La capacidad de producción mundial de planchas para tabiques y de madera terciada sigue aumentando, destacándose principalmente el aumento registrado en la capacidad norteamericana de producción de planchas duras y en la japonesa de madera terciada. En ambos artículos, los progresos técnicos van creando grandes variedades y ampliando rápidamente la gama de aplicaciones del producto. El porvenir reserva inmensas posibilidades a ambos productos, pero sobre todo a las planchas para tabiques, que no requieren gran cantidad de materia prima, sin que por otra parte exija una inversión prohibitiva la creación de una fábrica de proporciones económicas. Por tanto, aunque pueda aumentar hasta rebasar el nivel ac-

tual, a la larga, el comercio mundial de estos productos decrecerá inevitablemente en importancia con relación a la totalidad del volumen mundial. Corolario de esto es que las industrias de la madera terciada y las planchas para tabiques, que se orientan principalmente hacia el mercado de exportación, serán cada vez más vulnerables a las fluctuaciones de la demanda.

A principios de 1952, los consumidores reaccionaron bruscamente frente a los aumentos sin precedentes de los precios de 1951, con lo que el volumen de compras se redujo, originándose un grave retramiento. Sin embargo, las compras se reanudaron a finales del año y el de 1953 se inició con una nota de optimismo renovado, si bien todavía cauto. Hacia la primavera, la producción volvió a alcanzar un elevado nivel en la mayoría de los países y llegó a cifras máximas en algunos lugares. Se registraron algunas excepciones, especialmente la de Finlandia, en donde seguía planteado el problema de readjustar los costes interiores al nivel de los precios mundiales, ya estabilizado.

Pulpa y productos de la pulpa

Al seguir siendo favorables las condiciones económicas en general, el nivel de actividad del año resultó bastante elevado, a precios bastante estable en el mercado mundial de la pulpa y sus productos. La producción mundial de pulpa ascendió de 36,5 millones de toneladas en 1952 a 38,8 millones en 1953, rebasando en 1,6 millones la cifra máxima de 1951. A la expansión registrada en los Estados Unidos correspondió la mayor parte del aumento, pero hubo también considerables avances en el Japón, el Canadá y diversos países europeos. El comercio mundial de pulpa aumentó igualmente, en unas 800,000 toneladas, si bien el volumen total quedó levemente rezagado con respecto a la cifra excepcional de 1951. Sin embargo, las exportaciones procedentes de los tres países del norte de Europa, a los que corresponden juntos más de las tres quintas partes del total mundial, volvieron a alcanzar casi exactamente el volumen máximo de 1951. El hecho de que la producción y el comercio de estos países, particularmente sensibles a las condiciones del mercado mundial, signaran prosperando en los primeros meses de 1954 indica que éste resultará también propicio para las industrias de la pulpa y el papel. Análogo optimismo reina en el mercado norteamericano. En otras partes del mundo, la rápida expansión del potencial japonés prosigue, y se adelanta de un modo lento pero constante en la labor de aumentar la capacidad indígena en

las zonas menos desarrolladas del mundo, sobre todo en la América Latina y África. Se espera que en los dos años próximos entren en servicio varias fábricas nuevas.

CUADRO 94. ESTIMACIÓN DEL CONSUMO DE PLANCHAS DE FIBRAS PARA CONSTRUCCIÓN EN ALGUNOS PAÍSES.

PAÍS	1948	1952/53
<i>Kilogramos por persona</i>		
Suecia	24,0	20,0
Canadá	8,0	11,0
Nueva Zelanda	7,5	9,0
Estados Unidos	8,0	8,0
Finlandia	4,0	8,0
Reino Unido	1,3	2,5
Unión Sudáficana	1,0	1,7
Argentina	0,6	0,8
Japón	0,2	0,3
U.R.S.S.	0,05	0,8
India	0,03	0,04
PROMEDIO MUNDIAL	0,90	0,95

La recuperación de la producción de pulpa en 1953 fué acompañada de un aumento del volumen de producción y comercio de papel y cartón. La producción mundial de papel para periódicos se elevó de 9,7 millones de toneladas en 1952 a 10,1 millones en 1953; en 1951, la producción arrojó un total de 9,4 millones de toneladas. La producción norteamericana experimentó escasos cambios, pero en la mayoría de los demás países productores se registraron aumentos, siendo el más notable el del Japón, donde la producción se elevó de 276.000 toneladas en 1952 a más de 400.000 en 1953. La producción de otras clases de papel aumentó bruscamente a partir del bajo nivel de 1952, faltando poco para que volviera a alcanzar el nivel sin precedentes de 1951. Sin embargo, la producción de cartón experimentó el aumento máximo, alcanzando una nueva cifra sin precedentes en 1953; el ascenso más notable se registró en los Estados Unidos. Aunque la producción de cartón disminuyó levemente en los primeros meses de 1954, parece probable que, considerada en conjunto, el volumen de producción mundial de todas las clases de papel y cartón rebasará en 1954 al de enalquiera de los años anteriores.

El comercio mundial de papel para periódicos signó aumentando y las exportaciones de 1953 arrojaron un total de 6 millones de toneladas frente a 5,85 millones en el año anterior. Las exportaciones de papel y cartón se elevaron en 300.000

toneladas hasta llegar a 2,10 millones; sin embargo, esta cifra fué bastante inferior al volumen de 1951, que sumó 2,43 millones. El mercado continuó siendo satisfactorio en los meses de la primavera de 1954. Aunque el ritmo de recepción de nuevos pedidos aflojó, las fábricas de papel de la mayoría de los países continuaron trabajando casi al máximo de su capacidad para atender los pedidos pendientes. En América del Norte, máximo consumidor de papel y cartón del mundo, se espera que la demanda continúe siendo firme en 1954. Aunque es probable que la producción de papel y cartón en esta región se acerque o incluso rebase quizás levemente el nivel del pasado año, el potencial continúa aumentando. A partir de 1949, la capacidad de producción de papel, cartón y pulpa de madera en los Estados Unidos ha aumentado en el 13, el 26 y el 39 por ciento respectivamente. Ocioso es decir que gran parte de esta capacidad industrial fué proyectada en 1950 y 1951, cuando predominaba una situación de auge. Es posible que, en la actualidad, el potencial estadounidense en este ramo industrial haya sobrepasado algo a la demanda. La medida en que el excedente de capacidad pueda aprovecharse para atender a las crecientes necesidades de las regiones deficitarias de madera y pulpa dependerá de las posibilidades de estas últimas para sufragar las importaciones procedentes de los Estados Unidos.

Así, pues, en 1953 se reafirmó la tendencia a aumentar a largo plazo que presenta la demanda mundial de productos de pulpa, fenómeno concomitante con la disminución del analfabetismo, con el mejoramiento del bienestar y con el progreso industrial. Es seguro que esta tendencia, que predomina en la esfera de los productos forestales a partir de la guerra, continuará, aunque subsistirá también la posibilidad de que se produzcan interrupciones pasajeras. Un general retramiento económico alteraría naturalmente el sesgo de los acontecimientos, pero también podrían surgir dificultades si se registrara una grave disparidad entre el ritmo a que va ampliándose el potencial y el ritmo a que aumenta la demanda efectiva.

Las industrias de pulpa y papel de todo el mundo han tenido un año bueno y se les ofrece otro igual en perspectiva. Vistos los muchos factores que contribuyen a un aumento progresivo de la demanda y la ampliación constante que los avances técnicos hacen de la base de materias primas de la industria, las perspectivas a largo plazo siguen siendo favorables.

A N E X O S

CUADRO I. CÁLCULO DEL CONTENIDO ENERGÉTICO Y PROTEÍNICO DE LAS EXISTENCIAS NACIONALES MEDIAS
DE ALIMENTOS POR HABITANTE

PAÍS	Calorías				Proteína total				Proteína animal			
	Ante-guerra	1951/ 52 ¹	1952/ 53 ¹	Variación entre 1952/53 y 1953/54	Ante-guerra	1951/ 52 ¹	1952/ 53 ¹	Variación entre 1952/53 y 1953/54	Ante-guerra	1951/ 52 ¹	1952/ 53 ¹	Variación entre 1952/53 y 1953/54
	<i>.... Cantidad diaria</i>				<i>Gramos por dia</i>				<i>Gramos por dia</i>			
<i>Europa Occidental</i>												
Austria	13 000	2 600	2 730	+ 1	88	78	82	—	39	36	38	+ 4
Bélgica-Luxemb. . .	2 820	2 930	2 945	+ 1	84	86	86	—	34	40	42	—
Dinamarca	3 420	3 220	3 250	—	91	91	92	— 2	57	51	52	— 4
Finlandia	3 000	3 250	95	101	44	53
Francia	2 830	2 750	2 850	+ 1	93	92	97	—	39	41	46	— 2
Alemania (Occidental)	3 070	2 760	2 839	+ 2	84	76	78	+ 1	42	37	38	+ 5
Grecia	2 600	2 490	2 506	84	77	78	—	23	17	19
Irlanda, Rep. de . . .	3 400	3 480	3 500	99	97	95	—	48	49	47
Italia	2 520	2 510	2 580	+ 2	82	78	79	+ 3	20	21	21	+ 5
Paises Bajos	2 920	2 890	2 890	—	87	86	79	—	44	40	40	—
Noruega	13 210	3 060	3 120	+ 2	90	96	95	—	49	54	54	—
Suecia	3 120	3 230	3 000	+ 2	95	93	88	— 1	59	55	55	— 2
Suiza	3 140	3 180	3 110	96	96	94	—	54	51	51
Reino Unido	3 120	3 080	3 060	+ 3	83	85	85	—	46	44	44	+ 5
<i>América del Norte</i>												
Canadá	3 010	3 010	3 130	—	84	90	96	+ 3	48	54	60	+ 5
Estados Unidos . . .	3 150	23 085	23 117	— 1	89	289	290	+ 1	50	259	261	+ 1
<i>América Latina</i>												
Argentina ²	2 730	3 110	2 710	98	98	96	—	62	63	57
Brasil ²	2 360	2 350	66	57	—	17	41
Chile ²	2 240	2 340	2 490	69	71	77	—	21	24	26
Colombia	1 860	2 400	47	56	—	20	30
Honduras.	2 030	57	—	18
Méjico ²	2 210	2 270	61	65	—	16	15
Perú ²	2 440	2 290	67	62	—	17	14
Uruguay ²	3 070	2 940	101	99	—	66	67
Venezuela ²	2 280	59	—	21
<i>Oceania</i>												
Australia	3 310	3 290	23 380	103	95	—	67	63
Nueva Zelanda . . .	3 260	23 380	23 340	100	2103	2102	—	67	269	269
<i>Lejano Oriente</i>												
Ceilán	11 730	2 140	2 150	150	50	50	—	16	12	12
India	31 970	1 590	1 640	+ 1	356	43	44	+ 2	38	6	6	—
Japón	2 180	2 130	2 150	64	53	58	—	10	10	13	—
Filipinas	1 920	2 060	2 080	+ 1	45	42	42	—	11	11	11	—
<i>Cercano Oriente</i>												
Egipto	2 450	2 360	2 340	—	74	70	68	—	9	11	10
Turquía	2 450	2 560	2 580	+ 1	79	82	83	+ 1	13	15	16	+ 2
<i>Africa</i>												
Unión Sudafricana .	2 300	22 550	68	272	—	23	226
Rodesia Meridional	2 280	69	—	17

¹ Cifras revisadas.

² Las cifras se refieren al año civil en que empieza el año emergente.

³ Incluido el Pakistán.

... No se dispone de datos.

— Ninguna o insignificante.

CUADRO II. VOLUMEN DEL CRÉDITO AGRÍCOLA INSTITUCIONAL UTILIZADO, POR REGIONES Y POR PAÍSES,
DURANTE 1951 Y 1952 (CALCULADO EN SU EQUIVALENTE EN DÓLARES E. U. A.¹)

REGION Y PAÍS	Cantidad total de los préstamos concedidos durante:		Cantidad total de los préstamos pendientes a final de:		REGION Y PAÍS	Cantidad total de los préstamos concedidos durante:		Cantidad total de los préstamos pendientes a final de:	
	1951	1952	1951	1952		1951	1952	1951	1952
<i>... Millones de dólares E.U.A. ...</i>									
<i>Europa</i>					<i>Oceanía</i>				
Austria	40,6	56,6	Australia	581,4	697,6
Bélgica	13,3	20,8	82,5	88,9	Nueva Zelanda . . .	87,3	100,4	200,5	236,8
Finlandia	185,7	208,0					
Francia	1 240,0	...	964,7	<i>Lejano Oriente</i>				
Alemania (Occidental)	179,1	220,2	329,1	Ceilán	7,1	7,6	10,4	12,6
Italia	1 220,0	1 414,2		India	122,1	62,1	115,0	...
Noruega	209,4	206,3	Indonesia	96,1	...	51,0
Suecia	583,8	588,3	Japón	1 266,6	1 150,9	459,5	600,9
Yugoeslavia.	55,0	79,7	55,4	127,0	Pakistán	53,2	35,4	9,9	...
<i>América del Norte</i>					Filipinas	79,4	97,3	85,2	141,9
Estados Unidos ² . .	3 502,0	2 851,6	7 837,0	8 414,0	Tailandia	3,5	6,0	9,8	14,3
<i>América Latina</i>									
Brasil	311,9	470,1	386,6	539,6	<i>Cercano Oriente</i>				
Chile	252,0	683,3	Egipto	34,6	54,7	...	21,5
Colombia	154,6	208,4	72,5	107,2	Israel	196,4
Cuba	16,1	63,2	58,3	Turquía	232,5	395,4	165,3	42,8
República Dominicana	8,5	14,6	...	15,3	<i>Africa</i>				
Ecuador	16,7	...	20,4	Argelia	181,4	...	82,5
México	315,7	...	118,2	Costa de Oro	0,7	1,5	0,2	0,4
					Nigeria	0,8	0,8	0,3	0,4
					Rodesia Meridional	3,6	2,9	3,4	6,6
					Tanganyika	0,4	0,3	6,6	0,8

¹ Las cifras facilitadas en monedas nacionales se han convertido en dólares aplicando el tipo de cambio vigente en diciembre de 1952. Los datos originales no se refieren siempre al año civil. Los datos correspondientes a un año emergente se consignan bajo el año civil que comprende la mayor parte de los meses de dicho período.

² Sin incluir los préstamos garantizados por la *Commodity Credit Corporation*.

... No se dispone de datos.

FUENTE: Contestaciones al Cuestionario de la FAO sobre Crédito Agrícola.

CUADRO III. CAPTURA TOTAL ANUAL DE PESCADOS, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS, EN LOS PAÍSES INDICADOS

PAÍS	1938	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953
..... Miles de toneladas métricas								
TOTAL GENERAL	12 890	11 964	12 884	13 195	14 034	15 584	16 893	16 863
Principales productores	9 036	7 810	8 548	8 560	9 187	9 876	10 845	10 523
Canadá (y Terranova)	779	914	977	915	994	948	940	1970
Japón	3 562	2 206	2 431	2 642	3 086	3 666	4 649	4 577
Noruega	1 153	1 195	1 501	1 297	1 466	1 831	1 806	1 506
Reino Unido	1 197	1 150	1 206	1 159	989	1 086	1 106	1 120
Estados Unidos (y Alaska)	2 345	2 345	2 433	2 547	2 652	2 345	2 344	1 350
Productores medianos	2 903	2 949	2 983	3 118	3 240	3 909	4 100	4 349
Dinamarca	96	205	226	258	251	293	324	343
Francia	530	476	468	474	454	528	488	520
Alemania Occidental	779	302	413	513	553	680	663	1740
Islandia	274	477	465	394	368	418	402	415
Paises Bajos	256	295	294	264	258	294	314	1343
Filipinas	270	251	195	238	220	296	313	306
Portugal	240	282	275	281	307	307	334	392
España	2408	581	547	571	598	603	612	1640
Unión Sudafricana (y Sudoes- ste de África)	50	80	100	125	225	490	650	650
Algunos pequeños productores	951	1 205	1 353	1 517	1 602	1 799	1 948	1 991
Angola	26	52	113	131	136	177	187	222
Argentina	55	65	71	65	58	78	79	180
Congo Belga	1	14	18	25	43	37	48	150
Bélgica	45	87	71	68	59	57	71	74
Brasil	103	140	145	153	153	170	223	1230
Chile	32	61	65	77	88	94	119	107
Islas Feroé	30	50	60	110	115	93	87	180
Finlandia	44	46	46	66	66	66	58	62
Marruecos Francés	31	51	56	93	123	91	122	128
Grecia	25	22	34	35	35	43	43	146
Hong Kong	35	40	36
Irlanda	12	22	26	18	17	17	19	119
Italia	181	160	154	178	184	185	212	208
Federación Malaya	119	139	162	185	176	176	180
Suecia	129	165	194	182	187	183	204	196
Tailandia	161	151	161	154	158	187	160	170
Turquía	76	110	100	103

NOTA : La suma de la captura de estos países es de unas dos terceras partes del total mundial, calculado en 26.000.000 de toneladas, que comprenden unos 5.000.000 de toneladas estimadas, de la China y de la U.R.S.S. Los datos son en equivalente del peso pescado entero.

¹ Datos preliminares.

² Datos relativos a 1934.

... No se dispone de datos.

CUADRO IV. PRODUCCIÓN MUNDIAL DE PRODUCTOS FORESTALES

PAÍS O REGIÓN	1938	1951	1952	1953	PAÍS O REGIÓN	1938	1951	1952	1953					
MADERA ASEERRADA														
<i>Millones de m³</i>														
Europa ¹	56,91	53,59	48,97	50,05	Europa Occidental . .	10 614	9 430	8 520	9 080					
U.R.S.S.	34,00	53,80*	58,50*	63,50*	Finlandia, Noruega . .	(6 071)	(6 647)	(5 961)	(6 223)					
América del Norte . .	67,47	105,29	108,41	112,45	Suecia	1 250*	1 300*	1 350*					
América Latina . . .	4,00	9,32	9,56	9,50*	U.R.S.S.	1 163	1 800*	2 000*	2 100*					
Africa	1,00	2,11	2,28	2,45*	Estados Unidos . . .	5 384	14 964	14 000	15 929					
Cercano Oriente . . .	0,30	0,48	0,54	0,55*	Canadá	3 254	8 152	7 970	8 150					
Lejano Oriente ² . .	18,50	17,48	21,95	22,10*	América Latina . . .	25	310	340	400*					
Oceanía.	2,50	4,40	4,37	4,45*	Asia	930	5 080	1 240	1 500					
Total mundial. . . .	184,68	246,47	254,58	265,05	Oceanía.	—	154	210	250					
					Total mundial. . . .	21 370*	37 140	36 480	38 760					
MADERA TERCIADA														
<i>Miles de m³</i>														
Europa.	1 093	1 675	1 510	1 610	PAPEL PARA PERIÓDICOS									
Finlandia.	(244)	(314)	(233)	(244)	<i>Miles de toneladas métricas</i>									
Alemania (Occidental) ³	(443)	(480)	(419)	(484)	Europa.	2 801	2 650	2 680	2 840					
Italia.	(70)	(140)	(140)	(140)	Finlandia, Noruega . .	(819)	(910)	(926)	(950)					
Suecia	(31)	(57)	(50)	(55)*	Suecia	(813)	(535)	(546)	(605)					
Europa Oriental. . .	(270)	(315)*	(320)*	(325)*	Reino Unido	(315)*	(330)*	(360)*					
U.R.S.S.	885	810	820 *	Europa Oriental. . . .	2 625	5 045	5 161	5 200						
Estados Unidos . . .	575	3 390	3 540	4 200	Canadá	755	1 006	1 040	980					
Canadá.	46	344	351	461	Estados Unidos	50	50	60 *					
Japón	200	233	298	400	América Latina	100*	220	340	470					
Otras regiones . . .	50*	340	340	360 *	Asia ⁴	30	35	50 *					
Total mundial. . . .	2 850	6 790	6 870	7 860 *	Oceanía.	227	400 *	440 *	480 *					
					Total mundial. . . .	6 510*	9 400 *	9 700	10 080					
PLANCHAS DE FIBRA														
<i>Miles de toneladas métricas</i>														
Europa.	168	900	750	840	OTRAS CLASES DE PAPEL Y CARTÓN									
Finlandia.	(23)	(117)	(84)	(104)	<i>Miles de toneladas métricas</i>									
Alemania (Occidental) ³	(8)	(106)	(80)	(65)	Europa.	8 292	11900	10650	11890					
Italia.	(2)	(37)	(37)	(37)	Finlandia, Noruega . .	(1 017)	(1738)	(1480)	(1700)					
Suecia	(93)	(324)	(227)	(270)	Suecia	(1239)	(934)	(1100)					
Europa Oriental. . .	(—)	(65)*	(75)*	(85)*	Alemania (Occidental) .	(3 570)	(1643)	(1522)	(1767)					
U.R.S.S.	3	130 *	150 *	160 *	Reino Unido	(2 958)	(2188)	(1799)	(2070)					
Estados Unidos . . .	600	1 152	1 185	1 350	Europa Oriental. . . .	(1 837)	(1360)*	(1410)*	(1480)*					
Canadá.	42	170	157	217	Canadá	484	1341	1202	1340					
Japón	—	15	13	20 *	Estados Unidos . . .	9 568	21339	19835	21740					
Otras regiones. . . .	—	100	110	130 *	América Latina	735	710	780 *					
Total mundial. . . .	780	2 470	2 365	2 720	Africa	100	105	110 *					
					Asia ⁵	1330	1415	1740 *					
					Oceanía.	220	180	220 *					
					U.R.S.S.	844	1400 *	1560 *	1650 *					
					Total mundial. . . .	20 800	38360	35720	39470 *					

^{*} Estimaciones.¹ Incluida la estimación para los países de Europa Oriental.² Excluida la China continental.³ Incluida la Alemania Oriental en 1938.⁴ Cifra proyectada para 1950.⁵ Incluidas las estimaciones para China: 50 en 1951, 60 en 1952 y 70 en 1953.⁶ Incluidas las estimaciones para China: 120 en 1951, 130 en 1952 y 1 490 en 1953.

CUADRO V. COMERCIO MUNDIAL DE PRODUCTOS FORESTALES

PAÍS O REGIÓN	Exportación				PAÍS O REGIÓN	Importación			
	1938	1951	1952	1953		1938	1951	1952	1953
MADERA ASERRADA									
Europa ¹	12,00	13,88	10,48	13,16	Europa ¹	18,00	15,36	12,23	14,83
U.R.S.S. ²	4,80	0,64	0,60	1,04	América del Norte . . .	1,50	6,29	6,27	6,85
América del Norte	6,50	11,02	9,90	9,86	Cercano Oriente	0,90	1,12	0,86	1,07
Otras regiones ³	0,70	2,43	2,53	2,98	Otras regiones	3,60	4,71	3,99	4,35
Total mundial.	24,00*	27,97	23,51	27,04	Total mundial.	24,00*	27,48	23,35	27,10
MADERA TERCIADA									
Europa	386	400	278	272	Europa	470	454	355	294
Finlandia	(207)	(278)	(221)	(215)	Reino Unido	(272)	(304)	(255)	(147)
U.R.S.S. ²	234	79	63	34	América del Norte . . .	20	47	58	70*
Otras regiones	20	148	144	165*	Otras regiones	140*	90	70	60*
Total mundial.	640	627	485	491	Total mundial.	640	591	483	424
PLANCHAS DE FIBRA									
Europa Miles de toneladas métricas ...				Europa Miles de toneladas métricas ...			
Suecia	22	340	203	235	Reino Unido	35	210	130	160
América del Norte	(22)	(183)	(105)	(127)	América del Norte . . .	(27)	(131)	(54)	(67)
Otras regiones	33	43	40	40*	Otras regiones	20	32	35	37
Total mundial.	55	385	247	280	Total mundial. 55*	362	230	267
PULPA DE MADERA									
Europa Miles de toneladas métricas ...				Europa Miles de toneladas métricas ...			
Finlandia, Noruega, Suecia	4 083	3 950	3 190	3 990	Estados Unidos	3 08	3 236	2 708	3 190
Canadá	(3 738)	(3 763)	(3 029)	(3 764)	América Latina	1 550	2 145	1 755	1 960
Total mundial.	500	2 021	1 751	1 763	Total mundial. 4 700*	5 880	4 940	5 750*
PAPEL PARA PERIÓDICOS									
Canadá Miles de toneladas métricas ...				Estados Unidos Miles de toneladas métricas ...			
Europa	2 400	4 638	4 833	4 876	Europa	2 450	4 500	4 569	4 580
Finlandia, Noruega, Suecia	851	920	910	990	Reino Unido	450	380	530	545
Reino Unido	(671)	(719)	(733)	(741)	América Latina 250	270	280	280*
Total mundial.	(57)	(97)	(75)	(127)	Otras regiones 370	420	430	430*
PAPEL Y CARTÓN									
Europa Miles de toneladas métricas ...				Europa Miles de toneladas métricas ...			
Finlandia, Noruega, Suecia	1 080	1 900	1 300	1 700	Reino Unido	696	1 210	760	1 000
América del Norte	(585)	(1 057)	(725)	(1 037)	América del Norte . . .	(386)	(663)	(319)	(374)
Total mundial.	200*	533	487	385	Otras regiones	200*	196	164	240
	1 350*	2 430	1 790	2 100	Total mundial. 754	886	890	890*
					Total mundial.	1 350*	2 160	1 810	2 130

^{*} Estimaciones.¹ Los datos de postguerra relativos a la Europa Oriental sólo se refieren al comercio con la Europa Occidental.² Los datos de postguerra se refieren solamente a la exportación a la Europa Occidental.³ Excluida la China continental.

... No se dispone de datos.

UNA SELECCION DE LAS ULTIMAS PUBLICACIONES DE LA FAO

FOREST PLANTATION PROTECTION AGAINST DISEASES AND INSECT PESTS

por J.S. Boyce. 1954 (en inglés), vi + 42 págs.
\$E.U.A. 0,50

FISH FARMING AND INLAND FISHERY MANAGEMENT IN RURAL ECONOMY

por W.H. Schuster, G.L. Kesteven y G.E.P. Collins.
1954 (en inglés), viii + 64 págs., con ilustraciones
\$ E.U.A. 0,75

TABLAS DE COMPOSICION DE ALIMENTOS — MINERALES Y VITAMINAS — PARA USO INTERNACIONAL

por Charlotte Chatfield. 1954 (en preparación)
\$ E.U.A. 1,00

LA ALIMENTACION ESCOLAR Y SU INFLUENCIA EN LA NUTRICION DEL NIÑO

por Marjorie L. Scott. 1954, v + 148 págs., con ilustraciones.
\$ E.U.A. 1,00

TOLERANCIA DE LOS ANIMALES DOMESTICOS AL CALOR — MANUAL DE ESTUDIOS DE CAMPO

por Douglas H.K. Lee. 1954, xi + 175 págs., con ilustraciones.
\$ E.U.A. 2,00

EL GANADO CEBU DE LA INDIA Y DEL PAKISTAN

por N.R. Joshi y R.W. Phillips. 1954, vii + 256 págs., con ilustraciones.
\$ E.U.A. 3,00

AGENTES DE VENTA DE PUBLICACIONES DE LA FAO

Alemania: Paul Parey, Lindenstrasse 44-47. Berlin SW 68; **Argentina:** Editorial Sudamericana. S. A.. Alsina 500. Buenos Aires; **Australia:** H. A. Goddard Pty., Ltd. 255a George Street. Sydney; **Austria:** Wilhelm Frick Verlag, Graben 27. Viena 1; **Bélgica:** Agence et Messageries de la Presse. 14-22 rue du Persil. Bruselas; **Birmania:** Ventas al por mayor: Orient Longmans Ltd., 17 Chittaranjan Avenue. Calcuta 13. India; **Brasil:** Livraria Agir, rua México 98-B. Rio de Janeiro; **Canadá:** The Ryerson Press. 299 Queen Street West. Toronto 2. Ontario; **Periodica:** 5112 Ave. Papineau. Montreal - 34; **Ceilán:** Ventas al por mayor: Orient Longmans Ltd., 17 Chittaranjan Avenue, Calcuta 13. India; **Colombia:** «Agricultura Tropical». Carrera 13. Nº 13-17. Bogotá; **Costa Rica:** Trejos Hermanos. Apartado 1313. San José; **Cuba:** René de Smedt. La Casa Belga. O'Reilly 455. La Habana; **Chile:** Sala y Vila Ltda.. Bandera 140 F. Santiago; **Chipre:** Marcos E. Constantinides. P. O. Box 473. Nicosia; **Dinamarca:** Ejnar Munksgaard. Norregade 6. Copenhague K; **Ecuador:** La Hacienda». Malecón 710-711 y Roca. Guayaquil; **Egipto:** Librairie de la Renaissance d'Egypte. 9 Sh. Adly Pasha. El Cairo; **El Salvador:** Manuel Navas y Cia., 1a Avenida Sur 35. San Salvador; **España:** Aguilar S. A. Ediciones. Juan Bravo 38. Madrid; **Libería Mundial - Prensa**, Lagasca 38. Madrid; José Bosch Libreró. Ronda Universidad 11. Barcelona; **Estados Unidos de América:** Columbia University Press. International Documents Service. 2960 Broadway. Nueva York 27. N. Y.; **Finlandia:** Akateeminen Kirjakauppa. 2 Keskuskatu. Helsinki; **Francia:** Les Editions A. Pedone. 13 rue Soufflot. Paris 5e; **Grecia:** «Eleftheroudakis». Place de la Constitution. Atenas; **Guatemala:** Goubaud y Cia. Ltda.. 5a Avenida Sur Nº 28. Guatemala; **Haití:** Max Bouchereau. Librairie «A la Caravelle». Boîte Postale 111 B. Puerto Príncipe; **India:** Agente Principal: Orient Longmans Ltd., 17 Chittaranjan Avenue, Calcuta 13; Nicol Road, Ballard Estate, Bombay 1; 36 A Mount Road. Madrás 2; 17/60 Sanyasiraju Street, Gandhinagar. Vijayawada 2; Kanson House, Delhi-Ajmeri Gate Scheme, Nueva Delhi; **Ventas al por menor:** Oxford Book and Stationery Co., Scindia House, Nueva Delhi; 17 Park Street. Calcuta; **Irlanda:** The Controller. Stationery Office. Dublin; **Islandia:** Halldor Jonsson, Mjostraeti 2. Reykjavik; Jonsson & Juliusson Garðastræti 2. Reykjavik; **Israel:** Blumstein's Bookstore Ltd., P. O. Box 4154. Tel Aviv; **Italia:** Libreria Internazionale Ulrico Hoepli. Galleria Piazza Colonna. Roma; Libreria Internazionale Dr. Romano Romani. Via Meravigli 16. Milán; **Japón:** Maruzen Company Ltd.. Tori-Nichome 6. Nihonbashi. Tokio; **Líbano:** Librairie Universelle. Avenue des Français. Beyrut; **Méjico:** Manuel Gómez Pezuela e Hijo, Doncelles 12. Méjico. D. F.; **Nueva Zelanda:** Whitcombe & Tombé Ltd.. Auckland; Wellington; Hamilton; Christchurch; Dunedin; Invercargill; Timaru; **Noruega:** Johan Grundt Tanum Forlag. Kr. Augustsgt. 7a. Oslo; **Paises Bajos:** N.V. Martinus Nijhoff. Lange Voorhout 9. La Haya; **Pakistán Oriental:** Farco's Publications, 2 Inglis Road, P.O. Box 13. Ramna, Dacca; **Occidental:** Ferozsons, 60 The Mall, Lahore; **Perú:** Librería Internacional del Perú. S.A.. Casilla 1417. Lima; **Portugal:** Livraria Bertrand. S.A.R.L.. 73-75 Rua Garrett, Lisboa; **Reino Unido:** H. M. Stationery Office. P.O. Box 569. Londres. S. E. 1; **República de Filipinas:** D. P. Pérez Company. 169 Riverside, San Juan. Rizal; **Siria:** Librairie Universelle. Avenue Fouad 1er. B. P. 336. Damasco; **Suecia:** C. E. Fritze. Fredsgatan 2. Estocolmo 16; Gumperts AB. Gotemburgo; Henrik Lindstahls Bokhandel. Odengatan 22. Estocolmo; **Suiza:** Librairie Payot. S. A.. Lausana y Ginebra; Hans Raunhardt. Kirchgasse 17. Zurich 1; **Tailandia:** Los pedidos deben dirigirse a: FAO Regional Office for Asia and the Far East. Malibwan Mansion. Bangkok; **Taiwán:** The World Book Company Ltd.. 99 Chungking South Road, Section 1. Taipeh; **Turquía:** Librairie Hachette. 469 İstiklal Caddesi. Beyoglu. Estambul; **Unión Sudafricana:** Van Schaik's Book Store. P. O. Box 724. Pretoria; **Uruguay:** Héctor D'Elia. Oficina de Representación de Editoriales. 18 de Julio 1333. Montevideo; **Venezuela:** Suma S. A.. Sabana Grande 102. «El Recreo». Caracas; **Yugoslavia:** Drzavno Preduzece. Jugoslovenska Knjiga, Belgrado. **Otros países:** Los pedidos procedentes de países en donde aún no han sido designados agentes distribuidores, pueden hacerse directamente al Servicio de Venta de Publicaciones. FAO. Viale delle Terme di Caracalla. Roma. Italia

Los precios de las publicaciones de la FAO se cotizan en dólares E.U.A. Los pagos a los agentes de venta pueden hacerse en las respectivas divisas locales.

Precio : \$ E.U.A. 1,50